

SEPTIEMBRE/DICIEMBRE,
2017, VOL. 31, NÚM. 73,
MÉXICO, ISSN 2448-8321

Investigación Bibliotecológica

ARCHIVONOMIA, BIBLIOTECOLOGÍA E INFORMACIÓN

ibi



Investigación Bibliotecológica

ARCHIVONOMÍA, BIBLIOTECOLOGÍA E INFORMACIÓN

Vol. 31, núm. 73, septiembre/diciembre, 2017, México, ISSN: 2448-8321
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73>



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

Contenido

INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA, VOL. 31, NÚM. 71, SEPTIEMBRE/DICIEMBRE, 2017, MÉXICO, ISSN: 2448-8321
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73>

EDITORIAL

- **Políticas de información y los cambios disruptivos en el entorno bibliotecológico** 11-16
Egbert J. Sánchez Vanderkast

ARTÍCULOS

- **Red de co-palabras en la bibliometría mexicana** [Co-words network in Mexican Bibliometrics] 17-51
Cristina Restrepo Arango y Rubén Urbizagástegui Alvarado
- **Descripción del estado de preservación y acceso de las principales colecciones audiovisuales televisivas de la República del Ecuador** [Current condition of audiovisual collections and Web-access of major television stations of the Republic of Ecuador] 47-61
Jorge Caldera-Serrano y Roberto Freire-Andino
- **Formatos novedosos del fotoperiodismo digital. Propuesta analítica basada en indicadores estructurales, formales y funcionales** [New formats of digital photojournalism. Analytical proposal based on structural, formal and functional indicators] 63-89
Joaquín B. López-del-Ramo
- **A mediação da informação e o protagonismo social: experimentando a construção de um modelo em uma comunidade brasileira** [Mediation of information and social leadership: experiencing the construction of a model in a Brazilian community] 91-110
Maria Giovanna Guedes Farias y Aida Varela Varela
- **Uso del Web of Science para el estudio de disciplinas minoritarias en Humanidades: el caso del folclore** [Using the Web of Science for the study of lesser disciplines in humanities: the case of folklore] 111-129
Jordy Ardanuy
- **Decolonización, bibliotecas y América Latina: notas para la reflexión** [Decolonization, libraries and Latin America: notes for reflection] 131-155
Daniel Guillermo Gordillo Sánchez
- **Las creencias y las adhesiones en la formación y el desarrollo de la competencia informacional (CI) de estudiantes universitarios** [Beliefs and assumptions of university students regarding their information literacy competence (ILC)] 157-189
Jorge Winston Barbosa-Chacón y Harold Castañeda-Peña

RESEÑAS

- **La terminología para indizar documentos en trabajo asalariado de la mujer** [Terminology for indexing documents in wage labor of women] 191-211
Camelia Romero Millán y Catalina Naumis Peña
- **Cómo perciben las competencias informacionales los estudiantes universitarios españoles: un estudio de caso** [How Spanish University Students Perceive Information Competencies: A Case Study] 213-236
María Pinto y David Guerrero-Quesada
- **Algunas nociones y aplicaciones de la investigación documental “Estado del arte”** [Information Industries and Digital Piracy: An Economic Analysis of Intellectual Property Law] 237-263
Nubia Leonor Posada González
- **Patrimonio fotográfico. De la visibilidad a la gestión** [por Eder Ávila Barrientos] 267-270
- **Las encuadernaciones de las guías de forasteros de la Real Academia de la Historia.** [por Isabel Chong de la Cruz] 271-274
- **Las tesis universitarias en México. Una tradición y un patrimonio en vilo** [por Estela Morales Campos] 275-279

Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información
/ Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. vol. 1— , no. 1— , (ene./jun.)— . — México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 1986- . ISSN 0187-358X

Entregas a partir de vol. 1, no. 1, ene./jun., 1986 a vol. 21, no. 43, jul.-dic., 2007. Semestral

Entregas a partir de vol. 22, no. 44, ene./abr., 2008. Cuatrimestral

Debido al cambio de denominación de Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas a Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (marzo de 2012), a partir del v. 26, no.57 (may./ago., 2012), se publica por UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.



Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información. 31, No. 73, Sep -Dic 2017, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, Ciudad de México, C.P. 04510, a través del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, Circuito Escolar s/n, Torre II de Humanidades, Piso 12, Ciudad Universitaria, Col. Copilco, Del. Coyoacán, Ciudad de México, C.P. 04510, Tel. 56230360 y 56230337, <http://rev-ib.unam.mx/ib>, correos electrónicos: revista@iibi.unam.mx, drevista@iibi.unam.mx. Editor responsable: Dr. Salvador Gorbea Portal, Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2016-041813344600-203, ISSN: 2448-8321, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Dra. María de Jesús Madera Jaramillo, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, Circuito Escolar s/n, Torre II de Humanidades, Piso 12, Ciudad Universitaria, Col. Copilco, Del. Coyoacán, Ciudad de México, C.P. 04510, fecha de la última modificación, Noviembre 2016.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73>

REVISTA INDIZADA EN:

- Clarivate Analytics Web of Science
- Clarivate Analytics JCR
- Scopus
- SCImago Journal & Rank
- Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del CONACYT
- SciELO Citation Index
- SciELO
- Google Academics
- Latindex
- DOAJ
- Elsevier Science Direct
- LISA
- LISTA Full Text
- LISS
- INFOBILA
- CSIC e-revist@s
- Dialnet
- CLASE
- HAPI

Esta revista está disponible en texto completo y en acceso abierto en:

- Revista IBI: <http://rev-ib.unam.mx/ib>
- SciELO: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_serial&pid=0187-358X&lng=es&nrm=iso
- Science Direct: www.elsevier.es/unam/investigacionbibliotecologica

DIRECTOR DE LA REVISTA

DR. SALVADOR GORBEA PORTAL

CONSEJO EDITORIAL

DRA. ESTELA MORALES CAMPOS
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México

DR. ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México

DRA. SUELI ANGÉLICA DO AMARAL
Universidad de Brasilia
Brasilia, Brasil

M.SC. SARAY CÓRDOBA GONZÁLEZ
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

PhD BIRGER HJØRLAND
University of Copenhagen
Copenhagen, Dinamarca

DR. JOSÉ LÓPEZ YEPES
Universidad Complutense de Madrid
Madrid, España

DRA. GLORIA PÉREZ SALMERÓN
Presidenta electa de IFLA
Barcelona, España

DRA. FERNANDA RIBEIRO
University of Porto
Porto, Portugal

DR. ELÍAS SANZ CASADO
Universidad Carlos III
Madrid, España

DR. EMILIO SETIÉN QUESADA
Biblioteca Nacional José Martí
Habana, Cuba

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO:

INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA, vol. 31, núm. 73, septiembre/
diciembre, 2017, México, ISSN: 2448-8321

Aida Varela-Varela

Professora do Instituto de Ciência da
Informação da Universidade Federal da Bahia.
Doutora em Ciência da Informação. Av. Reitor
Miguel Calmon, s/n - Campus Universitário do
Canela, Salvador, Bahia, Brasil,
Tel.: +55 71 9200-7084
Correo: varela@ufba.br

Camelia Romero-Millán

Biblioteca Daniel Cosío Villegas, Carretera
Picacho Ajusco 20, Colonia Ampliación Fuentes
del Pedregal, Ciudad de México, México
CP. 14110
Tel.: 5449 3000 ext. 2081; 55 2139 7496
El Colegio de México, A.C.
Correo: millianr@gmail.com

Catalina Naumis-Peña

Torre II de Humanidades, Piso 12, Ciudad
Universitaria, C. P. 04510, Del. Coyoacán,
Ciudad de México, México
Tel.: 562-30346, 5521287708
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información
Correo: naumis@unam.mx

Cristina Restrepo-Arango

Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá),
Biblioteca General Alfonso Borrero Cabal.
Dirección postal de contacto: Calle 47,
No. 36-100 (Medellín-Colombia)
(57) 319 565 1691
Correo: crestrepoarango@gmail.com

David Guerrero-Quesada

Grupo de Investigación Infosfera. Universidad
de Granada (España)
Doctor en Documentación
Grupo de Investigación Infosfera
Universidad de Granada.
Centro de Magisterio La Inmaculada
C/ Joaquina Eguaras, 114

180013 Granada (España)

Tel.: +34 958205861

Fax: +34 958287469

Correo: dguerrero@ugr.es

Daniel Guillermo Gordillo-Sánchez

Profesional en Ciencia de la Información -
Bibliotecología de la Pontificia Universidad
Javeriana, Colombia. Antropólogo de la
Universidade Federal da Integração
Latino-americana, Brasil y Candidato
a Máster en Antropología Social de la
Universidade Federal de Santa Catarina,
Brasil. Becario del Conselho Nacional de
Desenvolvimento Científico e Tecnológico -
CNPq.

Universidade Federal de Santa Catarina.
Programa de Pós-Graduação em Antropologia
Social (PPGAS).

Rua Paranapanema 156, sobrado 12 – Foz do
Iguaçu (Paraná, Brasil)

Tel.: +5745999489269

País: Brasil. Ciudad: Florianópolis

Correo: danielgordillo65@gmail.com

Harold Castañeda-Peña

Universidad Distrital Francisco José de
Caldas-Bogotá, Colombia

Profesor categoría asistente de la Universidad
Distrital Francisco José de Caldas. Carrera 7
No 40B- 53 Bogotá, Colombia,
Tel: +57.1.3239300 Ext. 6363.

Correo: harold.castaneda71@gmail.com

Joaquín B. López-del-Ramo

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid
(España) Campus de Fuenlabrada,
Despacho 21. Edificio Departamental
Tf. 91-4888198

C/Camino del Molino S/N, 28943-
Fuenlabrada, Madrid (España)

Correo: joaquin.lopezdelramo@urjc.es

Jordi Ardanuy

Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Facultad de Biblioteconomía y Documentación. Universitat de Barcelona. Melcior de Palau, 140 08014 Barcelona, Catalonia (España).
Tel.: 34934039251
Correo: jordi_ardanuy@ub.edu

Jorge Caldera-Serrano

Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación. Plazuela de Ibn Marwan, s/n. 06071 Badajoz – España
Tel.: +0034 924 28 64 00. Ext. 86440
España
Universidad de Extremadura
Correo: jcals@alcazaba.unex.es

Jorge Winston Barbosa-Chacón

Universidad Industrial de Santander-Bucaramanga, Colombia
Profesor categoría asociado de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Calle 9-Carrera 27 Bucaramanga, Colombia.
Tel.: +57.7.634400 Ext. 2622,
Fax +57.7.6351090.
Correo: jowins@uis.edu.co

María Giovanna Guedes-Farias

Professora do Departamento de Ciências da Informação da Universidade Federal do Ceará. Doutora em Ciência da Informação. Av. da Universidade, 2762, Benfica, Fortaleza, Ceará, Brasil, Tel.: +55 85 3366-7700
Correo: mgiovannaguedes@gmail.com

María Pinto

Departamento de Información y Comunicación. Universidad de Granada (España)
Catedrática de Documentación.
Departamento de Información y Comunicación. Universidad de Granada.
Edificio Colegio Máximo.

Campus de Cartuja, s/n
18071 Granada (España)
Tel.: +34 958243490
Fax: +34 958243490
Correo: mpinto@ugr.es

Roberto Freire-Andino

Facultad de Comunicación Social
Bolivia OE7-132 y Eustorgio Salgado
Quito-Ecuador
2509088 / 2509089
Ecuador
Universidad Central del Ecuador
Correo: rofreire@gmail.com

Rubén Urbizagástegui-Alvarado

Doctor en Ciencia de la Información
Universidad de California, Riverside, EUA
Riverside, CA 92521 – 5900
Tel.: (951) 827-2812
Correo: ruben@ucr.edu

Políticas de información y los cambios disruptivos en el entorno bibliotecológico

DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57844>

Los entornos de las bibliotecas han atravesado por cambios vertiginosos durante los últimos veinte años. Estos cambios han sido de índole social, tecnológica, institucional, organizacional, educativa y bibliotecológica. Las transformaciones a nivel organizacional, institucional y bibliotecológico han influenciado tanto la disciplina bibliotecológica como los estudios de la información de tal manera que es indispensable considerar las dimensiones de estos con el tiempo. De acuerdo con Vakkari¹ habrá que considerar el ciclo de vida y de transmisión de la información a través de los servicios (enfoque teórico); de los sistemas de información, sean bibliotecas, archivos o museos (BAM),² e instituciones con la dinámica puesta en la interacción entre el proveedor de servicio y el usuario de la información (enfoque investigativo), así como los canales donde el énfasis está puesto en los contenedores de datos e información, sean estos textos o gráficos con sus respectivos códigos para su correcta visualización. Simultáneamente, cobra vigencia la perspectiva de redes formales cuya orientación está dirigida hacia la gestión de los sistemas formales de transferencia de información y de datos, y la perspectiva de uso de la información con una orientación dirigida hacia la función de la información en una comunidad epistémica específica, el uso que se le da y los productos que en muchas ocasiones son para una eficiente toma de decisiones en los niveles institucionales y organizacionales. De estas perspectivas emanan

1 P. Vakkari, "Library and information science: its content and scope", *Advances in Librarianship* 18 (1994): 21-23.

2 M. Buckland, *Information and Information system* (New York: Greenwood, 1991), 30-37.

acciones concretas para medir y evaluar los servicios de la información, la eficiencia en la transmisión de la información, la pertinencia en la recuperación y el almacenamiento de contenidos, la utilidad y el valor de los sistemas de información para las organizaciones y la disseminación de la información, con lo que se pretende resolver situaciones problemáticas de los sistemas de información, la eficacia de los servicios bibliotecarios y de información, y la pertinencia en la recuperación de la información y datos.

La visión integral de Vakkari sobre los estudios de la información da la pauta para considerar la postura de Lankes sobre la misión del bibliotecario para mejorar la sociedad y facilitar la creación de conocimiento en las diversas comunidades, sean académicas o no. En este sentido, Lankes³ muestra un panorama donde existe una interacción entre el bibliotecario visto como el intermediario, la biblioteca como una institución y la comunidad, sea ésta epistémica o no. Cada una tiende a forjar una interacción en diferentes niveles, ya sea como facilitadores en la construcción de un proceso de participación e interacción con grupos de usuarios diversos, o como creadores de conocimiento a través del diálogo.

La jerarquización de Lankes es la siguiente:

- Conocimiento básico de la profesión;
- La importancia de las perspectivas mundiales;
- La presión para participar en los entornos físicos, híbridos y digitales;
- Crear conocimiento a través de diálogo;
- Crear las facilidades en la construcción de un proceso de participación, y
- La importancia de las acciones y el activismo.

Tal estratificación define las pautas para situar a las políticas de información como facilitadoras en la construcción de conocimiento a través de procesos de participación. Conceptualizadas como acciones para el cambio, las políticas de información y sus categorizaciones convergen en las ideas sobre

la democracia y promueven la filosofía de la Ciencia Abierta (Open Science),⁴ que integra:

- Acceso Abierto (Open Access)
- Datos Abiertos
- Ciencia Abierta (Open Science)
- Instrumentos de la Ciencia Abierta (Open Science Tools)
- Investigación Reproductiva Abierta (Open Reproductive Research)
- Proyectos de Ciencia Abierta (Open Science Project)
- Lineamientos de Ciencia Abierta (Open Science Guidelines)
- Evaluación de la Ciencia Abierta (Open Science Evaluation). Resaltan las métricas abiertas de la información y su impacto, que comprenden las *altmetrics*, la bibliometría, la webometría y el semanto-metría.
- Políticas de la Ciencia Abierta (Open Science Policies). Suelen ser de índole organizacional y/o gubernamental como las que emanan de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, como el Conacyt a través de la Convocatoria para Desarrollar Repositorios Institucionales de Acceso Abierto a la Información Científica, Tecnológica y de Innovación y las políticas de fundaciones como la Open Science Foundation. Por otro lado, existen políticas de índole temática como las gubernamentales, las institucionales, las políticas de Acceso Abierto (OA) y las de datos abiertos (Open Data).

Las transformaciones a nivel institucional generan nuevas formas de ver las situaciones problemáticas que acontecen e incrementan los procesos y los productos de información, dando pie a los llamados “momentos disruptivos”. La disrupción⁵ describe los procesos donde una pequeña organización con pocos recursos es capaz de establecer cambios forzosos, propiciados

4 *What is open science?*, fecha de consulta: 19 de septiembre de 2016, <https://www.fosteropenscience.eu/content/what-open-science-introduction>

5 C. Christensen, M. Raynor y R. McDonald, "What is disruptive innovation?", *Harvard Business Review* 93 (12): 46-47.

por factores externos que tienen repercusión en los servicios y los productos, en este caso los servicios y los productos de información. Al extrapolar esa cultura de lo disruptivo a los estudios de la información, los cambios que ésta propone llegan a alterar los objetivos iniciales, los procedimientos, los productos y por ende los políticas de información o de otra índole.

En este contexto las políticas de información llegan a ser un punto de apoyo para conseguir que los usuarios se vayan adaptando a las innovaciones y a los nuevos recursos productos del cambio, tanto en el entorno organizacional como en el bibliotecológico. Ian Smith⁶ manifiesta que la cultura organizacional, las normas, las prácticas y los valores compartidos que influyen en el modo de operación de la organización además son partes clave en las propuestas de planes y de estrategias para generar cambios a nivel organizacional que posteriormente permearían el nivel bibliotecológico. La idea del cambio implica entonces conocer el camino a seguir y cómo alcanzar la meta; no obstante, se debe persuadir a los demás a emprender el camino. Además, Smith⁷ retoma a Handy y sostiene que cultivar el cambio conlleva a una actitud de crecer, de canalizar en vez de controlar, de aprender en vez de instruir. Una organización que pretende el cambio es una que utiliza las diferencias para crecer mejor. Las adaptaciones a las cinco leyes de las Ciencias Bibliotecarias de Ranganathan pueden arrojar luz al discurso de la cultura disruptiva ya que aun cuando el enfoque está puesto en el usuario, ya sea en un entorno virtual o tradicional, la facilidad de la accesibilidad y de las interacciones debe promover cambios en la visión de la biblioteca dirigida hacia el uso efectivo de la información.

Ante este panorama el entorno bibliotecológico tiene que crecer y canalizar en vez de controlar, ofrecer servicios bibliotecarios basados en los usuarios y tener una interacción de calidad con ellos sustentada en un listado de prácticas y servicios, y discutir esos valores institucionales, contrastarlos con el marco deseado y elaborar los instrumentos idóneos para alcanzar las metas. El marco de acción para ello serían las

6 I. Smith, "Leading change: knowledge for success", en *Library management in disruptive times*, S. O'Connor (London: Facet, 2015), 17.

7 *Ibid.*, 18-19.

cinco leyes de Ranganathan (1. Los bibliotecarios son expertos; 2. Cada bibliotecario es amigo del usuario; 3. Cada encuentro con el usuario debería de tener valor agregado; 4. Los usuarios tienen una gran demanda y expectativas de los bibliotecario; 5. La biblioteca juega un rol activo en expandir el conocimiento) en un entorno de información definido por la inteligencia artificial, la recuperación de la información y las tecnologías para el procesamiento de datos como la minería de textos y la cosecha de datos.

En el entorno bibliotecológico lo anterior implica reconocer que las máquinas contribuyen a la creación, la evolución, a compartir y promover el conocimiento de una manera ágil. Este apoyo no sería posible sin las habilidades semánticas que de una manera u otra incrementan la transmisión y el almacenamiento, como lo indica Zhuge.⁸ Aunando a lo mencionado las dinámicas de comunicación se van modificando, de una comunicación individual e unidireccional a uno grupal e multidireccional, estableciendo redes de comunicación a través de las comunidades epistémicas. Esto influye y transforma los servicios de información en general, implica una revisión de las políticas de información de la comunicación internacional sean estas tradicionales o las ofrecidas a través de la Web. Concuerdo con Choy Fatt Cheong⁹ en que las bibliotecas y el trabajo que realiza el bibliotecario son reconocidos por la sociedad desde el espectro de las actividades básicas, dejando de lado todas aquellas actividades propiamente dichas de la bibliotecología y los estudios de la información. En este tenor el objetivo de la disciplina está estrechamente relacionado con el progreso del conocimiento de la humanidad. Por lo anterior surgen los siguientes puntos para la reflexión:

- ¿Qué tan conscientes están los bibliotecólogos de la agenda sobre las políticas de información, sean estas horizontales, verticales y transversales en el entorno bibliotecario?

8 H. Zhuge, *The Knowledge Grid* (Singapore: World Publishing, 2004), 1-11.

9 Choy Fatt Cheong, "The five rules of engagement for librarians: aux Ranganathan's law of library science", en *Library management in disruptive times*, S. O'Connor (London: Facet, 2015), 37-49.

- ¿Cómo se deberían dirigir los temas de políticas de información que están relacionados con los servicios bibliotecarios, los sistemas de información y la organización de la misma?
- ¿Por qué y para qué serviría conocer las temáticas de las políticas de información?
- ¿Quiénes van a organizar los sistemas de información gubernamentales, de corporaciones y de fundaciones de toda índole en la era de la información y liderarlas?

La respuesta es, por supuesto, los bibliotecólogos, y hay que prepararlos para esa tarea.

Egbert J. Sánchez Vanderkast

Para citar este texto:

Sánchez Vanderkast, Egbert J. 2017. "Bibliotecología e infodiversidad." *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73: 11-16.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321.xe.2010.73.57844>

A R T Í C U L O S

Red de co-palabras en la bibliometría mexicana

Cristina Restrepo Arango*
Rubén Urbizagástegui Alvarado**

Artículo recibido:
4 de mayo de 2015
Artículo aceptado:
15 de abril de 2016

RESUMEN

Se realizó un análisis de co-palabras utilizando las palabras clave en los documentos publicados sobre las métricas (bibliometría, informetría, cienciometría, patentometría, etc.) en México desde la década de 1970 hasta diciembre de 2012. Se usó el análisis de co-ocurrencia de palabras, la agrupación jerárquica y el mapa de la red social. Estas técnicas se aplicaron a 681 palabras clave (PC) con 1 914 ocurrencias contenidas en 459 artículos. Se encontró que las palabras clave con la mayor ocurrencia son “Bibliometría” (10.6 %), “México” (6.3 %), “Producción científica” (3 %), “América Latina” (3 %), “Factor de impacto” (1.8 %), “Indicadores bibliométricos” (1.8 %) y “Cienciometría” (1.7 %). La

* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. crestepoarango@gmail.com

** Universidad de California, EUA. ruben@ucr.com

PC con el mayor grado de centralidad e intermediación de la red es “Bibliometría”, mientras que la que posee el mayor grado de cercanía es “Evaluación de la investigación”. También se encontraron cinco grupos de palabras clave que se comportan como cliques en la red.

Palabras clave: Bibliometría; Informetría; Cienciometría; México.

Co-words network in Mexican Bibliometrics

Cristina Restrepo-Arango and Rubén Urbizagástegui-Alvarado

ABSTRACT

This work performs a co-words analysis using the keywords in the documents published on Bibliometrics, Informetrics, Sciencometrics, patent metrics, etc. in Mexico from the early 1970s until December 2012. The approach involves analysis of co-occurrence words, hierarchical clustering and the social network mapping of 681 keywords (KW) that found 1,914 occurrences in 459 papers. Results show the keywords with the highest occurrence are “Bibliometrics” (10.6%), “Mexico” (6.3%), “Scientific Production” (3.0%), “Latin America” (3.0%), “Impact Factor” (1.8%), “Bibliometric Indicators” (1.8%) and “Sciencometrics” (1.7%). The KW with the highest degree of centrality and intermediation was “Bibliometrics”. The KW with the highest degree of proximity was “Research Evaluation”. Five groups of keywords behaving as cliques in the network were also found.

Keywords: Bibliometrics; Informetrics; Sciencometrics; Mexico.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es realizar un análisis de co-palabras utilizando las palabras clave en los documentos publicados sobre las métricas (bibliometría, informetría, cienciometría, patentometría, etc.) en México. El periodo escogido se extiende desde los primeros trabajos publicados en la década de 1970 hasta diciembre de 2012, un periodo extenso como para esperar que la literatura publicada se acumule, se sedimente y muestre algún tipo de organización del conocimiento bibliométrico. Una revista académica exige, para aceptar la publicación de un artículo, que el autor presente también un resumen o *abstract* y las palabras clave que representan adecuadamente el asunto o contenido del artículo. Estas palabras clave se han convertido en el foco de análisis de la bibliometría contemporánea.

El análisis de co-palabras estudia la co-ocurrencia de palabras en un texto, es decir, el uso de dos o más palabras conjuntas y representativas en los títulos, resúmenes, descriptores o encabezamientos de materia de un texto; en otras palabras, es el estudio de los términos que representan los conceptos contenidos en el texto de un documento en los casos en que dos o más palabras representativas aparecen juntas en el título de los artículos científicos, en el resumen o *abstract*, en los términos usados como palabras clave, en los descriptores o aun en el propio texto. Permite detectar clústeres, programas o líneas de investigación existentes en un determinado campo del conocimiento. Con la técnica del análisis de co-palabras es posible obtener mapas para visualizar la estructura del conocimiento de un campo científico. Los términos identificados pueden caracterizarse por conceptos de proximidad y distancia y, a su vez, representarse gráficamente, constituyendo la base para la construcción de los mapas del conocimiento de la ciencia. Estos mapas son los que representan gráficamente las proximidades y distancias de las co-palabras dando como resultado la estructura temporal de un campo del conocimiento. La distancia entre dos palabras en el mapa indica la mayor o menor relación entre ellas, pues

el fundamento metodológico del análisis de co-palabras es la idea de que la co-ocurrencia de palabras clave describe el contenido de un documento en un registro. Por lo tanto, desde el punto de vista metodológico, es una cuestión de usar uno o más índices para medir la intensidad relativa de esas ocurrencias y efectuar una representación simplificada de las redes que pueden ser evidenciadas en un gráfico. (Callon, Courtial y Lavoie, 1991: 160-161)

Los mapas de la ciencia son representaciones simbólicas de los campos científicos, en los cuales los elementos se distribuyen por su similitud, los más

relacionados se sitúan más próximos y los menos relacionados se localizan más lejanos (Noyons, 2001). El análisis de la producción científica por los asuntos estudiados es un tópico en el que los mapas de la ciencia tienen mayores aplicaciones. Esa modalidad de análisis permite descubrir la evolución, la continuidad, los cambios o la extinción de líneas de investigación a lo largo del tiempo, así como indicar sus tendencias de desarrollo. En el procesamiento y análisis de los datos se utilizan software especializados y operaciones matemáticas que aplican algoritmos para la producción de listas de frecuencia de uso de las palabras y/o efectúan refinamientos de filtración retirando o eliminando palabras sin significado o superfluas. Para la visualización de los datos se utilizan técnicas bidimensionales (Noyons y Van Raan, 1998). Por lo tanto, usando la técnica de análisis de co-palabras se puede intentar establecer un mapa de las preocupaciones temáticas en la bibliometría mexicana. Se pretende dar respuesta a las siguientes cuestiones: ¿las palabras clave identifican las preocupaciones temáticas de la bibliometría mexicana? ¿Cuál es la estructura temática de la bibliometría mexicana?

Para alcanzar los objetivos propuestos, este artículo está organizado de la siguiente manera: en la primera parte se hace una introducción al problema de investigación y se formulan las preguntas de investigación. En la segunda parte se revisa la literatura pertinente. En la tercera parte se describe la metodología, es decir, las unidades de análisis, la forma de recolección de los datos y la forma de medición de los mismos. En la cuarta parte se describen los resultados obtenidos y las conclusiones. Finalmente se presenta la literatura revisada en la redacción de esta investigación.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Las redes pueden ser consideradas estructuras capaces de expandirse indefinidamente cuando sus actores se comunican, integrando nuevos nodos y fomentando la colaboración. Consisten de un actor que puede ser una persona, un grupo de personas, organizaciones, conceptos, enlaces u otras colectividades. Los lazos establecen las conexiones entre pares de actores (Newman, 2000; Borgatti y Foster, 2003). Entre los estudios de redes destacan el análisis de co-palabras que posibilita identificar las tendencias temáticas de un área, ya sea en el tiempo o de acuerdo con el grado de centralidad y densidad. Estos estudios también deben considerar otros aspectos relacionados con la producción del documento que incluye las palabras clave, sobre todo por lo que puede significar que un autor haya escrito un texto antes de la revolución tecnológica que se vive actualmente. Es por esto que la

mayoría de las aplicaciones que analizan las palabras clave consideran como periodos de tiempo antes y después de 1991. Según Bourdieu (1998: 5), “[...] para comprender una obra, hay que comprender primero la producción, el campo de producción; la relación entre el campo en el cual ella se produce y el campo en el que la obra es recibida [...]”. En este caso esta afirmación es de gran importancia, sobre todo al analizar las relaciones entre nodos, así como el uso de determinadas palabras clave y desuso de otras. Es importante considerar que la tendencia de agregar a un artículo palabras clave es una práctica reciente, que se debe en gran medida a la “explosión de la información” y a la aparición de grandes bases de datos como el Web of Knowledge, Scopus, etc. También el uso de las palabras clave como forma de representación del contenido de un documento se convierte en un “código” que permite el “intercambio lingüístico” entre científicos. Este código es establecido por la misma comunidad de científicos de un área del conocimiento que ha sido “aceptado socialmente” por éstos, con base en las condiciones del “mercado” de producción simbólica. Esto significa que las palabras clave representan el “lenguaje científico” y que son usadas por un “productor autorizado” que forma parte de una élite académica que selecciona del “lenguaje autorizado” las palabras más adecuadas socialmente aceptadas para representar el contenido de un documento (Bourdieu, 2001).

La aplicación del análisis de co-palabras ha sido empleada en una diversidad de áreas del conocimiento, por ejemplo, ciencia y tecnología (Stuart y Botella, 2014); computación (Liu *et al.*, 2014); astronomía en la Argentina (Boeris, 2012); comportamiento del consumidor (Muñoz-Leiva *et al.*, 2011); revistas de criminología (Hogenraad, Kaminski y McKenzie, 1995), y seguridad biológica (Cambrosio *et al.*, 1993). Estas son solamente algunas de cientos de aplicaciones en áreas diferentes a la bibliotecología y ciencia de la información.

El análisis de co-palabras en la bibliotecología y ciencia de la información se realizó por Hu *et al.* (2013), quienes estudiaron las palabras clave incluidas en 18 revistas indizadas en la base de datos Chinese Journal Full-Text Database (CJFTD) en el periodo de 2008 a 2012. Encontraron 24 713 artículos con 80 431 palabras clave, una media de 3.72 palabras clave por artículo. Hallaron que las palabras clave con un alto grado de centralidad fueron servicios de información, buscadores, servicio de referencia e investigación, entre otras. Las palabras clave con alta centralidad de intermediación fueron arquitectura de la información, gestión de la información, comportamiento de la información y gestión del conocimiento. También identificaron 63 palabras clave en el centro-periferia que representan el foco de investigación en la bibliotecología y ciencia de la información china, entre las cuales

están servicio de información, gestión del conocimiento, intercambio de información, recursos de información, alfabetización informacional, gestión de bibliotecas, etc. Zong *et al.* (2013) analizaron las palabras clave de las tesis de doctorado en bibliotecología y ciencia de la información en China en el periodo de 1994 a 2011. Recolectaron los datos por medio de seis bases de datos de tesis que son de acceso público y que forman parte de los recursos de información de las universidades chinas que están autorizadas por el gobierno para otorgar grados de doctor en esta área del conocimiento. Encontraron que la Universidad de Wuhan es la institución más importante en bibliotecología y ciencia de la información que otorga títulos de doctorado en esta disciplina. Utilizaron el análisis de co-palabras y encontraron que los focos de investigación fueron recursos de información, ontología, web semántica, búsqueda semántica, gobierno electrónico, gestión de recursos de información, gestión del conocimiento, conocimiento, etc.

También Hou, Hsu y Yang (2010) analizaron el número de citas, país de publicación, temas, autores, etc. de los documentos sobre minería de textos indizados en el Social Sciences Citation Index (SSCI) del Web of Science en el periodo de 1991 a 2009. Encontraron 1 319 trabajos que se centran en 10 temas, entre los cuales destacan inteligencia artificial, ciencias de la computación y sistemas de información. Ding, Chowdhury y Foo (2001) analizaron las palabras clave de 2 012 documentos sobre recuperación de información indizados en la bases de datos SCI (Science Citation Index) y SSCI (Social Sciences Citation Index) en el periodo de 1987 a 1997. Estudiaron las palabras clave que aparecen indizadas en las bases de datos SCI y SSCI y también extrajeron las palabras clave más importantes de los títulos y resúmenes de forma manual. Encontraron que el número medio de palabras clave por artículo fue de 5.09 y el rango de palabras clave para cada artículo varía de uno a diez. Alrededor de 5.4 % de artículos tienen 10 palabras clave, mientras que 93.4 % de los artículos tienen más de una palabra clave. El periodo estudiado fue dividido en dos partes: el primero de 1987-1991 y el segundo de 1992-1997, en los cuales solamente se estudiaron en total 240 palabras clave con más de dos ocurrencias en los periodos. Las palabras clave del periodo 1987 a 1991 se conjuntaron en cinco grupos; por ejemplo, el primer grupo incluye los temas de investigación relacionados con la búsqueda, análisis de sistemas, almacenamiento computarizado y recuperación, etc. El segundo grupo incluye almacenamiento y recuperación de información, medicina, catálogos en línea, etc. El tercer grupo incluye redes neuronales, almacenamiento y recuperación de imágenes, etc. El cuarto grupo incluye multimedia, Internet, aplicaciones informáticas, etc. El quinto grupo incluye almacenamiento de datos, almacenamiento de datos óptico, etc. Las palabras clave del segundo periodo

que encontraron en el primer grupo incluyen almacenamiento y recuperación de información, búsqueda, análisis de sistemas, etc. El segundo grupo incluye redes, multimedia, medicina, Internet, etc. El tercer grupo incluye almacenamiento de datos, almacenamiento de datos ópticos, etc. El cuarto grupo incluye redes neuronales, almacenamiento y recuperación de imágenes, estilo de aprendizaje, memoria, codificación, etc. El quinto grupo incluye bibliotecas, CD-ROM, materiales de la biblioteca, bases de datos relacionales, etc.

En Croacia, Bosanac, Matešić y Toléić (2009) estudiaron los cambios temáticos en las ciencias de la información con el tiempo, con el fin de mostrar el desarrollo de este campo del conocimiento por medio del análisis de co-palabras de 367 documentos escritos por 35 autores, estos artículos contenían 689 palabras clave. Estudiaron los periodos de 1995-2002 y 2002-2009. Encontraron que durante 1995 a 2009 hubo cinco grupos principales. El primero es la museología, que incluye temas relacionados con los usuarios, los museos y establecimientos; el segundo grupo es el idioma croata relacionado con conceptos y temas de procesamiento de lenguaje natural y el campo de la inteligencia artificial; el tercer grupo es la comunicación científica que incluye temas sobre las actividades científicas; el cuarto grupo es la alfabetización informacional que contiene el conocimiento y la biblioteca, que son conceptos orientados a la administración pública, y el quinto grupo la educación, que incluye conceptos relacionados con la sociedad en red. En el primer periodo (1995-2002) hallaron 35 palabras clave que tuvieron frecuencias desde dos usos hasta 187 ocurrencias, estas palabras están representadas en tres nodos: educación, tecnología de información y comunicación de la biblioteca. En el segundo periodo (2002-2009) encontraron un total de 37 palabras clave con una frecuencia de uso de dos a 189 ocurrencias, estas palabras están representadas en cinco nodos: educación, repositorio, alfabetización en información, educación superior, información y tecnología de la comunicación.

Van den Besselaar y Heimeriks (2007) analizaron las palabras clave en el área de las ciencias de la información entre 1986 y 2002. Para realizar este análisis se basaron en los trabajos publicados en las revistas *Journal of the American Society of Information Science*, *Journal of Documentation*, *Information Processing and Management*, *Annual Review of Information Science and Technology*, *Proceedings Asist*, *Canadian Journal of Information Science*, *Journal of Information Science* y *Scientometrics*. Analizaron las palabras clave contenidas en los artículos que se publicaron en 1986, año en el que resaltan las temáticas búsqueda de información, catálogos e índices, recuperación de información, etc. En 1992 los temas centrales fueron métodos de recuperación de la información, compresión de datos, recuperación de información e hipertexto. En 1996 los temas centrales fueron búsqueda de información,

métodos en recuperación de información, desempeño y evaluación de la recuperación, sistemas de información y algoritmos de recuperación. En 2000 los temas centrales fueron algoritmos de recuperación, búsqueda de información y búsqueda en línea. En 2002 los temas centrales fueron búsqueda de información, arquitectura de la información y recuperación de documentos. En resumen, en el periodo de 1986 a 2002 encontraron 1 030 nodos en un total de 1 551 artículos y reseñas que mostraron que la ciencia de la información se ha desarrollado en los subcampos de recuperación de información, cienciometría y estudios de redes. Estos autores afirman que esta área del conocimiento con el tiempo ha evolucionado en cuanto a las temáticas que se investigan.

En América Latina se encontraron distintos estudios del análisis de co-palabras en diferentes campos, como el trabajo de Silveira (2007), que analizó las palabras clave de las ponencias presentadas en la sección GT 4 de la sexta reunión ENANCIB que se lleva a cabo en Brasil. Seleccionó solamente los trabajos que incluyeran en sus temáticas gestión de información, gestión del conocimiento, información para la toma de decisiones e inteligencia competitiva. Encontró que la palabra clave gestión de la información representa el núcleo del grupo temático de esta reunión, mientras que gestión del conocimiento, información para la toma de decisiones y la inteligencia competitiva forman un conjunto de temas que se relacionan y ligan con la palabra clave núcleo, es decir, gestión de la información. Concluyó que la temática gestión del conocimiento está fuertemente ligada a la gestión de información. Liberatore y Chaves Guimarães (2012) analizaron los artículos publicados sobre gestión de la información y gestión del conocimiento, publicados en el periodo de 2000 a 2009 en las revistas *Ciência da Informação*, *DataGramaZero*, *Perspectivas em Ciência da Informação* y *Transinformação*. Hallaron un total de 98 artículos sobre estas temáticas y estudiaron la co-ocurrencia de palabras. Encontraron que ambos términos están relacionados y presentan una escasa diferencia en el campo semántico. También hallaron que la gestión del conocimiento es uno de los enfoques más usados porque es el nodo con mayor intermediación en la red de co-palabras. Las temáticas que tienen relación con la gestión de la información y la gestión del conocimiento en un primer nivel son *inteligência competitiva*, *inovação*, *tecnologias da informação* y *profissionais da informação*. En un segundo nivel están los conceptos de *inclusão digital*, *sociedade do conhecimento*, *cidadania* y los enfoques disciplinares desde la *ciência da informação*. Los temas relacionados con la gestión del conocimiento son *comunicação científica*, *fontes de informação*, *bibliotecas universitárias* y *digitais* y *sistemas de informação*.

Los temas más cercanos a la organización del conocimiento son ontologías, metadatos y archivos abiertos, así como la bibliometría e informetría son temas que se asocian desde una perspectiva metodológica en los distintos estudios empíricos realizados en esta área. Los temas relacionados con la gestión de la información se centran en disseminação da informação, competência informacional y los estudios de la información en general.

También se encontraron trabajos en México como el de Miranda, Licea de Arenas y Gómez-Hernández (2013), quienes estudiaron la evolución de la bibliotecología y ciencia de la información en México por medio de 106 títulos de revistas en el periodo de 1956 a 2006. Analizaron la productividad de autores, la red de co-autorías y la red de co-descriptores. La red de co-descriptores solamente la aplicaron a los trabajos publicados por Judith Licea de Arenas, quien fue la autora más productiva, y en esa red encontraron que las palabras con conexiones frecuentes fueron investigación, información y ciencias de la salud, así como los temas México, educación, colegios y universidades, bibliotecología y planes de estudio. También aplicaron la red de co-descriptores a tres revistas, entre ellas el *Boletín de la Biblioteca Nacional*, en el periodo de 1956-1964, y encontraron que los descriptores más frecuentes fueron México, libros, librerías, historia, bibliografía, biografías, etc. En el *Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía* en el periodo 1961-1964 hallaron que los descriptores con mayor frecuencia fueron historia, educación, bibliotecología y servicios bibliotecarios, entre otros. En la revista *Investigación Bibliotecológica* en el periodo de 1986 a 2006 encontraron que los nodos principales fueron bibliotecología, métodos de investigación, modelos matemáticos, investigación y desarrollo, evaluación, clasificación, educación, etc. En esta red destacan por su mayor frecuencia los nodos bibliotecas públicas, información bibliotecológica, bibliotecología, investigación y ciencias, entre otros descriptores.

Como se puede ver por la literatura revisada y hasta donde es del conocimiento de los autores de este artículo, las exploraciones de este tipo de análisis de redes de co-palabras no han tomado como campo de investigación y exploración los documentos producidos en el área de la bibliometría mexicana.

MATERIAL Y MÉTODOS

Para identificar las palabras clave usadas en esos documentos se hizo una búsqueda en los títulos, palabras clave y resúmenes con múltiples combinaciones booleanas usando los términos listados en el *Anexo A* en las bases de datos bibliográficas que aparecen mencionadas en el *Anexo B*. Las referencias encontradas fueron

exportadas a una base de datos bibliográfica en el software de administración de bibliografías EndNote X5. Cada uno de los trabajos encontrados se leyó, con el fin de verificar si el tema tratado tenía relación con las palabras clave usadas en esos documentos. De esas publicaciones también se revisaron las referencias bibliográficas para detectar otros trabajos sobre bibliometría, cienciometría o informetría, etc. no recuperados por medio de las bases de datos que se utilizaron. Para identificar a los autores mexicanos se hizo un seguimiento de la afiliación institucional mencionada en cada documento recuperado. Muchas veces fue necesario buscar currículos académicos en Internet para identificar y asegurarse de que eran mexicanos o extranjeros afiliados a instituciones mexicanas, así como autores mexicanos que publicaron en el extranjero y autores extranjeros que publicaron en México. En algunas ocasiones fue necesario contactarlos por medio del correo electrónico. De esa manera fueron recopilados artículos publicados en revistas académicas, cartas al editor, artículos publicados en periódicos, ponencias presentadas en eventos nacionales y/o extranjeros y capítulos de libros que trataran sobre la aplicación de las técnicas relacionadas con la bibliometría, la cienciometría, la informetría, etc. producidos por autores mexicanos y extranjeros en el país y por mexicanos en el extranjero. Se excluyeron libros, tesis y literatura gris porque estos tipos de documentos no son indizados en las bases de datos bibliográficas consultadas. Este trabajo cubre el periodo que va desde los primeros trabajos publicados en la década de 1970 hasta diciembre del 2012.

Para identificar los principales subcampos de la bibliometría mexicana se emplearon tres técnicas: el análisis de co-ocurrencia de palabras, la agrupación jerárquica y el mapa de la red social. El análisis de co-ocurrencia de palabras clave es una técnica ampliamente utilizada en bibliometría (He, 1999). La idea básica de este método es que, utilizando el análisis de conglomerados o el análisis factorial, se identifican grupos de palabras clave de alta frecuencia de co-ocurrencia en la literatura en un determinado campo científico. Después se utiliza la técnica de análisis de redes sociales y se traza un mapa de las relaciones entre las palabras clave. Por medio de los lazos de las posiciones de las palabras clave en el mapa, pueden ser fácilmente identificados los principales asuntos de investigación (Ding, Chowdhury y Foo, 2001). Para llevar a cabo el análisis de co-palabras, cuatro pasos secuenciales son generalmente implementados por los investigadores: la selección y normalización de las palabras clave, la construcción de la matriz de co-ocurrencias, el análisis de clústeres y el trazado del mapa.

Una vez obtenidas las matrices de adyacencia, se hicieron los análisis de densidad, centralidad (grado, cercanía, e intermediación) con UCINET 6. Las tablas resultantes fueron analizadas y un reporte con la interpretación de esos resultados fue creado para las co-palabras.

Para medir la centralidad se consideraron el grado de salida (Outdeg) que tiene en cuenta las relaciones, la actividad y la capacidad de cada palabra clave para relacionarse con otras palabras clave. El grado de entrada (Indeg) indica el número de palabras clave que se relacionan de forma directa con otras y permite conocer las palabras clave más importantes dentro de la red. El grado de salida normalizado (nOutdeg) y el grado de entrada normalizado (nIndeg) son las representaciones porcentuales del inicio y recepción de las relaciones (Andrés *et al.*, 2010; Velázquez Álvarez y Aguilar Gallegos, 2005).

RESULTADOS

Se encontraron 459 documentos producidos y publicados hasta diciembre del 2012 que incluyen 681 palabras clave con 1 914 ocurrencias, como se muestra en la *Tabla 1*. Las palabras clave con la mayor ocurrencia son “bibliometría” (10.61 %), “México” (6.27 %), “producción científica” (3.13 %), “América Latina” (2.66 %), “factor de impacto” (1.83 %), “indicadores bibliométricos” (1.78 %) y “cienciometría” (1.67 %). 463 palabras clave (24.19 %) tienen una única ocurrencia y 103 palabras clave (10.76 %) tienen dos ocurrencias en la literatura publicada sobre las métricas en México.

Tabla 1. Ocurrencias de las palabras clave

Palabras	Ocurrencias	Total de ocurrencias	Porcentaje
1	203	203	10.61
1	120	120	6.27
1	60	60	3.13
1	51	51	2.66
1	35	35	1.83
1	34	34	1.78
1	32	32	1.67
2	28	56	2.93
1	25	25	1.31
1	23	23	1.20
1	21	21	1.10
1	18	18	0.94

3	17	51	2.66
1	16	16	0.84
1	15	15	0.78
3	14	42	2.19
2	11	22	1.15
1	10	10	0.52
3	9	27	1.41
7	8	56	2.93
6	7	42	2.19
7	6	42	2.19
12	5	60	3.13
16	4	64	3.34
40	3	120	6.27
103	2	206	10.76
463	1	463	24.19
681		1 914	100

La *Tabla 2* muestra un comparativo de las palabras clave de mayor uso en tres periodos cronológicos, en los que “bibliometría” y “México” son las más comunes y de mayor frecuencia de uso. Estas palabras pueden ser consideradas como las marcadoras o las delimitadoras del tema y los conceptos usados en el campo de la bibliometría mexicana. Las palabras clave de menor frecuencia parecen indicar el énfasis o dirección de las investigaciones realizadas en los respectivos periodos. Por ejemplo, en el primer periodo el énfasis está en “análisis de citas” (9) y “ley de Bradford” (7). En el segundo periodo el énfasis está en “América Latina” (17), “cienciometría” (12), “factor de impacto” e “investigación científica” (10). Mientras que en el tercer periodo el énfasis aparece en “producción científica” (36), “América Latina” (31), “indicadores bibliométricos” (27), “factor de impacto” (25), etc.

Tabla 2. Número de palabras clave en el periodo de 1970 hasta 2012

1970-1990		1991-2000		2001-2012	
Palabras clave	Frecuencia	Palabras clave	Frecuencia	Palabras clave	Frecuencia
Bibliometría	19	Bibliometría	69	Bibliometría	115
México	11	México	43	México	66
Análisis de citas	9	América Latina	17	Producción científica	36

Ley de Bradford	7	Cienciometría	12	América Latina	31
Veterinaria	5	Factor de impacto	10	Indicadores bibliométricos	27
Reproducción animal	5	Investigación científica	10	Factor de impacto	25
Investigación científica	5	Bibliotecología	7	Cienciometría	17
UNAM	3	Indicadores bibliométricos	7	Comunicación científica	17
Productividad científica	3	Productividad científica	7	Revistas académicas	16
Cienciometría	3	Publicaciones periódicas	7	UNAM	16
América Latina	3	Ciencia de la información	6	Bases de datos	15
		Comunicación científica	6	Análisis de citas	14
		Informetría	6	Colaboración científica	14
		UNAM	6	Investigación científica	13
		Análisis de citas	5	Revistas científicas	13
		Producción científica	5	Visibilidad	13
		Revistas científicas	5	Bibliotecología	12
		Ciencias de la salud	4	Análisis bibliométrico	10
		Comunicación social	4	El Caribe	10
		El Caribe	4	Ciencia de la información	9
		Ley de Bradford	4	Índice <i>h</i>	9
		Publicaciones científicas	4	Productividad científica	9
		Sistemas de información	4	Física	8
		Ciencias sociales	3	Science Citation Index	8
		Colaboración científica	3	Análisis de redes sociales	6
		Cuba	3	Ciencia y tecnología	6
		Modelos matemáticos	3	Ciencias sociales	6
		Países en desarrollo	3	Informetría	6
		Reproducción animal	3	Política científica	6
		SIDA	3	Salud pública	6
		VIH	3		

La *Figura 1* muestra la red de co-palabras. Para graficar esta red solamente se tuvieron en cuenta las palabras que obtuvieron entre tres y 203 co-ocurrencias. En esta red se observa que hay cuatro nodos centrales de co-palabras que son “bibliometría”, “México”, “cienciometría” y “América Latina”. Estas palabras clave también se repiten en los tres periodos que se analizaron anteriormente, reafirmando que actúan como marcadores y delimitadores del campo de la bibliometría mexicana. Hay varias palabras clave que son “agujeros estructurales” (Hanneman y Riddle, 2005), porque son nodos que solamente se relacionan con las palabras clave centrales. Por ejemplo, “agricultura”, “evaluación de colecciones”, “evaluación de revistas”, etc. solamente se relacionan con la palabra clave “bibliometría”.



Figura 1. Red de co-palabras

La *Tabla 3* muestra el grado de centralidad de la red de co-palabras que permite identificar las palabras clave más relevantes, pero sólo se presentan aquellas palabras que alcanzaron 10.00 o más grados de salida. El grado de salida (Outdeg) de una palabra clave indica el número de conexiones que salen o parten desde una determinada palabra clave (PC), es decir, explicita la cantidad de conexiones que tiene la PC con otras palabras clave en el conjunto de documentos indizados. El grado de entrada (Indeg) de una palabra clave indica el número de conexiones que recibe una determinada palabra clave provenientes de otras PC; se refiere al número de veces que esta PC es

procurada para ser indizada junto a otras PC en el conjunto de documentos indizados sobre el asunto bibliometría mexicana.

Por ejemplo, la palabra clave “bibliometría” tiene un grado de salida igual a 179.000 (9.059 % de grado de salida normalizado), esto significa que esta palabra clave se revela como el nodo central de la red y actúa como fuente principal para la interacción y vinculación con otras palabras clave en los 459 documentos analizados. Tiene también un grado de entrada igual a 147.000 (7.439 % de grado de entrada normalizado) que indica que esta PC ha sido buscada 147 veces para ser indizada junto a otras PC en el mismo conjunto de documentos analizados.

La palabra clave “México” tiene un grado de salida igual a 71.000 (3.593 % de grado de entrada normalizado) y un grado de entrada igual a 122.000 (6.174 % de grado de entrada normalizado). El grado de salida indica también que es la segunda PC de interconexión con las otras palabras clave de la red de co-palabras, aunque como su grado de entrada es mayor que el de salida, significa que esta palabra clave es más buscada por otras palabras clave para aparecer indizadas acompañadas en el grupo de 459 documentos analizados. En general, estas palabras clave que tienen los valores más altos en el grado de centralidad son consideradas menos dependientes y tienen más vínculos en la red, lo que les permite aparecer con más frecuencia junto a otras palabras clave y son las más influyentes en esta red de co-palabras.

Tabla 3. Centralidad de las palabras clave

Palabras clave	1	2	3	4
	Outdeg	Indeg	nOutdeg	nIndeg
9 Bibliometría	179.000	147.000	9.059	7.439
38 México	71.000	122.000	3.593	6.174
41 Producción-científica	49.000	25.000	2.480	1.265
2 América-Latina	38.000	31.000	1.923	1.569
17 Cienciometría	22.000	32.000	1.113	1.619
31 Indicadores-bibliométricos	22.000	31.000	1.113	1.569
10 Bibliotecología	17.000	5.000	0.860	0.253
29 Factor-de-impacto	17.000	7.000	0.860	0.354
19 Colaboración-científica	16.000	0.000	0.810	0.000
49 Sistemas-de-información	13.000	0.000	0.658	0.000

36	Ley-de-Lotka	12.000	0.000	0.607	0.000
7	Bases-de-datos	10.000	14.000	0.506	0.709
15	Ciencias-de-la-salud	10.000	3.000	0.506	0.152
21	Comunicación-social	10.000	0.000	0.506	0.000
46	Revistas-científicas	10.000	6.000	0.506	0.304
50	UNAM	10.000	19.000	0.506	0.962

La *Tabla 4* presenta las medidas estadísticas descriptivas del grado de centralidad. La media del grado de salida fue de 11.546 y del grado de entrada fue de 11.547, lo que significa que las PC en media conectan con 11 palabras clave. El número máximo de conexiones que salen de la red de 179 PC es propiciada por la PC “bibliometría”. Estos valores son confirmados por el grado de entrada normalizado que aparece con el mismo valor que el grado de centralidad de entrada (0.584). El mínimo de conexiones fue de cero, lo que indica que existen PC que no tienen conexiones y mantienen un estado de pasividad. Las palabras clave con el mayor valor grado de salida son “bibliometría”, “México”, “producción científica”, “América Latina”, “cienciometría”, “indicadores bibliométricos”, “bibliotecología”, “factor de impacto”, “colaboración científica”, “sistemas de información” y “ley de Lotka”. Las palabras clave con el mayor grado de entrada son “bibliometría”, “México”, “producción científica”, “América Latina”, “cienciometría” e “indicadores bibliométricos”.

El coeficiente de variación (desviación estándar/media \times 100) para el grado de entrada es del 44.63 % y para el grado de salida es del 43.69 %, lo que indica que esta red es bastante homogénea en sus conexiones y vinculaciones de PC. La suma de todas las relaciones posibles en la red es igual a 612. El índice de centralización de salida es igual al 8.3 %, lo que indica la existencia de muy pocas PC centrales, y el índice de centralización de salida igual a 6.7 % indica que esta red no está fuertemente centralizada y que las ventajas de posición de las PC son más o menos uniformes.

Tabla 4. Medidas estadísticas del grado de centralidad

Medidas	1	2	3	4
	OutDegree	InDegree	NrmoutDeg	NrmlnDeg
Media	11.546	11.547	0.584	0.584
Desviación estándar	26.422	25.872	1.337	1.309

Varianza	698.097	669.380	1.788	1.714
Valor mínimo	0.000	0.000	0.000	0.000
Valor máximo	179.000	147.000	9.059	7.439
Norma Euclidiana	209.919	206.262	10.623	10.438

La *Tabla 5* muestra el grado de intermediación de las palabras clave que forman la red de co-palabras. La intermediación muestra el grado en que las PC actúan como puentes/intermediarios frente a otra(s) palabra(s) clave de la red, es decir, los actores centrales que se convierten en los intermediarios para facilitar el flujo de información en la red de co-palabras “son puentes que se pueden aprovechar en estrategias refuerzo, enfocadas al incremento del compromiso y cohesión de la red” (Galindres, Soto Mejía y Caro Isaza, 2013: 495), es decir, que la intermediación es “un parámetro” que permite comprender las distancias geodésicas que hay entre una palabra clave con otras palabra clave de la misma red (Galindres, Soto Mejía y Caro Isaza, 2013: 493). Analizando todas las PC se identifica a la PC que se localiza en el camino más corto entre otras PC. Cuantas más PC se colocan en la ruta más corta frente a otras PC mayor será su intermediación y esa PC será vista más como una PC “intermediaria”. Altos valores de intermediación indican que otras PC tienen que “pasar” por medio de esta PC para conectar a otras PC. Las PC que se colocan en los caminos más cortos entre pares de PC son vistas como las más centrales en la red de co-palabras, pues más PC dependen de ellas para realizar conexiones con el resto de las PC de la red.

Se identificaron solamente 11 palabras clave que son intermediarias o que facilitan la comunicación en esta red. La palabra clave con el mayor grado de intermediación es “bibliometría”, con capacidad de intermediar otras 962.474 palabras clave. Esta palabra clave es la más importante, ya que es la que controla la comunicación, mantiene la cohesión y las distancias entre las otras 962.474 palabras clave. También se encuentra la palabra clave “México”, con capacidad de intermediar otras 485.033 PC y que en orden de importancia en esta red de co-palabras ocupa el segundo lugar. Otras palabras clave que tienen valores por encima del promedio y que también mantienen la comunicación y la cohesión de la red son “indicadores bibliométricos” con 86.140, “América Latina” con 68.548, “cienciometría” con 56.679. Mientras que de 53 nodos que conforman la red de co-palabras, 42 palabras clave no tienen comunicación o intermediación con otras PC.

Tabla 5. Grado de intermediación

Palabras clave	1	2
	Betweenness	nBetweenness
9 Bibliometría	962.474	36.292
38 México	485.033	18.289
31 Indicadores-bibliométricos	86.140	3.248
2 América-Latina	68.548	2.585
17 Cienciometría	56.679	2.137
7 Bases-de-datos	31.619	1.192
41 Producción-científica	15.874	0.599
50 UNAM	14.200	0.535
30 Física	3.100	0.117
29 Factor-de-impacto	3.000	0.113
46 Revistas-científicas	0.333	0.013

La PC “bibliometría” (36.292 %) con el mayor grado de intermediación está al doble de distancia de la PC “México” (18.289 %) y ésta a su vez está seis veces más alejada que la tercera PC “indicadores bibliométricos” (3.248 %). El resto de las PC tienen poca capacidad de intermediar o reconectar a otras PC.

La *Tabla 6* muestra las medidas estadísticas descriptivas del grado de intermediación. La media de intermediación fue de 32.585 PC, es decir, se intermedian un promedio de 32.585 PC en la red. Los valores mínimos y máximos varían de cero a 962.474 con un coeficiente de variación del 22.4 %. Esto indica que las palabras clave que controlan la comunicación son bastante heterogéneas y dispersas.

Tabla 6. Medidas estadísticas del grado de intermediación

Medidas	1	2
	Betweenness	nBetweenness
Promedio	32.585	1.229
Desviación estándar	145.508	5.487
Varianza	21172.502	30.104
Valor mínimo	0.000	0.000

Valor máximo	962.474	36.292
Norma Euclidiana	1085.549	40.933

La *Tabla 7* muestra las palabras clave con el mayor grado de cercanía en esta red de co-palabras. La cercanía se define como la capacidad que tiene una palabra clave para llegar a las demás palabras clave (Velázquez Álvarez y Aguilar Gallegos, 2005). Estima la distancia existente entre una PC hasta las otras PC de la red. Los mayores valores sugieren una mayor capacidad de colaboración entre PC y los valores más bajos sugieren que aquellas PC van a tener dificultades para conectarse con otras PC. Para medir la cercanía se consideran los valores de cercanía de entrada (inCloseness), cercanía de salida (outCloseness), lejanía de entrada (inFarness) y lejanía de salida (outFarness). Por ejemplo, la palabra clave que tiene el mayor valor de cercanía es “evaluación de la investigación”, cuya inCloseness es igual a 7.82; esto significa que esta palabra clave es la que tiene la menor distancia para interactuar con otras palabras clave. Sin embargo, también tiene un bajo outCloseness (1.887), indicando que no puede ser rápidamente conectable (alcanzable) por las otras PC de la red. Otras palabras clave que tienen un valor alto de cercanía son “evaluación de revistas”, “publicaciones periódicas”, “España”, “análisis de redes sociales”, “modelos matemáticos”, “evaluación de colecciones” y “medicina”, que tienen una cercanía de entrada igual a 7.67, pero de acuerdo a los bajos valores del outCloseness (1.887) tampoco podrán ser rápidamente alcanzables por las otras PC de la red. Caso contrario sucede con las PC “bibliometría”, “México”, “indicadores bibliométricos”, “UNAM”, “cienciometría”, que a pesar de tener un menor valor de inCloseness (± 7.6 a 7.3) tienen un mayor valor de outCloseness (± 5.2 a 5.1).

Tabla 7. Cercanía

Palabras clave	Farness	outFarness	inCloseness	outCloseness
Evaluación de la investigación	665	2756	7.82	1.887
Evaluación de revistas	678	2756	7.67	1.887
Publicaciones-periódicas	678	2756	7.67	1.887
España	678	2756	7.67	1.887
Análisis de redes sociales	678	2756	7.67	1.887
Modelos matemáticos	678	2756	7.67	1.887
Evaluación de colecciones	678	2756	7.67	1.887
Medicina	678	2756	7.67	1.887

Análisis bibliométricos	683	2756	7.613	1.887
Veterinaria	683	2756	7.613	1.887
Bibliometría	690	994	7.536	5.231
México	695	1013	7.613	5.133
Science-Citation-Index	700	2756	7.482	1.887
Indicadores bibliométricos	708	1020	7.345	5.098
UNAM	711	1023	7.314	5.083
Cienciometría	712	1020	7.303	5.098
Producción científica	713	1014	7.293	5.128
Investigación científica	715	1046	7.273	4.971
Análisis de citas	716	1023	7.263	5.083
América Latina	718	1017	7.242	5.113
Bases de datos	721	1039	7.212	5.005
Factor de impacto	725	1019	7.172	5.103
Informetría	726	1025	7.163	5.073
El Caribe	727	1027	7.153	5.063
Publicaciones científicas	728	1045	7.143	4.976
Visibilidad	728	1052	7.143	4.943
Revistas científicas	728	1023	7.143	5.083
Ciencia de la información	728	1017	7.143	5.063
Ley de Bradford	728	1045	7.143	4.976
Bibliotecología	729	1023	7.133	5.083
Ciencias de la salud	729	1023	7.133	5.083
Revistas académicas	729	1027	7.133	5.063
Ciencia y tecnología	733	1026	7.094	5.068
Periódica	749	1044	6.943	4.981
CLASE	752	1041	6.915	4.995
Índice <i>h</i>	2704	2756	1.923	1.887
Física	2704	995	1.923	5.226
Astronomía	2756	972	1.887	5.328
Ciencia	2756	972	1.887	5.350
Comunicación social	2756	972	1.887	5.350
Ciencias sociales	2756	976	1.887	5.328
Ley de Lotka	2756	973	1.887	5.344
Estudios métricos	2756	995	1.887	5.226
Coautoría	2756	989	1.887	5.258

Colaboración científica	2756	893	1.887	5.823
Bibliografía	2756	976	1.887	5.328
Salud pública	2756	995	1.887	5.226
Psicología	2756	976	1.887	5.328
Sistemas de información	2756	969	1.887	5.366
Estadística	2756	995	1.887	5.226
VIH/SIDA	2756	976	1.887	5.238
Comunicación científica	2756	987	1.887	5.268
Agricultura	2756	976	1.887	5.328

La *Tabla 8* muestra las medidas estadísticas descriptivas del grado de cercanía. La distancia promedio de las PC para inCloseness es 5.491 y para el outCloseness es de 4.430, significa que en promedio las PC pueden ser rápidamente alcanzables por otras PC, pero éstas no pueden alcanzar rápidamente a las PC relevantes de la red. La desviación estándar y la media indican si la red es homogénea o heterogénea en relación a su capacidad de variabilidad. El coeficiente de variación de cercanía de entrada (inFarness) es del 68.95 y el de cercanía de salida (outFarness) es de 52.26; estos valores indican que hay heterogeneidad en la población de palabras clave de los documentos analizados.

Tabla 8. Medidas de estadística descriptiva del grado de cercanía

Medidas	inFarness	outFarness	inCloseness	outCloseness
Promedio	1402.245	1402.245	5.491	4.430
Desviación estándar	966.916	732.887	2.589	1.383
Varianza	934925.813	537122.813	6.704	1.914
Valor mínimo	665	893	1.887	1.887
Valor máximo	1400.245	1400.245	5.491	4.430
Norma Euclidiana	12400.183	1158.723	44.195	33.784

Un clique es un subconjunto de palabras clave “que están más fuertemente conectadas mutuamente que [otras palabras clave que forman parte de la red de co-palabras]” (Hanneman, 2005: 117). El clique o subgrafo es un conjunto de nodos o palabras clave que tienen vínculos entre ellos. Para que se forme un clique de palabras clave tiene que haber más de dos palabras clave. Los grupos formados por las palabras clave que representan todas las relaciones

posibles se denominan “subgrafo máximo completo” (Quiroga, 2003: 44). En general, el análisis de los cliques de la red de co-palabras permite identificar las relaciones de una palabra clave con otras palabras clave o los grupos que forman esas palabras clave (Andrés *et al.*, 2010; Quiroga, 2003). Los cliques son pequeños componentes cohesionados que están dentro de la red, en este caso subgrupos de palabras clave (Hanneman, 2005). La *Figura 2* muestra cinco cliques o grupos identificados como centro neurálgico de la red, es decir, que cohesionan la estructura de la bibliometría mexicana; son las palabras clave que están más cerca y unidas entre sí, y forman subgrupos o asociaciones entre ellas.

1. Análisis-de-citas / Bibliometría / México
2. Bibliometría / México / Producción-científica
3. Bibliometría / México / UNAM
4. Bibliometría / Cienciometría / Informetría
5. Bibliometría / Indicadores-bibliométricos / Producción-científica

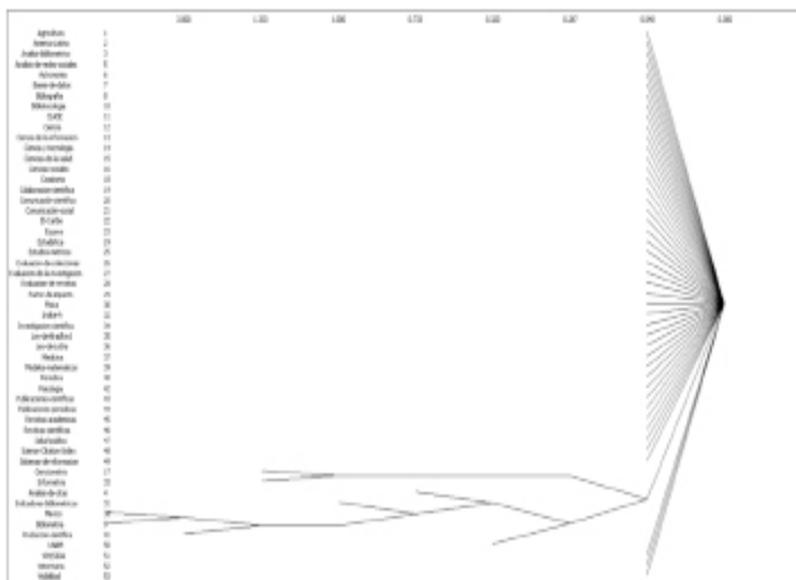


Figura 2. Cliques en la red de co-palabras

CONCLUSIONES

Se encontraron 459 documentos producidos y publicados hasta diciembre del 2012. Estos documentos usaron 681 palabras clave con 1 914 ocurrencias. Las palabras clave identificadas con la mayor ocurrencia son “bibliometría” (10.61 %), “México” (6.27 %), “producción científica” (3.13 %), “América Latina” (2.66 %), “factor de impacto” (1.83 %), “indicadores bibliométricos” (1.78 %) y “cienciometría” (1.67 %). Por otro lado, 103 palabras clave (10.76 %) tienen dos ocurrencias y 463 palabras clave (24.19 %) tienen una única ocurrencia.

Se hizo un análisis en tres periodos cronológicos y las palabras clave “bibliometría” y “México” son las más comunes y de mayor frecuencia de uso. Estas palabras pueden ser consideradas como las marcadoras o las delimitadoras del tema y los conceptos usados en el campo de la bibliometría mexicana. Las palabras clave de menor frecuencia parecen indicar el énfasis o dirección de las investigaciones realizadas en los respectivos periodos. Por ejemplo, en el primer periodo el énfasis está en “análisis de citas” (9) y “ley de Bradford” (7), en el segundo en un acercamiento hacia “América Latina” (17), “cienciometría” (12), “factor de impacto” e “investigación científica” (10). En el tercer periodo el énfasis aparece en “producción científica” (36), nuevamente “América Latina” (31), “indicadores bibliométricos” (27) y “factor de impacto” (25).

En relación al grado de centralidad se encontró que la PC “bibliometría” ha buscado 179 veces otras PC para indizar un documento revelándose como el nodo central de la red y que actúa como fuente principal para la interacción y vinculación con otras palabras clave en los 459 documentos analizados. También ha sido buscada 147 veces para ser indizada junto a otras PC en el mismo conjunto de documentos analizados. Junto a esta PC aparecen otras como “México”, que ha buscado 71 veces otras PC y ha sido contactada 122 veces por otras PC. Estas dos palabras clave tienen los valores más altos en el grado de centralidad, por lo que son consideradas menos dependientes, tienen más vínculos en la red lo que les permite aparecer con más frecuencia junto a otras palabras clave y son las más influyentes en la red de co-palabras de la BM. Otras PC importantes en grados de salida son “producción científica”, “América Latina”, “cienciometría”, “indicadores bibliométricos”, “bibliotecología”, “factor de impacto”, “colaboración científica”, “sistemas de información” y “ley de Lotka”. Las palabras clave con el mayor grado de entrada son “bibliometría”, “México”, “producción científica”, “América Latina”, “cienciometría” e “indicadores bibliométricos”.

En relación con el grado de intermediación se identificaron 11 palabras clave intermediarias que facilitan la comunicación en esta red. La palabra clave con el mayor grado de intermediación es “bibliometría”, con capacidad de intermediar otras 963 palabras clave. La palabra clave “México” tiene capacidad de intermediar 485 PC, que en orden de importancia en esta red de co-palabras ocupa el segundo lugar. Otras palabras clave importantes para la manutención de la comunicación y la cohesión de la red son “indicadores bibliométricos”, “América Latina” y “cienciometría”. Asimismo, de 53 nodos que conforman la red de co-palabras, 42 palabras clave no tienen comunicación o intermediación con otras PC.

En relación con el grado de cercanía se encontró que la palabra clave que tiene el mayor valor de cercanía es “evaluación de la investigación”, lo que significa que tiene la menor distancia para interactuar con otras palabras clave. Sin embargo, también tiene un bajo outCloseness, lo que indica que no puede ser rápidamente conectable por las otras PC de la red. Otras palabras clave que tienen un valor alto de cercanía son “evaluación de revistas”, “publicaciones periódicas”, “España”, “análisis de redes sociales”, “modelos matemáticos”, “evaluación de colecciones” y “medicina”, que tienen una cercanía de entrada igual a 7.67, pero de acuerdo a los bajos valores del outCloseness tampoco podrán ser rápidamente alcanzables por las otras PC de la red. Caso contrario sucede con las PC “bibliometría”, “México”, “indicadores cienciométricos”, “UNAM” y “cienciometría”, que a pesar de tener un menor valor de inCloseness tienen un mayor valor de outCloseness. También se encontraron cinco grupos de palabras clave que se comportan como cliques en la red.

REFERENCIAS

- Andrés, Carlos, Daniel Getino, Héctor Ortega y Anuar Salim. 2010. “Estudio de datos de redes sociales (SNA)”. Técnicas y herramientas (THAI), Mui-Tic, Universidad de Valladolid, 5 de octubre de 2010. Fecha de consulta: 2 de diciembre de 2014. http://www.gsic.uva.es/wikis/amartine/images/f/fa/SNA_informeGrupo4.pdf
- Boeris, Claudia E. 2012. “Aplicación de técnicas de análisis de redes sociales y de coocurrencia de palabras en la determinación de frentes de investigación”. Artículo enviado al Boletín de la Asociación Argentina de Astronomía y presentado como póster en la 55a Reunión Nacional de la Asociación llevada a cabo en Mar de la Plata del 17 al 21 de septiembre de 2012.
- Borgatti, S. P. y P. C. Foster. 2003. “The network paradigm in organizational research: a review and Typology”. *Journal of Management* 29 (6): 991-1013.
- Bosanac, Siniša, Marija Matešić y Nino Tolić. 2009. “Telling the future of information sciences: co-word analysis of keywords in scientific literature produced at

- the Department of Information Sciences in Zagreb". INFuture2009: "Digital Resources and Knowledge Sharing", 4-6 November 2009.
- Bourdieu, Pierre. 1998. "¿Qué es hacer hablar a un autor? a propósito de Michel Foucault". En Isabel Jiménez (comp. y trad.), *Capital cultural, escuela y espacio social*, 5-11. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre. 2001. *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.
- Callon, M., J. P. Courtial y F. Laville. 1991. "Word analysis as a tool for describing the network of interactions between basic and technological research: the case of polymer chemistry". *Scientometrics* 22 (1): 155-205.
- Cambrosio, A., C. Limoges, J. P. Courtial y F. Laville. 1993. "Historical scientometrics? Mapping over 70 years of biological safety research with cword analysis". *Scientometrics* 27: 119-143.
- Ding, Y., G.G. Chowdhury y S. Foo. 2001. "Bibliometric cartography of information retrieval research by using co-word analysis". *Information Processing & Management* 37: 817-842.
- Galindres, Diego Armando, José Adalberto Soto Mejía y Carlos Arturo Caro Isaza. 2013. "Sociedad en movimiento: un análisis de redes". *Scientia et Technica* 18 (3) (octubre): 490-497.
- Hanneman, Robert A. y M. Riddle. 2005. *Introduction to social network methods*. Fecha de consulta: 10 de abril de 2015. <http://faculty.ucr.edu/~hanneman/net-text>
- Hanneman, Robert A. 2005. *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. Universidad de California Riverside, Departamento de Sociología. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2014. <http://revista-redes.rediris.es/webredes/text.htm>
- He, Qin (1999), "Knowledge discovery Through co-word analysis". *Library Trends* 48 (1): 133-159.
- Hogenraad, Robert, Dan Kaminski y Dean McKenzie. 1995. "Trails of social science: the visibility of scientific change in criminological journals". *Social Science Information* 34 (4): 663-685.
- Hou, Oliver C. L., Heigen Hsu y Jiann-Min Yang. 2010. "An empirical investigation of research productivity on text mining in bibliometrics view". *New Trends in Information Science and Service Science (NISS)*, 2010 4th International Conference on 11-13 May 2010, pp. 646-650.
- Hu, Chang-Ping, Ji-Ming Hu, Sheng-Li Deng y Yong Liu. 2013. "A co-word analysis of library and information Science in China". *Scientometrics* 97: 369-382.
- Liberatore, Gustavo y José Augusto Chaves Guimarães. 2012. "El área de la gestión de información y del conocimiento como frente de investigación en la ciencia de la información brasileña: análisis de la producción científica en el período 2000-2009". *Perspectivas em Gestão & Conhecimento*, João Pessoa, 2 (2): 134-142.
- Liu, Yong, Jorge Goncalves, Denzil Ferreira, Bei Xiao, Simo Hosio y Vassilis Kostakos. 2014. *CHI 1994-2013: Mapping Two Decades of Intellectual Progress through Co-word Analysis*. Fecha de consulta: 3 de julio de 2014. <http://www.ee.oulu.fi/~vassilis/files/papers/chi14.pdf>
- Miranda, Israel, Judith Licea de Arenas y José Antonio Gómez-Hernández. 2013. "Publicaciones periódicas en biblioteconomía, bibliotecología, ciencias de la información y documentación en México: tendencias temáticas, productividad y

- redes de coautoría: 1956-2006". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 36 (2): 97-108.
- Muñoz-Leiva, Francisco, María Isabel Viedma-del-Jesús, Juan Sánchez-Fernández y Antonio Gabriel López-Herrera. 2011. "An application of co-word analysis and bibliometric maps for detecting the most highlighting themes in the consumer behaviour research from a longitudinal perspective". *Quality & Quantity* 46 (4) (agosto): 1077-1095.
- Newman, M. E. J. 2000. *Who is the best connected scientist?: a study of scientific coauthorship networks*. Santa Fé: The Santa Fé Institute. Paper 00-12-064.
- Noyons, E. 2001. "Bibliometric mapping of science in a policy context". *Scientometrics* 50 (1): 83-9.
- Noyons, E. C. M. y A. F. J. Van Raan. 1998. "Advanced mapping of science and technology". *Scientometrics* 41 (1-2): 61-67.
- Quiroga, Águeda. 2003. *Introducción al análisis de datos reticulares: prácticas con UCINET6 y NetDraw1: Versión 2*. Barcelona: Departamento de Ciencias Políticas, Universidad Pompeu Fabra.
- Silveira, Murilo Artur Araújo da. 2007. "Gestão da informação e do conhecimento: análise temática dos trabalhos do VI ENANCIB". *Informação & Informação* 12 (2): 1-11.
- Stuart, Keith, y Ana Botella. 2014. *Lingüística de corpus, análisis de redes y matrices de co-ocurrencias*. Fecha de consulta: 14 de junio de 2014. <http://www.um.es/la-cell/aelinco/contenido/pdf/41.pdf>
- Van den Besselaar, Peter y Gaston Heimeriks. 2007. "Mapping research topics using word-reference co-occurrences: A method and an exploratory case study". *Scientometrics* 68 (3): 377-393.
- Velázquez Álvarez, O. Alejandro y Norman Aguilar Gallegos. 2005. *Manual introductorio al análisis de redes sociales, junio de 2005*. Fecha de consulta: 2 de diciembre de 2014. http://revista-redes.rediris.es/webredes/talleres/Manual_ARS.pdf
- Zong, Qian-Jin, Hong-Zhou Shen, Qin-Jian Yuan, Xiao-Wei Hu, Zhi-Ping Hou y Shun-Guo Deng. 2013. "Doctoral dissertations of library and information science in China: a co-word analysis". *Scientometrics* 94: 781-799.

Anexo A. Términos de busca

México
Índice <i>h</i>
Elitismo
Frente de investigación
Reglas 80/20
Obsolescencia de la literatura
Crecimiento de la literatura
Vida media

Teoría epidémica
Visibilidad
Índice de Pratt
Índice de Price
Ley de Price
Indicadores bibliométricos
Ley de Goffman
Ley de Bradford
Ley de Lotka
Ley de Zipf
Punto de trasiación
Colegios invisibles
Factor de impacto
Factor de inmediateismo
Análisis de citas
Acoplamiento bibliográfico
Co-citación
Redes sociales
Co-autoría
Colabaoración científica
Índice de colaboración
Coficiente de colaboración
Circulación de la colección
Núcleo básico de periódicos
Indicadores en ciencia y tecnología
Bibliometría
Cienciometría
Informetría
Patentometría
Arquivometría
Bio-bibliometría
Librometría
Tecnometría
Webometría

Anexo B. Bases de datos consultadas

INFOBILA de México
Humanindex
Catálogo de la Biblioteca del IIBI/UNAM
Periodica
Redalyc
Scielo México
Scielo Brasil
Scielo Venezuela
Scielo Colombia
Scielo Chile
Scielo Argentina
Scielo Bolivia
Library, Literature & Information Science Full Text
Library and Information Science Abstracts (LISA)
Library, Information Science & Technology Abstracts (LISTA)
WorldCat
HAPI
ArticleFirst
Science Citation Expanded Index
Web of Science
Scopus
JSTOR
Google
Google Scholar
ISOC
ICYT
Dialnet
Agrícola
Biosis
CAB Abstracts
Medline
Anthropological Literature
Anthropological Index
Anthropological Plus
Otras 120 bases de datos existentes en la Universidad de California en Riverside

Para citar este texto:

Restrepo Arango, Cristina y Rubén Urbizagástegui Alvarado.
2017. “Red de co-palabras en la bibliometría mexicana”.
*Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología
e información* 73 (31): 17-45.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57845>

DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57845>

Descripción del estado de preservación y acceso de las principales colecciones audiovisuales televisivas de la República del Ecuador

Jorge Caldera-Serrano*
Roberto Freire-Andino**

Artículo recibido:
12 de marzo de 2015
Artículo aceptado:
15 de abril de 2016

RESUMEN

El presente trabajo analiza los principales archivos audiovisuales televisivos de las principales cadenas audiovisuales de la República del Ecuador, atendiendo al número de telespectadores y su cobertura geográfica. Esta labor se realiza atendiendo a un modelo creado *ad hoc*, con un total de 110 indicadores agrupados en nueve apartados: identificación, contenidos, políticas del servicio, recursos humanos, espacios físicos, software, accesibilidad, descripción documental y conservación. La muestra cuenta con el análisis de Ecuador Televisión, Ecuavisa, Telemazonas, Gama TV y TC. Se constata la falta de apuesta por estos medios por la integración de recursos audiovisuales en su web.

* Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación, Universidad de Extremadura, España. jcals@alcazaba.unex.es

** Universidad Central del Ecuador, Ecuador. rofreire@gmail.com

Palabras clave: Patrimonio Audiovisual Nacional; Archivos Audiovisuales; Televisión; Documentación Audiovisual; Documentación en Televisión; Contenidos en Línea; Ecuador.

Current condition of audiovisual collections and Web-access of major television stations of the Republic of Ecuador

Jorge Caldera-Serrano and Roberto Freire-Andino

ABSTRACT

This paper analyzes the television-audiovisual archives of Ecuador's leading audiovisual chains, as measured by viewership and geographic coverage. This work is performed according to an "ad hoc" model, with a total of 110 indicators grouped into nine sections, as follows: identification, content, service policies, human resources, physical spaces, software, accessibility, documentary description and conservation. The study sample includes Ecuador TV, Ecuavisa, Teleamazonas, Gama TV and TC. Results reveal that these media outlets have devoted only scant resources to web-based broadcasting.

Keywords: National Audiovisual Heritage; TV archives; Television; Audiovisual Documentation; TV documentation; Ecuador.

INTRODUCCIÓN

No todo el patrimonio documental histórico de la Humanidad está garantizado. Existen muchos problemas que hacen complicado conseguir tal fin. Conflictos armados y desastres naturales no son los principales elementos que ponen en riesgo la preservación de nuestro patrimonio documental, sino que el mayor problema es la falta de consciencia del valor de la preservación presente y futura de dicha información. Esta realidad es visible en información de todo tipo, pero aún mayor es la negligencia en aquella información de reciente aparición, como el caso de la información audiovisual, la cual por su juventud se estima garantizada. Pero esta creencia es

absolutamente errónea, como se comprueba por el hecho de que los contenidos audiovisuales aparecidos a comienzos del siglo pasado ya se encuentran con graves problemas de conservación derivados de sus características químicas intrínsecas al soporte.

Este trabajo realiza una labor auditora sobre la preservación de las colecciones audiovisuales de las principales cadenas de televisión de la República del Ecuador, obteniendo unos resultados que nos muestran la necesidad de una actuación urgente en el marco de las propias cadenas y también por parte de la administración. Se presentan los resultados generales de este estudio además de incluir cuatro ejes sobre los que se debe trabajar para solventar los problemas derivados de la mala praxis profesional y de políticas erráticas (o ausencia de las mismas).

PATRIMONIO AUDIOVISUAL Y TELEVISIONES DEL ECUADOR

Se llevará a cabo un análisis general y una valoración de forma conjunta de las principales características de la preservación y acceso a los contenidos de las televisiones ecuatorianas. No obstante, es preciso comenzar planteando una serie de cuestiones relacionadas con la información audiovisual.

El patrimonio audiovisual es tan importante como cualquier otro tipo de patrimonio documental. Esta afirmación la hacemos de forma tajante y sin ningún tipo de fisuras. Tanto es así que nos atrevemos a considerarla incluso de más valor, en nuestros tiempos, que otros soportes documentales. No obstante, la información audiovisual no deja de ser la unión de la imagen en movimiento y el sonido, y por lo tanto tiene todas las características y peculiaridades de sus antecesores: la información fotográfica y la información sonora. Además, la información audiovisual no es excluyente con la información textual en sus diferentes formatos, siendo necesario para entender nuestro contexto actual sociocultural el análisis conjunto de las realidades audiovisuales y textuales. La información audiovisual se nos demuestra especialmente importante para conocer el devenir, la cultura, la filosofía, la religión, el entretenimiento, etc. de una parte de la historia de la Humanidad, especialmente relevante desde la década de 1960.

La Unesco (unesco.org), a tenor de la importancia de dichos documentos y tras constatar los graves problemas de conservación y emergencia en la preservación de los soportes, comienza a hablar de patrimonio audiovisual de manera oficial en 1980, incorporando a sus documentos la Recomendación sobre la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento (Unesco, 1980) y el documento ya clásico de Edmonson (2004).

A partir de dicho momento, cada vez con mayor fuerza, la Unesco trabaja con el fin de garantizar la preservación de las colecciones y archivos audiovisuales, dándole cada vez mayor relevancia y presencia institucional, lo que culmina con la declaración del día 27 de octubre como el Día Mundial del Patrimonio Audiovisual, integrado por los fondos documentales audiovisuales que gestionan y conservan diversos organismos, instituciones, empresas de titularidad pública o privada así como colecciones de particulares de todo el mundo.

Con el día Mundial del Patrimonio Audiovisual la Unesco busca lo siguiente:

- a) Fomentar la *toma de conciencia* de la necesaria preservación del patrimonio audiovisual.
- b) Dar oportunidades para *reseñar* aspectos locales, nacionales o internacionales específicos de ese patrimonio.
- c) Poner de relieve la *accesibilidad de los archivos*.
- d) Llamar la atención de los *medios de comunicación* sobre la problemática del patrimonio audiovisual.
- e) Poner el acento en la *importancia cultural* del patrimonio audiovisual.
- d) Destacar el patrimonio audiovisual en peligro, especialmente en los países en desarrollo.

Además, este organismo cuenta con un programa específico para la salvaguarda de la información audiovisual denominado Archivos Audiovisuales, que tiene como fin la preservación de colecciones audiovisuales que se encuentran en grave peligro en todo el mundo, ya sean televisivas, cinematográficas, sonoras etc., de titularidad pública y/o privada.

Las principales causas por las que un archivo audiovisual puede encontrarse en peligro son las siguientes: a) deterioro físico de los soportes derivado de los componentes químicos que le son propios a los formatos audiovisuales; b) escasez de aparatos reproductores y piezas de recambio (además de técnicos especialistas en estos aparatos) que hace cada vez más complejo acceder a los contenidos de ciertos soportes aunque se tengan en buen estado físico; c) las catástrofes naturales (terremotos, fuegos, inundaciones, etc.); d) conflictos armados; e) falta de políticas en materia de preservación de los poderes públicos; f) falta de patrocinio del sector privado para la preservación de colecciones audiovisuales; g) ignorancia por parte de los gestores de colecciones audiovisuales.

Las colecciones televisivas ecuatorianas son bastante homogéneas respecto a sus contenidos ya que todas las cadenas analizadas son generalistas, intentando llegar a una audiencia familiar. La calidad de la producción

ecuatoriana en la actualidad es mejorable, en especial si se le compara con parámetros europeos y del norte de América. Su producción, de bajo coste en muchos casos, hace complicado alcanzar estándares de calidad. Las colecciones audiovisuales televisivas tienen en algunos casos más de 40 años de historia, siendo todas de cadenas privadas. La aparición de la televisión pública en el Ecuador es reciente (ocho años de historia) por lo que se están realizando actualmente muchos esfuerzos por posicionar esta joven cadena –con contenidos culturales en muchos casos– a nivel de cadenas con mucha mayor presencia y penetración en la sociedad ecuatoriana.

METODOLOGÍA

El estudio presentado se enmarca en el proyecto Prometeo (<http://prometeo.educacionsuperior.gob.ec/>), el cual es una estrategia del gobierno de la República del Ecuador cuyo objetivo es incorporar doctores tanto nacionales como extranjeros (que viven fuera del país) a los diferentes centros de investigación. En definitiva, se quiere la mejora de la matriz productiva por medio de la investigación y la docencia de expertos externos a las propias instituciones a las que éstos se integran. Los doctores seleccionados son vinculados a una institución en la cual se desarrollan especialmente labores de investigación, aunque también puedan llevarse a cabo labores docentes, además de actividades encaminadas a la planificación de programas de doctorado o maestrías, etc. El trabajo que se ha desarrollado se titula *Auditoría de la gestión documental y conservación patrimonial en las televisiones de la República del Ecuador* y su objetivo principal es la “Realización de auditoría del flujo informacional-documental en las televisiones ecuatorianas, analizando conservación, accesibilidad, gestión documental, digitalización y preservación del Patrimonio Histórico Audiovisual Ecuatoriano”.

El proyecto de investigación contesta a cuestiones respecto del acceso, la conservación, la digitalización y la preservación del material audiovisual conservado en los archivos de televisión de las cadenas públicas y privadas ecuatorianas. Por lo tanto, y como eje del proyecto, se lleva a cabo el estudio auditor en el que se especifique cómo se está realizando la conservación física, la accesibilidad, la garantía de integridad de los datos, así como su análisis documental para su recuperación. No obstante, el objetivo principal es el análisis de la consistencia de la preservación del patrimonio histórico audiovisual del Ecuador. Se analizan las políticas de selección/conservación/tratamiento de estas cadenas, además de identificar por medio del análisis

del trabajo diario los posibles problemas planteados en su labor cotidiana en lo que a la integridad de la información se trata.

El fin último del trabajo es detectar si se tienen garantizados el acceso y la conservación del patrimonio histórico nacional audiovisual del Ecuador. Las cadenas analizadas, al ser tanto empresas públicas como privadas, deberán garantizar la conservación en buenas condiciones de la información generada o emitida por la cadena. Para ello se han realizado matrices de análisis en las cuales se comparan las labores de estas empresas con estándares y paradigmas internacionales para la conservación del patrimonio nacional audiovisual.

La metodología científica utilizada es el estudio de caso, acompañado por herramientas auditoras y de control de calidad sobre la gestión de la información audiovisual en las empresas televisivas del Ecuador. El proyecto ha tenido una duración total de un año. Las diferentes fases en las que se ha desarrollado el proyecto y que se exponen a continuación no siempre han sido secuenciales, sino que en muchos casos se han implementado de manera conjunta.

Primera fase. Análisis del estado de la cuestión y confección de herramienta auditora. Se realizó una revisión bibliográfica donde destacan algunos trabajos sobre documentación audiovisual (Caldera-Serrano y Arranz-Escacha, 2012; Caldera-Serrano, 2013 y 2003; Caldera-Serrano y Nuño-Moral, 2002; Giménez-Rayó, 2012; Hidalgo Goyanes, 2005; López-de-Quintana, 2007 y 2014) y de análisis de expertos para determinar el estado de la cuestión tanto de las empresas televisivas en Ecuador como del estado de la industria televisiva audiovisual. La bibliografía utilizada es relevante en el ámbito de la documentación audiovisual y especialmente en lengua castellana. Nos hemos centrado especialmente en estos autores, ya que son mejores conocedores de las características propias de las colecciones latinoamericanas, las cuales son el objeto de estudio para este trabajo. A nivel internacional es relevante identificar la existencia de algunas instituciones que son importantes para el estudio de lo audiovisual, entre las que destacan la Federación Internacional de Archivos de Televisión (FIAT/IFTA, <http://fiatifta.org/>) y la Federación Internacional de Archivos Fílmicos (FIAF, <http://www.fiafnet.org/es/>). Otras entidades, en este caso asociaciones representativas en su labor, son AMIA (<http://www.amianet.org/>) e IASA (<http://www.iasa-web.org/>), las cuales facilitan normativas y pautas para la preservación y conservación de colecciones audiovisuales (al igual que las federaciones anteriores) pero que ciertamente están muy alejadas de la realidad de las colecciones latinoamericanas y se centran en el ámbito anglosajón.

Paralelamente se realizó la herramienta auditora con la que se analiza a cada una de estas empresas. Para ello se utilizaron herramientas de otras disciplinas y se desarrollaron elementos propios para la determinación del

correcto análisis de la gestión documental en las empresas audiovisuales públicas y de la preservación del acervo cultural audiovisual.

Segunda fase. Visitas y análisis a las televisiones estatales públicas. Trabajo de campo. Se llevó a cabo la visita a los centros, recopilando información y solicitando aquélla que fuera necesaria para la valoración. Se llevaron a cabo tantas visitas como se estimó oportuno, y se requirió la ayuda y la colaboración de los directivos de las empresas audiovisuales. Se creó además una herramienta *ad hoc*, que por su extensión es compleja de presentar en un artículo, en la cual se presentaron los resultados. Dicha herramienta auditora está aceptada para su publicación por parte de la revista brasileña *TransInformação*, estando en este momento en el proceso de edición, por lo que se espera pueda estar publicada en breve espacio de tiempo. El título de dicho trabajo es: *Herramienta auditora sobre el acceso y preservación de la información audiovisual televisiva* (fecha de aceptación del trabajo: 1 de septiembre de 2015).

Tercera fase. Análisis de la información recogida y facilitada por las empresas. Fase de reflexión donde se analizó la información recogida y facilitada para determinar los puntos fuertes y débiles de los diferentes parámetros analizados, los cuales han sido clasificados en los siguientes elementos: a) Identificación; b) Contenidos; c) Políticas del servicio; d) Recursos humanos; e) Espacios físicos; f) Software de gestión documental; g) Accesibilidad; h) Descripción documental, y i) Conservación. Como puede apreciarse en los resultados, aunque se han podido extraer conclusiones globales, cada uno de los apartados analizados ha sido motivo de análisis, valoración e re-orientación de resultados con las empresas televisivas.

Cuarta fase. Redacción de informe auditor de cada una de las empresas audiovisuales. Se plasma “negro sobre blanco” el análisis realizado, centrándonos muy especialmente en las líneas de mejoras y en el cambio –o elaboración– de políticas de conservación documental de la información audiovisual.

Quinta fase. Presentación a cada una de las empresas con las diferentes recomendaciones. Nuevamente se visitaron los centros y se explicaron los resultados del proceso de análisis; cuando procedía, se recomendaron cambios en los métodos para optimizar resultados.

Sexta fase. Redacción final de proyecto presentado como resultado general a Prometeo y a la Universidad Central de Ecuador. Igualmente ha sido enviado en forma de informe técnico a diferentes instituciones para su conocimiento, tales como el Ministerio de Cultura y Patrimonio del Gobierno del Ecuador, al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural así como a la sede de la Unesco en las ciudades de Quito y de Montevideo, lugar donde se encuentra la sede de la Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe, encargada de gestionar el programa “Archivos audiovisuales”.

Las televisiones que han sido analizadas son cadenas públicas e intervenidas (Ecuador Televisión, TC, Gama TV) y cadenas privadas (Ecuavisa, RTS, Teleamazonas. RTS no ha aprobado el acceso a sus instalaciones). La decisión de cuáles son las cadenas que han de ser analizadas no es el resultado de un muestreo aleatorio, sino que es el producto del análisis de los índices de audiencia y antigüedad de las cadenas. Las cadenas seleccionadas cuentan con mayor cuota de pantalla a tenor de los estudios de audiencias que se hacen en el país, lo que corresponde igualmente con las cadenas con mayor historia del Ecuador, a excepción de la cadena pública que aunque con pocos años de historia ha conseguido una audiencia respetable, estando en los primeros puestos por índice de telespectadores.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los principales elementos destacados, de manera global y general para las cadenas, se han analizado con base en los ejes siguientes:

a) *Cobertura temporal y temática.* Todas las cadenas analizadas son generalistas, presentando una casuística bastante variada, ya que nos encontramos con una cadena de titularidad pública, dos privadas (una vez que se descartó RTS por falta de contestación a nuestros requerimientos para acceder a sus contenidos) y dos cadenas intervenidas por el Estado. Esta variedad hace a los sujetos de análisis importantes y curiosos, ya que las cadenas intervenidas son autosuficientes desde el punto de vista económico en estos momentos por los ingresos publicitarios. No obstante, no significa que no exista control estatal, siendo los diferentes directores generales y/o gerentes personal de confianza del Gobierno del Ecuador.

Las cadenas cuentan con una programación familiar de calidad no homogénea entre ellas. Medir la calidad de los contenidos audiovisuales es realmente complicado, no obstante, se observa en el Ecuador un consumo importante de televisión por cable mediante la cual se puede acceder a contenidos producidos fuera del país, siendo éstos los más aceptados.

b) *Políticas de servicios.* Otra conclusión importante es la falta de políticas escritas y conocidas por el personal de la cadena, ya sean profesionales de la gestión de la información o de la comunicación social. Esta falta de criterios escritos se traduce en graves problemas e inconsistencia en diferentes aspectos del tratamiento, acceso, recuperación e incluso conservación. La falta de procedimientos, normativas y criterios escritos hace complicado una correcta gestión, ya que en lugar de conocer y mejorar los procedimientos se perpetúan los existentes, imitando tanto los aspectos positivos como los negativos.

No se cuenta con políticas de selección, lo que se traduce en que cada gestor de la información puede tener criterios distintos para discernir sobre la pertinencia de la selección y tratamiento de una información concreta. Tampoco existen políticas de acceso a los contenidos, sobre todo derivado de que la realidad es restrictiva y únicamente es accesible para el personal de la cadena. Igualmente se carece de políticas de gestión documental, no se cuenta con políticas ni con manuales que expliquen y ejemplifiquen el procedimiento de análisis. Tampoco se han establecido políticas en materia de conservación y manipulación de la información ni se hace explícito en ningún documento el procedimiento de almacenamiento, los métodos adecuados de control de temperatura y humedad o de cómo deben posicionarse los soportes en ninguna de las cadenas analizadas.

c) Recursos Humanos. Los departamentos de documentación carecen de organigramas. La dependencia orgánica en cada cadena suele ser muy similar, siendo los responsables máximos del departamento de documentación las más altas personalidades de la cadena, lo que realmente hace dicha estructura inexistente al no ser tratado como merece dicho departamento. Las personas que gestionan el archivo son realmente pocas, variando entre dos y cinco, lo cual es a todas luces insuficiente, habida cuenta de que encontramos ejemplos en los que el gestor de los contenidos audiovisuales además lleva a cabo labores periódicas. No cuentan con formación específica universitaria, siendo su única formación la experiencia. No existe curso de formación al ingreso en la cadena, salvo el adiestramiento y capacitación por el anterior gestor de información. Tampoco se cuenta con formación continua que pueda ampliar los conocimientos en materia de gestión documental y conservación, conocimientos realmente escasos (si no nulos)

Una realidad constatada es que, tras observar las carencias de la gestión y la conservación documental, parte del personal de estas cadenas no es consciente de la potencialidad de mejora de su labor, estando satisfechos con sus métodos de trabajo, por deficientes o anticuados que sean.

d) Espacios físicos. No están adaptados ni son los más adecuados, encontrándonos con mobiliario e incluso paredes y techos de madera. Los espacios de los depósitos suelen compartirse con la gestión técnica y atención al usuario. Son pequeños espacios que suelen carecer de ventilación y de un sistema mínimo de seguridad ante fugas de agua o incendios.

e) Análisis documental. Varía entre las televisiones, aunque una de ellas destaca sobre las demás en su gestión. No es que realmente sea ejemplar sino que el resto de las cadenas cuentan con escasos metadatos asociados a la información. Los software de gestión documental no están implementados con criterios documentales, y algunos son usados tal y como se comercializan, sin

valorar otros intereses, por lo que nos encontramos con descripciones poco claras y con información ambigua o inexistente. Tanto el personal de documentación como los periodistas se han adaptado a esta realidad y operan de la mejor manera posible, teniendo resultados positivos aunque no óptimos. Esto se explica por el desconocimiento de las potencialidades reales de estos servicios desde el punto de vista de la descripción, acceso y recuperación de los contenidos, desconocimiento que proviene tanto de los documentalistas como de los periodistas.

f) Conservación. Se constató la pérdida irreparable de contenidos en cuatro de las cinco cadenas analizadas. Es especialmente terrorífica la pérdida de entre 10 y 20 de los primeros años de historia de la cadena. Los motivos han sido variados y a veces incluso desconocidos. En alguna cadena se ha llevado a cabo una destrucción controlada de los contenidos. Los motivos esgrimidos han sido variados, tales como falta de reproductores, falta de espacios, falta de visión de su potencialidad, altos costos derivados del mantenimiento, etc. Además de llevar a cabo una selección, en determinados momentos excesiva, también se ha detectado el borrado sistemático de material con el fin de hacer uso nuevamente de los soportes. La reutilización sistemática ha sido el fin de muchos contenidos originales y por lo tanto únicos.

En definitiva, se observa una falta de cultura documental y de preservación, mala praxis profesional y errores de política de empresa (como la decisión del “quemado” –en uno de los casos– de los soportes con los que no se contaban reproductores), traduciéndose en la pérdida definitiva del patrimonio de la cadena. Ni siquiera se conserva todo lo emitido como marca de la legislación. Se conservan piezas, en algunos casos, del material informativo, y en el mejor de los casos se conservan los programas de producción propia. Tal y como se ha señalado no se contempla el método para una correcta manipulación de los soportes (en su uso ni almacenamiento), no se hace una revisión periódica de reproductores (salvo honrosa excepción), no se controlan las condiciones de temperatura y humedad (aunque a veces se utilizan aparatos de aire acondicionado), no se hace una revisión sistemática de los soportes analógicos, los depósitos están en los mismos lugares dedicados a la realización del tratamiento documental, junto a los equipos reproductores, lo que puede llegar a provocar la desmagnetización de los soportes. Existe incluso negligencia en la limpieza de los depósitos y el mobiliario no es el adecuado.

Las cinco cadenas analizadas cuentan con producción digital, unas desde 2007 y otras desde 2014, lo que se traduce en el uso de soportes digitales para facilitar la información a los periodistas. No obstante, suele ser habitual encontrar la conservación digital en soportes analógicos por medio de cintas DVCam, DVPro, etc., encontramos también DVD como elemento conservador

e incluso discos duros externos conectados a la computadora. Especialmente los últimos soportes son absolutamente inconsistente para la conservación de información por lo que se está poniendo en grave peligro la integridad, seguridad y perdurabilidad de la información.

EJES DE ACTUACIÓN DE MEJORAS EN LA PRESERVACIÓN AUDIOVISUAL TELEVISIVA ECUATORIANA

Las conclusiones generales, planteadas en este trabajo como líneas de actuación para la mejora de la preservación de las colecciones ecuatorianas, se articulan en torno a cuatro ejes: sensibilización, formación, intervención y subvención.

a) Sensibilización. Es fundamental que se lleven a cabo campañas de sensibilización y concienciación de la importancia de la preservación actual y futura de los contenidos audiovisuales. Se debe informar que además de ser patrimonio audiovisual de la cadena, también lo es de las personas a las que van dirigidos, en definitiva, de la sociedad de la República del Ecuador. Se debe explicar que la conservación de la información, que implica contar con un buen archivo audiovisual, abarata los costes de producción de las cadenas, les otorga mayor fuerza, presencia y prestancia, y las coloca en un mejor lugar estratégico a la hora de llevar a cabo la producción audiovisual. Esta sensibilización debe dirigirse a tres perfiles distintos:

- Directivos de las cadenas. Debe informárseles de lo vital y fundamental de la preservación así como del abaratamiento de los costes de producción en el caso de contar con un buen archivo, es decir, a mejor archivo audiovisual mayor abaratamiento en los costes. Igualmente se les debe informar de la importancia de llevar a cabo la preservación ya que es el patrimonio de la cadena, el mejor valor histórico de su empresa y la representación de la imagen ante la sociedad ecuatoriana.
- Trabajadores de los centros de documentación de las cadenas. A ellos también se les debe facilitar formación, ayuda y asesoramiento para así poder conservar en mejores condiciones el material audiovisual de las empresas televisivas. A los profesionales de estos servicios, necesitados de conocimientos y con ganas de aprender, se les debe tratar como la pieza fundamental para el cambio.
- Gobierno de la República del Ecuador. También se necesita sensibilizar a la administración encargada de velar por la preservación de tres de dichas cadenas (la pública y las dos intervenidas). Desde el Ministerio competente (Talento o Cultura) o desde el Instituto Nacional de

Patrimonio Cultural se deben realizar los esfuerzos oportunos para conservar este material y velar por que las propias cadenas realicen bien dicha labor. En caso contrario, la administración es la encargada de realizarla ya sea de forma directa o por mecanismos de intermediación.

b) Formación. La República del Ecuador no cuenta con estudios específicos que habiliten en materia de gestión documental en medios de comunicación, relacionados con la preservación y restauración del material audiovisual. Esto es grave, y debe ser resuelto a la mayor brevedad posible. Se necesitan estudios de formación profesional pero muy especialmente de nivel universitario, en los cuales se prepare a los jóvenes ecuatorianos para la labor de gestión documental. Es realmente complicado animar a los medios para que su personal reciba una capacitación en las técnicas de la gestión documental y de la preservación de los recursos audiovisuales ante la carencia de estudios específicos en el Ecuador.

c) Intervención. En el caso de que las televisiones siguieran por el camino actual, se necesita con urgencia una intervención pública para poder actuar sobre la preservación del patrimonio audiovisual ecuatoriano. Es realmente complicado desde el momento en que los tipos de televisiones son tan varios y con estructuras diversas y complejas, pero las autoridades públicas pueden actuar directamente sobre tres de las principales cadenas de televisión: la pública y las intervenidas, dirigiendo o proponiendo la forma de preservación y gestión documental.

El gobierno deberá decidir su postura sobre las televisiones que han sido decomisadas por el impago de impuesto, decidiendo si apuesta por ellas como servicio público, y su mantenimiento como estructura pública, o se apuesta por su reflotamiento para ser posteriormente vendidas (idea latente en los profesionales de estas cadenas). Entre las televisiones públicas e intervenidas podrían crearse redes de información, de tal manera que las tres cadenas pudieran intercambiar contenidos si así se plantea interesante como forma de abaratamiento y de control único de la información audiovisual patrimonio del país.

Aunque sea necesario un cambio de mentalidad, este cambio puede acompañarse de un cambio legislativo para las televisiones públicas y las privadas, de tal forma que se obligue a la entrega de material emitido para conformar un archivo audiovisual nacional. Para gestionar este registro puede implementarse un Instituto Ecuatoriano de los Medios Sociales en el que se custodie material digitalizado, accesible para toda la sociedad ecuatoriana, que controle parte de la información audiovisual televisiva, sonora radiofónica y de prensa escrita emitida o publicada en el país. Para ello, el

cambio legislativo es fundamental, señalando la fórmula de transferencia de contenidos. No todo los contenidos generados por los medios se transferirían al instituto sino exclusivamente aquellos documentos que se considerasen importantes o de especial relevancia social, política, cultural, etc., así como una cata de programas que representase la evolución de los medios técnicos, humanos, estéticos, de las cadenas del Ecuador.

d) Subvención. Se estima que si tanto televisiones públicas como privadas mejoraran la conservación de la información podrían obtener a cambio una serie de ayudas no sólo en el apartado económico (necesarias para lograr la digitalización de todo el material de la cadena) sino desde el punto de vista del asesoramiento humano y técnico para lograr los objetivos de la conservación de su producción audiovisual.

CONCLUSIONES

A la vista de los resultados, parece oportuno evidenciar la necesidad de una intervención urgente por parte de dos actores: los propios medios televisivos y el Estado ecuatoriano. Las cadenas de televisión del Ecuador deben comenzar serios planteamientos de preservación de material audiovisual, especialmente de los contenidos conservados en formato analógico; es incuestionable que se deben realizar mayores esfuerzos por realizar las labores de preservación de manera más profesional y con estándares internacionales de conservación. Deben mejorar sus instalaciones, equipamiento y personal, lo cual se traduce en una importante inversión que debe llevarse a cabo a la mayor brevedad.

Por otro lado, el Estado ecuatoriano es el garante de la preservación de las colecciones audiovisuales de tres cadenas importantes, por lo que está en su obligación realizar cuantas acciones sean oportunas para corregir la deficiencia en la preservación del material audiovisual de las cadenas pública e intervenidas. Ante los problemas de infraestructura se deben armonizar cuantas iniciativas sean propias para comenzar la digitalización total de las colecciones audiovisuales, y realizar esta labor atendiendo a criterios de preservación y no económicos.

Los contenidos digitalizados en estos momentos están en peligro en algunas de las cadenas analizadas, ya que su preservación (e incluso uso) se realiza desde soportes analógicos con escritura digital (DVCam, DVPro, etc.) o desde soportes digitales como DVD e incluso discos duros externos como método de almacenamiento y acceso a los contenidos, sin contar para ellos con copias de seguridad que garanticen la integridad de los contenidos. Resulta indispensable digitalizar para preservar, realizar copias de seguridad

para garantizar la durabilidad y la integración en los Media Asset Management como modelo de integración de los contenidos.

Agradecimientos

El presente trabajo fue patrocinado por el Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador, y financiado por el Gobierno de Extremadura (Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología) y el Fondo Social Europeo dentro del plan de apoyo a las actuaciones de los Grupos de Investigación inscritos en el catálogo de la Junta de Extremadura. GR10019.

REFERENCIAS

- Caldera-Serrano, Jorge. 2003. "La documentación audiovisual en las empresas televisivas". *Biblios* año 4: 3-11 Fecha de consulta: 15 de enero de 2015. http://eprints.rclis.org/5543/1/2003_005.pdf
- Caldera-Serrano, Jorge. 2013. "Metodología para el análisis de repositorio institucional de colecciones audiovisuales digitales". *Documentación de las Ciencias de la Información* 36: 209-219. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. http://dx.doi.org/10.5209/rev_DCIN.2013.v36.42109
- Caldera-Serrano, Jorge y Pilar Arranz-Escacha. 2012. *Documentación audiovisual en televisión*. El profesional de la información 13. Barcelona: Editorial UOC.
- Caldera-Serrano, J. y M. V. Nuño-Moral. 2002. "Etapas del tratamiento documental de imagen en movimiento para televisión". *Revista General de Información y Documentación* 12 (2): 375-392.
- De Mon Martín, Adrián y Javier Guallar. 2014. "Análisis de las videotecas de las principales televisiones de España". *Cuadernos de Documentación Multimedia* 25: 69-89. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. <http://revistas.ucm.es/index.php/CDMU/article/view/47472/44480>
- Edmonson, Ray. 2004. *Filosofía y principios de los archivos audiovisuales*. París: Unesco. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001364/136477s.pdf>
- Giménez-Rayo, Mabel. 2012. "La documentación audiovisual en televisión en el mundo 2.0: retos y oportunidades" *Trípodos* 31: 79-97. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. http://tripodos.com/index.php/Facultat_Comunicacio_Blanquerna/article/download/39/24
- Hidalgo Goyanes, Paloma. 2005. "La documentación audiovisual de las televisiones. La problemática actual y el reto de la digitalización". *Documentación de las ciencias de la información* 28: 159-171. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. <http://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/viewFile/DCIN0505110159A/19216>

- López-de-Quintana, Eugenio. 2007. "Transición y tendencias de la documentación en televisión: digitalización y nuevo mercado audiovisual". *El profesional de la información* 16 (5) (julio-agosto): 397-408. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2007/septiembre/01.pdf>
- López-de-Quintana, Eugenio. 2014. "Rasgos y trayectorias de la documentación audiovisual: logros, retos y quimeras". *El profesional de la información* 23 (1) (enero-febrero): 5-12. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. <http://elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2014/enero/01.pdf>
- Unesco. S. f. *Archivos audiovisuales*. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. <http://www.unesco.org/news/es/communication-and-information-access-to-knowledge/archives/audiovisual-archives/>
- Unesco. 1980. *Actas de la Conferencia General. Volumen I. Resoluciones*. 21ª reunión, Belgrado, 23 de septiembre-28 de octubre de 1980. Fecha de consulta: 10 de enero de 2015. <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001140/114029s.pdf#page=163>

Para citar este texto:

- Caldera Serrano, Jorge y Roberto Freire Andino. 2017. "Descripción del estado de preservación y acceso de las principales colecciones audiovisuales televisivas de la República del Ecuador". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 47 -61. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57846>

Formatos novedosos del fotoperiodismo digital. Propuesta analítica basada en indicadores estructurales, formales y funcionales

Joaquín B. López-del-Ramo*

*Artículo recibido:
25 de mayo de 2015
Artículo aceptado:
15 de abril de 2016*

RESUMEN

Durante los últimos años se ha producido un relanzamiento notable de la fotografía en la prensa digital, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, que ha dado lugar al surgimiento de formatos o productos novedosos en los cuales la imagen ostenta un protagonismo sustantivo. El presente trabajo aborda el estudio de estas fórmulas fotoperiodísticas emergentes, con énfasis en la identificación, clasificación y descripción sistemática de sus atributos básicos y lógica subyacente, a fin de disponer de un conocimiento actualizado de tales fórmulas e incidir en la posible mejora de sus estándares de calidad. La propuesta incorpora enfoques analíticos hasta ahora poco o superficialmente tratados,

* Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España. joaquin.lopezdelramo@urjc.es

relativos al diseño estructural, funcionalidad, usabilidad, estilismo e integración narrativa de las fotogalerías, ftohistorias y reportajes multimedia. El resultado es la confección de un instrumento que, tomando como fundamento metodológico el análisis de contenido, conforma una ficha o libro de códigos aplicable al examen empírico de estos formatos fotográficos novedosos sobre la base de datos objetivos y comprobables. Se realiza la descripción de las variables, su categorización, posibles valores, cualificación de los mismos y potencialidades de aplicación.

Palabras clave: Ciberperiodismo; Fotoperiodismo; Galerías Fotográficas; Foto-reportaje; Multimedia; Convergencia Digital; Análisis de Contenido.

New formats of digital photojournalism. Analytical proposal based on structural, formal and functional indicators

Joaquín B. López-del-Ramo

ABSTRACT

Over the last years there has been a remarkable revival of photography in digital media, in both quantitative and qualitative terms, promoting the emergence of new formats or products in which the image plays an important role. This paper examines these emerging photojournalistic methods, focusing on identification, classification, a systematic description of features and their underlying logic in order to help improve quality standards. The proposal incorporates new analytical approaches for the design, functionality, usability and narrative integration involving slideshows, galleries, storyboards and multimedia reports. The result is an analysis instrument providing a record or book of codes of objective and verifiable data for the empirical study of these new photographic genres. The paper provides a description of the variables, their categorization and possible values, their qualification and potential for application.

Keywords: Ciberjournalism; Photojournalism; Slideshows; Audioslideshow; Picture Stories; Multimedia.

INTRODUCCIÓN

Entre los elementos iconográficos presentes en los mensajes periodísticos, la fotografía posee una fuerte influencia en la retención y atención del receptor, tanto a nivel cognitivo como emocional. En palabras del editor gráfico de *Life Magazine* John Loengrad, “el lector ve antes de leer y nunca puede leer si no hay nada interesante para ver” (Irby, 2015). La misma idea fue expresada sintéticamente por Gibson y Zillmann (citados por Coleman, 2006: 242) al hablar del “efecto de superioridad de la imagen”. Estas afirmaciones poseen un amplio consenso en la literatura académica y científica, y se sustentan en principios que sobrepasan lo mediático para adentrarse en la esfera psicológico-perceptiva. Los atributos potenciales de la fotografía respecto a otros lenguajes presentes en el discurso periodístico (impreso o digital) son los siguientes:

- Atractivo visual.
- Es universal, al no presentar ninguna constricción idiomática.
- Rapidez y facilidad de comprensión por parte del lector medio.
- Isomorfismo con el referente real, que le otorga un valor de testimonio aparente de veracidad.
- Crea marcos perceptivos mentales sobre acontecimientos y personas que se fijan fuertemente en el recuerdo, lo cual está relacionado con el llamado *Framing* visual (Coleman, 2006: 236).
- Aporta información objetiva que enriquece el mensaje, e incluso puede ser en sí misma la noticia.
- Registra el momento clave o instante decisivo al que aludió Cartier Bresson (Fontcuberta, 2003: 228) en un fotograma congelado y suspendido en el tiempo. Ello le confiere un impacto emocional mayor que el de su representación dinámica (video).

El tratamiento de la fotografía en los medios informativos digitales presenta dos dimensiones, cuantitativa y cualitativa, que no siempre evolucionan en sincronía. Desde el punto de vista cuantitativo, la utilización de la imagen fotográfica en Internet en general y en la prensa *online* en particular es masiva, y ha aumentado gradualmente. Como evidencian Masip, Micó y Meso (2012), la fotografía es el contenido visual mayoritario en los medios informativos digitales, con un empleo del 54.51 % del total, al que hay que sumar el 11.51 % correspondiente a las fotogalerías; mientras que el video registra el 31.34 %, y el resto de medios se sitúan a mucha mayor distancia. En suma, y siguiendo a

Palacios y Munhoz (2007: 63) “si en un primer momento, Internet multiplicó las formas de decir, ahora multiplica también las formas de ver”.

Sin embargo, desde la óptica cualitativa, los estudios empíricos realizados en los últimos años sobre el empleo de la fotografía en los periódicos digitales españoles, como los de Caminos, Marín y Armentia (2008), Villa (2008), López del Ramo, (2010), Sánchez Vigil, Marcos Recio y Olivera Zaldua (2011) o Masip, Micó y Meso (2012) coinciden en constatar notables insuficiencias, que tienen como efecto más nocivo el menoscabo del valor informativo de este elemento. En este mismo punto hacen hincapié diversos trabajos basados en la técnica del eyetracking, como los de Nielsen (2010) o Quinn (2015a y 2015b).

PRODUCTOS INNOVADORES DEL FOTOPERIODISMO ONLINE: CARACTERIZACIÓN GENERAL

En el periódico digital, la imagen fotográfica no se limita a ser un elemento relacionado con la página donde se publica y la trama hipertextual a la que pueda pertenecer. También es parte constitutiva esencial de productos o formatos dotados de autonomía estructural y semántica, resultantes de la agregación de las fotografías con otros elementos de naturaleza visual, textual, sonora o videográfica, todos ellos tejidos en una unidad sintáctica o “paquete” individual donde son susceptibles de complementarse mutuamente, llegando a construir una historia o narrativa. Siendo éste un valor comunicativo prominente, se cuestiona si en la práctica es más potencial que real, en el sentido señalado por Damgaard (2013) de que “en este tipo de formatos la forma se vuelve más importante que el contenido”.

Los tres productos, fórmulas o formatos¹ de este tipo con mayor implantación en la prensa online actual son las fotogalerías (o *slideshows*), las fotohistorias (o *picture stories*) y los reportajes multimedia (o *multimedia stories*). A efectos de interés para este trabajo, según el grado de importancia otorgado a la fotografía estos productos podrían agruparse en dos grandes categorías:

- a) Aquellos donde la fotografía es el contenido esencial desde el punto de vista cualitativo y narrativo: fotogalerías y fotohistorias.
- b) Aquellos en los que, aun siendo relevante, la fotografía no es elemento principal: los reportajes multimedia.

Las fotogalerías fueron el primer producto fotoperiodístico específico de la prensa digital, y empezaron a publicarse de forma sistemática desde el año 2000. López Aguirre (2009: 106) las define como “producto ciberperiodístico que muestra un suceso noticioso mediante un conjunto de imágenes ordenadas secuencialmente y cuenta con el apoyo de un título y regularmente pies de foto”. Con el tiempo, su grado de elaboración se fue perfeccionando gracias a la evolución del software específico basado en tecnologías Flash, JavaScript, HTML 5 o CSS, que permitieron mejorar la factura visual e incorporar efectos dinámicos.

La disposición de las imágenes en serie o secuencia lógica posibilita la construcción narrativa, pues es posible configurar una historia con principio, desarrollo y final. Sin embargo, la propensión más extendida en la praxis de los diarios digitales es disponer las fotografías aleatoriamente, sin lógica, por simple concatenación. Las excepciones a esta norma son escasas, y cuando se producen suele ser en fotogalerías temáticas, dedicadas a un acontecimiento o personaje concreto de particular importancia. Un ejemplo notable de galería narrativa es “The Clarks- An American story of wealth, scandal, mystery”,² obra del periodista de investigación y premio Pulitzer Bill Dedman, publicada en el sitio web de NBC News y que, según Myers (2010), constituyó un hito periodístico al recibir más de 78 millones de visitas en un corto espacio de tiempo.

El aditamento sonoro, sumado a la secuenciación lógica de las imágenes, representa un estadio superior de evolución de las galerías,³ hace posible profundizar en su dimensión narrativa y contribuye a la creación de significado, lo que, en palabras de Longhi (2011: 782), dio pie al surgimiento de un “formato noticioso del webperiodismo”. Tomando a su vez como base estas fotogalerías enriquecidas, surgen múltiples variantes para las que aún no hay denominaciones normalizadas, al hablarse indistintamente de “especiales fotográficos”, “galerías multimedia”, “fotohistorias” o “reportajes multimedia”. Igualmente, tampoco se dispone de una distinción nítida entre las particularidades de unas y otras, lo que permitiría el establecimiento de taxonomías, tipologías fijas o de géneros cerrados. Lo evidente es que desde el punto de vista del tratamiento de la fotografía todas estas fórmulas

2 Disponible en <http://www.nbcnews.com/slideshow/business/the-clarks-an-american-story-of-wealth-scandal-mystery-35266269/>

3 Véanse las siguientes fotogalerías sonorizadas:

“El volcán islandés Eyjafjalla”, del diario *Clarín*, <http://edant.clarin.com/diario/2010/04/19/conexiones/volcan.html>

“O Porto tradicional está na moda”, del periódico digital de la Universidade do Porto JPN, http://jpn.c2com.up.pt/2014/04/05/fotogaleria_o_porto_tradicional_esta_na_moda.html

“Crafting beauty from death”, de NBC News, <http://www.nbcnews.com/id/21134540/story/28114595#28114595>

resultan claramente asociables con dos géneros ya preexistentes: el reportaje fotográfico y el fotoensayo (Rodríguez Pastoriza, 2014: 23-25).

Como variante de las fotogalerías temáticas, pero con un grado de elaboración visual y estructural mayor, entre mediados y finales del año 2000 los periódicos digitales comienzan a publicar lo que denominan ftohistorias, relatos fotográficos o, en inglés, *picture stories*. Al respecto, viene al caso apuntar lo señalado por Keith Jenkins (2012) cuando afirma que los fotógrafos tienen que “aprender a crear una serie de imágenes que cuentan historias. Cuando se combinan con el audio, estas historias tendrán la profundidad, el atractivo y la fluidez sólo posibles gracias a nuestro entorno multiplataforma”.

Las ftohistorias se abren a menudo con una página de presentación a partir de la cual, bien automáticamente o con un clic del lector, comienza el flujo de imágenes en secuencia lineal fija. También es frecuente que posean una página o imagen de cierre, al modo de los créditos cinematográficos, recordando la estructura clásica de inicio, desarrollo y fin. Las fotos se presentan en tamaño grande, están acompañadas de sonido semánticamente articulado con la imagen visible en cada momento y adquieren mayor realce gracias a un contexto gráfico (fondos, tipografía...) que refuerza el mensaje connotativo. Es decir, las ftohistorias apuntan hacia la creación de lo que se ha denominado como ambiente inmersivo, en referencia a su capacidad de establecer un clima emocional en el que se sumerge el lector. La serie “One in 8 Million. New Yorkers in sound and images”, de *The New York Times*,⁴ que agrupa 54 historias sobre otros tantos personajes anónimos de la ciudad norteamericana, está considerada como uno de los paradigmas de ftohistoria y ha servido como referencia a muchos trabajos posteriores.

Otro de los productos emergentes a los que se aludía anteriormente es el reportaje multimedia, en el cual se suele dar preponderancia al mensaje textual, combinado con signos de otros lenguajes, cada uno de los cuales aporta sus fortalezas específicas para contar una historia de manera sinérgica. En este género híbrido, la imagen fotográfica es un contenido destacado, pero al no ser el más relevante, no puede considerarse en puridad como producto o formato fotoperiodístico, salvo en algunos casos excepcionales, como puede ser la pieza “Neil Leifer: the boxing photos”, publicada en la revista *Sports Illustrated*.⁵

Según Mario R. García (2013), en el reportaje multimedia la imagen tiene como función esencial “establecer el estado de ánimo”, como bien puede apreciarse en la pieza “Firestorm: The storie of the bushfire at Dunalley”, que se publicó en

4 Disponible en <http://www.nytimes.com/packages/html/nyregion/1-in-8-million/index.html?8qa>

5 Disponible en <http://www.si.com/longform/neil-leifer/index.html>

mayo de 2013 en *The Guardian*⁶ y narra la situación dramática vivida por una familia durante un gran incendio ocurrido en la isla de Tasmania.

El papel de creación de contexto que caracteriza a la imagen fotográfica en los reportajes multimedia puede abarcar el aspecto humano o emocional, el marco físico-ambiental de la narración⁷ u otros contextos pertinentes con el asunto tratado. Ello justifica la tendencia a incluir las fotografías más grandes y de mayor calidad al principio de la pieza, así como en el comienzo de los diferentes capítulos o apartados de la misma. Uno de los reportajes multimedia donde se observa claramente este empleo de la foto como arranque narrativo es “Chasseurs du temps”, publicado en el portal web francés de información deportiva *L'Equipe*.⁸

INDICADORES DEL TRATAMIENTO FOTOPERIODÍSTICO

Fundamentos y objetivos

Una vez expuestos los antecedentes y el estado de la cuestión, se procede en este apartado a la explicación de la propuesta de análisis de productos fotoperiodísticos digitales basada en indicadores estructurales, formales y funcionales, que constituye la parte central de este artículo.

Con carácter previo, es preciso poner de manifiesto que según la investigación de Sánchez Vigil, Marcos Recio y Olivera Zaldua (2014: 10) relativa a las tesis doctorales dedicadas a la fotografía en la universidad española, se aprecia un aumento gradual del número de trabajos académicos sobre este asunto y la constatación de que es un campo de investigación cada vez más abierto y especializado. Pero junto a ello, también es constatable la escasez de obras científicas de orientación empírica dedicadas en concreto a la fotografía dentro de un contexto de uso informativo o periodístico, y aún son menos las dirigidas al análisis en profundidad de los formatos ciberperiodísticos emergentes, sobre los que sí existe bastante literatura de tipo descriptivo o divulgativo.

Teniendo en cuenta la naturaleza de estos nuevos productos fotoperiodísticos, parece necesario tener en cuenta enfoques analíticos hasta ahora poco o superficialmente considerados, y sumarlos a los ya preexistentes, tanto más en un contexto cambiante y dinámico como es la prensa digital. Por lo común,

6 Disponible en <http://www.theguardian.com/world/interactive/2013/may/26/firestorm-bushfire-dunally-holmes-family>

7 Véase, por ejemplo, “The Battle of Belo Monte”, publicada en *Folha de S. Paulo*, <http://arte.folha.uol.com.br/especiais/2013/12/16/belo-monte/en/index.html>

8 Disponible en <http://www.lequipe.fr/explore/chasseurs-de-temps/>

las investigaciones sobre fotografía en medios digitales han sido una traslación de las de medios impresos: se han centrado casi exclusivamente en examinar el contenido y el mensaje del marco interior de la imagen, lo representado en ella. Con menos frecuencia, se ha evaluado la relación de la imagen con los elementos textuales que la acompañan (Marsh y White, 2003), pero no así otras dimensiones exclusivas de los formatos emergentes del fotoperiodismo digital, en las cuales se centra esta propuesta, como son los rasgos estructurales, funcionales, interactivos, narrativos o de naturaleza audiovisual, que ahora tienen una importancia primordial y, además, no existían en los medios impresos.

En nuestro caso, se pretende realizar una aportación integradora y actualizada del objeto de estudio. Para ello son tomados en consideración todos sus elementos y propiedades, a fin de identificarlos, categorizarlos y describirlos. De estos rasgos derivan indicadores cuantitativos y cualitativos, a partir de los cuales se genera una ficha o matriz susceptible de emplearse como instrumento de codificación en ulteriores investigaciones. Por ello, el objetivo esencial de la propuesta que aquí se expone es contribuir a la profundización en el análisis de estas variantes del fotoperiodismo digital, así como a la posible mejora de calidad de las mismas.

Encuadre metodológico

Esta propuesta se enmarca dentro de la metodología descriptiva, y concretamente en el campo del análisis de contenido, que, siguiendo a Juan José Igartua (2006: 181) “se puede utilizar para diseccionar cualquier producto de comunicación mediática, para conocerlo por dentro, para saber cómo está hecho, para inferir y predecir su mecanismo de influencia”. Además, el análisis de contenido presenta la ventaja de ser un procedimiento sistemático, objetivo y minucioso, tiene una orientación empírica, está basado en la observación y se apoya en datos reales. Todo ello lo hace especialmente adecuado a nuestros propósitos.

Como indican Cabrera y Palomo (2007: 54),

la metodología descriptiva, basada en la observación del medio, es la más extendida entre los estudiosos que, dentro del ámbito de la comunicación, centran su interés en el diseño. Se aplica tanto para explorar la estructura completa de la web, como para estudiar la incorporación de elementos más específicos, como puedan ser las imágenes, los elementos multimedia o los servicios interactivos. El punto de partida, una vez delimitado el objeto de estudio, es el diseño de la ficha de análisis.

El ensamblaje de las diferentes categorías de indicadores o variables que aquí se contemplan conforma de facto una ficha matriz o libro de códigos, cuya posible utilidad será servir como instrumento metodológico actualizado y aplicable a la investigación de estos formatos fotográficos novedosos. Su diseño está fundamentado esencialmente en trabajos previos del propio autor sobre productos fotoperiodísticos digitales (López del Ramo, 2010; 2014), sumados a referencias de otros investigadores como Palacios (1999), Caminos, Marín y Armentia (2008) y los citados Masip, Micó y Meso (2012) y Sánchez Vigil, Marcos Recio y Olivera Zaldua (2011).

Para la depuración de las variables y la búsqueda de otras no consideradas en principio se sometió a análisis un conjunto de fotogalerías, fotohistorias y reportajes multimedia publicados en *ABC*, *El Mundo*, *El País*, *Público*, *The Guardian*, *Folha de S.Paulo*, *NBC News*, *Clarín*, *El Universal*, *The New York Times*, *The Washington Post*, *Sports Illustrated* y *L'Equipe*. Dichos medios se escogieron por su relevancia y reconocida calidad en el tratamiento de los contenidos fotográficos. Este proceso se llevó a cabo entre los meses de junio y octubre de 2014 y abarcó una pieza por cada medio. El objetivo fue realizar el testado de la ficha original, a fin de comprobar la pertinencia, ausencia/presencia de rasgos y sus posibles valores en este tipo de productos, no la obtención de datos sujetos a posterior procesamiento, que queda para futuras aplicaciones de la herramienta. Al tratarse de una propuesta abierta y flexible, se contempla su chequeo y mejora gradual, con base precisamente en su aplicación empírica.

Desde el punto de vista estructural, los indicadores que definen rasgos esenciales de los formatos emergentes del fotoperiodismo digital han sido agrupados por afinidad lógica en seis categorías, cuya descripción se realizará posteriormente, las cuales se denominan y ordenan de la siguiente manera:

1. Situación y acceso
2. Categorización
3. Funcionalidad e interactividad
4. Lógica estructural
5. Propiedades gráfico-estilísticas
6. Integración narrativa

Siguiendo los criterios previamente formulados respecto a la consideración de fotogalerías y fotohistorias como productos fotoperiodísticos, y a los reportajes multimedia como productos cuyo contenido predominante no es la fotografía, en relación a éstos últimos únicamente son contempladas las peculiaridades relacionadas con la imagen fotográfica, no así las de otros

componentes como video, texto, infografía, etc. Dado que entre los dos primeros productos se dan numerosas afinidades, buena parte de los indicadores son aplicables indistintamente al examen de ambos, y también, aunque con muchas más limitaciones, a los especiales multimedia.

A fin de facilitar la comprensión, en cada categoría e indicador individual se identifica el tipo de producto al que es aplicable, utilizando para ello una notación con las abreviaturas GL (galería), FH (fotohistoria) y RM (reportaje multimedia). Previo al listado de los indicadores, se realiza una breve descripción explicativa de la categoría a la que pertenecen, cosa que también se lleva a cabo en cada indicador, siempre que no sean obvias. Asimismo, se listan los valores posibles que puede adoptar cada indicador, señalándose si éstos son excluyentes o no, es decir, si un mismo indicador puede registrar a la vez varios valores.

A lo anterior se añade una observación de tipo cualitativo sobre el valor considerado más idóneo, en caso de existir, la cual se fundamenta en criterios generales aceptados por la comunidad científica en beneficio de aspectos como claridad, concreción, exactitud, coherencia, intuitividad, buena funcionalidad o correcta integración de los elementos multimedia. La calificación cualitativa se basa los estándares de diseño y usabilidad web definidos por Nielsen y Loranger (2006), Hassan Montero y Martín Fernández (2003), Horton (2005) y Krug (2006), que integran en gran medida un repertorio de buenas prácticas observadas tradicionalmente en el entorno profesional del diseño periodístico.

Las hipotéticas unidades de análisis serían las piezas individuales pertenecientes a cada uno de los tres productos considerados (GL, FH y RM), por ejemplo, una galería, una fotohistoria o un reportaje multimedia concretos. Es decir, cuando hablamos de “pieza” lo hacemos en referencia a cada una de estas unidades de análisis que se codifican de manera independiente y que pertenecen a un tipo de producto concreto.

Ficha de codificación

- a) Tipo de producto. Según los criterios expuestos, hay tres posibilidades: fotogalería, fotohistoria y reportaje multimedia.
- b) Medio en que se publica (identificarlo)
- c) Fecha de la publicación
- d) Autoría

Categoría 1. Situación y acceso

Descripción: a través de los siguientes indicadores se determinan los tipos de página en los que insertan las galerías y su grado de visibilidad y claridad de acceso, aspectos muy relacionados con una correcta usabilidad.

Aplicación: GL, FH, RM (todos los indicadores)

Indicador 1.1. Ubicación de la pieza

Valores posibles: (a) Página propia. (b) Página general contenidos gráficos/multimedia etc. (c) Página genérica (portada o noticia).

Valor idóneo: la pieza posee más relevancia si está situada en una página propia (a) o en otra de contenidos específicos (b) que en una página genérica (c).

Indicador 1.2. Tipo de acceso

Descripción: se indica la situación del punto de acceso a la pieza.

Valores posibles: (a) Toda la web (normalmente desde la barra de navegación principal, que se visualiza por igual en todas las páginas). (b) Portada. (c) Páginas interiores. (d) Página específica de contenidos gráficos/multimedia.

Valor idóneo: (a). La posibilidad de acceso es mucho mayor.

Indicador 1.3. ¿El acceso está claramente identificado?

Descripción: si el etiquetado que se emplea en el punto de acceso alude claramente al tipo de producto al que lleva (galería, relato fotográfico, multimedia o denominaciones equivalentes).

Valores posibles: (a) Coincidencia. (b) No coincidencia.

Valor idóneo: (a). Resulta más clara y exacta para el público.

Indicador 1.4. Situación del acceso

Descripción: dónde se encuentra el enlace que conduce a la pieza respecto la línea de *scroll*. Se tiene en cuenta que el valor de este indicador puede cambiar en función del explorador y el formato de pantalla empleado, por lo que es preciso evaluarlo en diferentes condiciones.

Valores posibles: (a) Sobre *scroll*. (b) Bajo *scroll*.

Valor idóneo: (a). Proporciona mayor visibilidad.

Categoría 2. Categorización

Descripción: conforme la cantidad y variedad de productos fotoperiodísticos y multimedia publicados por los diarios ha ido creciendo, surgió la necesidad de clasificarlos, normalmente según su naturaleza, tema, etc.⁹ Los indicadores relacionados en esta categoría informan de estas peculiaridades.

Aplicación: GL, FH (todos los indicadores)

Indicador 2.1. Pertenencia a un grupo o categoría

Descripción: se indica la categoría o tipo dentro de la cual la propia publicación ha clasificado (o etiquetado) la pieza.

Valores posibles: (a) Sin categorizar. (b) Tipo de producto (galería, fotohistoria, etc.) (c) Acontecimiento especial. (d) Temático. (e) Cronológico. (f) Por procedencia o fuente. (e) Otros (identificar).

Valor idóneo: relativo. El más cercano posible respecto a la naturaleza y/o contenido de la pieza.

Indicador 2.2. Temática

Descripción: con independencia del criterio de clasificación empleado (o no) por el medio, se identifica el tipo de asunto sobre el que trata la pieza.

Valores posibles: (a) General (tipo “imágenes del día”). (b) Asunto de actualidad informativa. (c) Asunto histórico. (d) Asunto intemporal. (e) Ficción. (f) Imágenes de lectores. (g) Otros (identificar).

Valor idóneo: (b). Partiendo del concepto clásico del periodismo como información objetiva sobre hechos de actualidad, parecería lógico considerar este valor como el más idóneo por encima de otros.

Categoría 3. Funcionalidad e interactividad

Descripción: los productos fotoperiodísticos emergentes poseen generalmente funcionalidades interactivas, que exigen la actuación del receptor para el acceso a los contenidos y le facilitan otros recursos añadidos. Los indicadores de esta categoría aportan datos sobre dichos atributos.

Aplicación: GL, FH.

9 Por ejemplo, en *El Universal* (<http://www.eluniversal.com.mx/>) se emplea la denominación genérica “Multimedia”, dentro de la cual las piezas se clasifican y etiquetan según el tipo de producto en “Gráficos animados”, “Fotogalerías”, “Audios” y “Podcast”.

Indicador 3.1. ¿Pieza autoejecutable?

Descripción: indica si la pieza tiene un arranque automático o si éste se produce a partir de la interacción del público.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (b). Generalmente se considera que es mejor dar el control al usuario para que lance, detenga, reanude o concluya el flujo de ejecución a voluntad.

Indicador 3.2. Recursos de navegación entre fotos

Descripción: elementos funcionales que incluye la pieza para navegar entre las fotografías. Una misma pieza puede tener varios simultáneamente.

Valores posibles: (a) Cursores. (b) Miniaturas. (c) Lista numérica. (d) Clic en foto activa. (e) Otros (identificar).

Valor idóneo: (b). Poseen la ventaja de que puede visualizarse aproximadamente el contenido de las imágenes, y así optar por una u otra, además de que la “tira” de miniaturas hace posible contar el número de imágenes existentes, y por ello tiene mejor usabilidad.

Indicador 3.3. ¿Se indica cuál el número total de fotos?

Descripción: las galerías constan de un número de fotos variable que, si es muy elevado, debería indicarse para orientar al lector.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (a). Se valora positivamente la indicación en un área visible de cuál es este número, ya que sirve de orientación al lector.

Indicador 3.4. ¿Marca la imagen activa y su ubicación secuencial?

Descripción: si la galería muestra el número que ocupa en la secuencia la imagen que se visualiza en cada momento y la resalta gráficamente.

Valores posibles: (a) Numeración y resaltado. (b) Sólo numeración. (c) Sólo resaltado. (d) Ninguna.

Valor idóneo: (a). Se estima como la mejor práctica ya que proporciona una orientación más completa al lector.

Indicador 3.5. Modos de visualización alternativos

Descripción: existencia de otras modalidades de visualización aparte del marco de la galería. Pueden darse varias modalidades a la vez.

Valores posibles: (a) Pantalla completa. (b) Ventana. (c) Pestaña independiente.

Valor idóneo: mejor cuanto más variados sean los modos de visualización, ya que aumenta la versatilidad.

Indicador 3.6. ¿Se permite la descarga de las fotos?

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (a). Por lo común, el público prefiere poder descargar las fotografías que le gustan que no poderlo hacer.

Indicador 3.7. ¿Se permite acceder a las imágenes en orden aleatorio?

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: relativo. Depende de la lógica narrativa, ya que el acceso a las imágenes en cualquier orden podría producir confusión o una interpretación errónea o sesgada del relato. La idoneidad del valor se interpretará en relación a la existencia o no de dicha lógica.

Indicador 3.8. Presencia de elementos dinámico-interactivos añadidos

Descripción: elementos que se muestran u ocultan a partir de una acción del lector (tipo *over-out* con el *mouse*).

Valores posibles: (a) Sí (se requiere identificar el/los elementos). (b) No.

Valor idóneo: relativo. Generalmente se toma por inadecuada la inclusión de funcionalidades no necesarias, salvo excepciones, dependiendo del tipo de elemento o contenido.

Indicador 3.9. ¿Hay elementos con *link* saliente?

Descripción: en referencia a los enlaces que salen de la pieza a otras unidades o nodos hipertextuales relacionados.

Valores posibles: (a) Sí (identificar el/los elementos: foto, pie, etc). (b) No.

Valor idóneo: relativo. El empleo de enlaces dentro de una galería o una fotohistoria no se valora en sí mismo en términos de “bueno” o “malo”, sino que depende de cómo esté configurado, lo cual se evalúa en otros indicadores.

Indicador 3.10. Tipo de elemento donde se encuentra el *link*

Descripción: elemento en el que se establece el punto de origen del enlace. En caso de que todos los *links* presentes en la pieza no tuvieran el mismo tipo de destino, este atributo se documentaría de forma individual.

Valores posibles: (a) Encabezado. (b) Cuerpo textual. (c) Pie de foto. (d) Elemento icónico. (e) Fotografía. (f) Otros (identificar).

Valor idóneo: relativo. En principio, las opciones (a), (b), (c) y (d) resultan las más adecuadas. Un *link* sobre una fotografía de pieza puede resultar equívoco, pues por lo común el clic en la imagen sesa para pasar a la siguiente de la secuencia, y al tratarse de una convención ya implantada no conviene actuar en contra.

Indicador 3.11. Ubicación de los elementos con *link* respecto a la estructura de la pieza

Descripción: determina en qué parte de la pieza se encuentran los elementos con *link*.

Valores posibles: (a) Inicio. (b) Final. (c) Interior.

Valores idóneos: (a) y (b). La existencia de elementos con *links* en el interior de la pieza, donde está el núcleo narrativo, puede producir un efecto de dispersión o distracción.

Indicador 3.12. Modo de visualización de *links*

Descripción: se indica dónde se visualiza el destino del enlace. En caso de que todos los *links* presentes en la pieza no tuvieran el mismo modo de visualización, este atributo se documenta de forma individual.

Valores posibles: (a) Pantalla completa. (b) Nueva pestaña o sesión del navegador.

Valor idóneo: (b). El modo de pantalla completa conlleva “salir” de la página donde se encuentra la pieza, es decir, “saca” al lector fuera de la narrativa.

Indicador 3.13. Destino del *link*

Descripción: situación respecto a la pieza de origen de la página o documento que se visualiza tras ejecutar el *link*. En caso de que todos los *links* presentes en la pieza no tuvieran el mismo tipo de destino, este atributo se documenta de forma individual.

Valores posibles: (a) Interno (el destino se encuentra dentro del mismo sitio web). (b) Externo (el destino es un sitio).

Valor idóneo: Indiferente.

Indicador 3.14. Tipo de contenido al que conduce el *link*

Descripción: se evalúa simplemente a qué tipo de contenido lleva en enlace. En caso de que todos los *links* presentes en la pieza no tuvieran el mismo tipo de destino, este atributo se documenta de forma

individual para cada enlace, si bien suele existir coherencia funcional.
Valores posibles: (a) Página web convencional. (b) Galería. (c) Fotohistoria. (d) Reportaje multimedia. (e) Sonido. (f) Infografía. (g) Video. (h) Fotografía (la misma que se visualiza u otra: indicar). (i) Documento de texto. (j). Otros (identificar).
Valor idóneo: Indiferente.

Indicador 3.15. Enlace a redes sociales

Descripción: algunos valores pueden darse de forma simultánea.
Valores posibles: (a) Sí (compartir). (b) Sí (comentar). (c) No.
Valor idóneo: (a) y (b), ambos a la vez.

Categoría 4. Lógica estructural

Descripción: al tratarse de piezas autónomas, las fotogalerías, fotohistorias y reportajes multimedia poseen una estructura propia e independiente del sitio web al que pertenecen, y también más simple que aquella. La estructura corresponde a un tipo de articulación del contenido y de la propia narración, que en el caso de estos productos también está condicionada por el factor tiempo, ya que en su mayoría son piezas sonorizadas o dinamizadas. La lógica estructural depende básicamente de los factores a los que se refieren los indicadores agrupados en esta categoría.

Aplicación: GL, FH

Indicador 4.1. ¿Es una pieza única o está fragmentada?

Valores posibles: (a) Pieza única. (b) Fragmentada (indicar número de fragmentos)
Valor idóneo: relativo. Si el relato o el contenido son muy extensos, sería más conveniente fragmentarlo.

Indicador 4.2. Duración

Descripción: duración de la pieza o de los fragmentos individuales de ésta en caso de ser mensurables.
Valor: Se expresa en segundos.
Valor idóneo: relativo. No hay un baremo exacto, pero la duración excesiva no es recomendable, como máximo unos pocos minutos.

Indicador 4.3. ¿Secuenciación lógica del contenido?

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (a). De la secuenciación aleatoria se deriva desorden, falta de lógica y anula la posibilidad narrativa.

Indicador 4.4. Tipo de lógica de secuenciación

Descripción: criterio empleado en la organización del contenido.

Valores posibles: (a) Narrativo (lógica del relato). (b) Temático. (c) Cronológico. (d) Geográfico. (e) Autoría. (f) Por personajes. (g) Alfabético. (h) Indefinido. (i) Otros (especificar)

Valor idóneo: dependiente de la temática y enfoque, cualquier alternativa es aceptable salvo (g).

Indicador 4.5. Tipo de estructura narrativa (en caso de relato)

Descripción: articulación del tiempo interno del relato.

Valores posibles: (a) Lineal. (b) *Flashback*. (c) *Flashforward*. (d) Híbrida. (e) Otros

Valor idóneo: indiferente.

Categoría 5. Propiedades gráfico-estilísticas

Descripción: atributos de diseño, grafismo y estética que posee la pieza respecto a tres tipos de elementos: las propias fotografías, los fondos y la tipografía.

Aplicación: GL, FH

Indicador 5.1. Calidad técnica de las fotografías

Descripción: indicador de evaluación experta. A fin de facilitar el análisis, se propone el examen de cinco aspectos esenciales: riqueza tonal, composición proporcionada, enfoque correcto, ausencia de pixelado, y tamaño suficiente para apreciar detalles básicos (mayor del 20 % del ancho de pantalla). La constatación de alguna de estas deficiencias supone la valoración negativa de la calidad. Se requiere el examen individual de todas las imágenes y, tras el correspondiente recuento, determinar la tendencia predominante.

Valores posibles: (a) Alta. (b) Media. (c) Baja.

Valor idóneo: (a).

Indicador 5.2. Coherencia estilístico-visual entre las fotografías

Descripción: grado de similitud entre las imágenes en cuanto al tratamiento de tres aspectos formales: composición, iluminación y cromatismo. Conlleva el examen individual de todas las fotografías.

Si cualquiera de las imágenes no es coherente con las otras, la valoración conjunta será negativa.

Valores posibles: (a) Alta. (b) Baja.

Valor idóneo: (a).

Indicador 5.3. Encuadre predominante

Descripción: porción del campo visual captado en la imagen. Se considera que un encuadre es predominante si el 50 % o más de las fotografías son del mismo tipo. Conlleva el examen individual de todas las imágenes y, tras el correspondiente recuento, se determina la tendencia predominante.

Valores posibles: (a) General. (b) Medio. (c) Corto.

Valor idóneo: dependiente del tipo de relato o narrativa.

Indicador 5.4. Variedad de encuadres

Descripción: se considera que la mayor variedad se produce cuando en la galería existen fotografías de los tres tipos de encuadres indicados sin que predomine abrumadoramente ninguno de ellos. Es preciso efectuar el recuento de este atributo en todas las fotografías.

Valores posibles: (a) Alta. (b) Media. (c) Baja.

Valor idóneo: (a).

Indicador 5.5. Factor humano

Descripción: grado de presencia y cercanía de actores humanos en las fotografías. Se determina por la simultaneidad de dos componentes: la existencia de personas actantes y su captación en plano medio o corto. Se precisa efectuar el recuento de este atributo en todas las fotografías para una valoración general.

Valores posibles: (a) Alto. (b) Medio. (c) Bajo.

Valor idóneo: dependiente del tipo de relato o narrativa.

Indicador 5.6. ¿Existencia de imágenes redundantes?

Descripción: se contemplan como posibilidades de redundancia la repetición de la misma foto o la inserción de fotos muy parecidas por la presencia de elementos o actantes semejantes captados en un marco compositivo y lumínico similar. La existencia de una sola imagen redundante supone redundancia.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (b).

Indicador 5.7. Tipo de transición entre imágenes

Descripción: efecto visual de transición entre una imagen y otra. Se evalúa en el caso de que las fotografías estén dispuestas en secuencia.

Valores posibles: (a) Corte. (b) Fundido. (c) Encadenado. (d) Cortinillas. (e) Otros.

Valor idóneo: dependiente del tipo de relato o narrativa, dado que las transiciones inciden en el ritmo de la imagen y poseen valor connotativo.

Indicador 5.8. Tamaño de las fotos

Descripción: se toma como referencia el ancho de pantalla visualizando la pieza al 100 %. Es preciso efectuar el recuento de este atributo en todas las fotografías.

Valores posibles: (a) Ancho completo. (b) 75 % (c) 50 % (D) 25 % o inferior.

Valor idóneo: El mayor tamaño posible.

Indicador 5.9. Tipo de fondo

Descripción: Elemento gráfico empleado como fondo.

Valores posibles: (a) Color plano. (b) Degradado. (c) Textura. (d) Fotografía. (e) Híbrido. (f) Otros.

Valor idóneo: Indiferente.

Indicador 5.10. ¿El fondo interfiere o merma la visualización?

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (b).

Indicador 5.11. Estilo tipográfico de los elementos textuales y coherencia

Descripción: requiere el examen de todos los tipos de elementos textuales existentes en la pieza y su identificación individual (titular, cuerpo, pies de foto...).

Valores posibles: (a) Serifas. (b) Palo. (c) Decorativos. (d) Otros.

Valor idóneo: Indiferente.

Indicador 5.12. Coherencia del tratamiento tipográfico

Descripción: requiere el examen de todos los tipos de elementos textuales existentes en la pieza (titular, cuerpo, pies de foto...). Si existen elementos textuales con diferente estilo tipográfico o más de dos colores, se rompería la coherencia. No se considera incoherente el empleo de series diferentes (redonda, cursiva y negrita). Cualquier excepción rompe la coherencia general.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (a). Refuerza la unidad y coherencia visual.

Indicador 5.13. ¿Legibilidad correcta?

Descripción: sólo se considera que la legibilidad es adecuada si ninguno de los elementos textuales que figuran en la pieza se lee con dificultad.

Cualquier excepción supone una valoración negativa.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (a).

Indicador 5.14. ¿La pieza se puede asociar con algún género fotoperiodístico clásico?

Descripción: se considera fotonoticia a la pieza integrada por una fotografía individual con titulillo y pie de texto. Las opciones (b) y (c) se determinan con arreglo a las definiciones de ambos géneros formuladas por Rodríguez Pastoriza (2014).

Valores posibles: (a) Fotonoticia. (b) Fotorreportaje. (c) Fotoensayo. (d) Otros (especificar). (e) Ninguno.

Valor idóneo: indiferente.

Categoría 6. Integración narrativa

Descripción: conjunción de los elementos y lenguajes utilizados para dotarlos de sentido expresivo conjunto, a modo de sinergia en la que unos tipos de elementos interactúan con los otros para reforzar la percepción de mensaje único.

Aplicación: GL, HF

Indicador 6.1. ¿Hay relaciones de subordinación y/o refuerzo entre las fotos?

Descripción: se evalúa si las fotos tienen igual sentido vistas aisladamente fuera de la secuencia que dentro de ellas, en referencia a su posible vínculo narrativo.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (a). Refuerza en mensaje conjunto.

Indicador 6.2. En caso de secuenciación, ¿todas las fotos poseen la misma duración?

Descripción: tiempo de visualización de cada una de las imágenes que integran una secuencia. El registro correcto de este indicador

precisa la medición del tiempo de visualización individual de cada fotografía.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: relativo. Es preciso tener en cuenta que la duración desigual conlleva implícitamente un factor de ritmo, que puede ser más o menos adecuado según el tipo de relato o estilo narrativo existente: más irregular y rápido si la temática se asocia con estas connotaciones, y viceversa.

Indicador 6.3. Elementos textuales utilizados

Descripción: identificar los tipos de elementos presentes en la pieza.

Pueden existir varios simultáneamente.

Valores posibles: (a) Título. (b) Pies de imagen. (c) Cuerpo textual. (d) Carece de ellos.

Valor idóneo: La pieza debe contar al menos con título y pies de imagen.

Indicador 6.4. Tipo de título

Descripción: tipo de mensaje semántico presente en el título.

Valores posibles: (a) Descriptivo. (b) Valorativo. (c) Indefinido.

Valor idóneo: (a). Por su mayor neutralidad.

Indicador 6.5. ¿Pie de texto genérico común o individual para cada imagen?

Descripción: determinar si cada imagen lleva un pie de foto específico o es el mismo para todas ellas.

Valores posibles: (a) Genérico. (b) Individual.

Valor idóneo: (b). Si cada imagen posee su propia descripción, se presupone que ésta alude a su contenido específico, aportando un mayor enriquecimiento informativo.

Indicador 6.6. ¿Legibilidad correcta de los pies y cuerpos textuales?

Descripción: sólo se considera que la legibilidad es adecuada si todos los pies de foto se leen sin dificultad. Cualquier excepción supone una valoración negativa.

Valores posibles: (a) Sí. (b) No

Valor idóneo: (a).

Indicador 6.7. ¿Los pies textuales aportan significado informativo añadido y no evidente en las imágenes?

Descripción: en caso de que cada imagen posea un pie de texto individual, es precisa la lectura de todos ellos.

Valores posibles: (a) Todos. (b) Algunos. (c) Ninguno.
Valor idóneo: (a).

Indicador 6.8. ¿El fondo de la pieza tiene valor connotativo adecuado a la temática o estilo?

Valores posibles: (a) Sí. (b) No.

Valor idóneo: (a). Con ello se refuerza la integración narrativa conjunta.

Indicador 6.9. Fuentes sonoras empleadas

Descripción: identificación de los tipos de fuentes sonoras utilizados.

Valores posibles: (a) Voz en off. (b) Sonido directo. (c) Música. (d)

Efectos sonoros. (e) Otros (identificar). (f) Ninguna.

Valor idóneo: relativo a la duración de la pieza. Un exceso de fuentes sonoras en una pieza breve produce saturación.

Indicador 6.10. Temporización del sonido

Descripción: se evalúa si el sonido está presente a lo largo de toda la pieza o no, y de qué manera, independientemente del tipo de fuente utilizada.

Valores posibles: (a) Continuo (durante toda la pieza). (b) Cadencia-do (el sonido se escucha en alguna fase o parte de la pieza y en otras no). (c) Puntual (se escucha sonido una sola vez).

Valor idóneo: relativo. Se determina en función de la temática o estilo de la pieza.

Indicador 6.11. ¿El sonido aporta o crea significado?

Valores posibles: (a) Siempre. (b) En algunos casos. (c) Nunca.

Valor idóneo: (a).

Indicador 6.12. ¿Hay control sobre el sonido?

Descripción: se determina si el usuario puede pausar, reanudar o detener la ejecución de la pista sonora.

Valores posibles: (a) En todos los casos. (b) En algunos casos. (c) Nunca.

Valor idóneo: relativo. Se valora en relación a la aportación significativa del sonido en cada caso.

Indicador 6.13. ¿Sonido diegético?

Descripción: si se muestra la fuente que produce el sonido (objeto animado o inanimado).

Valores posibles: (a) En todos los casos. (b) En algunos casos. (c) Nunca.

Valor idóneo: (a) o (b). En general, la aparición en una imagen de la fuente emisora del sonido contribuye a la articulación narrativa.

Indicador 6.14. ¿Asociación sonoro-visual?

Descripción: constata si el sonido que se escucha corresponde o se asocia de forma evidente con la imagen visible en cada momento.

Valores posibles: (a) Total. (b) Parcial. (c) Nula.

Valor idóneo: (a).

Indicador 6.15. ¿La imagen cambia en sincronía con la pista sonora o ésta marca el ritmo de cambio de la imagen?

Descripción: determina si el paso de una imagen a otra se realiza al compás del sonido.

Valores posibles: (a) Total. (b) Parcial. (c) Nula.

Valor idóneo: relativo. Si se trata de un tema musical, la pieza tiene más fluidez; con otros tipo de fuentes sonoras no es tan claro.

Indicador 6.16. Tipo de ritmo sonoro-visual predominante

Descripción: velocidad del ritmo sonoro.

Valores posibles: (a) Rápido. (b) Melódico. (c) Neutro.

Valor idóneo: relativo. En función de la concordancia con el estilo general de la pieza.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Al tratarse de una propuesta analítico-descriptiva, los planteamientos que a continuación se exponen se centran en las posibles implicaciones derivadas de la misma.

En el plano teórico-metodológico, los cambios del fotoperiodismo digital suscitan la necesidad de actualizar algunos planteamientos en la investigación sobre esta disciplina, de tal manera que, apoyándose en el corpus de conocimiento previo, se adapten a la evolución del propio objeto de estudio y a su naturaleza cambiante. En tal sentido, este trabajo pone de manifiesto que los productos o géneros emergentes del fotoperiodismo digital poseen un grado de complejidad que va más allá del mensaje de las propias fotografías. Los elementos estructurales, formales y funcionales adquieren

una relevancia fundamental. Asimismo, la dimensión multimedia es indisoluble de estos formatos novedosos, y en dicho sentido es preciso tomar en consideración los elementos de naturaleza textual y sonora que acompañan a la imagen, con cuya sinergia se articula, refuerza y enriquece el mensaje global.

Este artículo propone una ficha de análisis o libro de códigos resultante de la integración de 56 indicadores articulados en seis categorías. Con ello se establece una pauta que puede contribuir a la definición de estándares para la normalización de procesos analíticos en relación a este objeto de estudio, así como para la medición de su calidad.

Desde el punto de vista procedimental, se ofrece a los investigadores un instrumento de posible utilidad para el análisis y la ponderación de los componentes básicos de los formatos o productos emergentes del fotoperiodismo digital, con cuya aplicación sea posible inferir conclusiones lógicas y clarificadoras respecto a las fortalezas y carencias observables en estos productos.

Teniendo en cuenta las limitaciones temporales y materiales de este trabajo, así como el creciente dinamismo que caracteriza al objeto de estudio, esta propuesta estará necesariamente sujeta a revisión periódica, readaptación y reconfiguración, por lo que se presenta como una base o punto de partida previo y mejorable en un futuro. La ficha de análisis está concebida de manera abierta, es decir, es susceptible de ampliación, cambio y optimización. Esto incluye la posible incorporación de nuevas categorías, subcategorías, indicadores y valores, y/o la modificación, desglose o reagrupamiento de los ya existentes, en consonancia con la naturaleza cambiante del fotoperiodismo digital.

En cuanto a sus posibilidades de utilización empírica, se considera que la propuesta aquí formulada puede proporcionar alternativas múltiples, pero, en todo caso, supeditadas al objeto, alcance y orientación de cada proyecto. Por ello, queda en manos de futuras investigaciones la definición de escalas de aplicación o niveles de medición de resultados, ya sean individuales o comparativos, según el tipo de estudio y objetivos de cada caso en concreto. Asimismo, los resultados obtenidos con la aplicación de este instrumento podrían complementarse y enriquecerse con los suministrados por otros procedimientos metodológicos, bien de tipo cuantitativo o cualitativo, tales como entrevistas, encuestas o *focus group*.

También cabe considerar la posibilidad de utilización polivalente de esta propuesta en contextos diversos, como profesional o el académico. En el primero de ellos quizás pueda ayudar en la mejora de los estándares de calidad fotográfica de los propios medios informativos, e incluso en ámbitos no periodísticos. Desde el punto de vista académico, se considera factible su

empleo en disciplinas relacionadas con el diseño web, el periodismo digital o el fotoperiodismo, especialmente aplicada como instrumento para el análisis de casos.

REFERENCIAS

- Cabrera, A. y B. Palomo, B. 2007. "Metodologías de investigación en diseño periodístico en internet". En *Ciberperiodismo: métodos de investigación. Una aproximación multidisciplinar en perspectiva comparada*, M. Palacios y J. Díaz Noci (eds), 51-62. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. <http://gjol.net/wp-content/uploads/2012/12/book-online-research-esp.pdf>
- Caminos, J. M., F. Marín y J. I. Armentia. 2008. "Novedades en el diseño de la prensa digital española (2000-2008)". *Palabra Clave* 11 (2): 253-269.
- Coleman, R. 2006. "Framing the Pictures in Our Heads. Exploring the Framing and Agenda-Setting Effects of Visual Images. En *Doing news framing analysis: Empirical, theoretical, and normative perspectives*, P. D'Angelo y J. Kuypers (eds.), 233-261. London: Routledge.
- Damgaard, L. 2013. *Is the new design trend in visual storytelling good for telling stories*. <http://larsdamgaard.com/is-the-new-design-trend-in-visual-storytelling-good-for-telling-stories/>
- Fontcuberta, Joan. 2003. *Estética fotográfica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- García, M. R. 2013. *Storytelling in the digital age: some essentials endure*. http://garciamedia.com/blog/pstorytelling_in_the_digital_age_some_essentials_endure_p
- Jenkins, K. 2012. *5 types of photos that make for strong photo essays, audio slideshows*. <http://www.poynter.org/how-tos/visuals/171050/5-types-of-photos-that-make-for-strong-photo-essays-audio-slideshows/>
- Hassan Montero, Y. y F. J. Martín Fernández. 2003. *Guía de evaluación heurística para sitios web*. <http://www.nosolousabilidad.com/articulos/heuristica.htm>
- Horton, S. 2005. *Universal Usability. A universal design approach to web usability*. Berkeley CA: New Riders Press.
- Igartua, J. J. 2006. *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch.
- Irby, K. 2015. *As photos flood our screens, which ones hold our attention?* <http://www.poynter.org/how-tos/visuals/317955/as-photos-flood-our-screens-which-ones-hold-our-attention/>
- Krug, S. 2006. *No me bagas pensar*. Madrid: Pearson.
- Longhi, R. R. 2011. "Slideshow como formato noticioso no webjornalismo". *Revista FAMECOS* 18: 782-800. <https://href.li/?http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistafamecos/article/viewFile/10384/7282>
- López Aguirre, J. L. 2009. "Estudio de servicios y productos ciberdocumentales en la prensa digital mexicana". *Documentación en Ciencias de la Información* 32: 93-132.

- López del Ramo, J. 2010. "Configuración y contextualización de las galerías fotográficas en los diarios on-line. Propuesta de analítica aplicada". *El profesional de la información* 19 (5): 469-475.
- López del Ramo, J. 2014. Modelo de análisis estructural de galerías fotográficas como base de contenidos multimedia en prensa digital. Registro de la Propiedad Intelectual. Obra científica. Número M-005746/2014.
- Masip, P., J. L. Micó y K. Meso. 2012. "Periodismo multimedia en España. Análisis de los contenidos multimedia en la prensa digital". En *Actas III Congreso Asociación Española de Investigación en Tarragona 2012*, 1-18. Tarragona: Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC). http://www.ae-ic.org/tarragona2012/contents/comunicacions_cd/ok/100.pdf
- Marsh, E. y M. D. White. 2003. "A taxonomy of relationships between images and text". *Journal of Documentation* 59 (6): 647-672.
- Marzal, J. 2004. Propuesta de modelo de análisis de la imagen fotográfica. Descripción de conceptos contemplados. <https://es.scribd.com/document/304360985/Propuesta-de-Modelo-de-Analisis-de-La-Imagen-Fotografica-Javier-Felici>
- Myers, S. 2010. *Msnbc.com Uses Slide Show for In-Depth Narrative Story*. <http://www.poynter.org/news/101287/msnbc-com-uses-slide-show-for-in-depth-narrative-story/>
- Nielsen, J. y Hoa Loranger. 2006. *Usabilidad. Prioridad en el diseño web*. Madrid: Anaya Multimedia.
- Nielsen, J. 2010. *Photos as Web Content*. <http://www.nngroup.com/articles/photos-as-web-content/>
- Palacios, M. 1999. "Hipertexto, fechamento e o uso do conceito de nao-linearidade discursiva". *Lugar Común* 8: 111-121. http://uninomade.net/wp-content/files_mf/111712120618Hipertexto%20fechamento%20e%20uso%20do%20conceito%20-%20Marcos%20Palacios.pdf
- Palacios, M. y P. Munhoz. 2007. "Fotografía, Blogs e Jornalismo na Internet: Oposições, Apropriações e Simbioses". En *Jornalismo digital de terceira geração*, S. Barbosa (coord.), 63-84. Covilhá (Portugal): Labcom Books, Universidade da Beira Interior. <http://www.livroslabcom.ubi.pt/book/54>
- Quinn, S. 2015a. *Eyetracking Photojournalism: New Research Explores what Makes a Photograph Memorable, Shareable, and Worth Publishing*. <https://nppa.org/news/eyetracking-photojournalism-new-research-explores-what-makes-photograph-memorable-shareable-and>
- Quinn, S. 2015b. *A Question of Quality: how Research Participants Described Photographs in the NPPA Study*. <https://nppa.org/news/question-quality-how-research-participants-described-photographs-nppa-study>
- Rodríguez Pastoriza, F. 2014. *Qué es la fotografía. Breve historia de los géneros, movimientos y grandes autores del arte fotográfico*. Madrid: Lunberg.
- Sánchez Vigil, J. M., J. C. Marcos Recio y M. Olivera Zaldúa. 2011. "La fotografía en los diarios digitales: aplicaciones, usos y diseños". En *Memoria. 7º Seminario Hispano-Mexicano de investigación en Bibliotecología y Documentación*, J. Ríos Ortega (coord), 197-215. México: UNAM.
- Sánchez Vigil, J. M., J. C. Marcos Recio y M. Olivera Zaldúa. 2014. "Tesis doctorales sobre fotografía en la universidad española. Análisis de la producción y dirección (1976-2012)". *Revista Española de Documentación Científica* 37 (1): 1-14.

Villa, I. 2008. "Particularidades de la fotografía informativa en los medios on-line españoles". *Revista latina de comunicación social* 63: 303-312. http://www.revistalatinacs.org/08/25_37_UAB/latina_art769.pdf

Para citar este texto:

López del Ramo, Joaquín B. 2017. "Formatos novedosos del fotoperiodismo digital. Propuesta analítica basada en indicadores estructurales formales y funcionales". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 63-89.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57847>

DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57847>

A mediação da informação e o protagonismo social: experimentando a construção de um modelo em uma comunidade brasileira

Maria Giovanna Guedes Farias*
Aida Varela Varela**

Artículo recibido:
9 de mayo de 2015
Artículo aceptado:
11 de enero de 2016

RESUMEN

Este artículo expone la presentación de resultados de una investigación en Ciencias de la Información, cuyo objetivo se centró en planear, construir y experimentar un modelo de mediación de la información con el objetivo de ofrecer apoyo teórico-metodológico a fin de impulsar el protagonismo social en la población de una comunidad en el nordeste de Brasil. Para esta comunicación se eligió el extracto centrado en la trayectoria diseñada para la producción del modelo de mediación, a partir de fundamentos teóricos experimentados a lo largo de la investigación. Tal experimentación fue apoyada por la mediación de la información y por el paradigma social de las Ciencias de la

* Universidade Federal do Ceará, Brasil. mgjovannaguedes@gmail.com
** Universidade Federal da Bahia, Brasil. varela@ufba.br

Información. En el núcleo de este modelo, los estudios fueron dirigidos hacia el desarrollo de acciones realizadas para y con los sujetos, es decir, centrándose en la alteridad. El enfoque metodológico utilizado se caracteriza por una investigación participativa de naturaleza cualitativa. Los resultados indican que la dinámica de planificación y ejecución del modelo de mediación de la información permitió la potenciación del protagonismo social en los sujetos de investigación, que se apropiaron de la información, utilizándola para una posible emancipación social, económica y política.

Palabras clave: Mediación de la Información; Protagonismo Social; Comunidad Brasileña; Ciencias de la Información.

Mediation of information and social leadership: experiencing the construction of a model in a Brazilian community

María Giovanna Guedes-Farias and Aida Varela-Varela

ABSTRACT

This paper presents the research results of an Information Science research experience focused on planning and building an information mediation model for the purpose of providing theoretical and methodological support to encourage social leadership among a community in the northeastern of Brazil. This paper focuses specifically the production of the mediation model from the theoretical foundations emerging during the research. This trial deploys mediation of information and the social paradigm of Information Science. At the core of this model, studies were aimed at the development of actions focusing on otherness and performed for and with the subject. The methodological approach may be described as a participative research of a qualitative nature. Results indicate that the dynamic planning and execution of the information mediation model enabled the enhancement of social leadership in the subjects studied, who appropriated information, while using it for social, economic and *political emancipation*.

Keywords: Information Mediation; Social role; Empowerment; Brazilian community; Information Science.

INTRODUÇÃO

Mediar o processo de dinamização do protagonismo social em moradores de uma comunidade requer do mediador autoconhecimento profissional, e o entendimento de que ele é o principal protagonista de todas as ações implantadas no campo de pesquisa. Além disso, o mediador deve ter em mente que estas ações devem ser realizadas sempre em conjunto, e de forma dialógica com todos os sujeitos envolvidos (Klein, 2009).

O protagonismo é um conceito cujo significado é relacional, na medida em que só pode ser compreendido em relação aos diferentes sujeitos, envolvidos num acontecimento. Por isso, é preciso que o mediador liberte-se de ideias conversadoras e estáticas, para poder sentir as demandas de um grupo, se conscientizando de seu papel na sociedade perante a responsabilidade social da área em que atua, procurando incentivar a tolerância e abertura por parte dessa sociedade face à diversidade cultural e étnica dos que vivem à margem.

Assegurando (Caltabiano, 2006) assim, que o protagonismo social e político possa contribuir para a participação dos indivíduos em processos decisórios - um antídoto contra a indiferença e o isolamento social -, uma forma de afrontar problemas que parecem insolúveis, mas que ao final possibilita a descoberta ou a recuperação de uma energia contagiante do agir coletivo, da convicção de poder mudar as coisas, do cultivo da arte da solidariedade, do empenho em supervisionar as ações políticas e governamentais, ou seja, de assumir o controle do próprio destino, desempenhando papel ativo na sociedade.

Neste contexto, compreende-se que o empoderamento se constitui em um elemento, que associado à intervenção, pode conduzir ao desenvolvimento de dimensões do protagonismo social (Cappelletti e Martinelli, 2010). O empoderamento indica um processo utilizado para designar o conjunto de conhecimentos, que permitem a um sujeito individual ou coletivo, identificar metas e desenvolver estratégias para alcançá-las, promovendo ações efetivas para alcançar os objetivos ou desenvolvendo a capacidade de compreender a influência de seus atos sobre acontecimentos.

O empoderamento, a intervenção e o protagonismo social são integrantes fundamentais para a produção de um modelo de mediação da informação planejado, construído e experimentado em uma comunidade urbana, denominada Comunidade Santa Clara (CSC), localizada na cidade de João Pessoa, no estado da Paraíba, na região do Nordeste Brasileiro, às margens da Rodovia BR-230, entre os conjuntos residenciais Castelo Branco I e II, e o Rio Jaguaribe, nas proximidades da Universidade Federal da Paraíba (UFPB).

Há aproximadamente 450 domicílios com cerca de dois mil habitantes. A maioria dos moradores tem ocupações como domésticas, pedreiros,

auxiliares de pedreiro e estudantes do ensino básico. Representados pela Associação, os moradores se empenham para melhorar suas condições de vida e suprir a carência da falta de escola, posto policial, biblioteca e circulação de transporte coletivo. Esses serviços são utilizados nos bairros da proximidade. Atualmente, as ações sociais que ocorrem dentro da Comunidade são promovidas pela Associação de Moradores, que implantou uma creche para abrigar e educar crianças promovendo alimentação, momentos de lazer e de sociabilidade.

Para a execução deste empreendimento de pesquisa, foi primordial apoiá-lo nos fundamentos teórico-conceituais da mediação da informação como prática social, que têm como base os pressupostos teórico-metodológicos da Ciência da Informação (CI), que, nesta investigação, foi alicerçada em uma perspectiva do paradigma social de Hjørland e Albrechtsen (com o *domain-analytic paradigm* e o domínio do conhecimento como comunidades do pensamento ou do discurso).

Esses alicerces em torno da pesquisa, demonstraram o quanto a questão social permeia todo trabalho teórico-metodológico em todas as etapas dentro do campo estudado, e levaram a compreensão de que a CI deveria ser vista como uma ciência social, em vez de uma ciência cognitiva (Hjørland e Albrechtsen, 1995). Além disso, refletiu-se a respeito do paradigma da apropriação da informação social na CI, onde os sujeitos são protagonistas de suas próprias histórias, e procuram se apropriar para produzir conhecimento, para benefício próprio e do seu grupo.

A apropriação da informação ocorre no processo de mediação, se constituindo em uma ação de produção e não puramente de consumo, pressupondo uma alteração, uma transformação, uma modificação do conhecimento, onde apenas o usuário pode determinar a concretização efetiva da informação (Almeida Júnior, 2007).

Além do suporte teórico mencionado, o modelo de mediação da informação é permeado pelo desenvolvimento de competências em informação, as quais foram incentivadas durante a aplicação de uma capacitação escolhida pelos próprios moradores da CSC nomeada de ‘preparatório para entrevista de trabalho’, que teve como objetivo estimular o desenvolvimento da consciência nos participantes da importância de se empoderar das informações necessitadas e transformá-las em ação.

Nessa perspectiva, a competência é descrita como sendo um composto de duas dimensões distintas: a primeira, um domínio de saberes e habilidades de diversas naturezas que permite a intervenção prática na realidade, no caso da segunda e mais almejada por essa pesquisa estabelece, uma visão crítica do alcance das ações, que têm em seu cerne a informação, que potencializa o

compromisso com as necessidades mais concretas que emergem e caracterizam o atual contexto social (Feres e Belluzo, 2009). Por esta razão, denominou-se a capacitação como uma ação de informação.

Para se alcançar essas duas dimensões, como explicam os autores, foi necessário a promoção e acompanhamento de ações, a exemplo de encontros/diálogos e da capacitação, a fim de possibilitar a apropriação de informações, bem como a reflexão de que esses moradores podem por si só mudar suas realidades, mesmo que recebam constantemente mensagens da sociedade de cunho esmagador e excludente (Farias e Freire, 2011). Entende-se que, nesse contexto, houve um processo de humanização, de conscientização do poder de transformação que há dentro de cada um.

Essas ações visam interferir no processo de exclusão social, e é justamente isso que a mediação da informação promove (Almeida Júnior, 2008), a contraposição à ideia de isolamento, passividade, ou seja, todas as transformações sociais, de uma ou outra forma, influem e exigem posturas e mudanças tanto do espaço informacional, quanto dos que nele atuam e dos serviços implantados e oferecidos.

A mediação permite (Gomes, 2010) a produção, a circulação e a apropriação da informação, o que pressupõe a existência de dispositivos. Percebe-se que a mediação da informação representa uma oportunidade de atuar junto a comunidades urbanas, para ampliar as possibilidades de ação dos sujeitos dessas comunidades no mundo, de modo a serem reconhecidos e se reconhecerem, como uma forma de motivar cada morador a lutar por melhorias para si e para a coletividade, construindo um mundo melhor no presente e para a posteridade.

Nesse sentido, a mediação da informação é compreendida como toda ação de interferência - realizada pelo profissional da informação -, direta ou indireta; singular ou plural; individual ou coletiva; que propicia a apropriação de informação que satisfaça, plena ou parcialmente, uma necessidade informacional (Almeida Júnior, 2008).

É justamente essa ação de interferência da população (usuários da informação mediada) para o desenvolvimento do protagonismo social, que promoveu-se na CSC por meio das técnicas, instrumentos, suportes, recursos, agentes e processos da mediação da informação e que deixam de ser simples artifícios de transferência de conteúdos informacionais, para se constituírem em verdadeiros dispositivos produtores de sentidos (Perrotti e Pieruccini, 2007).

A contextualização dessa pesquisa com ações, como práticas sociais e mediacionais, desenvolvidas na práxis junto com os moradores, conduz a reflexão de que a CI está imersa em um paradigma social. Esse pensamento

pode ser confirmado pela observação de que ao desamarar a informação de paradigmas físicos e cognitivistas, agrega-se a ela uma potência de transformação social (Gracioso, 2008).

Para que essa potência se transforme em realidade, é preciso dispor de mecanismos e metodologias eficientes, capazes de alargar a socialização da informação criando condições para que as informações sejam adequadamente distribuídas, de forma a produzir conhecimento e alcançar sua finalidade, que é promover o desenvolvimento (Varela, 2007).

Não se pode pensar na perspectiva de que os sujeitos são seus próprios mediadores, mas reflete-se sobre um trabalho em conjunto no campo de pesquisa, uma construção coletiva, de procurar ouvir/sentir o que os moradores anseiam, visualizando a Comunidade como um lugar repleto de pessoas que exprimem de diversas formas os seus desejos.

Quando os moradores se apropriam da informação inicia-se outra etapa, a discussão do valor da informação, da autorreflexão do que significa ter acesso e usar a informação para benefício próprio, isso pode ser caracterizado como sendo o empoderamento. A próxima etapa seria alcançar estágios do protagonismo social, o qual tem relação conceitual com o paradigma social da CI, ao deslocar seus atores para o papel principal, por revelar uma dimensão pessoal e ao mesmo tempo plural de convivência com o outro. Os protagonistas são simultaneamente sujeitos e objetos dos processos em que estão inseridos, produtores e criadores de significados, sentidos e práticas sociais (Perrotti e Pieruccini, 2007).

PERCURSO METODOLÓGICO

Nesta pesquisa, todo percurso metodológico foi conduzido pelos pressupostos da abordagem qualitativa. Como método escolheu-se a pesquisa participante, pois sua potencialidade está no seu deslocamento proposital das universidades para o campo concreto da realidade. Este tipo de pesquisa modifica basicamente a estrutura acadêmica clássica na medida em que reduz as diferenças entre objeto e sujeito de estudo (Fals Borda, 1983).

A investigação ocorreu com auxílio da observação participante no acompanhamento da realidade no campo de pesquisa, fazendo uso do diário de campo. Ao coletar os dados, registrá-los coletivamente, discuti-los e contextualizá-los, constrói-se saberes visando seu compartilhamento, num processo único, dialético, transformador dos participantes e das condições existenciais: um processo que deve produzir transformações de sentido, ressignificações ao que fazemos ou pensamos (Franco, 2005).

A observação participante foi empregada, principalmente, no momento da realização da capacitação, onde utilizou-se o diário de campo para as anotações em relação ao que foi sendo observado nos moradores, assim como dispôs-se de formulários de prospecção e roteiro de entrevista. Esses instrumentos de pesquisa foram utilizados antes, durante e após a capacitação, objetivando analisar quais competências foram desenvolvidas nos moradores da comunidade e como se encontrava o estado cognitivo desses sujeitos, suas expectativas em relação ao aprendizado antes de participarem da capacitação.

Objetivou-se com esta ação, que os moradores se tornassem disseminadores das competências em informação adquiridas, as quais foram direcionadas para o desenvolvimento de habilidades sociais, cognitivas e tecnológicas. Por esta razão, a capacitação foi aplicada, sobretudo, para as pessoas consideradas as mais ativas da comunidade. O grupo era composto por mulheres com idade entre 14 e 61 anos, o que demonstra mais uma vez a liderança feminina no contexto das comunidades. Algumas delas criam os filhos sozinhas e trabalham como diaristas para manter a casa, mas estão à procura de oportunidades melhores. Ainda participaram estudantes que nunca trabalharam e procuram o primeiro emprego, por isso buscam se preparar para o momento da primeira entrevista.

Enfatiza-se ainda que, antes de ser aplicada a capacitação, analisou-se o perfil dos interessados, por meio de entrevistas, com o objetivo de direcionar o conteúdo e a metodologia, tomando como base o conhecimento prévio dos participantes. Tendo ainda a preocupação com os aspectos cognitivos e sociais dos sujeitos, no intuito de possibilitar para eles o desenvolvimento de competências para acessar e usar criticamente a informação.

Também fez-se uso do grupo focal após a capacitação, uma técnica de pesquisa qualitativa, que se caracteriza como uma prática social, e pode estimular voz da Comunidade. O grupo focal foi constituído pelos moradores que participaram da capacitação, e foi mediado pela instrutora da capacitação e pela pesquisadora, ambas se prepararam para este momento, planejando as questões de organização, a produção de anotações das expressões e gestos diante de cada questionamento dos participantes.

Os dados coletados antes, durante e após a capacitação foram tratados a partir da técnica de análise de conteúdo (Bardin, 2009) com o estabelecimento de categorias. Ao analisar esse material, descobriu-se novas interpretações, que não estavam aparentes no momento da coleta, uma ocasião para fazer com que as falas dialogassem entre si e com os personagens envolvidos neste processo de desnudamento dos conhecimentos por eles disseminados.

Esses dados e a experiência no campo de pesquisa permitiram a compreensão de que o processo de reflexão para o desenvolvimento de um modelo teórico é intenso. No caso desta pesquisa o modelo foi sendo construído, concomitantemente, ao aprofundamento das conceituações teóricas que alicerçam a pesquisa, bem como a efetivação das ações dentro da Comunidade Santa Clara.

CONSTRUÇÃO DO MODELO DE MEDIAÇÃO DA INFORMAÇÃO

Para se chegar à produção do modelo de mediação da informação, alguns fundamentos teóricos foram experienciados ao longo da pesquisa empírica, a cada contato e a cada ação realizada para e com a Comunidade Santa Clara. Estes testes foram sempre guiados pela mediação da informação e pelo paradigma social da CI, tendo no seu cerne, estudos direcionados para o desenvolvimento de ações, projetos e estratégias realizadas com o sujeito e não para o sujeito, considerando os interesses, as tensões, a realidade social, histórica e econômica em que cada indivíduo se encontra (Hjørland e Albrechtsen, 1995).

A teoria de Vygotsky proporcionou a compreensão de que é por meio do diálogo, da mediação e das construções socialmente elaboradas do conhecimento que é possível desenvolver uma pesquisa orientada no paradigma social da CI. Um paradigma que procura preencher as lacunas deixadas pelo paradigma cognitivo, e inserir o indivíduo no centro dos processos informacionais, em uma tentativa de possibilitar o protagonismo social, prezando pela ética do viver do outro, pela partilha da visão do outro; e tratando a informação como uma força propulsora de mudanças de estágios cognitivos.

Ressalta-se que há a consciência, de que o paradigma social é considerado como um paradigma emergente, ou seja, ele está em processo de consolidação de suas concepções teóricas e práticas, caminhando na:

constituição de fundamentos de domínios de uma comunidade discursiva e na hermenêutica da informação. Mas acima de tudo, é pertinente considerar que o paradigma social dá margem para a criação de novas percepções, interpretações e contribuições *ad infinitum*, visando amadurecer os estudos teóricos, epistemológicos e empíricos da CI. (Silva e Farias, 2013: 52)

Considera-se pertinente, aportar esta pesquisa, principalmente, em Hjørland e Albrechtsen para tratar do paradigma social da CI, já que os autores vêm desenvolvendo estudos nessa área desde a década de 90, propiciando a

fertilização de um ambiente propício a efetiva aplicabilidade desse paradigma denominado por eles como paradigma analítico do domínio '*domain-analytic paradigm*', o qual estabelece que: a melhor forma para compreender a informação em CI é estudar o domínio do conhecimento como comunidades do pensamento ou do discurso, que são partes da divisão de trabalho na sociedade (Hjørland e Albrechtsen, 1995). De acordo com os autores, o '*domain-analytic paradigm*' é um paradigma social e concebe a CI como:

uma das ciências sociais; com uma abordagem funcionalista, procura entender a função implícita e explícita da informação e comunicação, para delinear os mecanismos subjacentes ao comportamento da informação dessa compreensão; e ainda como abordagem realístico-filosófica tentando encontrar as bases para a CI em fatores que são externos para as percepções individualistas-subjetivas dos usuários em oposição, por exemplo, aos paradigmas cognitivo e behaviorista (Hjørland e Albrechtsen, 1995: 400)

A definição acima apresenta o paradigma social da CI como conjunto de estudos voltados para atividades a serem desenvolvidas com os sujeitos, e não apenas para eles, levando em consideração a realidade social, econômica, histórica e política de cada campo de pesquisa, bem como, as condições sociais de produção do *habitus* e *capital* de cada sujeito, além de seus conflitos, subjetividades, relações de força e poder, interesses, contradições e tensões que alimentam, historicamente, e progressivamente, o *campo* de conhecimento (Nascimento e Marteleto, 2004).

O paradigma social da CI não concebe a informação o *status* de "coisa" ou a restringe as formações cognitivas individuais, pelo contrário trata de inserir o sujeito como protagonista no cerne dos processos informacionais: a informação é localizada, portanto, em seus matizes históricos, econômicos, culturais, tecnológicos, sociais e políticos (Martins, 2013).

As teorias em torno do paradigma social promovem a compreensão de que, as ações de informação e as conexões necessárias entre o mediador e os mediados, pesquisador e protagonistas, só podem efetivamente ocorrer por meio do diálogo, da mediação e das construções socialmente elaboradas do conhecimento, ou seja, é preciso pensar na alteridade e se ver no outro. Por isso, em uma pesquisa com este direcionamento, visualiza-se como necessário a presença de uma prática mediacional na perspectiva de favorecer o diálogo e as conexões necessárias entre o mediador e os sujeitos da pesquisa.

Os fundamentos teóricos consagrados no campo da Ciência da Informação, que serviram de inspiração durante o processo de planejamento, construção e experimentação do modelo de mediação da informação da pesquisa, foram:

Modelo comunicación todos-todos (Mendonça, 2007) – a teoria deste modelo auxiliou na compreensão do processo comunicativo, bem como na identificação de um processo de construção colaborativa do conhecimento, capaz de viabilizar ações de informação que tenham, por exemplo, o objetivo de promover a aprendizagem. Isso significa dizer que há um “colóquio” entre a informação, comunicação e educação, o que proporciona a produção e disseminação de conhecimento e de saberes.

Neste modelo comunicação todos-todos percebe-se a ocorrência da ampliação de diálogos participativos, em um processo vivo e dinâmico, no qual o sujeito pode se manter e até mesmo expandir sua identidade cultural e os valores a ela agregada, o que possibilita uma melhor compreensão da realidade social que o cerca e as relações/laços que constituem seu mundo.

Essas reflexões levaram a planejar a capacitação, a partir da elaboração conteúdos interativos, inclusivos, com forte senso de ação comunicativa. Ou seja, a intenção foi realmente produzir um conhecimento edificado a partir da história de vida dos moradores da CSC, mediado e redesenhado para ser aplicado naquela realidade, a qual pertence os receptores e produtores, onde ocorrem as trocas de saber de forma colaborativa e livre, e as informações não são apenas consumidas, mas também disseminadas, conforme relato dos próprios moradores da Comunidade, que ao participaram da capacitação esboçaram esse desejo de propagar o conhecimento adquirido.

Modelo de desenvolvimento humano e Modelo de desenvolvimento de competências intelectuais de informação (Sirvent, 1984) - o primeiro modelo de Sirvent portou o entendimento da importância do diagnóstico da situação dos sujeitos da pesquisa, no que concerne verificar se há indícios do protagonismo social, que segundo Sirvent tem como foco condutas participativas, pensamento reflexivo, criativo-recreativo, valorização de si e do grupo ao qual pertence. Tendo essas prerrogativas como parâmetro deve-se observar a realidade dos sujeitos, o que fazem, o que necessitam, o que desejam, o que pensam sobre si mesmos e sobre o contexto em que vivem.

Alguns destes elementos foram observados durante a capacitação, principalmente no decorrer da dinâmica de grupo. Não tem-se nesta pesquisa a pretensão de dizer que o protagonismo social foi plenamente alcançado, ele requer diversos estágios, mas é possível mostrar, por meio dos dados analisados, que há indícios de valorização pessoal dos participantes da capacitação, bem como o início do pensamento reflexivo quanto à preparação para o futuro, para o mundo do trabalho, e sobre fatos e situações problemáticas do cotidiano.

O segundo modelo de Sirvent é composto de três elementos (o fato, a análise e a ação) e trata do desenvolvimento de competências intelectuais de

informação. Este modelo sintetiza justamente a metodologia de ação empregada dentro Comunidade Santa Clara, onde foi preciso fazer o diagnóstico, como explicado anteriormente, que seria o *fato*: uma visualização da realidade, das necessidades informacionais, dos possíveis recursos a serem utilizados. A segunda fase a *análise*, se caracteriza como o momento de reflexão sobre a realidade identificada, e também das possíveis ações a serem implantadas para suprir as necessidades. A última etapa é composta pela efetivação das *ações* empreendidas.

O pesquisador seguiu esse percurso, e deseja que os sujeitos da pesquisa possam executá-lo em suas vidas, como por exemplo, saber da necessidade de obter um trabalho (fato), pensar nas formas de obtê-lo, se preparando para isso (análise) e se candidatar as vagas, por exemplo, em agências de trabalho (ação).

Modelo comportamento informacional (Wilson, 1996) – os elementos deste modelo foram utilizados para identificar as necessidades de informação dos participantes da capacitação, bem como no comportamento durante a busca e a disseminação de informação, principalmente, porque Wilson incluiu em sua última versão do modelo a etapa, a pessoa-em-contexto, e a decisão de buscar informações. Ou seja, ao analisar os moradores da Comunidade em sua realidade, verificou-se a partir deste contexto, o comportamento informacional, a busca pela informação, as possíveis barreiras, como demonstrado na interpretação dos dados coletados, quando uma moradora procura superar a barreira tecnológica - uma variável pessoal - e utiliza as habilidades da filha para obter as informações necessárias para suprir sua expectativa.

Um modelo seria uma representação de um recorte da realidade, com uma função utilitária, e por meio do seu modo de expressão, sua estrutura e suas igualdades e desigualdades em relação ao seu original, tenta comunicar algo sobre o real (Sayão, 2001).

Conforme este modelo de Wilson, pode-se envolver outras pessoas na busca e também na troca de informações. Quando a informação é percebida como útil, na versão do modelo de 1981, Wilson utiliza o termo *exchange* (troca) para chamar a atenção para o elemento de reciprocidade, reconhecido por sociólogos e psicólogos sociais como um aspecto fundamental da interação humana. Sabe-se que, durante todo o processo de construção do modelo de mediação da informação, diversas barreiras poderiam surgir, até mesmo neste momento de representação gráfica do modelo, a qual concebe o olhar e a interpretação do pesquisador sobre o que ocorreu no campo de pesquisa.

Modelo mediação potencializadora do desenvolvimento integral e Modelo mediar com visão inclusiva (Belmonte, 2007) – esses dois modelos de Belmonte se complementam por trazer para a mediação a função humanizadora,

com potencial para impulsionar o desenvolvimento cognitivo e intelectual do ser humano. Como explica o autor, a mediação é uma qualidade essencial à interação, é uma fonte de transmissão cultural, significativa, afetiva, é orientação ao pensamento casual, estabelecendo relações, avançando os efeitos de um ato.

Os elementos que Belmonte utilizou no modelo de mediação potencializadora do desenvolvimento integral se assemelham as competências do mediador para atuar no campo de pesquisa e detectadas no mediado após as ações empreendidas na Comunidade, quais sejam: acompanhamento e proximidade; encontro ou a relação profundamente humana; despertar a autoestima; ajudar a clarificar e discernir as experiências; ensinar a ver, a contemplar; dotar o mediado de estratégias de aprendizagem para a formação de habilidades cognitivas.

Verifica-se que houve um processo de modificação no mediador e nos mediados, o que significa criar novas disposições no ser humano, ampliar o mundo das relações, superar a percepção episódica da realidade, desenvolver novas perspectivas e novos significados (Belmonte, 2007). Ao analisar o segundo modelo de Belmonte, mediar com visão inclusiva, visualiza-se também as competências do mediador e dos mediados, identificadas pela pesquisa. A mediação potencializadora é a mediação que inclui, que procura respeitar e incentivar/convocar a identidade social que cada ser deveria ter de si próprio, da realidade que o cerca, reconhecendo o sistema de crenças que circunda o indivíduo.

Modelo básico de aprendizagem e memória subjacente nas teorias modernas de “processamento de informação” (Gagné, 1980) – este modelo muniu esta investigação, principalmente, de elementos para a trajetória de montagem da capacitação, e desempenha no modelo de mediação da informação desta pesquisa uma função de orientador para a compreensão do processamento de informação, do que possivelmente ocorre internamente no indivíduo.

O modelo de Gagné proporcionou a compreensão de que, para verificar se existiu a aprendizagem é preciso observar se houve uma mudança comportamental relativamente persistente, averiguando, por exemplo, se durante a dinâmica de grupo (simulação de entrevista de trabalho) os participantes se comportaram, de acordo com os ensinamentos disseminados durante a exposição teórica da capacitação, se eles absorveram as informações propagadas e conseguiram formar um quadro mental, demonstrando dessa forma um evento de aprendizagem.

Os elementos do modelo de Gagné evidenciam, ao final, que o ato de aprendizagem é resultado da interação entre o indivíduo e seu ambiente, e ainda que o processo que aconteceu na mente do sujeito só pode ser inferido

a partir de observações realizadas externamente, através das ações que o sujeito promove.

Após discorrer a respeito dos modelos que guiaram a pesquisa de campo, apresenta-se o modelo de mediação da informação (*Figura 1*), cujo objetivo geral se concentra em analisar o processo de produção e experimentação de um modelo de mediação da informação, com vistas a oferecer subsídios teórico-metodológicos para promoção do protagonismo social nos moradores da Comunidade Santa Clara. Os elementos que compõem o modelo são: moradores da CSC/líder comunitária; capacitação/aprendizagem; desenvolvimento de competências/mediação; empoderamento/apropriação da informação; e protagonismo social/tornar-se sujeito na plenitude; mediação, informação, conhecimento, inteligência e comunicação.

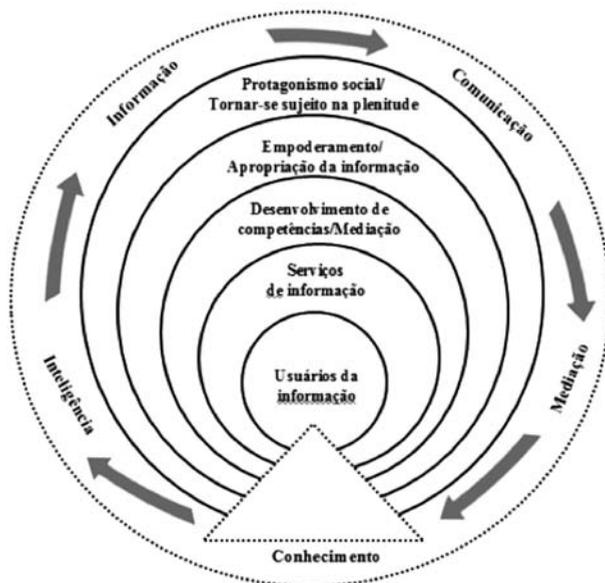


Figura 1. Modelo de mediação da informação. (Dados da pesquisa, 2014)

Os *moradores da CSC* são os sujeitos da pesquisa, são os que participaram dos encontros e da capacitação, e para quem direcionou-se todos os esforços para atingir os objetivos desta investigação, afinal empreendeu-se ações pautadas pelo paradigma social da Ciência da Informação, com foco nos sujeitos, no desejo de facilitar a produção de conhecimentos e incentivar o processo de conscientização destes moradores, para se mobilizarem, se empoderarem das informações e caminharem em direção ao protagonismo social.

A *líder comunitária* desempenha um relevante papel, pois é ela quem criou a rede de amigos, que socorre os casos mais urgentes na Comunidade, tenta conscientizar os moradores da importância de estudar, de procurar trabalho e ter uma vida mais digna. Por isso, destaca-se que todo trabalho a ser realizado em uma comunidade urbana, deve ter o apoio do líder comunitário, esta deveria ser a primeira pessoa com quem o pesquisador precisaria ter contato. No caso específico da Santa Clara, a líder é uma fonte de informação utilizada pela maioria dos moradores, todos a conhecem e a respeitam, tiram suas dúvidas e pedem auxílio em várias questões.

A *capacitação e aprendizagem* estão em um mesmo espaço no modelo por se complementarem, e porque a capacitação foi uma ação de informação de cunho educativo, que objetivou promover a aprendizagem, valorizando os hábitos, a cultura local, respeitando a forma de cada morador ser e agir, incentivando a autonomia, valorizando os saberes individuais e do grupo, suas habilidades e competências.

A capacitação foi permeada pela mediação de caráter pedagógico - esse tipo de mediação advém quando o profissional da informação assume a posição de formador, e atua para que as interações educativas aconteçam, para que a relação aprendiz-saberes seja efetivada levando à aprendizagem (Davalon, 2003).

A montagem da capacitação foi conduzida com base numa construção compartilhada e centrada no social, com a localização de algumas brechas cognitivas e necessidades de informação dos moradores, as quais procurou-se preencher como a confecção de um conteúdo com foco nas teorias de Piaget, que pregam o respeito à metodologia de aprendizagem, à valorização do ser humano e de suas faculdades intelectuais, do entendimento que o conhecimento se desenvolve por meio de interações sociais em uma construção progressiva. Ao final, espera-se que os participantes tenham compreendido a necessidade do saber-fazer, da construção de estratégias e ações para tentar superar as barreiras que a vida lhes impõe.

O próximo estágio do modelo está contemplado pelos elementos *desenvolvimento de competências e mediação*. Para desenvolver competências é preciso haver um movimento constante de aprendizagem, levando em consideração as necessidades cognitivas e sociais dos sujeitos, respeitando sua forma de agir e incentivando-os a prosseguir, a desejar as transformações benéficas, apesar de todas as dificuldades.

Foi a partir desta reflexão que preparou-se a capacitação, visando proporcionar aos participantes a compreensão da necessidade de procurar desenvolver um conjunto de habilidades, de integrar múltiplos saberes, o que promoverá a preparação deles para o mercado de trabalho, para o que buscam as

empresas. A consequência desta preparação pode ser verificada ao observar as falas dos moradores, que demonstram ter compreendido a premência de desenvolver competências para melhorarem de vida, para se sentirem cidadãos ao participarem dos processos sociais.

A mediação surge novamente neste estágio do modelo, pois ela também está em todas as fases, e o estímulo ao desenvolvimento de competências nos indivíduos só pode ocorrer por meio da mediação da informação, uma mediação social, pedagógica, que se configura como uma ação de interferência, essencial para o estabelecimento do diálogo, para a disseminação da informação. O conhecimento é uma produção cultural, diretamente relacionada à linguagem, e a mediação é a ação que se interpõe entre sujeito e objeto de aprendizagem (Vygotsky, 1991).

É justamente através da mediação que se pode chegar à *apropriação da informação* e ao *empoderamento*. No caso desta pesquisa, a capacitação se caracteriza como nosso principal instrumento em direção ao empoderamento, ou melhor, a um dos graus do empoderamento, que é a preparação do homem para o trabalho. Como já explicou-se, há graus de empoderamento, nunca se é totalmente empoderado, este não é um conceito que pode ser visto de forma generalizada (Horochovski e Meirelles, 2007).

Foi por meio da mediação e do diálogo que percebeu-se indícios de que os participantes da capacitação, atingiram o grau do empoderamento ligado à apropriação das informações mediadas, à conscientização da importância de obter informações necessárias à busca por trabalho. Durante a dinâmica de grupo constatou-se o empoderamento, quando os participantes passaram por uma entrevista de trabalho fictícia e externalizaram por gestos e palavras, quais as informações cada um deles havia internalizado, transformando-as em conhecimento.

É justamente no último estágio do modelo que se encontra o desejo latente desta pesquisa, o *protagonismo social*, o *tornar-se sujeito na plenitude*. A informação mediada tem o poder de levar o sujeito ao protagonismo social. Este é um processo lento, que deve ser bem planejado, por exemplo, por profissionais da informação, que podem mergulhar na realidade dos sujeitos de uma pesquisa, buscando nas suas raízes os subsídios para promover o conhecimento.

É um processo que requer uma alta dosagem de alteridade, de autoconhecimento, de se ver, de se reconhecer no outro, e procurar compreender que o outro é o mediador indispensável entre mim e mim mesmo (Sartre, 1943). O autoconhecimento seria uma forma primeira de formação de uma competência essencial a de sujeito cognoscente. A alteridade envolve mediação quando do reconhecimento das diferenças, incide sobre um significado coletivo de informação.

Essas são características/competências essenciais a um mediador, sem ela não se pode pensar em planejar uma ação de intervenção para a promoção do protagonismo social, o qual visa deslocar seus atores para o papel principal, por revelar uma dimensão pessoal e ao mesmo tempo plural de convivência com o outro, com a comunidade a qual pertence, promovendo ações de diversos níveis, inclusive informacionais, e potencializado uma dinâmica social e cultural no seu contexto, e na sociedade.

Atingir o protagonismo social é se tornar um sujeito na plenitude, é participar ativamente de processos decisórios, é consumir e produzir, ser mediador e mediado de práticas sociais. Ser protagonista é ser capaz de expressar seus desejos, suas ideias, valorizando o seu saber, mesmo que seja proveniente do senso comum, participando de forma ativa do espaço público. Participar das práticas sociais desenvolvidoras de possibilidades emancipatórias, que contribuem para a construção de uma nova cultura e de uma visão crítica do mundo, mas para isso é preciso lutar contra pensamentos arraigados e deslocados historicamente pela tutela dos que manipulam o conhecimento e o acesso a ele (Luiz, 2009).

Sabe-se que antes de ser protagonista é preciso ter as necessidades básicas supridas, como alimentação, saúde, segurança e educação. Foi nesta última necessidade que entreviu-se, no sentido de possibilitar o acesso ao trabalho, a uma remuneração para suprir outras necessidades, o que ajuda também na constituição da autoestima dos sujeitos, ao se sentirem valorizados, a produzirem bens ou serviços e serem remunerados por isso.

Dessa forma, o acesso ao trabalho se configura como sendo um das dimensões para se chegar ao protagonismo social. Atuou-se para preparar os moradores da Comunidade Santa Clara, que participaram da capacitação, para chegarem à dimensão acesso ao trabalho. Esta foi a principal contribuição desta pesquisa, sem pretensão de afirmar que promoveu-se de forma integral o protagonismo social nos moradores da CSC, mas sim que atingiu-se uma das suas dimensões/estágios.

Os elementos em volta dos estágios do modelo: informação, comunicação, mediação, conhecimento e inteligência, estiveram presentes em todas as fases do planejamento, produção e experimentação do modelo, bem como na descrição de cada estágio apresentado. A *informação* é um potencial insumo para produzir transformações se for adequadamente comunicada, ou seja, se houver nesta *comunicação*, a *mediação*, a troca, o diálogo, o respeito aos sujeitos que são os receptores e virão a se tornar agentes promotores, desde que a informação tenha se transformado em *conhecimento*, isto é, se houve realmente internalização, a ativação da rede neural, do instrumento mental, da inteligência do usuário/mediado/receptor.

Ao final, todos os elementos contribuem para o crescimento do sujeito, para a disseminação e produção do conhecimento. Acrescenta-se ainda que, o triângulo dentro dos círculos significa um ponto de interseção de todos os estágios do modelo, que tem no centro os sujeitos para quem todas as ações foram empreendidas.

Esse modelo comporta em seu cerne, a compreensão de que a mediação da informação, no contexto de uma comunidade, deve ocorrer em uma perspectiva consciente, a partir de uma abordagem ético-informacional e não proselitista, ou seja, não arbitrária, manipuladora, unilateral ou forçosa. O proselitismo pode ser utilizado justamente como princípio de oposição ao trabalho/pesquisa *para e com* os sujeitos, ele torna o outro um objeto estante, indo de encontro às concepções da mediação. Por isso, o mediador precisa estar preparado e fundamentado nas bases teóricas da mediação da informação, para promoção de ações com vistas ao desenvolvimento do protagonismo social.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

As reflexões suscitadas por esta investigação, provocam a compreensão de que um modelo de mediação da informação pode possibilitar o protagonismo social, por meio do empoderamento, em moradores de uma comunidade urbana, se desenvolvido a partir dos pressupostos teóricos do paradigma social da CI, funcionando como um suporte para o desenvolvimento de competências por meio da aprendizagem mediada.

Observou-se na Comunidade Santa Clara como as interações sociais se constituem em um espaço social, onde as ações de informação ocorreram em um movimento de reconstrução desse espaço físico, tornando-o um lugar para além das heterotopias, um lugar repleto de representações e de manifestações culturais, sociais e históricas. Pode-se inferir que as ações realizadas na CSC *para e com* os moradores produzem conhecimentos, principalmente, a interação dos sujeitos com o meio onde vivem, a partir da carga cultural e histórica que eles trazem, o que está intrinsecamente ligado à prática social.

Destaca-se também que os laços sociais e a identidade de grupos precisam ser repensados, no sentido de considerar que só a partir do respeito pelo diferente, que se pode compreender o sujeito como único, mas que precisa do outro e de tudo o que o rodeia, e da união para sair do estado de degradação. A única dimensão possível é aquela da experimentação contínua, essa opção, no entanto, requer uma leitura permanente das condições do contexto, um acompanhamento constante de processos, uma presença assídua nos

pontos de fragilidade, empreendendo ações voltadas para a escolarização e para a formação.

Nesta perspectiva, esforços devem ser empreendidos para identificar barreiras na mediação e vencê-las pelos canais de comunicação, das fontes, das possibilidades, da comunicação oral, identificando qual a linguagem usar nesse contexto social da comunidade, e quais os meios comunicacionais utilizados para melhorar as barreiras. Transcender o conceito de mediador para ressignificar e transformar o mundo, pode provocar o fortalecimento de constructos teóricos da mediação da informação.

Durante esta pesquisa, tal transcendência ocorreu quando o mediador, dentro do campo de pesquisa, no processo de codificação e decodificação das informações repassadas pelos sujeitos da pesquisa, interpretou-as a partir daquela realidade social, visualizando as brechas a serem preenchidas. Essa seria a plenitude de trabalho de um mediador, de ir além da superfície das demandas, do que está sendo solicitado, procurando entender o lugar do profissional da informação, localizando as lacunas e preenchendo-as ao proporcionar mais informações para os moradores, não só na função imediatista, mas mostrando a complexidade e o desejo de quem medeia, que é provocar no outro uma função.

A introdução dos princípios do protagonismo social fortalece as ações de informação e deve estar atrelado à oportunidade de possibilitar formas concretas, reais e legítimas de apropriação da informação, de empoderamento cultural e social. Obviamente não se tem controle ou poder sobre a informação, seja ela implícita ou explícita, mas pode-se desenvolver uma autoconsciência da relevância da informação para a dinamização do protagonismo, baseado na premissa de que só a partir de ações dialógicas e conjuntas, e do entendimento de que não há autossuficiência em um trabalho dessa dimensão, que os sujeitos podem se tornar protagonistas.

Conclui-se que na Comunidade Santa Clara as interações sociais estão constituindo, de forma lenta e progressiva, um espaço social, onde se experimenta um movimento de reconstrução do espaço físico, tornando-se um lugar além da heterotopia, um lugar cheio de representações e eventos culturais, sociais e históricos. O esforço da líder comunitária pode ser considerado como uma gota d'água no oceano de pessoas em situação de fragilidade, que precisam de direcionamentos e incentivos. Instituições, organizações, universidades têm a possibilidade de atuar, neste contexto, com projetos de extensão e de pesquisas, no sentido de estudar essas realidades e descobrir possíveis caminhos para autonomia dos sujeitos necessitados, utilizando a informação como instrumento.

REFERÊNCIAS

- Almeida Júnior, O. F. de. 2007. "Leitura, mediação e apropriação da informação", em *A leitura como prática pedagógica na formação do profissional da informação*, J. P. Santos (Org.), 33-45. Rio de Janeiro: Fundação Biblioteca Nacional.
- Almeida Júnior, O. F. de. 2008. "Mediação da informação: ampliando o conceito de disseminação", em *Gestão da Informação e do Conhecimento*, M. Valentim (Org.), 41-54. São Paulo: Editora Polis.
- Bardin, L. 2009. *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70, LDA.
- Belmonte, L. T. 2007. *El profesor mediador del aprendizaje*. Chile: Arrayán Editores.
- Caltabiano, C. 2006. *Gli anticorpi della società civile: nono rapporto sull'associazionismo sociale*. Roma. http://www.ideeinrete.coop/aggiunte/rapporto_associazionismo.pdf
- Cappelletti, P. e M. Martinelli. 2010. *Animare la città. Percorsi di community building*. Trento, Itália: Erickson.
- Davallon, J. 2003. "La médiation ou la communication en procès?". *Médiation & Information (MEI)* 19: 39-59. Paris: L'Harmattan.
- Fals Borda, O. 1983. "Aspectos teóricos da pesquisa participante: considerações sobre o significado e o papel da ciência na participação popular", em *Pesquisa participante*, 3. ed., C. R. Brandão (Org.), 42-62. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Farias, M. G. G. e I. M. Freire. 2011. "Ação de mediação para inclusão social de comunidades". *Informação & Informação* 16 (3) (jan./jun.): 76-95. Londrina.
- Farias, M. G. G., A. V. Varela e I. M. Freire, I. M. 2013. "Information Mediation for Social Inclusion in a Poor Urban Community in Brazil". De Gruyter: Libri 63 (3): 179-189.
- Feres, G. G. e R. C. B. Belluzzo. 2009. "Competência em informação: um diferencial da qualidade em publicações científicas". *Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação* 5 (1/2) (jan./dez.): 70-83. Nova Série, São Paulo.
- Franco, M. A. S. 2005. "Pedagogia da pesquisa-ação". *Educação e Pesquisa* 31 (3) (set./dez.): 483-502. São Paulo.
- Gagné, R. M. 1980. *Princípios Essenciais da Aprendizagem para o Ensino*. Porto Alegre: Ed. Globo.
- Gomes, H. F. 2010. "Tendências de pesquisa sobre mediação, circulação e apropriação da informação no Brasil: estudo em periódicos e anais dos ENANCIB (2008-2009)". *Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação* 3 (1) (jan./dez.): 85-99. Brasília, DF.
- Gracioso, L. de S. 2008. "Filosofia da linguagem e ciência da informação: jogos de linguagem e ação comunicativa no contexto das ações de informação em tecnologias virtuais". Tese. (Doutorado em Ciência da Informação) - Universidade Federal Fluminense; Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia, Programa de pós-graduação em Ciência da informação. Rio de Janeiro-RJ: UFF/IBICT/PPGCI.
- Hjørland, B. e H. Albrechtsen. 1995. "Toward a new horizon in information science: domain-analysis". *Journal of the American Society of Information Science* 46 (6): 400-425.
- Horochofski, R. R. e G. Meirelles. 2007. "Problematizando o conceito de empoderamento", in Seminário Nacional Movimentos Sociais, Participação e Democracia,

- II, Núcleo de Pesquisa em Movimentos Sociais – NPMS, 2007, Florianópolis, Anais... Florianópolis: UFSC. p. 485-506.
- Klein, O. J. 2009. “Para compreender o protagonismo social na construção do telejornalismo em rede”, em Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, XXXII, 2009, Curitiba. *Anais...*, Curitiba: Intercom – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação, 1-13.
- Luiz, D. E. C. 2009. “Capacitação e emancipação: uma relação possível”. *Revista Textos & Contextos* 8 (1) (jan./jun.): 68-88. Porto Alegre.
- Perrotti, E. e I. Pieruccini. 2007. “Infoeducação: saberes e fazeres da contemporaneidade”, em *Informação e contemporaneidade: perspectivas*, M. L. de Lara, A. Fujino e D. P. Noronha (Orgs.), 47-96. Recife: Néctar.
- Martins, A. A. L. 2013. “Mediação informacional: uma perspectiva a partir do campo social da informação”, Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação, 14., Florianópolis. *Anais...*, 1-20. Florianópolis: UFSC.
- Mendonça, A. V. M. 2007. *Os processos de comunicação e o modelo todos-todos: uma relação possível com o programa saúde da família*. Série Tempus. Brasília: CID/UNB; NESP.
- Nascimento, D. M. e R. M. Marteleto. 2004. “A informação construída nos meandros dos conceitos da teoria social de Pierre Bordieu”. *DataGramaZero: Revista de Ciência da Informação* (Porto Alegre) 5 (5) (out.): 1-11.
- Sartre, J. P. 1943. *L'entre et le néant*. Paris: Gallimard.
- Sayão, L. F. 2001. “Modelos teóricos em ciência da informação: abstração e método científico”. *Ciência da informação* 30 (1) (jan./abr.): 82-91. Brasília, DF.
- Silva, J. C. L. e Maria G. G. Farias. 2013. “Reflexões teóricas sobre a construção paradigmática da Ciência da Informação: considerações acerca do(s) paradigma(s) cognitivo(s) e social”. *Biblios* 51: 42-56. Lima, Peru
- Sirvent, M. T. 1984. *Educação comunitária: a experiência do Espírito Santo*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Varela, A. V. 2007. *Informação e Construção da Cidadania*, v. 1. Brasília: Thesaurus.
- Vygotsky, L. S. 1991. *A formação social da mente: o desenvolvimento dos processos psicológicos superiores*, 4. ed. São Paulo: Martins Fontes.
- Wilson, T. D. 1996. *Information behaviour, an interdisciplinary perspective*. <http://informationr.net/tdw/publ/infbehav/>

Para citar este texto:

- Guedes Fariás, Maria Giovanna y Aida Varela Varela. 2017. “La mediación de la ainformación y el protagonismo social”: experimentando la construcción de un modelo en una comunidad brasileña”. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 91-110.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57848>

Uso del Web of Science para el estudio de disciplinas minoritarias en Humanidades: el caso del folclore

Jordi Ardanuy

Artículo recibido:
2 de febrero de 2015
Artículo aceptado:
15 de abril de 2016

RESUMEN

El objetivo de este artículo es mostrar la utilidad del Web of Science para obtener información sobre la producción e impacto del Folclore, área minoritaria dentro de las Humanidades. Hasta donde conocemos no existe ningún análisis bibliométrico sobre dicha disciplina. El presente artículo pretende también mostrar las principales características del área emanadas del propio estudio. Para la recuperación de registros se ha utilizado la categoría de WoS “Folklore”, mientras que el impacto se ha obtenido principalmente a partir de los informes de citas que ofrece la misma base de datos. Los resultados muestran un gran volumen de reseñas de libros. La colaboración entre autores es todavía

* Universidad de Barcelona Catalonia, España. jordi_ardanuy@ub.es

poco frecuente, mientras que sí es usual la publicación en lenguas diferentes del inglés. El uso de WoS permite identificar otra información relevante sobre el área, pese a las limitaciones que ofrece para un estudio global del comportamiento bibliométrico de la disciplina.

Palabras clave: Bibliometría; Folklore; Humanidades; Web of Science; Scopus.

Using the Web of Science for the study of lesser disciplines in Humanities: the case of folklore

Jordy Ardanuy

ABSTRACT

This paper endeavors to show the usefulness of Web of Science (WoS) in obtaining information about production and impact of Folklore within the larger framework of the Humanities. As yet, there has been no general bibliometric analysis of the discipline. The main features of the field, emanating from the study itself, are described. Using an advanced search protocol, data were retrieved from the Web of Science for the category “Folklore”. The distribution of citations of each paper was obtained using the Citation Report tool. Results show the great importance of book reviews. Collaborative authorship is still unusual, whereas authors frequently publish in languages other than English. Despite its limitations in with regard to performing a comprehensive bibliometric study of the behavior of a discipline, the use of WoS data allows the identification of other relevant information from the field of folklore.

Keywords: Bibliometrics; Folklore; Humanities; Web of Science; Scopus.

INTRODUCCIÓN

Es ampliamente conocido que Web of Science, y en menor medida Scopus, muestran deficiencias en áreas de humanidades que presentan una

producción significativa en lenguas diferentes al inglés (Hicks, 2004; Moed, 2005; Nederhof, 2006; Ardanuy, Urbano y Quintana, 2011; Aghaei Chadegani *et al.*, 2013). Para algunas disciplinas, herramientas como Journal Citation Report (JCR) o SCImago Journal & Country Rank (SJR) ni siquiera existen. La consecuencia de todo ello es que el número de estudios en humanidades es bastante limitado si se comparan con las ciencias experimentales o incluso con las ciencias sociales (Stone, 1982; Van Impe y Rousseau, 2006). Consecuentemente, Ardanuy (2013a) encontró que solamente el 22.2 % de los análisis de citas en humanidades estaba basado en índices de citas, lo que implica que un 77.8 % procedía de una extracción *ad hoc* de referencias, pese a que un 62.3 % de los trabajos versaba sobre artículos de revista.

Ciñéndonos a la disciplina del folclore, hasta tiempos recientes le ha sido difícil distinguirse nítidamente de otras áreas cercanas tales como la antropología cultural o la historia, con la consecuente falta de identidad académica y presencia duradera en los planes de estudio de la educación superior (Dundes, 2005; Widdowson, 2010). Esto no ha facilitado tampoco la proliferación de análisis bibliométricos sobre este campo de conocimiento. En la revisión bibliográfica aparecen algunos artículos centrados en el estudio de títulos de revista específicos. Así, Calvo (2002), en su trabajo sobre la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, analizó su contenido entre 1944 y 1996 ofreciendo algunos datos estadísticos en un anexo. Cuatro años más tarde, Chang (2006) llevó a cabo un análisis bibliométrico de la revista china *Folklore Studies*. Yalçın (2010) analizó la revista turca *Millî Folklor* entre los años 2007 a 2009 a partir de la base de datos WoS. Un artículo de Ardanuy (2013b) mostró el impacto del uso de fuentes primarias en los análisis de citas en el área del folclore usando datos de la revista catalana *L'Upir*. Todos estos trabajos fueron publicados en las revistas analizadas y en sus respectivos idiomas.

Por su parte, Rudy (2002) estudió la contribución de *Verbal Art as Performance*, del autor Richard Bauman, en los estudios folclóricos y otros campos académicos. Para ello realizó un análisis de citas en el Social Sciences Citation Index (SSCI) y en el Arts and Humanities Citation Index (A&HCI). Thukakwenzeka (2003) identificó y analizó la bibliografía sobre los conocimientos indígenas en Sudáfrica (1991-2002) disponible en SABINET. Más recientemente, Zheng (2009) realizó un análisis bibliométrico del patrimonio cultural intangible de China (2004-2008). Su artículo, basado en la base de datos de revistas académicas chinas (CAJD, por sus iniciales en inglés), encontró un alto grado de material multidisciplinar relacionado con el folclore. Sin embargo, ninguno de estos trabajos ofrece una panorámica general sobre el área.

El objetivo principal del presente artículo es mostrar cómo el Web of Science puede aportar información sobre la producción e impacto en una

disciplina como el folclore, además de ser una primera aproximación bibliométrica a la misma. En agosto de 2011, Thomson Reuters lanzó la versión 5 de Web of Knowledge (WoK), actualmente Web of Science (WoS). Entre otros cambios y adiciones, las 222 antiguas categorías temáticas ISI de la versión 4 del WoK fueron retituladas y se extendieron a 225 términos de categoría WoS (Leydesdorff, Carley y Rafols, 2013), y más tarde a 251. Estas categorías son asignadas por el personal de WoS de acuerdo a varios criterios tales como el título de la revista, sus patrones de citación, etc. (Leydesdorff y Rafols, 2009). En marzo de 2012, la versión 5.6 incorporó una búsqueda por categorías WoS en la búsqueda avanzada. Esta función es la utilizada en el presente estudio con el fin de recuperar los registros de la categoría “folclore” utilizada en el A&HCI. De acuerdo con su nota de aplicación de Thomson Reuters, esta categoría se utiliza para identificar documentos sobre tradiciones, traje folclórico, narración de cuentos, comida, música tradicional, juegos infantiles, bodas, entierros y otras costumbres. Puesto que A&HCI no dispone hasta ahora de un JCR, WoS no utiliza esta categoría con la finalidad de calcular el impacto de tales revistas.

METODOLOGÍA

El conjunto de registros bibliográficos utilizados en este trabajo se obtuvo a partir de la versión en línea de Web of Science en octubre de 2013, todavía Web of Knowledge en ese momento. Está constituido por los documentos correspondientes a la categoría “folclore” de WoS publicados hasta el año 2012 inclusive, así como las citas que cada uno había recibido hasta el final de ese año. Para ello se utilizó una ecuación bien simple en la búsqueda avanzada: documentos que cumplieran que “WC=(Folklore)” y se hubieran publicado hasta 2012 inclusive. Se utilizó la función Informe de citas (*Citation report*) para obtener los datos sobre las citas recibidas por cada uno de los documentos. Puesto que esta herramienta incluía las citas del entonces año en curso en ese momento (2013), se excluyeron manualmente con posterioridad. Esta herramienta también ha sido utilizada para medir el índice *h* de cada revista, seleccionando en cada caso los artículos correspondientes y cuidando la precisión de los datos de manera manual.

Los resultados de la búsqueda fueron exportados a una base de datos relacional y se filtraron de forma manual con el fin de evitar duplicados y corregir errores. En muchos casos, especialmente con los documentos más antiguos, WoS identifica a los autores con un apellido y unas iniciales, además

de generar confusiones al tratar el primer apellido de algunos autores como parte del nombre de pila. En la medida de lo posible se ha procurado identificar a los autores a partir de la información contenida en los artículos originales o en bases de datos bibliográficas alternativas donde estuvieran indexados. Cuando este procedimiento no ha permitido una identificación suficiente, se ha recurrido a la información institucional de las universidades e institutos de investigación a los que estuvieran afiliados, a notas biográficas y obituarios, así como a las citas y comentarios de trabajos posteriores en los que se hacía referencia al trabajo aludido.

Puesto que el A&HCI no dispone de un JCR, se utilizaron los datos del Scimago Journal Rank para calcular factores de impacto de las revistas categorizadas como “folclore” en WoS. La selección de títulos fue manual, al no existir en Scopus una categoría equivalente a la de WoS.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tipos de documentos, idiomas y áreas disciplinares

El volumen total de registros obtenidos en WoS es de 33 656 (6.7 % corresponde a acceso abierto), de los cuales el 57 % son reseñas de libros, alrededor del 28.9 % está formado por artículos de revistas, y el 0.9 % corresponde a actas de congreso (*proceedings papers*). El resto corresponde a otros tipos de documentos como materiales editoriales, notas, opiniones, artículos biográficos, etc. (*Tabla 1*). La naturaleza prolífica de las reseñas de libros es superior al porcentaje total en el A&HCI. Según Zuccala y van Leeuwen (2011), en el periodo 1981-2009 este porcentaje fue aproximadamente del 45 %. En el mismo periodo de tiempo, el presente estudio encontró que alcanzaba el 57 %.

Como se sabe, las reseñas consisten en escritos breves que analizan una o más obras de interés científico, abordando la relevancia para la investigación de un tema en determinado momento. Suelen constar de un solo epígrafe y se presentan siguiendo una estructura argumentativa. En el caso que nos ocupa, las reseñas no cubren únicamente trabajos académicos o reediciones o traducciones de textos antiguos y antologías de relatos, sino que abarcan material divulgativo sobre leyendas, guías turísticas con material sobre folclore e incluso publicaciones con contenido de tipo oculto o paranormal.

Tabla 1. Tipos de documentos

Tipo de documento	Volumen de documentos			Citas	
	Nº de documentos	Nº de documentos	Mediana citas recibidas	Media Citas recibidas	%de documentos citados
Reseña de libro	19 197	57.0 %	0	0.02	6.9 %
Artículo	9 726	28.9 %	0	1.45	38.3 %
Material editorial	947	2.8 %	0	0.29	21.6 %
Nota	693	2.1 %	1	0.56	50.8 %
<i>Record review</i>	420	1.2 %	0	0.03	3.3 %
Ítem sobre un individuo	379	1.1 %	0	0.09	9.2 %
Ítem biográfico	348	1.0 %	0	0.06	5.7 %
Reseña	327	1.0 %	0	1.08	79.2 %
Reseña cinematográfica	321	1.0 %	0	0.08	8.0 %
Actas (<i>Proceedings paper</i>)	314	0.9 %	0	0.68	23.6 %
Cartas	299	0.9 %	0	0.10	9.4 %
Otros (poemas, noticias, ficción, otras reseñas, ...)	685	2.0 %	0	0.18	9.3 %
Total	33 656	100.0 %	0	0.47	15.4 %

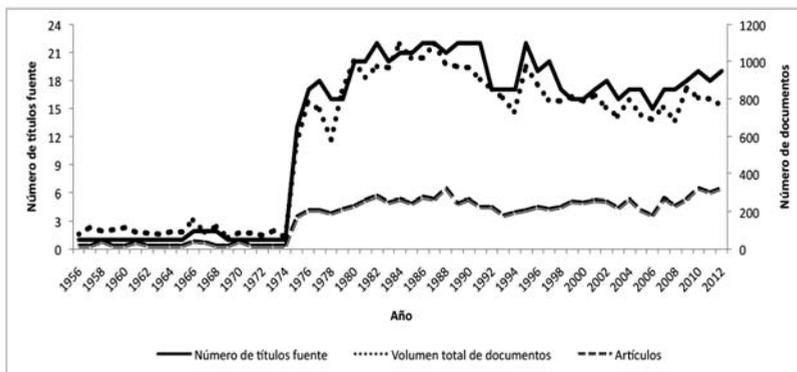
Si consideramos el total de documentos, solamente un 15.4 % ha obtenido al menos una cita. Desglosado, el 38.3 % de los artículos han sido citados y en cambio solamente el 6.9 % de las reseñas. Situaciones análogas con gran presencia de reseñas de libros y, por contra, una ratio baja de ítems citados ya había sido observada en el caso de la literatura y de la historia (Zuccala y van Leeuwen, 2011).

El volumen total de citas asciende a 256 924. No se han identificado bibliográficamente de manera sistemática, pero una parte considerable corresponde a monografías y libros que constituyen fuentes analizadas (fuentes primarias). Esta observación es totalmente consistente con estudios anteriores en humanidades (Ardanuy, Urbano y Quintana, 2009; Engels, Ossenblok y Spruyt, 2012; Osca-Lluch, Veyrat y Morales, 2013). En el caso específico del folclore, Yalçin (2010) encontró en su estudio sobre *Millî Folklor* que el

70.5 % de todas las citas eran de libros y Ardanuy (2013b) halló casi un 50 % en *L'Upir*. Por otro lado, las citas a los artículos de las revistas de folclore indexadas en WoS suman un total de 15 855.

WoS dispone de artículos indexados con la categoría de folclore que se remontan hasta 1956, pero no aparece un número significativo de títulos de revista hasta 1975, coincidiendo con la aparición del A&HCI (Figura 1). Antes de 1975, la revista *Journal of American Folklore* es la única fuente documental indexada, excepto entre 1966 y 1968, en que también lo está *Acta ethnographica Academiae Scientiarum Hungaricae*. Naturalmente, el volumen total de registros por año está estrechamente relacionado con esta situación, lo que puede verse en la Figura 1. Es conveniente señalar que el máximo de documentos anuales se alcanza en el año 1980.

Figura 1. Número de títulos de publicaciones, número total de documentos y número de artículos



Si nos centramos en las fuentes, aparecen un total de 29 títulos de revista, dos de los cuales han sufrido un cambio significativo de nombre. Diez de estas revistas (34.5 %) tienen su sede en EUA, cuatro en el Reino Unido, tres en Alemania y 12 en diferentes países (Tabla 2). En 15 casos (51.7 %) publican sólo en inglés, uno en francés y uno en alemán. En contraste, 13 revistas (44.8 %) han publicado artículos en dos o más idiomas. Por otra parte, también se han indexado 21 títulos de actas de congresos.

Del total de documentos en revistas, el 29.3 % fueron publicados en revistas estadounidenses (33.4 % si sólo se consideran los artículos propiamente); 27.1 % en revistas alemanas (13.4 % de artículos); 11 % en revistas de Reino Unido (13.1 %); 7.3 % de Austria (5.9 %); 6.9 % de Suiza (4.1 %); 5 % de Japón (4.9 %); 4.2 % de Bélgica (5.4 %) y 2.9 % de España (6 %).

Tabla 2. Revistas de Folclore en WoS

Título	Organización responsable	Idioma principal	Otros idiomas	% de documentos del total	% de artículos del total	Principales contribuidores (países o áreas regionales con más de un 5% de artículos en la revista)
<i>Acta ethnographica Academiae Scientiarum Hungaricae</i>	Akadémiai Kiadó (Academia Húngara de Ciencias)	Inglés	Francés Alemán	1.6 %	1.5 %	Hungría (72.0 %)
<i>Asian Ethnology</i> Continued by: <i>Asian Folklore Studies</i>	Nanzan University (Japón)	Inglés		4.9 %	4.9 %	EUA (40.6 %); Países asiáticos (27.2 %), incluyendo Japón (8.3 %) y China (5.8 %); RU (5.4 %)
<i>Fabula</i>	International Society for Folk Narrative Research (Alemania)	Inglés	Francés Alemán	9.0 %	5.9 %	Alemania (28.2 %); EUA (21.7 %); Israel (5.5 %); Suiza (5.3 %)
<i>FF Communications</i>	Folklore Fellows, Academia Scientiarum Fennica (Academia Finlandesa de Ciencias y Letras)	Inglés	Francés Alemán Español Holandés	0.6 %	1.4 %	EUA (25.8 %); Finlandia (23.7 %); RU (18.3 %); Suiza (12.9 %); Noruega (5.4 %)
<i>Folk Life, Journal of Ethnological Studies</i>	Society for Folk Life Studies (Gales, RU)	Inglés		0.2 %	2.8 %	RU (76.7 %); Irlanda (6.7 %)
<i>Folk Music Journal</i>	English Folk Dance and Song Society	Inglés		3.5 %	1.5 %	RU (75.8 %); EUA (12.1 %)
<i>Folklore</i>	The Folklore Society (Inglaterra, RU)	Inglés		5.7 %	6.3 %	RU (44.6 %); EUA (26.7 %)
<i>Folklore Americano</i>	Instituto Panamericano de Geografía e Historia (México)	Español	Portugués Inglés	1.0 %	2.3 %	América Latina (78.3 %), incluyendo Guatemala (18.3 %), Argentina (15.0 %), Costa Rica (6.1 %), (Brasil (5.6 %); Chile (5.6 %); EUA (16.1 %)
<i>Folklore: Electronic Journal of Folklore</i>	Eesti Keele Instituut (Instituto de Filología de Estonia)	Inglés		0.6 %	1.2 %	Estonia (34.9 %); Rusia (11.9 %); Finlandia (9.2 %); Grecia (6.4 %)
<i>International Journal of Oral History</i>	Alan M. Meckler (EUA)	Inglés		0.9 %	1.1 %	EUA (70.4 %)

<i>Jahrbuch für Volksliedforschung</i> Continued by: <i>Lied und Populare Kultur</i> <i>Song and Popular Culture</i>	Deutsche Volksliedarchiv (Archivo de música popular de Alemania)	Alemán	Inglés Francés	7.2 %	3.0 %	Alemania (60.1 %); EUA (13.1 %); Austria (6.5 %)
<i>Journal of American Folklore</i>	American Folklore Society (EUA)	Inglés		14.7 %	12.4 %	EUA (88.5 %); Canadá (5.0 %)
<i>Journal of the Folklore Institute</i> , Continued by: <i>Journal of Folklore Research</i>	Folklore Institute at Indiana University	Inglés		2.1 %	5.1 %	EUA (69.6 %)
<i>Journal of Latin American Lore</i>	Latin American Institute (EUA)	Inglés	Español	0.3 %	1.0 %	EUA (78.1 %); América Latina (12.5 %)
<i>Kentucky Folklore Record</i>	Kentucky Folklore Society (EUA)	Inglés		0.1 %	0.2 %	EUA (94.4 %)
<i>Mélusine</i>	Éditions d'Homme (Francia)	Francés		0.9 %	2.8 %	Francia (66.0 %); EUA (12.0 %)
<i>Millî Folklor</i>	Millî Folklor Dergisi (Turquía)	Turco	Inglés Francés	1.4 %	4.1 %	Turquía (97.0 %)
<i>Mythlore</i>	Mythopoeic Society (EUA)	Inglés		2.4 %	2.3 %	EUA (85.4 %)
<i>New York Folklore</i>	New York Folklore Society (EUA)	Inglés		1.3 %	2.8 %	EUA (93.7 %)
<i>Österreichische Zeitschrift für Volkskunde</i>	Österreichische Zeitschrift für Volkskunde Museo de folclore y arte popular de Austria	Alemán	Inglés Francés	7.2 %	5.9 %	Austria (66.9 %); Alemania (18.3 %)
<i>Revista de Dialectología y Tradiciones Populares</i>	Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España)	Español	Inglés Francés Portugués Alemán	2.9 %	6.0 %	España (77.7 %); América Latina (8.9 %); EUA (5.8 %)
<i>Revista de Etnografie si Folclor</i>	Academia Română (Academia de Rumania)	Inglés	Francés Alemán Italiano	0.2 %	0.5 %	Rumanía (42.9 %); Hungria (16.3 %); Alemania (8.2 %); Bulgaria (6.1 %); RU (6.1 %)
<i>Schweizerisches Archiv für Volkskunde</i>	Schweizerisches Archiv für Volkskunde (Archivo de folclore de Suiza)	Alemán	Francés Italiano Inglés	6.8 %	4.1 %	Suiza (53.8 %); Alemania (29.0 %); Austria (5.9 %)
<i>Southern Folklore Quarterly</i>	South Atlantic Modern Language Association & University of Florida (EUA)	Inglés		0.3 %	0.5 %	EUA (91.2 %)

<i>Ulster Folklife</i>	Ulster Folk and Transport Museum (Uster, RU)	Inglés		1.5 %	2.4 %	RU (79.8 %); Irlanda (12.8 %); EUA (5.3 %)
<i>Voices. The Journal of New York Folklore</i>	New York Folklore Society (EUA)			1.4 %	2.2 %	EUA (97.1 %)
<i>Volkskunde</i>	Centrum voor Studie en Documentatie (Centro para la Investigación y la Documentación, Bélgica)	Holandés	Alemán Inglés Francés	4.1 %	5.4 %	Bélgica (87.4 %); Holanda (10.6 %)
<i>Western Folklore</i>	Western States Folklore Society (EUA)	Inglés		5.4 %	5.9 %	EUA (92.1 %)
<i>Zeitschrift für Volkskunde</i>	Deutsche Gesellschaft für Volkskunde (Sociedad de Folclore de Alemania)	Alemán	Inglés	10.5 %	4.5 %	Alemán (77.0 %); Austria (7.1 %); Suiza (6.1 %)

Si nos centramos exclusivamente en los documentos considerados artículos (*articles*) por WoS, el número de trabajos se eleva a 9 726. El 16.2 % de estos registros también ha sido incluido en otra categoría temática además del folclore y el 1.6 % a tres o más categorías. La categoría predominante es la literatura, que apareció en 476 registros, seguida de Estudios de Asia (455), Humanidades-Multidisciplinar (283), Música (261), Arqueología (152), Antropología (152) y finalmente Historia (104). Pero es necesario recordar que esta categoría de WoS se asigna a los títulos de revista y no a cada artículo de manera específica.

El 58.9 % de los artículos son en inglés; 19.6 % en alemán; 8 % en español; 5.3 % en holandés (o flamenco); 4.1 % en turco; 3.9 % en francés y el restante 0.3 %, sólo 27 documentos, en portugués, italiano, ruso y griego, y dos que son multilingües. En el caso de reseñas de libros, la lengua dominante es el alemán en el 51.4 % de los casos, seguido de inglés en el 42.1 % y, muy por detrás, holandés (2.7 %) y español (2.3 %). Sin embargo, el 92 % de los documentos en actas (*proceedings*) son en inglés. La evolución cronológica de la presencia en WoS de referencias a documentos escritos en lenguas diferentes al inglés depende mucho de la adición de títulos de revista a la base de datos o de su desaparición. Por ejemplo, la aparición de artículos en turco se produce sólo con la indexación de la revista *Millî Folklor* en 2007.

Productividad, colaboración y distribución geográfica

El número total de autores diferentes de artículos asciende a 6 176. En 64 referencias no aparece el nombre del investigador. La *Tabla 3* muestra los 15

autores que han escrito 20 artículos o más. Son reconocidos folcloristas y etnólogos que han utilizado principalmente la lengua de su país de nacimiento o de adopción profesional. Cabe señalar que tres de ellos sólo han publicado en una revista indexada en WoS. La situación se vería modificada si consideráramos las reseñas. Por ejemplo, el folclorista suizo Robert Widhaber (1902-1982) es el autor con más documentos indexados. De los 336 registros, 332 son reseñas de libros, uno es una autobiografía y sólo tres son identificados realmente como artículos por WoS.

Tabla 3. Autores con más artículos en WoS

Autor	País (afiliación)	Idioma usado principalmente (con % del total)	Nº total artículos	Nº total revistas diferentes de los artículos
Braekman, Willy Louis	Bélgica (Flandes)	Holandés (97.4 %)	78	1
Dundes, Alan	EUA	Inglés (97.2 %)	36	8
Top, Stefaan	Bélgica (Flandes)	Holandés (94.3 %)	35	3
Schindler, Margot	Austria	Alemán (100 %)	32	1
Smith, John B	Reino Unido (Inglaterra)	Inglés (100 %)	29	6
Bendix, Regina	Alemania (nacida en Suiza)	Inglés (64 %)	25	7
Abrahams, Roger D,	EUA	Inglés (100 %)	24	6
Thijs, Alfons K, L,	Bélgica (Flandes)	Holandés (95.7 %)	23	1
Tschofen, Bernhard	Suiza (actualmente) Alemania, Austria (anteriormente) (nacida en Alemania)	Alemán (100 %)	23	3
Bausinger, Hermann	Alemania	Alemán (72.7 %)	22	6
Bronner, Simon J,	EUA (nacido en Israel)	Inglés (100 %)	21	7
Köstlin, Konrad	Austria Alemania (anteriormente) (nacido en Alemania)	Alemán (90.4 %)	21	5
Lindahl, Carl	EUA	Inglés (100 %)	21	5
Oring, Elliott	EUA	Inglés (100 %)	21	6
Mieder, Wolfgang	EUA (nacido en Alemania)	Inglés (85.0 %)	20	11
75 autores entre 10 y 19 artículos			978	

378 autores entre 4 y 9 artículos			1 991	
306 autores con 3 artículos			918	
784 autores 2 artículos			1 568	
4 618 autores con 1 artículo			4 618	

La distribución del número de autores en relación a la producción sigue una función potencial que se ajusta a la expresión numérica de la ley de Lotka QUOTE con una desviación máxima absoluta de 0.006 en la prueba de Kolmogorov-Smirnov.

El porcentaje de artículos con un solo autor es de 93.4 %; del 6.6 % restante con coautoría, 5.3 % los firman dos autores; 0.9 % tres y 0.4 % de cuatro o más, con un valor máximo de 17. Naturalmente el valor de la mediana es exactamente 1 y el de la media es de 1.09. Los resultados son similares en el caso de las actas de congresos (*proceedings*) donde el 9.17 % pertenece a un solo autor. En las reseñas de libros y otros tipos de documentos la coautoría es aún menos frecuente. Por otra parte, no se han observado cambios en esta tendencia en los últimos años.

Estos resultados coinciden estrechamente con el estudio de Yalçin (2010) de la revista turca *Millî Folklor* correspondiente al periodo 2007-2009. Dicho autor encontró que de un total de 180 artículos, 97 % tenían un solo autor; cuatro artículos con dos autores; un artículo con tres autores y otro artículo con un número mayor de firmas. Además, afirma que más del 98 % de los artículos de *Millî Folklor* fueron escritos por autores turcos. En el presente estudio los resultados obtenidos muestran que EUA contribuye con un 37.3 %, seguido por el Reino Unido (9.5 %), Alemania (9.4 %), España (5.2 %), Turquía (5.2 %) y Austria (5.1 %), hasta un total de 97 países.

Artículos, autores y revistas más citados

El artículo más citado es “Tradition, genuine or spurious” de Richard Handler y Jocelyn Linnekin, publicado en el *American Journal of Folklore*, con 253 citas. De hecho, 24 de los 25 artículos más citados son de esta publicación. El primer artículo de otra revista (*Folklore*) no se encuentra hasta la 19a. posición. La *Tabla 4* muestra los 12 artículos con más de 50 citas. Todos estos autores son de EUA por nacimiento o adopción profesional.

Entre las ponencias (proceedings), el documento más citado es “The Symbolic Ur-Meaning of Shamanism and Performing Arts” (Shamanism in Performing Arts Conference), del folclorista coreano Tae-Gon Kim. Este trabajo ha recibido 66 citas, mientras que el resto de las ponencias obtienen seis citas o menos. Entre el resto de tipos de documento el más citado es la editorial “Theorizing the Hybrid” de un número especial del *Journal of American Folklore*, firmado por los estadounidenses Deborah A. Kapchan y Pauline Turner Strong. Esta contribución obtiene 46 citas, y es seguida por dos reseñas de libros de la misma revista, con 31 y 29 citas respectivamente.

Tabla 4. Artículos con más de 50 citas

Autor	Título	Año de publicación	Nº citas
Handler, Richard; Linnekin, Jocelyn	Tradition, genuine or spurious	1984	253
Ben-Amos, Dan	Toward a definition of folklore in context	1971	114
Abrahams, Roger D.	Introductory remarks to a rhetorical theory of folklore	1968	101
Georges, Robert A.	Toward an understanding of storytelling events	1969	85
Dundes, Alan	From etic to emic units in the structural study of folktales	1962	79
Abrahams, Roger D.	Phantoms of romantic nationalism in folkloristics	1993	72
Wolf, Eric Robert	The virgin of Guadalupe - a mexican national symbol	1958	68
Bascom, William R.	The forms of folklore - prose narratives	1965	66
Hymes, Dell Hathaway	Folklores nature and suns myth	1975	62
Robinson, John A.	Personal narratives reconsidered	1981	62
Abrahams, Roger D.	Playing the dozens	1962	61
Kalcik, Susan	“... Like Ann’s gynecologist or time. I was almost raped”. Personal narratives in Women’s Rap Groups	1975	53

En total, el conjunto de documentos reciben un total de 17 609 citas. El autor más citado es Alan Dundes (1934-2005), folclorista de la University of California, Berkeley (Tabla 5). También obtiene el índice *b* más alto, con un valor de 11. En un sentido muy general, y como cabría esperar, cuanto mayor es el número de citas mayor es el índice *b*. Sin embargo, hay una excepción notable: los antropólogos culturales estadounidenses Richard Handler y Jocelyn Linnekin obtienen la mayoría de sus citas de un solo artículo. Su contribución es citada desde varias disciplinas, debido a su profundización del concepto de tradición y su relación con el nacionalismo. A pesar de que los autores más citados obtienen la mayoría de las citas por sus artículos, hay

excepciones. Por ejemplo, la profesora estadounidense Deborah Kapchan sólo alcanza el 26.5 % con este tipo de documento.

Tabla 5. Autores con al menos 100 citas

Autor	Nº total de citas	Índice h	Nº total de documentos citados	Nº de citas en artículos	% de citas de artículos respecto del total de citas recibidas
Dundes, Alan	414	11	38	402	97.1 %
Abrahams, Roger D.	343	8	29	330	96.2 %
Handler, Richard	259	2	2	253	97.7 %
Linnekin, Jocelyn	253	1	1	253	100.0 %
Georges, Robert A.	232	6	20	221	95.3 %
Ben-Amos, Dan	217	6	16	184	84.8 %
Oring, Elliott	179	8	27	140	78.2 %
Kirshenblatt-Gimblett, B.	146	6	9	85	58.2 %
Bauman, Richard	145	6	12	123	84.8 %
Fine, Gary Alan	144	7	19	126	87.5 %
Degh, Linda	130	7	14	99	76.2 %
Bendix, Regina	110	6	21	104	94.5 %
Hymes, Dell Hathaway	108	4	6	106	98.1 %
Bascom, William R.	104	5	6	92	88.5 %
Kapchan, Deborah	102	4	4	27	26.5 %

Con referencia a las revistas más citadas, el primer lugar lo ocupa el *Journal of American Folklore (JAF)*, que obtiene el 45.1 % de las citas y una media de 1.53 citas por artículo. Su índice *h* alcanza el valor 30. JAF es seguida a gran distancia por *Western Folklore*, con un 10.7 % de las citas y un índice *h* 15. A continuación vienen *Journal of the Folklore Institute / Journal of Folklore Research* (8.0 %) y *Folklore* (6.9 %), entre las revistas con más de 200 citas (Tabla 6). La mediana es de 156 citas y la media es de 600 citas por título. El estudio de Yalçın (2010) en *Millî Folklor* también obtuvo que era la revista más citada (22.7 %), seguida de *Zeitschrift für Volkskunde* (13.5 %).

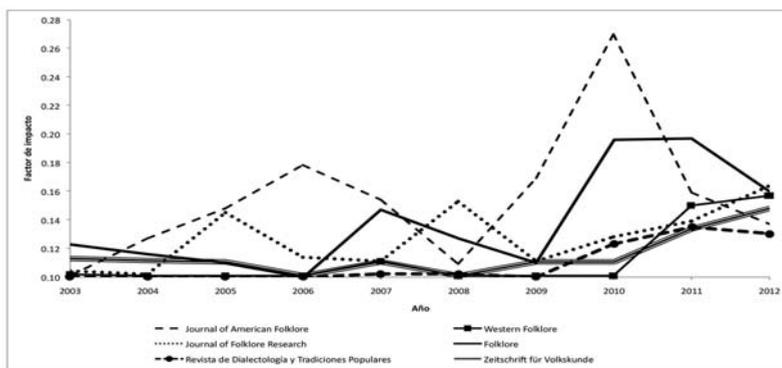
Tabla 6. Revistas que reciben más de 200 citas

Título de la revista	Nº de contribuciones	Total de citas	% de citas	% acumulado de citas	Citas por contribución	Índice h
<i>Journal of American Folklore</i>	4 800	7 843	45.1 %	45.1 %	1.63	30
<i>Western Folklore</i>	1 853	1 865	10.7 %	55.8 %	1.01	15
<i>Journal of the Folklore Institute.</i> Más tarde: <i>Journal of Folklore Research</i>	694	1 399	8.0 %	63.9 %	2.02	13
<i>Folklore</i>	1 867	1 195	6.9 %	70.7 %	0.64	9
<i>Fabula</i>	3 069	895	5.1 %	75.9 %	0.29	9
<i>Asian Ethnology,</i> Más tarde: <i>Asian Folklore Studies</i>	1 611	678	3.9 %	79.8 %	0.42	7
<i>Zeitschrift für Volkskunde</i>	3 422	674	3.9 %	83.6 %	0.20	9
<i>Journal of Latin American Lore</i>	91	380	2.2 %	85.8 %	4.18	9
<i>Folk Music Journal</i>	1 176	305	1.8 %	87.6 %	0.26	7
<i>New York Folklore</i>	538	296	1.7 %	89.3 %	0.55	7
<i>Volkskunde</i>	1 360	230	1.3 %	90.6 %	0.17	4
<i>Schweizerisches Archiv für Volkskunde</i>	2 211	227	1.3 %	91.9 %	0.10	6
<i>Revista de Dialectología y Tradiciones Populares</i>	987	212	1.2 %	93.1 %	0.21	5
<i>Ulster Folklife</i>	487	206	1.2 %	94.3 %	0.42	5

Para estimar un valor para los factores de impacto se ha utilizado el Scimago Journal Rank-SJR, basado en los datos de Scopus, puesto que el A&HCI no cuenta hasta la fecha de JCR. Puesto que el SJR no dispone de una categoría que identifique las revistas de folclore, se han seleccionado manualmente. La categoría temática de Estudios Culturales del SJR agrupa más de 450 revistas. *JAF* se clasifica dentro de esta categoría. Sin embargo, *Folklore*, una publicación equivalente británica, se clasifica en la categoría de Historia. *Western Folklore* se encuentra en dos categorías: en Antropología y Artes Visuales y Escénicas.

La *Figura 2* muestra la evolución del factor de impacto (FI) de las seis revistas con un valor medio superior en el SJR entre 2003 y 2012. El valor mayor de FI fue alcanzado por *JAF* en 2010 (0.270), con una media para el periodo de 0.155.

Figura 2. Evolución del factor de impacto según el SJR en las revistas con valores más altos (2003-2012)



Obsolescencia

Con referencia a la obsolescencia sincrónica, la vida media es de 16 años, incluyendo tanto fuentes primarias como secundarias, siendo los documentos más antiguos del año 1500 (*Collectanea Adagiorum* y *Den Herbarius in Dyetsche*). El índice de Price correspondiente al porcentaje de referencias de menos de cinco años es de un 15.9 %, resultando la media aritmética de 30.7 años. La obsolescencia se reduce a nueve años si solamente se consideran las citas a los artículos sobre folclore indexados en WoS, los cuales naturalmente son fuentes secundarias. Esta diferencia en la obsolescencia no debería atribuirse exclusivamente a la presencia de fuentes primarias en el primer caso, puesto que diversos estudios han mostrado una obsolescencia más lenta de las contribuciones publicadas en las monografías frente a la que se produce con los artículos de revista (Wolfe Thompson, 2002; Ardanuy, Urbano y Quintana, 2009). Para las citas en los artículos de folclore de WoS el índice de Price alcanza un 33.2 % y la antigüedad media decae hasta los 12.2 años.

No se dispone de muchos datos para comparar específicamente dentro del área del folclore. Yalçin (2010) estimó en un valor de 11.8 años la mediana de la antigüedad de las referencias citadas en *Millî Folklor* entre 2007 y 2009. Ardanuy (2013b) obtuvo en su análisis de la revista catalana de folclore *L'Upir* un valor de 20 años si se consideran todas las citas, pero se reducía a 14 si se contabilizaban únicamente las fuentes secundarias. En este último artículo el índice de Price para las fuentes secundarias fue de 31.8 %.

CONCLUSIONES

Este trabajo muestra la posibilidad de acercarse al conocimiento de una disciplina minoritaria y escasamente estudiada de las humanidades, como es el folclore, desde una perspectiva bibliométrica. Este análisis es posible gracias a una herramienta de búsqueda introducida en WoS en 2012 y que había sido reclamada desde la investigación bibliométrica con anterioridad (Arduany, Urbano y Quintana, 2011). En versiones anteriores esta opción solamente existía como una herramienta de filtrado sobre los resultados (filtrado expost). Igualmente sería de gran utilidad la aparición o desglose de otras categorías en WoS y en Scopus. En este último caso no existe la mencionada categoría folclore y revistas destacadas del área como *JAF*, *Western Folklore* y *Folklore* se encuentran bajo clasificaciones diferentes en el SJR.

Al observar los resultados obtenidos en el presente análisis, aparece un claro predominio de revistas estadounidenses. Algo más de un tercio son de este país y un poco más de la mitad publican sólo artículos en inglés. Pero el bajo nivel de citas recibidas en varios casos, así como el hecho de que tienen una orientación regional en su contenido, justificarían la inclusión de otras revistas de folclore en WoS, cuyos perfiles de citas recibidas y política de publicación no deberían alejarse mucho de algunas de las presentes. Ello facilitaría análisis de citas detallados.

El presente estudio indica también la gran importancia de reseñas de libros, que en conjunto representan más de la mitad de los registros, no limitándose a los trabajos de corte académico, mostrando así que los investigadores del área estiman que puede ser conveniente estar informado sobre fuentes más divulgativas y otras de corte paranormal, quizás para conocer las limitaciones de tales fuentes, pero también como materia de ulterior estudio debido a que el folclore, como expresión cultural, se encuentra en perpetuo cambio.

Por otra parte, aunque no se han aportado datos estadísticos, se ha constatado la importancia en el área de las monografías y los libros en general, lo que debería considerarse para una evaluación global de la disciplina y de sus agentes. Junto a esta característica aparecen otras también típicas de las disciplinas de humanidades (Stone, 1982; Watson-Boone, 1994), como que la colaboración sigue siendo inusual o la orientación regional y local de muchos trabajos, lo que suele traducirse en el hecho de que los autores tienden a publicar profusamente en otros idiomas diferentes al inglés. Los valores de obsolescencia son también los habituales en humanidades. En resumen, los resultados obtenidos confirman los patrones tradicionales de comunicación de las áreas de humanidades. Desde esta perspectiva, no parece muy útil disponer por el momento de un JCR en el área.

Finalmente, los datos específicos obtenidos sobre la disciplina permiten identificar nítidamente aspectos relevantes en el campo del folclore, como el hecho de que la revista más influyente sea *American Journal of Folklore* o el papel muy destacado del investigador ya fallecido Alan Dundes.

REFERENCIAS

- Aghaei Chadegani, Arezoo, Hadi Salehi, Melor Md Yunus, Hadi Farhadi, Masood Fooladi, Maryam Farhadi y Nader Ale Ebrahim. 2013. "A Comparison between Two Main Academic Literature Collections: Web of Science and Scopus Databases". *Asian Social Science* 9 (5): 18-26.
- Ardanuy, Jordi, Cristóbal Urbano y Lluís Quintana. 2009. "A citation analysis of Catalan literary studies (1974–2003): Towards a bibliometrics of humanities studies in minority languages". *Scientometrics* 81 (2): 347-366.
- Ardanuy, Jordi, Cristóbal Urbano y Lluís Quintana. 2011. "Use of the A&HCI to evaluate research in minority language literatures: the case of Catalan and Danish literature". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació* 27. Fecha de consulta: 25 de enero de 2015. <http://bid.ub.edu/27/ardanuy3.htm>
- Ardanuy, Jordi. 2013a. "Sixty Years of Citation Analysis Studies in the Humanities (1951-2010)". *Journal of the American Society for Information Science and Technology* 64 (8): 1751-1755.
- Ardanuy, Jordi. 2013b. "L'impacte de l'ús de fonts documentals primàries en l'anàlisi bibliomètrica en humanitats: el cas del folclore". *L'Upir* 35: 13-22. Fecha de consulta: 25 de enero de 2015. http://www.cercle-v.org/Pdf/upir35_3p.pdf
- Calvo, Luis. 2002. "La Revista de Dialectología y Tradiciones Populares y sus aportaciones a la antropología española (1944-1996)". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 57 (1): 29-58.
- Chang, Cuiyin. 2006. "Bibliometric Analysis of Folklore Studies". *Folklore Studies* 1: 242-250.
- Dundes, Allan. 2005. "Folkloristics in the Twenty-First Century (AFS Invited Presidential Plenary Address, 2004)". *Journal of American Folklore* 118: 385-408.
- Engels, Tim C. E., Truyken L. B. Ossenblok y Eric H. J. Spruyt. 2012. "Changing publication patterns in the Social Sciences and Humanities, 2000–2009". *Scientometrics* 93 (2): 373-390.
- Hicks, Diana. 2004. "Comprehensive statistics", en *Handbook of Quantitative Science and Technology Research: The Use of Publication and Patent Statistics in Studies of S&T Systems*, H. F. Moed, W. Glänzel y U. Schmoch (eds.), 473-496. New York: Springer.
- Wolfe Thompson, Jennifer. 2002. "The Death of the Scholarly Monograph in the Humanities? Citation Patterns in Literay Scholarship". *Libri* 52 (3): 121-136.
- Leydesdorff, Loet e Ismael Rafols. 2009. "A global map of science based on the ISI subject categories". *Journal of the American Society for Information Science and Technology* 60 (2): 348-362.

- Leydesdorff, Loet, Stephen Carley e Ismael Rafols. 2013. "Global maps of science based on the new Web-of-Science categories". *Scientometrics* 94 (2): 589-593.
- Moed, Henk F. 2005. *Citation Analysis in Research Evaluation*. Dordrecht: Springer.
- Nederhof, Anton J. 2006. "Bibliometric monitoring of research performance in the Social Sciences and the Humanities: a review". *Scientometrics* 66 (1): 81-100.
- Oscá-Lluch, Julia, Ana Veyrat y Jesús Morales. 2013. "El consumo de información en Humanidades". *Arbor* 189: a026. Fecha de consulta: 25 de enero de 2015. <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1567/1630>
- Rudy, Jill Terry. 2002. "Toward an Assessment of Verbal Art as Performance: A Cross-Disciplinary Citation Study with Rhetorical Analysis". *Journal of American Folklore* 115: 5-27.
- Stone, Sue. 1982. "Progress in documentation. Humanities scholars: Information needs and uses". *Journal of Documentation* 38 (4): 292-313.
- Thukakwenzeka, Clifford Dube. 2003. "Bibliometric Analysis of indigenous Knowledge in SABINET Databases", en *Towards Popularizing Library and Information Science (LIS) Research: Proceedings of the 4th annual DLIS/LISA Conference*, D. N. Ocholla y L. Dube (eds.), 38-44. Kwadlangezwa: Department of Library and Information Science, University of Zululand. Fecha de consulta: 25 de enero de 2015. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.129.5386&rep=rep1&type=pdf>
- Van Impe, Steven y Ronald Rousseau. 2006. "Web-to-print citations and the humanities". *Information. Wissenschaft und Praxis* 57 (8): 422-426.
- Watson-Boone, R. 1994. "The Information Needs and Habits of Humanities Scholars". *Reference Quarterly* 34 (2): 203-215.
- Widdowson, John David Allison. 2010. "Folklore Studies in English Higher Education: Lost Cause or New Opportunity?". *Folklore* 121 (2): 125-142.
- Yalçın, Haydar. 2010. "Milli Folklor dergisinin bibliyometrik profili (2007-2009)". *Milli Folklor* 85: 205-211.
- Zheng, Le-dan. 2009. "Bibliometrical Analysis of China' s Intangible Cultural Heritage Study during the Last Five Years". *Guizhou Ethnic Studies* 31 (2): 39-44.
- Zuccala, Alesia y Thed van Leeuwen. 2011. "Book reviews in humanities research evaluations". *Journal of the American Society for Information Science and Technology* 62 (10): 1979-1991.

Para citar este texto:

- Ardany, Jordi. 2017. "El uso de Web of Science para el estudio de disciplinas minoritarias en Humanidades: el caso del folklore". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 111-129.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57849>

Decolonización, bibliotecas y América Latina: notas para la reflexión

Daniel Guillermo Gordillo Sánchez*

Artículo recibido:
2 de febrero de 2015
Artículo aceptado:
15 de abril de 2016

RESUMEN

El objeto del presente artículo es reformular el papel de la biblioteca en América Latina considerando las particularidades históricas y culturales de la región. A partir de una aproximación filosófica y antropológica, se plantea la perspectiva de la decolonización del conocimiento como un mecanismo para transformar el modelo epistémico existente, el cual privilegia los conocimientos occidentales sobre los no-occidentales. Se discuten las implicaciones que tiene la noción de razón instaurada por la Europa moderna, la cual terminó de desvalorizar los conocimientos o saberes tradicionales, marginalizados desde tiempos de la Colonia. Por tanto, también se hace necesaria una reflexión crítica

* Universidade Federal de Santa Catarina. Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social (PPGAS), Brasil. danielgordillo65@gmail.com

sobre el discurso de la gestión del conocimiento. Se defiende a la biblioteca como una institución social y democrática, donde converja una ecología de saberes, en la cual puedan coexistir diversas formas de producción de conocimiento y, al mismo tiempo, que permita recuperar los valores y las manifestaciones culturales de los pueblos originarios. Finalmente se amplía la visión de la Biblioteca Multicultural, formalmente reconocida por la IFLA y la Unesco en el año 2008, institución pensada para integrar cosmovisiones y prácticas de poblaciones con características culturales diversas.

Palabras clave: Bibliotecas Multiculturales; Decolonización; Interculturalidad; Pluralismo Epistemológico; América Latina.

Decolonization, libraries and Latin America: notes for reflection

Daniel Guillermo Gordillo-Sánchez

ABSTRACT

The object of the present paper is to reformulate the library in Latin America on the basis of the historical and cultural conditions of the region. From a philosophical and anthropological approach, this study proposes the decolonization of knowledge as a mechanism for transforming the existing epistemological model that privileges the Western knowledge while disadvantaging other non-Western epistemologies. The paper analyzes the implications of the European notion of reason, arguing that since colonial times this perspective has devaluated and marginalized traditional knowledge. The study also reflects on the discourse of knowledge management, asserting that the library is a social and democratic institution, where diverse forms of knowledge can coexist. As such, the library should promote the recovery of cultural values and manifestations of indigenous peoples. Finally, the study expands the vision of the Multicultural Library, formally recognized by IFLA and UNESCO in 2008, as an institution designed to integrate worldviews and practices of populations of diverse cultural features.

Keywords: Multicultural Libraries; Decolonization; Interculturality; Epistemological Pluralism; Latin America.

INTRODUCCIÓN

Antes del fin, uno de los últimos legados de Ernesto Sabato, termina de desnudar el pensamiento del argentino, y se destaca, antes que nada, por ser una biografía moral, una especie de testamento donde se cuestionan, entre otros fenómenos de la sociedad moderna, la robotización del hombre y la idolatría a la técnica, revelando la preocupación que este autor tenía frente al legado racionalista heredado de Europa y sobre todo, frente a la crisis generalizada que actualmente vive el mundo: “Allí expuse mi desconfianza y mi preocupación por el mundo tecnócrata y cientifista, por esa concepción del ser humano y de la existencia que empezó a sobrevalorarse cuando el semidiós renacentista se lanzó con euforia hacia la conquista del universo, cuando la angustia metafísica y religiosa fue reemplazada por la eficacia, la precisión y el saber técnico. Aquel irrefrenable proceso acabó con una terrible paradoja: la deshumanización de la humanidad” (Sabato, 2006: 93). El pensamiento de Sabato, uno de los más emblemáticos autores latinoamericanos del siglo XX, sólo puede ser producto de alguien que abandonó la ciencia y el Laboratorio Curie de París para dedicarse a la literatura y el arte, y de un testigo ocular de dos grandes vejámenes de la historia del hombre como lo fueron la Segunda Guerra Mundial y la dictadura en Argentina. De ahí se entiende su propuesta de un mundo más igualitario y solidario, y menos competitivo e individualista, y su crítica respecto a la ponderación excesiva hacia la tecnología en detrimento del espíritu y la humanización del hombre. Ese desvelo en relación con la modernidad la podemos ver en producciones literarias como *La Resistencia*, entre otras.

Pues bien, muchas de las preocupaciones de Sabato se sitúan en el antagonismo entre el conocimiento occidental y el conocimiento periférico o marginal. Nos invita a pensar en una paradoja, o quizás en una especie de incompatibilidad entre el conocimiento científico, positivado, pasible de medición y experimentación, al servicio de la industria científica o empresarial, y el conocimiento mágico, tradicional o mitológico, base de la resistencia identitaria, la cosmología y la cohesión social de las “minorías” étnicas. De tal forma, en este trabajo nos interesa delinear un plano epistemológico donde estos conocimientos no sean concebidos como polos opuestos entre sí, sino más bien, como estructuras móviles, híbridas y pasibles de interrelacionarse. Esto cobra especial importancia en el marco de la actual crisis del sistema capitalista que ha puesto en jaque la estabilidad ambiental, social y económica del mundo, popularizando las versiones apocalípticas sobre éste.

¿Cuál es el papel de las bibliotecas *antes del fin*? Sin lugar a dudas, las bibliotecas tienen una gran responsabilidad, principalmente, considerando

las renovaciones conceptuales posmodernas de la bibliotecología y la ciencia de la información, fruto del advenimiento de las tecnologías de información y comunicación (TIC), las cuales le han permitido dialogar con otras disciplinas esenciales en la actual economía mundial, y le han otorgado a las unidades de información elementos suficientes para construir un campo de acción transversal entre lo social y lo cultural con lo tecnológico e innovador. Sin embargo, es vital reflexionar críticamente sobre el alcance de los paradigmas tecnológicos dominantes que contemplan a la información como agente estratégico e insumo para la toma de decisiones en las compañías, primordialmente desde la óptica de algunos segmentos de la sociedad con características demográficas, sociales y culturales particulares. Esto significa cuestionar las consecuencias de la naturalizada frase “la información es poder”, que le concede a los profesionales de la información un papel protagónico en la sociedad del conocimiento, revistiéndolos de una agencia única al ser ellos los llamados a organizar, describir y difundir la información. Para ello, es clave apelar a la dialéctica poder-saber. Foucault apunta que el poder determina qué tipo de saberes privilegia y cuáles excluye, evidenciando la existencia de dos discursos en relación a los saberes, el primero legitimado e institucionalizado (genuinamente aceptado por los que tienen el poder) frente a otro excluido y subordinado, al margen de los criterios definidos por el poder. El filósofo francés recurre al concepto de *episteme* para denotar el marco o principio ordenador que le confiere legitimidad al conocimiento, permitiéndole proyectarse como una ‘verdad’ en determinado tiempo histórico:

[...] lo que se intentará sacar a luz es el campo epistemológico, la *episteme* en la que los conocimientos, considerados fuera de cualquier criterio que se refiera a su valor racional o a sus formas objetivas, hunden su positividad y manifiestan así una historia que no es la de su perfección creciente, sino la de sus condiciones de posibilidad. (Foucault, 1988: 7).

Así pues, este artículo tiene como propósito general esbozar una relación dialógica posible entre la propuesta teórica de la decolonización, las bibliotecas y la propia ciencia de la información, desde una óptica latinoamericanista. Desde ya resaltamos que en términos teóricos estos conceptos pocas veces han sido puestos en diálogo, por lo tanto, más allá de llegar a respuestas conclusivas, en este trabajo buscamos levantar interrogantes que permitan pensar en el papel que las bibliotecas tienen en América Latina, resaltando su compromiso con la recuperación de la cultura, la lengua y las cosmovisiones de los pueblos tradicionales del continente, y la construcción de una política cultural autóctona. De tal modo, esperamos ofrecer algunas herramientas analíticas que motiven a otros investigadores a emprender este camino reflexivo.

LA DECOLONIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Cuando los europeos se encontraron con el “otro” en el siglo XV decidieron tipificarlo según sus lógicas de clasificación, de donde concluyeron que aquellos seres que habitaban el Nuevo Mundo eran inferiores económica, política, cultural y espiritualmente y debían, de manera inexorable, emprender una ruta hacia el progreso y la evangelización. Esta teoría en antropología se conoce como evolucionismo social y su premisa consiste en la existencia de una historia lineal para el desarrollo de las sociedades, las cuales parten de un estado inicial primitivo o de barbarie y gradualmente deben alcanzar un estado ideal de civilización, representado por Europa en ese entonces. Esta concepción etnocéntrica justificaría –y todavía justifica– procesos de esclavitud y etnocidio cuyas consecuencias permanecen latentes hasta nuestros días. Para tener una dimensión histórica de este proceso, por ejemplo, en países como Brasil, la antropóloga Manuela Carneiro da Cunha advierte:

Pueblos indígenas desaparecieron de la faz de la Tierra como consecuencia de lo que hoy se llama, en un eufemismo avergonzado, “el encuentro” de sociedades del antiguo y nuevo mundo. Esa masacre nunca fue vista como un proceso complejo cuyos agentes fueron hombres y microorganismos más cuyos motores últimos podrían ser reducidos a dos: ganancia y ambición, formas culturales de la expansión de lo que se acordó llamar capitalismo mercantil. Motivos mezquinos y no una deliberada política de exterminio consiguieron ese resultado espantoso de reducir una población que estaba cerca de 2 millones en 1500 a los pocos 200 mil indios que hoy habitan Brasil. (Carneiro da Cunha, 1992: 12. Traducción libre)

El pensamiento moderno terminó por instaurar la noción de raza como criterio fundamental para imponer las *epistemes* occidentales en las colonias. Si nos remitimos a autores como Kant, uno de los pensadores más influyentes de la ilustración y la Europa de los siglos XVIII y XIX, se evidencia una concepción en la cual un hombre libre es un hombre racional, es decir, un hombre que desvuelve las ‘disposiciones originarias’ que le confirió la naturaleza para ser ‘ciudadano cosmopolita’ y alcanzar la ilustración: “[...] después de muchas revoluciones transformadoras, se realizará lo que la Naturaleza presenta como propósito supremo: un estado de ciudadanía mundial, como el seno en el que se desenvolverán todas las disposiciones del género humano” (Kant, 2004: 17. Traducción libre). Según el filósofo alemán, para que el hombre alcanzara el verdadero conocimiento necesitaba de una serie de intentos de ejercicio y aprendizaje, lo que le garantizaría escalar de forma gradual de un estadio del conocimiento a otro. Así, junto con otros filósofos del

Siglo de las Luces, se elaboró y defendió una concepción de conocimiento que se reclamaba a sí mismo el derecho de ser universal, validado y demostrado, afirmando al mismo tiempo que los conocimientos no europeos eran especulaciones, dogmas o *doxas*, parafraseando a Platón. Esta devaluación de ciertos conocimientos en contraposición al elogio de otros también lo podemos ver en el célebre *Curso de Filosofía Positiva* de Augusto Comte (1984), en el cual cada sociedad necesariamente transita por tres estados del conocimiento para alcanzar su estado evolutivo final, partiendo del estado teológico, pasando por el metafísico hasta llegar al estado positivo. Este raciocinio les confiere a los pueblos ‘primitivos’ o ‘salvajes’ una condición de minoría de edad, la cual deben superar para hacer parte de una ciudadanía mundial metropolitana, lo que refleja una postura racista, asimilacionista y homogeneizadora sobre el conocimiento. Es importante advertir que cuando este marco teórico establece los parámetros de quién es sujeto y quién no, proclamando las actitudes y habilidades que deben desenvolverse para ser ‘ciudadano’, se comete un acto de ‘violencia epistémica’ (Spivak, 1988).

En este sentido, observamos que la Razón europea se erigió como la expresión máxima del conocimiento, articulando el engranaje del proyecto colonizador en diversas latitudes:

Para Kant, la razón trascendental solamente la tienen aquellos considerados ‘hombres’. Si tomamos sus escritos antropológicos, vemos que para Kant la razón trascendental es masculina, blanca y europea [...] los hombres africanos, asiáticos, indígenas, sureuropeos (españoles, italianos y portugueses) y todas las mujeres (incluidas las europeas) no tienen capacidad de razón. (Grosfoguel, 2007: 66).

Incorporar la perspectiva decolonial permite dilucidar analíticamente la relación poder-saber dentro de la lógica del capitalismo global expandido históricamente. El grupo modernidad/colonialidad¹ sugiere que no nos hemos liberado completamente de las colonias, ya que los procesos de los siglos XIX y XX se redujeron a la independencia jurídico-política de las potencias europeas, por lo cual es fundamental llevar a cabo una decolonialidad que complemente dichos procesos. La decolonialidad se piensa entonces desde una compleja red de relaciones étnicas, raciales, sexuales, epistémicas y de

1 El grupo modernidad/colonialidad es un colectivo multidisciplinar de pensamiento crítico latinoamericano de estudios poscoloniales, que examina desde diversas perspectivas las dimensiones del proyecto de modernidad para la realidad contemporánea de América Latina. Está compuesto por reconocidos intelectuales de la región como el sociólogo peruano Aníbal Quijano, el filósofo mexicano Enrique Dussel, el semiólogo argentino Walter Dignolo, el antropólogo colombiano Arturo Escobar, el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez y el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel, entre otros.

género, entre otras, que permanecen enraizadas en las sociedades colonizadas y que deben ser desconstruidas para redescubrir nuestra identidad regional política y cultural: “[...] necesitamos buscar ‘afuera’ de nuestros paradigmas, enfoques, disciplinas y campos de conocimientos. Necesitamos entrar en diálogo con formas no occidentales de conocimiento que ven el mundo como una totalidad en la que todo está relacionado con todo” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007: 17).

Por lo tanto, esta propuesta teórica plantea que en América Latina es impostergable una crítica a las formas eurocentristas de concepción y producción del conocimiento que se sustentan dentro de la relación centro-periferia y que hoy se proyectan bajo el discurso del desarrollo que promueven los autodenominados centros, el cual se despliega como la única forma de racionalidad posible. Arturo Escobar sugiere que se ha instaurado una institucionalidad que privilegia los patrones occidentales y exógenos que examinan el llamado Tercer Mundo, afirmando que “tal régimen de orden y verdad constituye la quintaesencia de la modernidad, y ha sido profundizado por la economía y el desarrollo. Se refleja en una posición objetivista y empiricista que dictamina que el Tercer Mundo y su gente existen ‘allá afuera’, para ser conocidos mediante teorías e intervenidos desde el exterior.” (Escobar, 1999: 40)

Para superar dicho estado de dominación cultural y de hegemonía epistemológica es fundamental valorizar la existencia de otros protocolos y modos subalternizados de conocer, transmitir y producir saberes, los cuales se configurarían dentro de una nueva pluralidad epistemológica. De este modo, “decolonizar el conocimiento significa descender del punto cero y hacer evidente el lugar desde el cual se produce ese conocimiento” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007: 88), para lo cual es menester una revisión crítica de las formas tradicionales de concepción y producción del conocimiento impuestas por Occidente. El filósofo León Olivé cuestiona la exclusividad de los conocimientos científicos y tecnológicos en tanto que son la base de los sistemas imperantes de producción económica; al mismo tiempo, el autor sugiere que para el horizonte de los países latinoamericanos debería hablarse de *sociedades de conocimientos* y no de una sociedad del conocimiento. En las sociedades de conocimientos debe haber una recuperación de la diversidad cultural, en procura de la mejora de las condiciones de vida de los pueblos tradicionales de la región. Dentro de la visión propuesta por Olivé surgirían los conocimientos o saberes tradicionales como enormes posibilidades para encarar los diferentes problemas sociales y ambientales del planeta:

Un modelo de sociedades de conocimientos adecuado para América Latina debería incluir por lo menos estas tres características: que sean sociedades justas,

democráticas y plurales. Que una sociedad sea *justa* significa que contenga los mecanismos necesarios para que todos sus miembros satisfagan al menos sus necesidades básicas y desarrollen sus capacidades y planes de vida de maneras aceptables de acuerdo con su cultura específica. Esto es reconocer el valor de la diversidad cultural, así como la necesidad de respetar y fortalecer cada una de las culturas (ésta es la característica de *pluralidad*). La tercera característica sería que la toma de decisiones y las acciones se realicen mediante una participación efectiva de representantes legítimos de todos los grupos sociales involucrados y afectados en la formulación de los problemas y en las resoluciones para implementar soluciones (ésta es la *democracia participativa*). (Olivé, 2009: 20. Cursivas desde el original.)

En esta propuesta de pluralidad epistemológica, la legitimidad de los conocimientos tradicionales no debería basarse en los mismos criterios que se utilizan para juzgar la validez de los conocimientos científicos. En palabras de Boaventura de Sousa Santos, para una emancipación cultural latinoamericana es fundamental “des-pensar para poder pensar” (Santos, 2010: 11-28). Este autor, por su parte, trabaja la noción de una *ecología de saberes* como una contraepistemología, también basada en un pluralismo, en la cual se entrecruzan diversos ‘conocimientos’ y diversas ‘ignorancias’ (la ignorancia la define como una condición descalificadora cuando lo que está siendo aprendido tiene más valor de lo que está siendo olvidado), las cuales no son el estado original o punto de partida de un itinerario que nos transforma en hombres ‘cultos’, modernos o metropolitanos. No existiría un proceso paulatino de un estado de conocimiento a otro y tampoco una trayectoria determinada para alcanzar un conocimiento ‘verdadero’, tal y como lo afirmaban los intelectuales de la modernidad.

[...] la ecología de saberes, mientras fuerza la credibilidad para un conocimiento no científico, no implica desacreditar el conocimiento científico. Simplemente implica su uso contrahegemónico. Ese uso consiste, por un lado, en explorar la pluralidad interna de la ciencia, esto es, prácticas científicas alternativas que han sido hechas visibles por epistemologías feministas y poscoloniales y, por otro lado, en promover la interacción e interdependencia entre conocimientos científicos y no científicos. (Santos, 2010: 53)

Sin lugar a dudas, esta concepción alterativa sobre el conocimiento se sitúa en una orilla diferente del evolucionismo social, pero no necesariamente la opuesta. Si bien parte de una reflexión crítica sobre la noción de *tabula rasa* que tienen las sociedades occidentales en relación a las sociedades colonizadas históricamente, donde a estas últimas se les concibe de manera

ahistórica y subestimada, busca, sobre todo, configurar un terreno epistémico distinto al de la razón en su faceta moderna-europea, con una intención de establecer un diálogo epistemológico entre los saberes. La ecología de saberes implica revitalizar los conocimientos tradicionales, exaltando sabidurías y universos simbólicos condenados al anonimato y a la subordinación, reconociendo que estos conocimientos también tienen importantes aplicaciones en el mundo real, sobre todo si se les ubica en un diálogo bidireccional con las distintas especializaciones y ramificaciones en las cuales el conocimiento occidental se ha dividido, como por ejemplo, en campos como la medicina, la astronomía o la botánica. Así pues, recalamos que no se trata de emprender una cruzada contra los conocimientos científicos. Lo que queremos destacar, conforme Lévi-Strauss (1989), es que tanto el pensamiento “salvaje” como el pensamiento “científico” están basados en las mismas operaciones lógicas, difiriendo simplemente en sus resultados prácticos; para el francés, los conocimientos indígenas operan sobre la forma de signos (producto de la percepción sensible sobre el mundo), mientras que el conocimiento científico trabaja con conceptos y categorías abstractas. De tal forma, podemos observar que ambas formas de conocimiento no deberían pensarse dentro de una disputa, pues son versiones distintas pero legítimas de la comprensión de mundo:

Existen dos modos diferentes de pensamiento científico, unas y otras funciones, no ciertamente estadios desiguales de desarrollo de espíritu humano, sino dos niveles estratégicos en que la naturaleza se deja abordar por el conocimiento científico – uno aproximadamente ajustado al de la percepción y al de la imaginación, y otro dislocado; como si las relaciones necesarias, objeto de toda ciencia, neolítica o moderna, pudiesen ser alcanzadas por dos caminos diferentes: uno muy próximo de la intuición sensible y otro más distanciado. (Lévi-Strauss, 1989: 30. Traducción libre)

Dentro de este panorama, surgen dos preguntas fundamentales: ¿cómo pensar a las bibliotecas desde una ecología de saberes? ¿Qué relación tiene la decolonización del conocimiento con el paradigma de la gestión del conocimiento?

LA ESCRITURA VS LA ORALIDAD

Para comenzar a responder estos cuestionamientos es conveniente problematizar a la escritura como un medio de comunicación universal y como un sinónimo de cultura. La escritura se constituyó históricamente como el mecanismo por excelencia para el almacenamiento y la transmisión de información; sin

embargo, como apunta Raúl Fonet-Betancourt, no deberíamos fijar en ella, ni en la elaboración técnica de conceptos, la única forma de comunicación y registro (Fonet-Betancourt, 2004). Naturalmente, las bibliotecas, y en general las unidades de información, obedecen al paradigma de la escritura pues almacenan, custodian, organizan y disponen documentos escritos en diversos soportes, colocándolos a disposición de usuarios –éstos, a su vez, con la capacidad para leer aquello que está escrito– y que posteriormente permiten generar nuevo conocimiento, también escrito, proceso sobre el cual surge la investigación. No obstante, esta cotidiana actividad –por no llamarla obviedad dentro del contexto– es excluyente para los miembros de grupos lingüísticos minoritarios y de comunidades ágrafas, obligadas a aprender las lenguas dominantes (español y portugués –e inclusive inglés– para el caso de América Latina) para sobrevivir y acompañar el ritmo de la globalización. Hoy la escritura, por lo menos la que abunda en los anaqueles físicos y virtuales de las unidades de información, conserva una visión positivista relacionada con una pretensión de ‘verdad’ sobre la cual se funda la actividad científica. Esto significa que independientemente del área del conocimiento, los documentos son elaborados sobre paradigmas y principios fruto de la rigurosidad académica y científica, donde el alfabeto se constituye en el dispositivo rector de expresión y representación. En este panorama la oralidad no gozaría de un estatus científico o de una fuente confiable de conocimiento.

José Martí señala que hoy los indios “tercos, sucios o miserables” eran, antes del “encuentro”, artistas, gobernantes, guerreros y poetas, y la palabra era una de sus herramientas más fuertes (Martí, 1985). Podríamos citar innumerables fuentes arqueológicas, antropológicas e históricas que dan cuenta de las diversas ciencias que los pueblos ancestrales desarrollaron y que hoy perfectamente se pueden equiparar con las ciencias más sofisticadas. Partiendo de esta reflexión, no debemos olvidar que en Latinoamérica existen muchas culturas que prefieren la oralidad para transmitir sus saberes, y además, la consideran un instrumento central para organizar la vida al interior de sus comunidades. Como señala Fonet-Betancourt, la imposición de la escritura por parte de algunos pueblos representa la muerte cultural de los sujetos orales, y por ello la oralidad debe entenderse como una forma legítima de organizar el saber, mantenerlo y ofrecerlo a los demás:

En América Latina podemos pensar en el ejemplo de los kunas, cuya mayoría vive hoy día en Panamá. Son una cultura oral, y como tal reivindican su participación en el diálogo intercultural e interreligioso. Pero desde hace ya varios años recogen su memoria también en relatos escritos, aunque el consejo de la cultura kuna hasta ahora siempre fue oral, sigue siendo oral y prefiere la transmisión oral entre ellos. (Fonet-Betancourt, 2004: 35)

Los bibliotecarios argentinos Edgardo Civallero y Daniel Canosa son dos de los pocos investigadores que trabajan el tema de la oralidad, las bibliotecas indígenas y los servicios bibliotecarios multiculturales en nuestro continente. Dentro de sus trabajos se vislumbran las preocupaciones en torno a la desaparición de lenguas aborígenes de la región y se formula el papel de las bibliotecas en este panorama, las cuales deben asumir un papel activo con la recuperación de la historia oral y la memoria de los pueblos tradicionales:

Por lo tanto hablar de la inserción de “bibliotecas multiculturales” perpetúa en cierto modo la mirada etnocéntrica e incluso racista que se tiene sobre culturas consideradas o asumidas como inferiores según parámetros propios de quienes viven en los llamados “países del primer mundo”. Para los bibliotecarios y docentes que trabajan en comunidades indígenas, los conflictos en torno a la lengua son variados y complejos. En muchos pueblos, en especial los que cuentan con variedad de lenguas, adoptar criterios de inclusión de publicaciones en muchas lenguas minoritarias implicaría disminuir la variedad de las colecciones debido a la realización de traducciones bilingües para cada dialecto. En otros casos, la gestación de colecciones plurilingües debería contar previamente con estudios cualitativos y cuantitativos, que permitan definir qué cantidad de dialectos se hablan en la región y que porcentajes de hablantes utilizan esas lenguas. (Canosa, 2008: 5)

De este modo se observa que el paso a la escritura por parte de las comunidades tradicionales es una necesidad para poder alcanzar el paso del proyecto civilizatorio que privilegia un sistema educativo y económico basado en textos y en documentos, no en relatos o narrativas “asistemáticas”. Este proyecto, además, relega otro tipo de registros materiales que utilizan los grupos indígenas para crear y compartir conocimiento, como los tejidos y las artesanías; los quipos, por ejemplo, constituyeron uno de los sistemas más utilizados por las civilizaciones andinas para codificar y preservar la información.

A su vez, es primordial reconocer que en América Latina las lenguas normalizadas que hoy conocemos como consecuencia del proceso de secularización y colonización desplazaron a las lenguas naturales, los ritos milenarios y los relatos cosmogónicos de nuestros antepasados, pues se erigieron a sí mismas como una norma. En este orden de ideas, las bibliotecas son instituciones que deben recuperar los llamados ‘libros vivos’, es decir, aquellos guardianes de las tradiciones de las comunidades: ancianos, chamanes, pitonisas y artistas (Canosa, 2008), y deben ser centros comunitarios, accesibles y democráticos, donde se promuevan los diálogos horizontales y la traducción intercultural, y donde principalmente se mitigue el preconceito hacia el diferente, estableciendo los primeros asomos de una ecología de saberes.

La recuperación de lo ancestral no es tarea fácil, sobre todo considerando que los pueblos indígenas del continente están asociados con los más altos niveles de pobreza, ausencia de derechos, crisis sanitaria, violencia y pérdida de identidad (Civallero, 2008), dado que sus concepciones autónomas de desarrollo y organización social y comunitaria desafían los principios de desarrollo de Occidente. De igual manera, los conocimientos que nortean los rumbos de la sociedad globalizada cargan la herencia de una matriz colonial que consagra los saberes modernos dentro de una racionalidad instrumental económica-capitalista, lo que explica la marginalización de dichas poblaciones desde una óptica del poder-saber. El tema se complejiza aún más si percibimos que el proyecto de la modernidad sigue su paso acelerado. Como afirmó Habermas, el proyecto de la modernidad todavía no se ha completado, es decir, permanece en una trayectoria homogeneizadora y hegemónica más apresurada pues “en todo el mundo occidental se ha producido un clima que refuerza los procesos de modernización capitalista” (Habermas, 1988: 34).

LA PARADOJA DE LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Con una inmensa capacidad premonitoria, en 1988 el austriaco Peter Drucker –considerado el padre de la administración moderna– escribió para la *Harvard Business Review* lo siguiente: “Now, we are entering a third period of change: the shift from the command and control organization, the organization of departments and divisions, to the information-based organization, the organization of knowledge specialist” (Drucker, 1988: 11), exhortando la importancia que tendría la información y el conocimiento dentro del naciente entorno empresarial. Una década después, los norteamericanos Thomas H. Davenport y Laurence Prusak señalaron que el conocimiento era un recurso estratégico e imprescindible para las corporaciones, el cual determinaría su capacidad productiva (Davenport y Prusak, 1998). Dentro de la sociedad de la información o el conocimiento (concepto de por sí problemático, pues es definido en singular), las nuevas exigencias de la economía requerían que las compañías adoptaran estrategias para capturar, procesar y gestionar dicho conocimiento o *know how*, con el fin de automatizar sus procesos, aumentar sus ventajas competitivas, y por ende, sus ganancias económicas en el mercado global.

Para efectos del presente análisis, este concepto de conocimiento, si bien se construye sobre la base de las relaciones humanas en función de los ambientes organizacionales, es enclavado dentro de una noción de productividad y competitividad, ciñéndose a la toma de decisiones gerenciales. La

gestión del conocimiento se definiría como el “conjunto de acciones que se proyectan y ejecutan –apoyadas en el sistema de información– para formalizar, estructurar e impulsar la aplicación del recurso información para mejorar la productividad y por tanto hacer competitivo un negocio o una empresa en un entorno cada vez más abundante en productos y servicios de información” (Pérez y Coutín, 2005: 6). Fue a finales del siglo XX y a comienzos del siglo XXI cuando el paradigma de la gestión del conocimiento cobró mayor fuerza y renovó las estructuras teórico-prácticas de la administración de empresas, la economía, la ingeniería de sistemas y las mismas ciencias de la información. La incursión de las TIC le ofreció muchas posibilidades y campos de acción a las unidades de información –tanto que hoy son portavoces de conceptos como innovación o emprendimiento– para renovar y optimizar sus servicios y colecciones. No obstante, le planteó igual o mayor cantidad de interrogantes.

En primer lugar, es fundamental percibir que la procedencia de la perspectiva de la gestión del conocimiento nació en los principales epicentros de poder económico y político. A pesar de las desigualdades económicas de América Latina frente a Estados Unidos o Europa, este discurso fue replicado verticalmente. El panorama propuesto por el discurso de la gestión del conocimiento se ubica dentro de otros tantos que procuran la universalización de la cultura y el saber, imponiendo la estandarización de una racionalidad al servicio del capital. Aníbal Quijano sostiene que “ese modo de conocimiento fue, por su carácter y por su origen eurocéntrico, denominado racional; fue impuesto y admitido en el conjunto del mundo capitalista como la única racionalidad válida y como emblema de la modernidad” (Quijano, 2007: 94). La gestión del conocimiento propone que el conocimiento fruto de las experiencias de los clientes y trabajadores de las empresas sea sistematizado, medido, cuantificado y aprovechado. En este sentido, el planteamiento de la información como insumo productivo incurre en una peligrosa visión economicista de la misma, a merced de la economía internacional. Este modelo representa una pretensión por administrar un conocimiento positivado y corporativizado que, además de reproducir en masa las lógicas epistémicas occidentales y de promover el determinismo tecnológico, colateralmente afecta la difusión social del conocimiento, dando lugar a consorcios comerciales que lucran con la investigación científica y los medios para su consulta, los cuales hoy conforman toda una lucrativa empresa internacional del conocimiento. El régimen del *copyright* y la oportunidad de negocio que ha surgido con la investigación (y todo lo que implican los estudios métricos de la información y el sistema de patentes) obligan a las instituciones, centros de investigación y bibliotecas públicas y privadas a contratar los servicios de

estas compañías (generalmente provenientes de los tradicionales centros de poder) a costos muy elevados, con el fin de acceder a las publicaciones y herramientas bibliográficas que contienen.

La cibercultura, la producción de subjetividades centradas en el consumo, el paso de una economía fordista, basada en la producción de objetos, a una economía posfordista, centrada en la producción inmaterial (conocimiento e información), el auge de las nuevas tecnologías, son algunas características de este tipo de sociedad, que ha sido identificada con la globalización hegemónica, es decir, con la expansión final y abismal de la lógica del capitalismo en el espacio-tiempo mundial. (Cajigas, 2007: 176)

Vale la pena utilizar un símil que Castro-Gómez hace con la universidad, al apuntar que “el conocimiento que es hegemónico no lo produce ya la universidad bajo la guía del Estado, sino que lo produce el mercado bajo la guía de sí mismo” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007: 85). Con ello podemos evidenciar que la actividad científica ha adoptado medios más económicos que sociales, tornándose instrumento de los sectores dominantes y renunciando a servir democráticamente a la sociedad, que en esencia debería ser su función. No es casualidad que en los *rankings* sobre indicadores científicos los cinco países más activos en términos de publicaciones, citas y revistas indexadas sean Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Japón y Francia, y dentro del Top 20 sólo aparezca, en el último lugar, un país latinoamericano: Brasil (Science Watch, 2012). Dentro de esta geopolítica del conocimiento –que marca una enorme desigualdad en términos de producción y acceso a la ciencia–, los países históricamente colonizados, hoy “tercermundistas” o “periféricos”, van quedando paulatinamente rezagados al avance de la ciencia. El conocimiento de punta sólo está disponible para una minoría que, o bien tiene recursos para pagar por el acceso a estos repositorios, o bien está asociada a alguna universidad o centro de investigación que ha adquirido estas bases de datos bibliográficas y sus servicios.

Sobre esta ruta de análisis, el discurso de la gestión del conocimiento parecería antagónico a la ecología de saberes. No obstante, nos interesa desconstruir estas dicotomías, proponiendo una ruta analítica para pensar en la articulación entre diversas formas de producción del conocimiento, tanto de manera oral como escrita, lo que implica, por un lado, que aquellos conocimientos considerados inferiores, pre-científicos o inmaduros no sean vistos como un obstáculo epistémico para alcanzar ‘verdades científicas’, y por otro, que las posibilidades tecnológicas/modernas puedan ser apropiadas por los pueblos originarios y posibiliten su autodeterminación y libre expresión.

Dentro de este nuevo horizonte, la ecología de saberes no implica rechazar el conocimiento científico, ya que “en muchas áreas de la vida social, la ciencia moderna ha demostrado una superioridad incuestionable con relación a otras formas de conocimiento. Hay, sin embargo otras intervenciones en el mundo real que hoy en día son valiosas para nosotros y en las cuales la ciencia moderna no ha sido parte” (Santos, 2010: 53), sino más bien buscar su coexistencia con los saberes tradicionales. En países como Brasil, por ejemplo, la llegada de estudiantes negros e indígenas a las universidades federales ha aumentado durante los últimos años, producto de las políticas de gratuidad de la educación superior, y particularmente, de las políticas de acción afirmativa e igualdad racial que efectivizan la igualdad de oportunidades, el combate al racismo y las demás formas de intolerancia étnica en la educación superior; en este proceso también se han creado diversas licenciaturas dedicadas especialmente a los pueblos indígenas. No obstante, la literatura en ciencia de la información todavía no ha abarcado temas como el de las competencias informacionales para estudiantes universitarios indígenas, lo cual marca un desafío para la propuesta que se ha venido desarrollando.

A la idea de la ecología de saberes podría adherirse la de la *ecología de información*, que nace en el seno de los sistemas de información (si bien existe una corriente sociológica destacada donde se pueden encontrar pensadores como Rafael Capurro), la cual hace referencia a un entorno informacional donde “los sistemas y sus componentes coexisten y se desarrollan gracias a la mutua interacción” (Sebastià I Salat, 2008: 24). Para analizar la interacción de los organismos dentro de un ecosistema hipotético, se deben declarar, definir e identificar las funciones y características de todos los elementos dentro del conjunto; por tanto, en el plano epistémico deseado, deben ser incluidos, sin distinción, todos los tipos y formas de representación del conocimiento, por lo cual la ecología de información está relacionada con una actitud “ética, filosófica, documental, metodológica, sociológica, política” (Sebastià I Salat, 2008: 25) que propicia dicha inclusión e interacción.

Esto nos invita, necesariamente, a descartar idealismos anti-sistémicos y proponer estrategias hacia la práctica intercultural donde las bibliotecas podrían asumir un enorme protagonismo. Para esto podemos encontrar elementos interesantes propuestos por Néstor García-Canclini. Este antropólogo, teniendo en cuenta el carácter dinámico de la cultura, celebra la generación de espacios de hibridación como escenarios de traducción intercultural y de intercambio simbólico que, no obstante, surgen bajo la consciencia de la existencia de un mercado global dominante. Así pues, señala que dentro de la crisis de la modernidad, de la cual América Latina es parte, se transforman

las relaciones y tensiones entre tradición, tecnología y economía, sobre las cuales las ciencias sociales deben seguir asumiendo un carácter crítico y problematizador:

Así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde nos habituamos a encontrarlos. Es necesario desconstruir esa división en tres pisos, esa concepción hojaldrada del mundo de la cultura y averiguar si su hibridación puede leerse con las herramientas de las disciplinas que los estudian por separado [...]. Necesitamos de ciencias sociales nómadas, capaces de circular por las escaleras que comunican esos pisos. O mejor: que rediseñen los planos y comuniquen horizontalmente los niveles. (García Canclini, 2008: 36)

Tenemos que hablar entonces, paradójicamente, de una renovación de las ciencias de la información dentro de la revolución tecnológica, procurando edificar una bibliotecología autóctona, autocrítica e interdisciplinar. Esto significa que la bibliotecología debe proyectarse como una disciplina social que ha construido su cuerpo epistemológico-práctico sobre postulados antropológicos y sociológicos, en tanto su función es promover todas las manifestaciones de la cultura a sociedades con distintas características. La biblioteca latinoamericana, además, tiene responsabilidades diferenciadas dadas las realidades y especificidades sociopolíticas del continente. Para tal propósito precisamos retirar la reverencia ciega hacia la tecnología y recabar en las necesidades, perspectivas y saberes de campesinos, negros e indígenas otro tipo de usuarios que usualmente no figuran dentro de la literatura académica de los investigadores de las ciencias de la información, y cuyas necesidades deben ser atendidas, pues existen de manera explícita. En reciente entrevista, Alfredo Mires, director de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, Perú, revela el interés que hay en el campo por saber lo que sucede en el mundo, y además advierte la carencia de medios informativos para tal propósito.² En este escenario, este bibliotecario apunta que las bibliotecas juegan un papel preponderante pues son un punto de encuentro, intercambio y acceso informativo; asimismo, son instituciones que surgen como producto de las demandas de los pueblos y se deben sustentar sobre la tradición de estos. De este modo, las bibliotecas latinoamericanas deben concebir las distintas temporalidades y espacialidades que conviven en un mismo presente, pero sobre todo, deben articular lo local y lo global, lo tradicional con lo moderno, comprendiendo que las identidades en la llamada posmodernidad ya no sólidas o estables, sino que se dan en distintos lugares

2 Entrevista completa a Alfredo Mires disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0APKkyO-6jA>

y de manera turbulenta y flexible (Marcus, 1991). Esto sobre la perspectiva de promover una verdadera inclusión social, desprendida de una matriz cultural asimilacionista, y volcada hacia el dimensionamiento diferenciado de las culturas, en favor de la lucha por sus derechos:

Si bien las sociedades latinoamericanas se han reconstruido alrededor de las redes digitales de comunicación, los retos sociales a superar siguen siendo los mismos de antaño: la desigualdad, la pobreza, la migración, el desigual desarrollo de los pueblos indígenas, son solo algunos de esos problemas que vienen de tiempo atrás, permanecen y se agravan, independientemente de la modernización constante en algunos ámbitos. (Durán y Ordón, 2011: 88)

BIBLIOTECAS MULTICULTURALES: HACIA UNA POLÍTICA CULTURAL LATINOAMERICANA

Juan Luis Mejía, exministro de cultura de Colombia y con una estrecha relación con el campo de las bibliotecas, resalta que durante los últimos años los estados latinoamericanos se han reconstituido desde la diversidad, lo multiétnico, lo pluricultural y lo intercultural. Mejía cita las constituciones de países como Paraguay, Venezuela, Perú y Colombia, y las más recientes de Bolivia y Ecuador, en las cuales se consagra la identidad cultural como un bastión fundamental para el Estado. No obstante, Mejía subraya que las bibliotecas, archivos, teatros y conservatorios en América Latina siguieron el modelo francés de cultura pregonado por André Malraux, limitándose al fomento de las bellas artes y la protección al patrimonio cultural, donde la cultura sería el fin último del desarrollo (Mejía, 2009). Su crítica apunta a que los países de la región deberían adecuar el sector de la cultura de acuerdo a sus realidades y procesos históricos, lo cual implica abordar la noción de la decolonización epistémica para desmontar el proyecto cultural moderno de Europa que sitúa a las artes y la cultura en el plano de lo sagrado.

Así pues, para el caso latinoamericano es importante descartar a la cultura como sinónimo de erudición. Retomando de nuevo a Martí, debemos comprender que los valores culturales de nuestra región aún siguen en la clandestinidad frente a la ideología de los dominadores, que se autodenominaban ‘letrados’ o representantes de la cultura ‘alta’ (Martí, 1985), y, por tanto, es vital la construcción de una política cultural para América Latina que contemple los intereses de las clases históricamente silenciadas, cuya riqueza cultural está invisibilizada. En este sentido, Jesús Martín-Barbero se refiere

a América Latina como un 'laboratorio de identidades', y por esto defiende una política cultural integral, que asuma sus responsabilidades con lo cotidiano y fortalezca el establecimiento de un tejido comunicativo de lo social. Para este autor la heterogeneidad y la multiculturalidad no deben ser vistas como un problema, sino como la base de la renovación de la democracia (Martín Barbero, 2002: 22).

En este panorama, la biblioteca multicultural, en tanto institución comprometida con la diversidad cultural, surge como una posibilidad de intercambio epistemológico y de confluencia de diversas realidades, tanto occidentales como no occidentales. Como se observa en el manifiesto de la IFLA por la biblioteca multicultural (IFLA y Unesco, 2008), ese trata de una institución clave para el fomento de la coexistencia de diversas visiones de mundo, y debe atender a diversos grupos culturales y lingüísticos que sufren procesos de marginalización en la sociedad. Para esto, la Biblioteca Multicultural debe desarrollar colecciones, servicios y personal adecuado con el fin de atender las necesidades de estas poblaciones.

Naturalmente, las bibliotecas son un sector clave dentro del ámbito de las políticas culturales, y en este sentido, la biblioteca multicultural debe, antes que nada, fundamentarse en un pensamiento crítico, democrático y emancipatorio. No obstante, Canosa apunta que las bibliotecas en América Latina están lejos de alcanzar los parámetros de la IFLA en relación a los servicios multiculturales, dado que estas directrices

fueron concebidas desde la idea de que todos los grupos étnicos, lingüísticos y culturales, ya sean minorías o mayorías, deben disfrutar de un servicio bibliotecario al mismo nivel y de acuerdo a los mismos criterios. Este planteamiento de integración y equidad del servicio bibliotecario no encuentra su correlato en la realidad de América Latina, cuyo patrimonio y riqueza corre riesgo de extinción. (Canosa, 2008: 4)

En este contexto, las bibliotecas multiculturales latinoamericanas deben partir de una formulación diferenciada para ser lugares que favorezcan la ecología de saberes, y sus políticas de acción deben reconocer las particularidades culturales, económicas y políticas del continente. Además, es fundamental que amplíen su espectro del aspecto lingüístico –tal y como lo propone la IFLA–, a una genuina e integral recuperación de los valores culturales ancestrales y populares, que empieza, indudablemente, por una introspección histórica sobre los violentos epistemicidios de los cuales los pueblos indígenas fueron y son objeto. Así mismo, deben ser instituciones comprometidas con la memoria de los pueblos tradicionales,

y por lo tanto, sus servicios de información deben construirse sobre una plataforma participativa. Canosa sugiere la existencia de “casas de la memoria”, que recojan los retazos de la diversidad de nuestra región: historias, valores, costumbres y experiencias espirituales (Canosa, 2008).

Pero, ¿aquellos libros que guardaban los indios de Huehuetan? Y aquellos manuscritos en que los Mayas contaban el poder del pisan, el espíritu creador y sentidor, las emociones del puctzikal, el generoso corazón, las magnificencias brahmánicas de su veraz y poderoso Hahalyum, señor de la verdad – y aquellas pinturas de Texcuco, relevadoras, rigurosas de los altos hechos de la dinastía Huitzilopolti. En ninguna parte se hallará que los Obispos en aquellos tiempos desarmaron los leños de la Cruz para hacer con ellos teas con que quemar las memorias vivas y elocuentes de la civilización más original, genuina y autóctona que ha alcanzado pueblo alguno de la tierra. ¡Criminal incienso de aquellas sacrílegas ofertas! - Ídolos, libros, altares, vasos y maravillas del arte hierático, todo vino a los pies del asolador Diego de Landa, y así en Chiapas, y así en Texcuco. Pero de aquella absorción cruenta algo quedó de la vencida raza: el espíritu, que resiste siempre al acero, al hierro y al fuego. (Martí, 1985: 84)

Esta ecología de saberes, como se indicó anteriormente, debe estar en constante diálogo con la tecnología (inspirada en teorías como la ecología de la información), y en general, con las consagradas ciencias modernas. Como muestra Civallero, las TIC están siendo usadas por comunidades indígenas de América Latina para rescatar su patrimonio cultural, difundir la cultura ancestral y dialogar con la sociedad internacional (Civallero, 2008). Otra iniciativa interesante en este sentido han sido los movimientos de activismo digital orientados a rescatar y revitalizar las lenguas indígenas de la región.³

Ese diálogo bidireccional no sólo garantizaría un modelo de sociedad que aborde el desarrollo autónomo de los pueblos, sino que permitiría ofrecer condiciones reales para el aprovechamiento social del conocimiento (Olivé, 2009). De este modo, la biblioteca multicultural deberá convertirse en un espacio de encuentro constante donde permeen los relatos orales, los mitos cosmogónicos y las enseñanzas sobre la naturaleza, lo cual, claro está, debe estar en consonancia con los grandes pilares del conocimiento occidental. Además, dentro de la presente formulación de la biblioteca multicultural, debe considerarse la importancia de los sistemas indígenas de conocimiento conocidos como etnociencias: etnomatemática, etnoastronomía, etnobotánica, etnozoología, etnomusicología, etnolingüística, entre otras, para lo cual es fundamental promover su difusión, así como de otros materiales creados

3 Para ampliar la información, <https://rising.globalvoices.org/lenguas/>

por las propias comunidades, buscando su integración a los anaqueles y colecciones que albergan las ciencias convencionales.

Esta tarea necesariamente implica la conjugación de esfuerzos del Estado, pero principalmente de la universidad y los sectores gremiales de las ciencias de la información, pues deben reorientar sus esfuerzos logísticos, económicos e intelectuales al servicio de las poblaciones multiculturales, las cuales representan una gran parte de los habitantes del continente y, por ende, un grupo de usuarios con inquietudes, necesidades, fortalezas y carencias informativas:

Aunque muchos factores juegan un papel importante en la prestación de servicio, dos elementos en particular siguen siendo fundamentales para lo bien que la profesión bibliotecaria responderá a una sociedad multicultural en rápido crecimiento. Las divisiones administrativas, tanto la educativa como las organizaciones de todo tipo en Ciencia de la Información, deben renovar el compromiso de mejorar los resultados del servicio para todos los grupos de usuarios con un enfoque en el crecimiento de la población multicultural. (Gollop, 1999: 386. Traducción libre)

La biblioteca multicultural es una aproximación al 'otro'. Reconstruye el sujeto de la colonización y promueve otra consciencia sobre la realidad. Debe ser pensada sobre una teoría crítica decolonial que problematice las implicaciones geopolíticas del conocimiento que trae la idea de centro-periferia, y elimine el racismo epistémico que legitima una jerarquía de dominación sobre los conocimientos no-occidentales. Con miras a este propósito, y con el ánimo de reformular y adecuar las directrices propuestas por organismos supranacionales a los contextos locales, el diseño de servicios de información debe resignificarse y reorientarse a las realidades sociopolíticas propias de las comunidades tradicionales.

En este sentido, en ciertos contextos es clave pensar a la biblioteca multicultural no como un lugar físico, circunscrito a un área geográfica o a una comunidad étnica específica, sino como una gama de servicios interculturales que se pueden integrar a las bibliotecas convencionales (públicas, universitarias, municipales, etc.) donde la biblioteca multicultural sería más bien una categoría analítica que comprende que la cultura en la contemporaneidad es dinámica, fluctuante y móvil, y que puede auxiliar la efectivación de una ecología de saberes. En este sentido, las distinciones moderno-tradicional, *epistemes*-dogmas o urbano-rural deben ser abolidas, comprendiendo que las poblaciones tradicionales cada vez más están en contacto con la sociedad nacional, y muchos de sus miembros viven en las ciudades.

Este hecho nos invita a pensar en estudios de usuarios mucho más etnográficos que evidencien las formas como las personas aprenden, representan

y comparten conocimiento en una comunidad dada. En este sentido, surge el desafío de desarrollar servicios de información sobre la base de la coautoría y la construcción a partir de la conversación (Rappaport, 2007), en donde sean abordadas las diversas subjetividades, artes y lenguas en relación al acceso y uso de la información. Dicho diálogo entre profesionales de la información y usuarios de información posibilitaría obtener “nuevas herramientas conceptuales para dar sentido a las realidades contemporáneas” (Rappaport, 2007: 201). Por tanto, es labor de los profesionales de la información estar familiarizados con los censos y levantamientos demográficos de las comunidades donde se encuentran sus bibliotecas, dirigiendo sus esfuerzos a suplir sus necesidades informativas y a fortalecer los procesos de organización y auto-determinación de los grupos marginalizados. Por otro lado, en términos de promoción de lectura y de desarrollo de colecciones, un desafío que existe en la materia es fortalecer las actividades de lectura intercultural y visibilizar el acervo de autores negros e indígenas, con el fin de reducir el desconocimiento y mitigar el racismo que tiene la sociedad nacional sobre los grupos étnicos presentes en los países latinoamericanos.

El planteamiento de la biblioteca multicultural implica al mismo tiempo desconstruir el mito de la neutralidad de la profesión (Jensen, 2008), pues aboga por una militancia de profesionales empoderando a las comunidades a partir de la democratización del conocimiento. Las bibliotecas multiculturales deben recuperar la conexión con la vida y bordar tejidos nuevos con base en lo comunitario, articulando voces interculturales que permitan pensar en infinitas formas de plantearse y responder preguntas sobre la realidad. Quizás de esta manera nos aproximáramos a la *Biblioteca de Babel* de Borges, como un mundo híbrido, organizado, pensado y sentido de formas incalculables. Una biblioteca compuesta de un número indefinido de galerías hexagonales, en la que desde cada una se puedan observar los pisos inferiores y superiores del conocimiento (Borges, 2000).

REFLEXIONES FINALES

Es fundamental reflexionar sobre los desajustes que el proyecto de modernidad trae para América Latina, particularmente desde la óptica cultural y epistemológica. El tema de este trabajo destaca la necesidad de tal teorización y promueve un ejercicio intelectual crítico sobre los cánones disciplinares de las ciencias de la información. El supuesto capitalista del desarrollo concebido como la única forma de racionalidad posible ha sido el bastión para que ciertas sociedades justifiquen el intervencionismo y el sometimiento político, económico y cultural de los pueblos del Tercer Mundo. Aun así,

es clave reconocer que los países latinoamericanos actualmente son el resultado del entrecruzamiento de tradiciones indígenas, campesinas y afrodescendientes, y al mismo tiempo, del legado colonial católico-europeo y de las políticas tecnológicas y modernistas exógenas. En este sentido, la propuesta de la ecología de saberes busca huir del cliché del sectarismo o la purificación, dado que nace a partir de la consciencia de esta amalgama cultural e invita a pensar en la existencia de sociedades heterogéneas, con tradiciones y racionalidades en permanente tensión, transformación y contradicción, que necesitarían de un ejercicio dialéctico para confluir en contextos de armonización. Para ello se hace necesaria una decolonización del conocimiento, una crítica a las formas eurocéntricas de concepción y producción del conocimiento que se han trasplantado hacia nuestro continente desde tiempos de la colonia, que cuestione los proyectos homogeneizadores sobre la forma como los seres humanos deben pensar, sentir y vivir el mundo, y principalmente, los medios como producen y transmiten la información.

La biblioteca multicultural es una propuesta para el presente latinoamericano, que explora y reedifica el pasado y permite pensar en mecanismos para encarar los retos del futuro. Es una institución que debe, además de atender la inmensa diversidad lingüística de la región, comprometerse ética y políticamente con la situación de sus comunidades. Para que la ecología de saberes sea posible dentro de la biblioteca multicultural, es vital eludir la pretensión de cristalizar el conocimiento que trae consigo la fascinación por colocarlo en una matriz productiva o comercial. Por el contrario, deben generarse servicios de información interculturales que den cuenta de las diversas subjetividades modernas y ancestrales, los cuales también pueden ser apropiados por las bibliotecas tradicionales. Esto coloca al conocimiento dentro de la esfera de lo social, como un fenómeno pulsante y en constante mudanza, por lo que las bibliotecas deben ser lugares donde se difundan las representaciones colectivas y sociales de los pueblos en situación de desigualdad frente a las grandes metrópolis. Así pues, las bibliotecas en América Latina deben ser casas vivas, lugares donde se compartan palabras nuevas y experiencias singulares, escapando, o mejor, auxiliando la representación imperante del conocimiento científico. Son instituciones llamadas a participar en la creación de una política cultural autóctona, que surja sobre la base de nuestros símbolos, historias y necesidades. Son, en definitiva, lugares que deben ayudarnos a pensar en otros mundos posibles, para lo cual, primero debemos estar convencidos que la concepción del mundo es mucho más que la concepción occidental del mundo.

REFERENCIAS

- Borges, Jorge Luis. 2000. *La biblioteca de Babel: prólogos*. Buenos Aires: Emecé.
- Cajigas, Juan Camilo. 2007. "La biocolonialidad del poder: Amazonía, biodiversidad y ecocapitalismo", en *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, (comp.), 169-193. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Canosa, Daniel. 2008. "Bibliotecas e inclusión social: coexistir en la diversidad". *Educación y Biblioteca* 166 (jul.-ago.): 88-94. Fecha de consulta: 11 de enero de 2014. http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119557/1/EB20_N166_P88-94.pdf
- Carneiro da Cunha, Manuela, org. 1992. *Historias dos índios no Brasil*, 2da. ed. São Paulo: Companhia das letras, Secretaria Municipal de Cultura, FAPESP.
- Castro-Gómez, Santiago y Ramón Grosfoguel, comp. 2007. *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Civallero, Edgardo. 2008. "Culturas ancestrales en universos modernos". *Digitum* 10 (mayo): 1-5. Fecha de consulta: 15 de enero de 2014. <http://www.uoc.edu/digitum/10/dt/esp/civallero.pdf>
- Comte, Augusto. 1984. *Curso de filosofía positiva: lecciones 1 y 2*. Barcelona: Orbis.
- Davenport Thomas y Laurence Prusak. 1998. *Working Knowledge: How organizations manage what they know*. Boston: Harvard Business School Press.
- Durán, Juan y Nilvia Ordón. 2011. "La sociedad del conocimiento y la educación étnica superior: el caso de los estudiantes indígenas de licenciatura", en *Educación Superior de carácter étnico en México: Pendientes para la reflexión*, Sylvie Didou y Eduardo Remedi (orgs.), 87-101. México: Centro de Investigación en Estudios Avanzados.
- Drucker, Peter. 1988. "The coming of the New Organization". *Harvard Business Review* (jan-feb): 3-11. Fecha de consulta: 29 de enero de 2015. <http://home.base.be/vt6195217/neworganization.pdf>
- Escobar, Arturo. 1999. *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Santafé de Bogotá: CEREC, Instituto Colombiano de Antropología.
- Fornet-Betancourt, Raúl. 2004. *Reflexiones sobre el concepto de Interculturalidad*. México: Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Foucault, Michel. 1988. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- García Canclini, Néstor. 2008. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Gollop, Claudia J. 1999. "Library and Information Science Education: Preparing Librarians for a Multicultural Society". *College & Research Libraries* 60 (4) (jul): 385-395. Fecha de consulta: 01 de marzo de 2015. <http://crl.acrl.org/content/60/4/385.full.pdf+html>

- Grosfoguel, Ramón. 2007. "Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde aimé césaire hasta los zapatistas", en *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (comp.), 63-78. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Habermas, Jürgen. 1988. *La modernidad un proyecto incompleto*. Fecha de consulta: 15 de enero de 2014. <http://losdependientes.com.ar/uploads/2ahh8u7z0i.pdf>
- IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones) y Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2008. *Manifiesto IFLA/UNESCO por la Biblioteca Multicultural*. Fecha de consulta: 01 de febrero de 2014. http://www.ifla.org/files/assets/library-services-to-multicultural-populations/publications/multicultural_library_manifesto-es.pdf
- Jensen, Robert. 2008. "The Myth of the Neutral Professional", en *Questioning library neutrality: Essays from progressive librarian*, Alison Lewis (ed.), 88-96. Duluth: Library Juice Press.
- Kant, Immanuel. 2004. *Ideia de uma história universal de um ponto de vista cosmopolita*, 2da. ed. São Paulo: Martins Fonte.
- Lévi-Strauss, Claude. 1989. "A ciência do Concreto", en *Pensamento Selvagem*, Claude Lévi-Strauss, 15-49. São Paulo: Papyrus Editora.
- Marcus, George. 1991. "Identidades pasadas, presentes e emergentes: requisitos para etnografías sobre a modernidade no final do século XX ao nível mundial". *Revista de Antropologia* 34: 197-221. São Paulo: USP.
- Martí, José. 1985. *El indio de nuestra América*. La Habana: Centro de Estudios Marianos.
- Martín Barbero, Jesús. 2002. "La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana". *Globalisme et Pluralisme. Colloque international Montreal 22-27 de abril*. Fecha de consulta: 13 de abril de 2014. <http://www.er.uqam.ca/nobel/gri-cis/actes/bogues/Barbero.pdf>
- Mejía, Juan Luis. 2009. "Apuntes sobre las políticas culturales en América Latina, 1987-2009". *Pensamiento Iberoamericano* fasc. 4 (2ª época): 105-130. Fecha de consulta: 20 de marzo de 2015. <http://www.pensamientoiberoamericano.org/xnumeros/4/pdf/pensamientoIberoamericano-97.pdf>
- Olivé, León. 2009. "Por una auténtica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica", en *Pluralismo epistemológico*, Luis Tapia (ed.), 19-30. La Paz: Muela del Diablo, Comuna, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y CIDES-UMSA.
- Quijano, Aníbal. 2007. "Colonialidad del poder y clasificación social", en *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (comp.), 93-126. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Pérez, Yudit y Adrián Coutín. 2005. "La gestión del conocimiento: un nuevo enfoque en la gestión empresarial". *ACIMED* 13 (6) (nov-dic). Fecha de consulta: 30 de enero de 2015. <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v13n6/aci040605.pdf>
- Rappaport, Joanne. 2007. "Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía

- en colaboración”. *Revista Colombiana de Antropología* 43 (ene-dic): 197-229. Fecha de consulta: 01 de noviembre de 2015. <http://www.redalyc.org/pdf/1050/105015277007.pdf>
- Sabato, Ernesto. 2006. *Antes del fin*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Santos, Boaventura de Sousa. 2010. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Sebastià I Salat, Montserrat. 2008. “La ecología de la información: un nuevo paradigma de la Infoesfera”. *Pliegos de Yuste: revista de cultura y pensamiento europeos* 7-8: 23-34. Fecha de consulta: 15 de enero de 2015. <http://www.pliegosdeyuste.eu/n78pliegos/pdf/2008-7-8-23-34.pdf>
- Science Watch. 2012. “Top 20 countries: citations in five-year increments”. Fecha de consulta: 07 de junio de 2015. <http://archive.sciencewatch.com/dr/cou/2012/12janALLgraphs/>
- Spivak, Gayatri. 1988. “Can the subaltern speak?”, en *Marxism and the Interpretation of Culture*, Cary Nelson y Lawrence Grossberg (eds.), 271-313. Macmillan Education: Basingstoke.

Para citar este texto:

- Gordillo Sánchez, Daniel Guillermo. 2017. “Descolonización, bibliotecas y América Latina: notas para la reflexión”. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 131-155.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321.xe.2017.73.57850>

Las creencias y las adhesiones en la formación y el desarrollo de la competencia informacional (CI) de estudiantes universitarios

Jorge Winston Barbosa-Chacón*
Harold Castañeda-Peña **

*Artículo recibido:
18 de enero de 2016
Artículo aceptado:
2 de mayo de 2016*

RESUMEN

Se presentan resultados de investigación en donde el objetivo principal es la caracterización de la Competencia Informacional (CI) en estudiantes universitarios a partir de las prácticas que establecen con las fuentes de información a nivel universitario. La estrategia metodológica, que tuvo como participantes a estudiantes de recién ingreso en dos universidades colombianas, partió de un marco de referencia conceptual y teórico sobre CI que toma como base la semiótica del discurso. Desde este marco se realizó un proceso de observación y caracterización de las CI

* Universidad Industrial de Santander-Bucaramanga, Colombia.
jowins@uis.edu.com

** Universidad Distrital Francisco José de Caldas-Bogotá, Colombia.
harold.castaneda71@gmail.com

que permitió la determinación de tres perfiles de CI (recolector, verificador y reflexivo). Como importante aporte, se ofrece un análisis de los perfiles de CI desde las adhesiones en relación con las creencias. Se concluye que las adhesiones y las creencias se evidencian de manera diferente, según el perfil de CI que van constituyendo y pueden hacer parte de todos los perfiles en grados diversos de manifestación.

Palabras clave: Estudiantes Universitarios; Competencias Informacionales; Semiótica; Perfiles de Competencia Informacional; Creencias y Adhesiones.

Beliefs and assumptions of university students regarding their information literacy competence (ILC)

Jorge Winston Barbosa-Chacón and Harold Castañeda-Peña

ABSTRACT

This paper presents the results of a research examining the features of information literacy competence (ILC) of university students in accord with established informational practices the college level. Freshmen students from two Colombian universities were chosen to participate in the study. The study is conceptually and theoretically founded on a revised concept of ILC rooted in the semiotics of discourse. Within this framework, a process of observation and description of ILC was performed, which yielded the identification of three information literacy profiles, i.e., collectors, verifiers, and reflectors. The paper also provides an analysis of information literacy profiles with regard to students' assumptions and beliefs, concluding that assumption and beliefs vary from profile to profile. Moreover, assumptions and beliefs may in various degrees be part of the information literacy profile a student ultimately manifests.

Keywords: University Students; Information Literacy Competence; Semiotics; Information Literacy Profiles; Beliefs and Attachments.

INTRODUCCIÓN

Ya es significativa la importancia de las competencias informacionales (CI) las cuales, de manera general, aluden a las capacidades de las personas para acceder, evaluar y hacer uso de información; condición que apoya el logro de metas personales, sociales, ocupacionales y educativas (Unesco, 2015). Para el logro de las metas, las instituciones educativas realizan esfuerzos para impulsar la formación y desarrollo de estas competencias con el propósito de formar estudiantes competitivos que afronten con éxito los retos tecnológicos y de información (Toledo y Maldonado-Radillo, 2015). Estos retos son efectivos cuando la responsabilidad es compartida entre los diferentes agentes educativos, especialmente entre profesores, estudiantes y bibliotecarios, quienes conjuntamente pueden aportar a la formación y desarrollo de las CI en sus diferentes escenarios de desarrollo académico (Weiner, 2012; Tiscareño y Cortés-Vera, 2014; Weitzel, Calil y Achilles, 2015).

En cuanto al aporte que los profesores pueden ofrecer, es indudable que cobra rigor si se hace desde los logros de la investigación, siendo esta la manera de disponer de resultados, productos y estrategias que apoyen el diseño, la implementación y la valoración de intervenciones en pro de la formación y desarrollo de las CI. Es precisamente aquí en donde se ubica el horizonte del grupo de investigación colombiano Aprendizaje y Sociedad de la Información, grupo interdisciplinario e interinstitucional¹ que ha trazado como horizonte observar, caracterizar y proponer estrategias de intervención en torno a las CI de estudiantes universitarios.

En consonancia, esta publicación toma como base los resultados de dos estudios relacionados con el diseño y la aplicación de un instrumento para la observación de las CI, los cuales permitieron caracterizar tres tipos de perfil en estudiantes de recién ingreso. La comprensión de “perfil” hace referencia a las prácticas habituales o preferidas de uso de las fuentes de información. Aquí, el concepto de práctica no solamente se refiere a hacer algo, sino a hacerlo en un contexto histórico y cultural que le da sentido, es decir, competencia con un carácter situado (Wenger, McDermott y Snyder, 2002; Castañeda-Peña *et al.*, 2010). Esta comprensión permitió establecer tres perfiles que son presentados y que, de forma “entretrejida”, son pormenorizados en el desarrollo del presente artículo a partir de la modalización potencializante con especial énfasis en la relación lógica sujeto-sujeto, que configura la adherencia.

1 Ver integrantes y experiencia investigativa del grupo en: <http://201.234.78.173:8080/gruplac/jsp/visualiza/visualizagr.jsp?nro=00000000001836>

Esto no significa que se deje de lado la relación sujeto-objeto, ya que para el caso, un sujeto competente, modalizado por el creer, asume las determinaciones y condiciones sociales de la acción: se las impone o se las otorga a sí mismo; puede entenderse que las dos formas de la competencia ética, “creer deber hacer” y “creer poder hacer”, sólo son atribuibles a un sujeto del cual se infiere que es autónomo. Como se puede percibir, esta es una elaboración teórica sobre la creencia desde posturas de la semiótica discursiva (Alvarado, 2009).

Se propone, entonces, en esta publicación, ilustrar cómo un sujeto modalizado por la adhesión se orienta por el adherirse bi-dimensionalmente tanto al “creer deber hacer” como al “creer poder hacer” en relación con las CI.² Es decir, en su competencia ética, el sujeto configura la creencia (relación sujeto-objeto) al adherirse o no a ella, total o parcialmente, siendo sensible al contexto desde su relación con otros sujetos y consigo mismo (relación sujeto-sujeto). Por tanto, el horizonte de lo publicado aquí, además de presentar los perfiles logrados al aplicar el instrumento informacional descrito en la publicación de Castañeda-Peña *et al.* (2010), es discutir desde los datos de los estudios precedentes (diseño y aplicación de un instrumento para la observación de las CI) cómo las adhesiones, en particular, constituyen creencias que interpretan cómo los sujetos se perfilan informacionalmente con el ánimo de caracterizar los perfiles descritos: recolector, verificador y reflexivo.

En correspondencia, desde esta publicación se aporta un análisis de los perfiles de CI desde las adhesiones en relación con las creencias. Esto se logra de manera relacional y consecuente, a través de cinco secciones que dan respuesta a interrogantes específicos: ¿cuál fue el marco conceptual y teórico? ¿Cuál fue el marco procedimental de los estudios de observación y caracterización de las CI? ¿Cuáles fueron los perfiles de CI caracterizados? ¿Cuál fue el análisis sobre las adhesiones en función de las creencias en CI? ¿Cuáles fueron las conclusiones y perspectivas de la experiencia investigativa?

¿CUÁL FUE EL MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO?

La literatura que respalda los aportes teóricos e investigativos sobre las CI resalta la concepción tradicional de la Association of College and Research

2 En este artículo se muestran resultados de investigación del grupo colombiano Aprendizaje y Sociedad de la Información, integrado por profesores de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), la Universidad Industrial de Santander (UIS) y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Proyectos vinculados: PRE00439014390, PS4663-Vicerrectoría Académica PUJ; CH20092, CH 2012-2-Vicerrectoría de Investigación y Extensión UIS.

Libraries (ACRL, 2000) y de la American Library Association (ALA, 1989), concepción desde la cual ser competente informacionalmente representa la capacidad de reconocer cuándo se necesita información y tener la habilidad para localizarla, entender su organización, evaluarla, usarla efectivamente y aprender a partir de las relaciones con la misma (Marciales *et al.*, 2008; Barbosa-Chacón *et al.*, 2010; Moselen y Wang, 2014; Sánchez, 2015).

En lo publicado se destacan dos aspectos: i) El énfasis relacionado con la adquisición, desarrollo y demostración de habilidades individuales y ii) La identificación de prácticas de búsqueda, evaluación y uso de la información (Marciales *et al.*, 2008). Estos aspectos son precisamente objeto de discrepancia y explican la distancia entre las definiciones tradicionales de la competencia y la reconceptualización que aquí se propone, la cual subyace a la caracterización de perfiles de CI mostrada más adelante y, más aún, lo referido a creencias y adhesiones en torno a estas competencias.

La propuesta de reconceptualización inicia dando importancia a la historia del concepto en la ciencia de la información, en particular en el momento en que se incorpora al concepto el entorno cultural y social de los usuarios; desplazamiento que obedece a la influencia del pensamiento de Vygotsky a mediados de los noventa (Montiel-Overall, 2007). Esto hizo que el grupo de investigación se enfocara hacia la perspectiva sociocultural de las CI, que supone la existencia de un nexo entre su desarrollo y la formación de un sujeto social, capaz de asumir, con crítica (Weitzel, Calil y Achilles, 2015) y ética, la diversidad de factores culturales que median el acceso a la información. Esta perspectiva, según los investigadores que respaldan esta publicación, es definible desde sus características, principios y variables particulares. Las características de la perspectiva sociocultural serían:

- Reconocer la autoridad de los individuos y las comunidades en crear, evaluar y usar información, y no solamente la autoridad de las fuentes validadas por comunidades científicas.
- Entender que toda información tiene sesgos, por lo que hacerse competente informacionalmente supone desarrollar la capacidad para identificarlos.
- La información no existe como una realidad objetiva sino que es construida por los individuos dentro de un contexto sociocultural y continuamente transforma la realidad y es transformada por ésta. Es un instrumento para crear conocimiento influido por factores culturales relacionados por i) la forma en que la información es creada en las comunidades, ii) la manera cómo se transmite y iii) el contexto de uso.

- En su dimensión histórica, el usuario de la información es un “sujeto dinámico y cambiante”; la historia del sujeto se constituye en fuente de recuerdo y de olvido, y establece continuidades y discontinuidades, para el caso, asociadas a las formas de relación con la información; son relevantes los instrumentos y prácticas nacientes de las interacciones en las comunidades de referencia de los usuarios de la información, las cuales inciden en las creencias y prácticas; las interacciones se configuran como instrumento de construcción de significados y se expresan en las formas habituales de relacionarse con la información, y la apropiación de información, en contextos culturales específicos, representa un papel fundamental para el desarrollo de competencias y de capital social (Marciales *et al.*, 2008).

Los principios de la perspectiva sociocultural enfatizarían:

- La incidencia de factores socioculturales en la evolución de las competencias.
- La mediación de la cultura en la forma como el sujeto construye significados a partir de la información y en su forma de actuar.
- La flexibilidad o dinamismo de la competencia (Barbosa-Chacón *et al.*, 2010; Barbosa-Chacón *et al.*, 2012; Barbosa-Chacón, Marciales y Castañeda-Peña, 2015).

Las variables de análisis de la perspectiva serían:

- La cultura, inseparable de la forma como los sujetos piensan y aprenden.
- La actividad humana, situada en un contexto de interacción social y cultural.
- La interacción con otros como mediadora de la construcción de conocimiento.
- Las diferencias culturales y contextuales como base de configuración de ideas y prácticas (Hormiga-Sánchez *et al.*, 2014).

Desde la anterior perspectiva, y tomando como base la semiótica del discurso respaldada por Greimas (1989), Alvarado (2009) y Gualdrón de Aceros, Barbosa-Chacón y Vásquez (2010), el grupo de investigación ha entendido la competencia como un *constructo* en el que se relacionan las condiciones y presupuestos que articulan cuatro modalidades: potencializante, virtualizante,

actualizante y realizante. Desde ahora se insta a enfocarse en la modalidad Potencializante puesto que ésta es la que representa el horizonte de reflexión del presente artículo.

Desde los planteamientos de Greimas (1989): i) La competencia se configura como el ser del hacer, un estado potencial en donde el acto es una estructura hipotáctica que reúne la competencia y la ejecución, y ii) El saber hacer corresponde tan sólo a una de las modalidades que constituye la competencia, entendida ésta como el ser del hacer que antecede a la ejecución. Por lo anterior, la competencia está constituida por las condiciones previas que hacen posible la acción. La ejecución en sí misma no es otra cosa que la forma realizada de la acción, mas no la competencia propiamente dicha (Alvarado, 2009). Esta postura es representada en la *Figura 1* y en la *Tabla 1*.

Figura 1. Competencia desde la perspectiva semiótica (adaptado de Gualdrón de Aceros, Barbosa-Chacón y Vázquez, 2010)

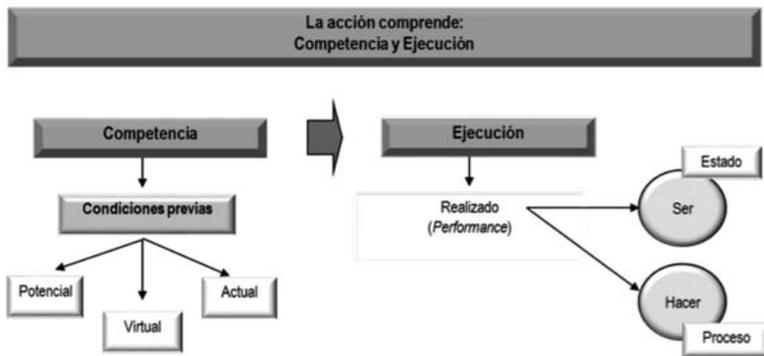


Tabla 1. Modos de existencia de la competencia (adaptado de Barbosa-Chacón, Marciales y Castañeda-Peña, 2015)

MODOS DE EXISTENCIA DE LA COMPETENCIA			
MODO POTENCIALIZADO	MODO VIRTUALIZADO	MODO ACTUALIZADO	MODO REALIZADO
Creencias	Motivaciones	Aptitudes	Efectuaciones
Crear, Adherir (Determinaciones culturales asumidas o impuestas)	Querer (Voluntad)	Saber (Conocimientos)	Ser- Hacer
	Deber (Prescripciones)	Poder (Capacidad)	

<p>Son las visiones de mundo que se poseen, las cuales se manifiestan al defender una posición frente a un problema, una necesidad o un tema que lo reta.</p>	<p>Comprende los deseos y deberes; aquello que mueve a realizar la acción, son las motivaciones.</p>	<p>Corresponde al conocimiento que se tiene sobre qué hacer y cómo realizar una acción. Para el caso estudiantil, supone conocimiento del contexto de la "tarea o trabajo" y reconocimiento de los factores involucrados en la solución de la misma.</p>	<p>Es la ejecución al hacer uso de las fuentes de información. Se expresa en la forma como se apropia y como comunica la elaboración que hace.</p>
---	--	--	--

En consecuencia, un sujeto competente se constituye como tal en tanto que actúa mediado por diferentes condiciones: i) Competencia cognitiva: saber hacer; ii) Capacidad: poder hacer; iii) Voluntad: querer hacer; iv) Prescripción: deber hacer, y v) Cuando es modalizado por sus creencias significa que ha asumido los determinantes, tanto de su cultura como de su grupo social (Alvarado, 2009).

A partir de la anterior perspectiva, el grupo de investigación propuso una definición de las CI, la cual representa un giro respecto de la concepción tradicional. Al respecto, una ampliación de los aspectos teóricos y procedimentales que sustentaron la reconceptualización realizada se encuentra en Marciales *et al.* (2008) y Barbosa-Chacón *et al.* (2010). El concepto construido es el siguiente:

Competencia informacional es el entramado de relaciones tejidas entre las adhesiones y creencias, las motivaciones y las aptitudes del sujeto epistémico, construidas a lo largo de su historia en contextos situados de aprendizaje, formales y no formales. Tal entramado de relaciones actúa como matriz de referencia de las formas de apropiación de la información, que tienen lugar a través del acceder, evaluar y hacer uso de ésta, y que expresan los contextos culturales en los cuales fueron construidas. (Marciales *et al.*, 2008; Barbosa-Chacón *et al.*, 2010)

Los niveles o modos de existencia que se expusieron en la *Figura 1* y en la *Tabla 1* se constituyeron en los elementos que integraron y articularon la reconceptualización de las CI y, a su vez, enmarcaron la caracterización de los perfiles de usuarios de información descritos más adelante.

¿CUÁL FUE EL MARCO PROCEDIMENTAL DE LOS ESTUDIOS DE OBSERVACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LAS CI?

Con el resultado de la reconceptualización de las CI, se asumió la construcción de un instrumento para su observación previo a la caracterización de las mismas; compromisos que exigieron diseños investigativos particulares, los cuales se describen en la *Tabla 2*. Una ampliación de los aspectos teóricos y procedimentales que sustentaron estos estudios es apreciable en Castañeda-Peña *et al.* (2010), Barbosa-Chacón *et al.* (2012) y González *et al.* (2013).

Tabla 2. Diseños investigativos del estudio de observación y caracterización de la CI (tomado de Barbosa-Chacón *et al.*, 2012)

INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN DE LA CI	
Pregunta de investigación	¿Qué tipo de instrumento observacional se requiere para describir las CI en estudiantes universitarios?
Objetivo general	Construir una estrategia de observación que permitiera describir las CI de estudiantes universitarios.
Tesis de trabajo	La apropiación de significados culturales que, siendo parte de la relación y empoderamiento social del sujeto, inciden en su CI.
Estudios de caso	
Metodología	i) Determinar una tarea que conllevara a la consulta de fuentes de información; ii) Recoger el discurso del estudiante (conducta individual), producto de su interacción con fuentes de información (fenómeno a observar); iii) Abordar el fenómeno dentro del contexto educativo real; iv) Determinar el qué, el cómo y el porqué del fenómeno; v) Visualizar evidencias que apoyan o no la perspectiva semiótica del discurso; vi) Realizar registros de observación del fenómeno y vii) Diseñar y aplicar un protocolo del estudio de caso.
Instrumentos	Fichas de observación. i) <i>Antes:</i> Incluye un instrumento sobre aspectos sociodemográficos y la elaboración de un escrito en donde el estudiante describe una experiencia exitosa de uso de fuentes de información; ii) <i>Durante:</i> Desarrollo de test sobre una tarea que genera consulta de fuentes de información. iii) <i>Después:</i> Entrevista semiestructurada grabada.
Análisis	Triangulación de la información recolectada en los tres momentos.
CARACTERIZACIÓN DE LA CI	
Población participante	60 estudiantes universitarios que ingresaron en 2009 II en la PUJ al programa de Psicología.
Pregunta de investigación	¿Cómo es la CI en nuevos estudiantes universitarios?
Objetivo general	Caracterizar la CI en estudiantes de primer semestre, a partir de prácticas que establecen con las fuentes de información.
Tesis de trabajo	La apropiación de significados culturales que, siendo parte de la relación y empoderamiento social del sujeto, inciden en su CI.

Tipo de estudio	Estudio observacional descriptivo de tipo cualitativo (pertinente para experiencias de educación formal, cuando se busca describir la estructura de fenómeno particular, a fin de responder una pregunta delimitada y sistemática).
Instrumento	<i>Componente de recolección de datos:</i> i) Cuestionario para elaboración del perfil inicial; ii) Contrato (acuerdo): Tarea que genera búsqueda de información con pensamiento en voz alta; iii) Relato (manifiesto de sentido): generado a partir de una entrevista semiestructurada. <i>Componente de registro y análisis:</i> Ficha observacional para el registro e interpretación del dato y en directa relación con los instrumentos.
Registro y análisis de los datos	Sistema de registro cerrado y categorial descriptivo. Implica la selección y el registro de patrones de comportamiento que dan cuenta de la CI. Para el registro de datos se realizaron grabaciones y autoreportes.

Participantes

El estudio de caracterización contó con la participación de estudiantes de recién ingreso en 2009 en dos universidades colombianas: i) 178 estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana (Psicología, Lenguas Modernas, Comunicación y Lenguaje y Ciencias de la Información) y 107 estudiantes de Tecnología Empresarial y Tecnología en Regencia de Farmacia de la Universidad Industrial de Santander. Al respecto, se aclara que los programas que participaron en el estudio son aquellos en los cuales se encuentran adscritos los investigadores del proyecto y que, a su vez, fueron las unidades académicas que mostraron el primer interés por hacer parte de la experiencia de caracterización de las CI.

El proceso de análisis

La comprensión de las modalidades de la competencia generó la identificación de categorías y subcategorías para la observación de las CI. Al respecto, en la *Tabla 3* se presenta la definición de cada una de ellas, según las diferentes modalidades. Este procedimiento puede ser fielmente particularizado en Barbosa-Chacón *et al.* (2012) y González *et al.* (2013).

Tabla 3. Categorías y subcategorías estructurantes para la observación de la CI (Barbosa-Chacón, Marciales y Castañeda-Peña, 2015)

		Categoría	Sub-categoría
Potencializante	Creencias y adhesiones	<i>Naturaleza del conocimiento</i> : creencias sobre qué es el conocimiento. Va desde la visión del conocimiento como absoluto hacia una visión relativista o contextual y constructivista.	Certeza del conocimiento
			Simplicidad del conocimiento.
		<i>Proceso para llegar a conocer</i> : creencias construidas sobre el proceso por el cual se llega a conocer. Incluye evaluación de la evidencia, el papel de la autoridad y el proceso de justificación.	Justificación del conocimiento.
Virtualizante	Motivaciones	Conjunto de razones que mueven a la acción, ubicadas en un continuo entre la acción motivada por el deber y la acción motivada por razones propias como la autodeterminación, la curiosidad, el desafío o el esfuerzo.	
Actualizante	Aptitudes	<i>Saber</i> : conocimientos que se tiene sobre el acceso, evaluación y uso de fuentes de información y su utilidad en función de los objetivos académicos.	
		<i>Poder</i> : recursos personales o contextuales con los que cuenta para la realización de una tarea.	
Realizante	Ejecuciones	Comportamientos que dan cuenta de las formas de acceder, evaluar y hacer uso de la información, observados durante el desarrollo de una tarea, en un contexto situado de aprendizaje.	

Los referentes conceptuales y metodológicos presentados anteriormente configuraron el marco para la definición de los tres perfiles de la CI para los estudiantes, los cuales se describen a continuación y para los cuales se dispone de una explicación más detallada en Castañeda-Peña *et al.* (2010) y Barbosa-Chacón *et al.* (2011).

¿CUÁLES FUERON LOS PERFILES DE CI CARACTERIZADOS?

Como se expresó antes, la reflexión sobre las CI como un entramado de los modos potencializante, virtualizante, actualizante y realizante permite un desplazamiento epistemológico que hace de la competencia una acción que va más allá del “saber-hacer” y la conduce hacia el “hacer-ser” vinculado a las

experiencias que el sujeto vive. Para el ámbito informacional, esta comprensión de la competencia hace que los valores modales (deber, querer, poder y saber) (Alvarado, 2009) se realicen de diversas maneras y que fueron evidentes a partir del uso del instrumento observacional construido para ello. Es allí donde se hacen más perceptibles los perfiles de CI que no son estáticos, sino estadios en los que predomina una tendencia. De esta manera, y de acuerdo con las experiencias de los estudiantes, éstos transitan entre perfiles informacionales y se cualifican informacionalmente dentro de ellos. Esos perfiles son recolector, verificador y reflexivo (Castañeda-Peña *et al.*, 2010).

Perfil recolector

Este perfil se caracteriza por acciones que dan cuenta de aprendizajes derivados de experiencias de ensayo y error en el acceso, evaluación y uso de fuentes de información; se privilegian los resultados de prácticas académicas “exitosas”, donde el éxito es medido por la nota obtenida. Algo que caracteriza a este perfil es la creencia de que la verdad existe en algún lugar y este lugar puede ser Internet, porque allí “se encuentra todo” (Castañeda-Peña *et al.*, 2010); además, es fácil y rápido. En este sentido, el estudiante orienta sus prácticas hacia la búsqueda de la verdad y tiende a recolectar mucha información. Las motivaciones emergen del deber, es decir, de lo que se supone que es esperado por una figura de autoridad en términos del desempeño individual. En cuanto al acceso, evaluación y uso de las fuentes de información, se observa que Google y Wikipedia son empleadas como herramientas principales de búsqueda, así como palabras clave evidentes en la tarea asignada. Existe ausencia de planificación, y la información localizada tiende a copiarse textualmente a partir de las fuentes seleccionadas (Castañeda-Peña *et al.*, 2010).

Perfil verificador

Este perfil se caracteriza por acciones que dan cuenta de aprendizajes derivados del acompañamiento recibido en la familia o en la escuela. El conocimiento y la forma de llegar a conocer son entendidos como relativos al punto de vista en el cual se sustentan. Se valora la existencia de diferentes perspectivas sobre un problema y se plantea como condición el que las fuentes de información provengan de páginas seguras validadas por criterios académicos o científicos, como por ejemplo las revistas científicas o las páginas de Internet de instituciones especializadas en el tema, o inclusive resultados de investigación (Castañeda-Peña *et al.*, 2010).

Google es considerado como herramienta para construir un mapa del territorio que se va a explorar, y los libros son una fuente útil cuando se tiene un conocimiento general del tema. Las motivaciones hacia la realización de una tarea están orientadas hacia el logro de metas de formación profesional. La búsqueda de fuentes de información se realiza en páginas con datos confiables como bases de datos, bibliotecas y archivos derivados de investigaciones. Se eligen fuentes de información con puntos de vista diferentes sobre el mismo tema, las cuales son verificadas a través del análisis de la relación entre los textos, incluso de diferente formato, por ejemplo los encontrados en Internet y los textos disponibles en la biblioteca (Castañeda-Peña *et al.*, 2010).

Perfil reflexivo

Este perfil se caracteriza por acciones que dan cuenta de aprendizajes derivados, en primera instancia, de las prácticas familiares de acceso, evaluación y uso de fuentes de información y que son fortalecidas por experiencias académicas. En lo que respecta a las creencias sobre el conocimiento y la forma de llegar a conocer, se considera que la información más pertinente es aquella que proviene de páginas con reconocimiento académico y los libros son considerados como fuentes de información que amplían la comprensión. El uso de Internet para acceder a fuentes de información depende de los límites de tiempo de la tarea. Las motivaciones para la realización de tareas académicas se orientan por el aporte al proyecto de vida, así como de la riqueza que representa todo conocimiento nuevo. La búsqueda de fuentes de información tiende a iniciarse a partir de la formulación de preguntas propias y de la planificación de la búsqueda en función de éstas. Las fuentes de información de páginas reconocidas académicamente son seleccionadas, se hace una validación de las mismas con otras fuentes reconocidas y con el propio punto de vista. El análisis y valoración de la información tiene lugar en función de las preguntas propias formuladas al comienzo de la búsqueda (Castañeda-Peña *et al.*, 2010).

¿CUÁL FUE EL ANÁLISIS SOBRE LAS ADHESIONES EN FUNCIÓN DE LAS CREENCIAS EN CI?

Con los perfiles así descritos, y recordando que existen valores modales en los distintos modos de la competencia, y como producto particular de la presente publicación, en adelante se examinarán los perfiles desde las adhesiones en relación con las creencias en el modo potencializado tomando para

ello las expresiones emitidas por los educandos.³ Al respecto se aclara que restaría caracterizar los otros modos de competencia, lo cual, como se manifestó desde un principio, será objeto de otra publicación. Al respecto se reitera, entonces, que lo presentado a continuación son resultados adicionales a los ya socializados desde los estudios de observación y caracterización de la CI.

Creencias y adhesiones

“Lo que me dijeron en el colegio: No meterme al Rincón del Vago”. Estas fueron las palabras de la estudiante LR cuando reflexionó en torno a los criterios que parece tener en cuenta para ver qué es o qué no es una buena fuente de información. Su expresión, tentativamente, muestra una adhesión (el sujeto se adhiere a lo instruido por otro sujeto (otro agente educativo) a algo que se cree, en este caso algo que no se debe hacer como una prescripción (ej. no usar un sitio web específico)) y que permite rastrear la manera cómo se relaciona con la información. Sus palabras también proporcionan elementos para caracterizar rasgos de sus CI.

Como se mencionó antes, en la experiencia de reconceptualización las adhesiones hacen parte de ese entretejido que reconfigura las CI de acuerdo con contextos situados. Tanto creencias como adhesiones hacen parte del modo potencializado de la competencia. En tal sentido, se argumenta que las adhesiones suelen constituir o transformar las creencias y prejuicios adquiridos o no en la historia académica, familiar o laboral del sujeto que habitualmente se relaciona con la información; relación que Aguilar, Ramírez y López (2015) vinculan de manera directa con el aprendizaje. Es decir, al estudiar las palabras de LR es posible observar los valores modales (Alvarado, 2009) del deber, querer, poder y saber que están en su discurso, e inferir cómo en sus relaciones con el otro o consigo mismo (relación lógica del sujeto-sujeto) se expresa un sujeto competente que se adhiere al actante usuario de la información sobre lo que debe hacer desde lo prescriptivo (relación lógica del sujeto-objeto) en donde se configura la modalización del creer.

Dichas adhesiones (respecto al acceso, uso y evaluación de las fuentes de información) parecen no ser apropiadas por las personas como un saber propio. Tanto creencias como adhesiones son determinaciones culturales de la acción impuestas o asumidas (Marciales et al., 2008; Barbosa-Chacón et al., 2010). En correspondencia, las adhesiones pueden enmarcarse en un continuum multidireccional que va desde la carencia de experiencias

3 Los extractos utilizados para ejemplificar han sido codificados, por ejemplo, como LR, donde las letras indican la identidad anónima del sujeto participante.

familiares, escolares o laborales hasta su marcada existencia en torno a orientaciones o determinaciones culturales hacia las prácticas de uso de las fuentes de información. En consecuencia, las adhesiones se manifiestan en la CI de varias formas, las cuales hacen parte de prácticas específicas (creencias) que tipifican tendencias que permiten reconocer perfiles de CI. La Tabla 4 muestra una caracterización de las adhesiones por cada uno de los perfiles.

Tabla 4. Las adhesiones en la CI, según perfiles (basado en Castañeda-Peña *et al.*, 2010)

Recolector	Verificador	Reflexivo
<ul style="list-style-type: none"> -Carencia de experiencias familiares, escolares o laborales. -Habitualmente acude a prácticas que considera exitosas desde su propia experiencia o desde las prácticas impuestas por el profesor, por ejemplo a partir de la nota o calificación. 	<ul style="list-style-type: none"> -Existencia de experiencias familiares, escolares o laborales. -El acompañamiento de familiares y el escolar es habitual. 	<ul style="list-style-type: none"> -Existencia de experiencias familiares, escolares o laborales. -Lo adquirido en el hogar o trabajo se vuelve hábito y se prolonga en la vida escolar con cierto grado de independencia.

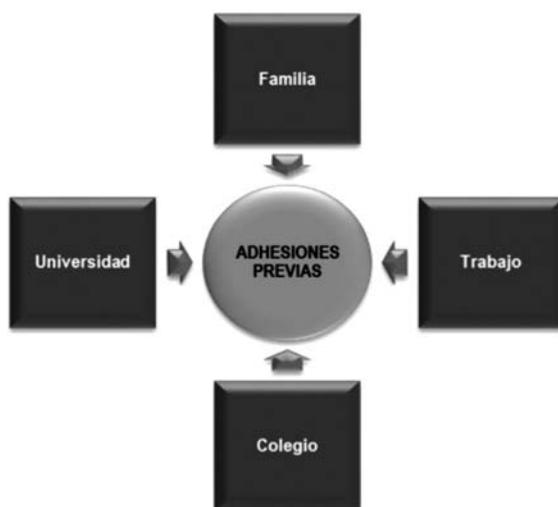
Como se puede ver en la tabla anterior, es posible argumentar que un sujeto ubicado en el perfil recolector se caracteriza por su carencia de experiencias familiares o escolares orientadoras de las prácticas de uso de las fuentes de información, de manera que sus aprendizajes se derivan de acciones centradas en el ensayo y el error. El recolector tiende a conservar aquellas prácticas en donde ha obtenido resultados académicos exitosos, donde el éxito es medido fundamentalmente por la nota asignada por el docente (Castañeda-Peña *et al.*, 2010). Esto es respaldado por Pedraza *et al.* (2004), quienes encontraron que el profesor es una fuente indicadora de información, a la cual el estudiante tiende a adherirse acríticamente y de esa manera se configuran procesos de elaboración del conocimiento de carácter técnico o instrumentalizado (Grundy, 1987; Habermas, 1982). Por tanto, se cree en la información (objeto) proveniente del profesor (sujeto) y es en la relación con este último que se constituye la adherencia a lo que se cree. Por su parte, en el estudio de Marciales *et al.*, 2008, al analizar el caso de una estudiante con perfil recolector, se encontró en su relato que afirmaba: “lo primero que hice fue entrar a Internet y busqué en Google”. Allí se argumenta que lo que la estudiante hizo efectivamente para acceder a la información se encuentra articulado a una condición previa que lo organiza y lo dirige, en este caso, lo que ella ha definido como una fuente concreta. Para hacer uso de la información, la estudiante establece una relación con ella, guiada por la creencia

según la cual la concreción de la información es lo pertinente. La creencia de ella es parte de un número no limitado, pero sí acumulado, en su tiempo histórico, de presupuestos que facilitan sus prácticas frente a sus modos de relacionarse con la información. Es la concepción construida en su historia, unida a una finalidad específica, lo que podría explicar el porqué ella hace una elección específica de fuentes para acceder a la información (Marciales *et al.*, 2008). La estudiante parece adherirse a la recolección de fuentes concretas que satisfagan la “exigencia”, según su propio criterio, del trabajo académico.

En el caso del perfil verificador, son evidentes las experiencias asociadas con contextos familiares y escolares de manera que los aprendizajes se derivan del acompañamiento recibido (Castañeda-Peña *et al.*, 2010). Para el caso del perfil reflexivo, la influencia de los dos contextos mencionados es indiscutible, pero a diferencia con el perfil verificador, hay además una transferencia de hábito al ámbito escolarizado, es decir, que las prácticas reflexivas de uso de la información se fortalecen en las experiencias académicas (Castañeda-Peña *et al.*, 2010). Consecuentemente, la adhesión configurada se fortifica en la creencia como valor modal (Alvarado, 2009). Como tal se reportó en Barbosa-Chacón *et al.* (2010) cuando un estudiante afirmó que “Internet me ofrece esa ventaja de obtener la información rápida [...]. De pronto es por costumbre; y a mi nivel académico, estoy acostumbrado a hacer las búsquedas de ese tipo [...]. Me han inculcado que tengo que basarme en entidades serias, respetables, y no en cualquier comentario [...]”. Nótese la adhesión a creencias sobre la rapidez que ofrece un buscador web y sobre la seriedad de las fuentes mismas a las que el estudiante está habituado a consultar. La adherencia se presenta por el hecho de haber sido inculcado. Se asume que dicha situación es agencia de otro sujeto en un contexto educativo formal o informal. Aunque en este caso no es posible saber si la adhesión se configuró en el hogar, sus palabras dan la posibilidad de interpretar que sus prácticas de acceso, evaluación y uso de la información (lo que se cree sobre la rapidez y la seriedad) se han consolidado o fortificado en el escenario universitario.

Las adhesiones, que configuran orientaciones en las CI, miradas desde una comprensión de la práctica como el hacer situado en contextos variables en relación con otros sujetos, se evidencian desde el relato de los informantes con origen en diferentes contextos y en cada uno de estos contextos se podrían configurar cualquiera de los tipos de perfiles enunciados. La *Figura 2* ilustra estos contextos y, a continuación, se prosigue con la particularización y ejemplificación de cada una de ellos, estableciendo la relación posible con los perfiles de la CI.

Figura 2. Adhesiones previas en torno a la CI (elaboración propia)



Adhesiones previas en el colegio

Para el perfil recolector, la educación media representa un contexto donde se establece relación con la información que es acumulable, y como se enunció antes, se orienta hacia un fin: la nota, condición particular de los estudiantes que, según Valle *et al.* (2014) y Townend y Pendergast (2015) es motivo de éxito o fracaso académico. Estas prácticas, enmarcadas por el éxito académico, se ven transformadas por el quehacer docente, existiendo un reconocimiento explícito de dicha intervención; pero lo que no se hace explícito es el sentido de la práctica aprehendida de poseer criterios de selección de fuentes de información desde la experiencia escolar académica en sentido estricto. Esto tampoco se ve reflejado desde experiencias en el contexto familiar. Así lo hace notar DR, quien reconoce que “fue en el último año que hubo profesores muy buenos [...] que fueron estrictos ante las fuentes de información ya que antes era como un anteproyecto” para el cual parece que DR recolectaba información, o en sus palabras, “¡ahí, cualquier cosa!”. Es decir, el recolector parece aceptar cualquier fuente que contenga información relacionada y acumulable. En su práctica educativa a eso se adhiere especialmente, si le funciona en el ámbito académico. Con todo esto se pone en juicio la presencia o ausencia de una actitud crítica sobre cómo buscar y seleccionar información (Valverde-Crespo y González-Sánchez, 2015).

Esta adhesión se ve intervenida por la exigencia docente de aquellos profesores reconocidos como “buenos” en tanto que ya existe en el estudiante una concientización relacionada con el “deber ser” (modo virtualizado de la competencia) que implica una cualificación de la fuente de información; aspecto al cual se adhiere en un potencial giro hacia el perfil verificador. Esta cualificación de fuentes de información, según Frías, Lorenzo y Meneses (2015), tiene una relación particular con el contexto comunicativo. DR comenta al respecto que “uno debe tener una fuente en serio para hacer un anteproyecto, para hacer un ensayo porque si uno no tiene bases para hablar de un tema ni para postular una hipótesis, ni una tesis, ni nada, entonces uno cómo va a hacer el ensayo”. De la expresión es posible interpretar que se establece una relación con la información desde un marco instrumentalizado, es decir, se sigue asumiendo un trabajo académico orientado al éxito. A esto se adhiere (orienta) la práctica en el contexto escolarizado porque es lo que se cree.

Sin embargo, parece evidente que al finalizar el colegio existe una fuerte presencia de otras maneras de relacionarse con la información que suscitan variantes del perfil recolector posiblemente en tránsito hacia el perfil verificador. DR comenta que “el último año me sirvió mucho para aprender a usar... bibliografías y eso... y si íbamos a hacer un ensayo, teníamos que tener por lo menos tres fuentes de libros, o sea, no eran... o sea tienen que buscar más allá de una simple fuente... el último año nos enseñaron mucho eso, como... a buscar fuentes, o sea, a no quedarse en lo básico”. La adhesión está representada en el “no quedarse en lo básico”, condición que se respalda en el número y calidad de las fuentes, esta última atribuible como un reto de actualidad, según lo exponen Guillén y Ayuso (2014). El número de fuentes pone de manifiesto un marco de acumulación de la información, todo ello configurado a partir de la relación con el profesor: “nos enseñaron mucho eso”.

En ese transitar hacia el perfil verificador, en la estudiante LR se evidencia un criterio cualitativo basado en la controversialidad (no confiabilidad) de la autoridad de la fuente de información; aspecto que según Castaño (2014) está asociado al aumento de la información en formato digital. Al referirse a Wikipedia, ella admite, desde el colegio, la existencia de la autoría colectiva a la cual parece no sólo atribuirle un grado no muy alto de confiabilidad, sino que se adhiere a ello porque lo ha escuchado de otros agentes educativos. En sus propias expresiones LR afirma que “todos los profesores del colegio y acá [la universidad] decían que eso (Wikipedia) era como, o no, pues acá no tanto, pero... tengo entendido que la persona, las personas pueden meterse a la página y actualizar y a dar diferentes opiniones. Entonces de pronto es como más controversial, o sea, la información que puede haber, que podía haber... pero datos así concretos creo que sí es bueno

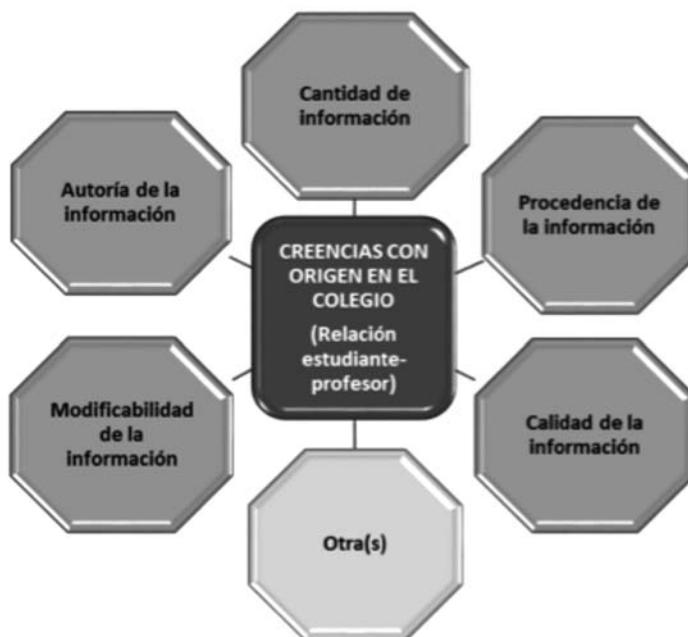
buscar en otras fuentes”. En consecuencia, esta estudiante parece adherirse a una creencia que valora la voz personalizada e identificable del autor en oposición no reflexiva a la voz colectiva o polifónica que puede encontrarse en textos de autoría múltiple, éstos últimos inmersos en una particular tendencia, como lo afirman Dillon, Pincheiro y Whately (2011). Esta creencia parece haberse estructurado en su paso por el colegio hacia la universidad aparentemente a partir de su relación con agentes educativos (profesores y educandos). Parece surgir la creencia a la dicotomía entre la información importante y la que no lo es y, en ese sentido, también así se cualifica la fuente de información y eso es lo que se cree y se constituye en una orientación en lo informacional. Por ejemplo, la información menos importante está en Wikipedia, la importante en otras fuentes de información.

“Las fuentes que son de universidades o punto org son un poco páginas un poco más serias o punto gov que nos pueden dar una información veraz, no como Wikipedia que hay personas que pueden entrar y modificar lo que quieran”. Estas son palabras de la estudiante MPR; desde ellas, la información respetable, quizá confiable, está en formato electrónico donde el autor institucional es reconocido. Surge, nuevamente, la importancia atribuida a la autoridad del texto (relación sujeto-sujeto autor) independientemente de que una página, que tiene una fuerza institucional cuya autoría también puede ser colectiva o múltiple, insta a ver que la “modificabilidad” de la información también contribuye a la configuración de una creencia a la cual MPR se adhiere. Es decir, que la información puede perder su veracidad al modificarse operando posiblemente un principio de exactitud y/o confiabilidad. En esto último, la confiabilidad se define como la percepción de una respuesta de autenticidad (García, Gétrudix y Gétrudix, 2014).

Lo anterior también fue referido por DR cuando afirmó que en el colegio le dijeron “busca más allá, uno tiene que ir a fuentes, bibliografía no web”. Se nota aquí otra adherencia en torno a la procedencia de la información en términos de confiabilidad de la fuente objeto de la relación estudiante-profesor en el colegio. Parece surgir un mayor grado de adherencia por la fuente en formato papel que por el formato web que se comprende como menos confiable, quizá por desconocimiento. Esas adhesiones se construyen en el paso por el colegio tal y como lo afirmó MPR, a quien le enseñaron “que necesito que (la fuente) tenga un autor, un año de publicación, eh... y pues eso es como lo más importante. Normalmente las páginas como Wikipedia, [...] todas esas, no sirven porque no son fuentes confiables”.

Desde las experiencias que se han indicado hasta el momento, desde la relación estudiante-profesor en forma de adhesiones, se puede argumentar que se configuran creencias en torno a las CI y que obedecen a cinco aspectos, los cuales son mostrados en la *Figura 3*.

Figura 3. Aspectos que configuran creencias en la CI con génesis en el colegio.
Relación estudiante-profesor (elaboración propia)



Consolidando el análisis, desde los datos se han podido identificar adherencias que entretrejidadas reconfiguran las CI. Es decir, el sujeto configurado en rasgos del perfil recolector, al relacionarse con la información, puede adherirse a creencias:

- Sobre un número determinado de fuentes de información en la que también se tipifican sólo fuentes simples de información (fuentes que portan información relacionada pero no procesada). Esta creencia, relacionada con cantidad de información, puede estar ligada o no al fenómeno de la saturación de información (Weitzel, Calil y Achilles, 2015).
- De que si esta información es proveída por fuentes de tipo web, la fuente no es apreciable.
- De que la fuente debe proveer información exacta y de que el autor debe ser autoridad reconocida.

Se observó que estas adhesiones tienen su raíz en la experiencia escolar desde la relación con agentes educativos, especialmente la del último año de educación secundaria, donde las adhesiones comienzan a transformarse y a orientarse al parecer hacia otro perfil.

En este *continuum* de adhesiones que configuran las creencias representadas en la *Figura 3*, una persona con perfil verificador podría adherirse a creencias en donde:

- El número de fuentes no es tan relevante como la complejidad de la información brindada. Al respecto, la complejidad que se habla es la que según Almeida *et al.* (2015) se pone en acto desde el lenguaje mismo.
- Verificaría la procedencia de la información y establecería la veracidad de esta, según la autoría de la fuente de información.

Se estima que una persona con perfil reflexivo se distanciaría de las anteriores adhesiones y establecería criterios propios frente a los aspectos ilustrados en la *Figura 3*. De esto no hubo huellas en los testimonios quizá por ser estudiantes de primer semestre. En ese sentido se configuran aquí nuevos espacios de investigación. Es por esto que la *Figura 3* es representativa pero inacabada. La generalización que se hace sobre las creencias desde las adhesiones no es totalizante, por el contrario, el círculo titulado “Otros(s)” representa un espacio para otro u otros aspectos aún por identificar. De hecho, en el total de adhesiones que configuran creencias, cabrían aspectos relacionados con la rapidez para la obtención de la información (Barbosa-Chacón *et al.*, 2010) y la concreción de la información brindada por la fuente (Marciales *et al.*, 2008).

Adhesiones previas en el hogar

Para el caso del perfil recolector, la influencia del contexto familiar en la configuración de las adhesiones de las CI son escasas o inexistentes. Así se identificó en el estudio de Castañeda-Peña *et al.* (2010) con la informante LR. Ella manifestó: “Mi papá, por lo menos, es una persona que lee mucho; pero yo no vivo con él, entonces no tengo ese hábito, y mi hermano y mi mamá poco (leen)”. De ello se nota claramente quién, en su núcleo familiar próximo, accede con cierta autoridad y criterio a fuentes de información. También identificó quién no lo hace y el tipo de influencia generada en ella. Al respecto, se refleja su relación con familiares, lo cual modaliza sus adherencias. Parece que LR es consciente de que i) el hábito de la lectura cultiva maneras de acceder, evaluar y usar información; en ello es relevante el fomento que se haga

por la lectura de parte de los padres (Huang, Tsai y Huang, 2015), y ii) no posee dicho hábito a pesar de su comprensión del “deber ser”. Esta conciencia de la lectura es la que González (2012) concibe como una manera para acceder a procesos cognitivos complejos y como mecanismo de apropiación conceptual, así como de relación con el quehacer práctico.

Se asume que el paso por la universidad interviene en la transformación de las creencias familiares a las que se adhieren en principio los educandos. Las creencias familiares son sensibles a cada contexto particular, es decir, las experiencias educativas preliminares o la ausencia de las mismas dan forma a adhesiones previas que se reconfiguran al tener que enfrentarse a compromisos académicos, reconfigurando a su vez creencias. Por ejemplo, BT expuso lo siguiente: “mis papás... no tuvieron mayores estudios y tienen ahora una empresa y ellos han sido de la creencia de que... el que va a tener resultados es el que está trabajando desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche y no el que se está preparando o el que está estudiando; entonces como que de alguna manera uno entra a jugar en esa dinámica familiar y de alguna manera se empieza a contaminar... entonces [uno se pregunta] para qué estoy estudiando... o para qué me están pagando el estudio sino creen que lo científico da... mayores resultados a lo que están haciendo en este momento”. Aquí BT rememora las adhesiones de sus padres frente a la educación y las de ella como estudiante.

A partir de los relatos de BT y LR, emergen dos aspectos adicionales en relación con las adhesiones configuradas en el seno del hogar: i) El grado de escolaridad de los padres y sus creencias frente a la educación, aspecto que incide en la manera de relacionarse con la información; incidencia de proporcionalidad directa en la relación entre el nivel de escolaridad de los padres y el índice de expectativas frente a la educación de los hijos (Córdoba, Quijano y Cadavid, 2013), y ii) Las prácticas mismas de acceso, evaluación y uso de la información que los hijos observan y a las cuales pueden o no adherirse a pesar de tener consciente un “deber ser”.

Valorar estos dos nuevos aspectos aumentaría el rango de posibilidades mostrados en la *Figura 3*, es decir, que los aspectos que reconfiguran las adhesiones de la CI y develan rasgos de los perfiles recolector, verificador y reflexivo se amplían al tomar en cuenta el grado de escolaridad de los familiares cercanos y sus propias prácticas y creencias de relación con la información. Así se muestra en la *Figura 4*.

Figura 4. Aspectos que configuran las adhesiones en la CI con génesis en la familia (elaboración propia)



La Figura 4 muestra un “segmento” del *continuum* multidireccional que las adhesiones practicadas en el ambiente familiar configuran como parte del entramado de relaciones que realizan las CI y que estarían asociadas con aquellas identificadas como adquiridas previamente en el colegio. Por esta razón, también hay un espacio denominado “Otra(s)”, donde habría lugar para otros aspectos aún no detectados desde los datos pero que posiblemente están presentes en las historias de familias según sus tipos, estratos, contextos y formas variadas de constitución.

En resumen, las adhesiones del contexto familiar próximo pueden ser suficientes pero no necesarias para que se manifiesten ciertos tipos de perfiles de CI, es decir, un educando ubicado en el perfil recolector puede tener familiares con un perfil reflexivo o verificador pero eso no implica que exista adherencia en una relación directa. Es posible concluir que no son las familias, sino las personas, las que tienen CI con perfiles específicos. Aunque también se ha encontrado en los datos que dicha influencia existe y, como se ha expresado, se encuentra en particular relación con el paso por el colegio y la universidad.

Adhesiones previas en la universidad

En el estudio de Barbosa-Chacón *et al.* (2010) se argumentó que las adhesiones y las creencias tienen correspondencia con las visiones de mundo que posee el estudiante, las cuales se manifiestan al defender una posición frente a un reto académico que conlleve una relación con la información. Es en esas visiones donde se manifiestan las adhesiones y creencias que entretienen la modalidad potencializante, las que son parte del entramado total de las CI.

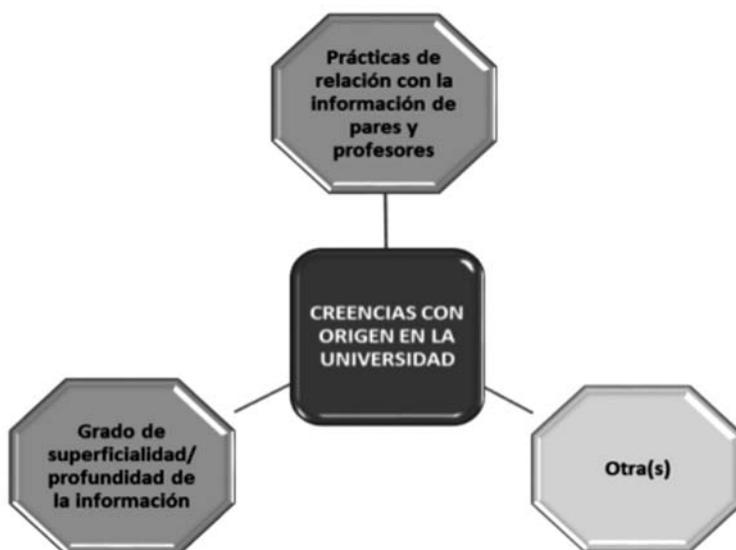
Para el caso del contexto universitario, las adhesiones parecen reconfigurarse de nuevo, es decir, adhesiones traídas de experiencias familiares, escolares o laborales nacen o se transforman. Por ejemplo, BT expresó: “En la universidad muchas veces dicen que lo que uno busca en Internet no sirve para nada o que eso es muy superficial, entonces uno se va encasillando también... Es que eso no va servir o eso me va a quedar mal, por eso es que uno a veces deja de pensar que esas páginas si van a ser buenas”. Desde esta postura, la información encontrada en Internet es asumida como superficial.

Interrogando a BT por el origen de esas ideas, aclara que es una creencia que ella encuentra en “la parte académica de la universidad, (y en) los profesores, pero por lo general (en) lo que yo puedo ver de mis compañeros y (en) lo que hago yo”. En correspondencia, BT guía su relación con la información desde su adhesión a la creencia de que en Internet la información es superficial; adhesión aparentemente adquirida en sus procesos académicos en la universidad y en lo que en su rol de estudiante establece como tendencia. Es por eso que BT, quizá en un tránsito entre los perfiles verificador y reflexivo, explora en fuentes con textos investigativos, los referentes con las cuales estos mismos se han creado. En ello BT afirmó: “yo tomo en cuenta, o sea, no me (baso) tanto en la investigación en sí que se realizó, pero sí es importante en qué estudios se basó... para decir esa información”.

En concordancia, pareciera que el contexto universitario influye para que BT se adhiera a la creencia que académicamente la información no debe ser superficial y que lo que recomiendan los profesores con respecto a ésta y sus fuentes es para atender conductualmente. Se observa además que estas adhesiones se configuran por la influencia de los pares posiblemente; pares que desde los planteamientos de Durán y Valdebenito (2013) ejercen un andamiaje en el proceso formativo. Pero al igual que en el caso del entorno familiar, esto puede ser necesario pero no suficiente, es decir, que los compañeros tengan un perfil de CI particular no necesariamente marca una incidencia recíproca en el otro; aunque BT realiza lo que ve como tendencia en sus pares. Se cree, entonces, que esta no es una situación generalizada (véase el caso expuesto en Barbosa-Chacón *et al.*, 2010).

La *Figura 5* ilustra dos nuevos aspectos vinculados al *continuum* multidireccional que constituyen las adhesiones configuradas en la vida escolar y familiar de usuarios de la información como parte de sus CI. Las adhesiones parecen articular en relación con las creencias; surge de aquí que, para mejorar la comprensión de cómo las adhesiones operan como constitutivas de las creencias en el entramado de relaciones de la CI y de sus perfiles, es necesario adelantar estudios sobre los aspectos ilustrados.

Figura 5. Aspectos que configuran las adhesiones en la CI con génesis en la familia (elaboración propia)



Adhesiones previas en el trabajo

En el contexto laboral, las adhesiones previas hacen referencia a experiencias que generan aprendizajes cuando se establece relación con la información (acceso, evaluación y uso). Estas experiencias son propias de los educandos que, por sus condiciones de vida, deben combinar la educación con el trabajo; caso muy frecuente en estudiantes que adelantan programas académicos en modalidades no escolarizadas (a distancia o virtual). Vale la pena resaltar aquí, por la pertinencia, la importancia de los aspectos motivacionales presentes en la combinatoria educación y trabajo (Espinosa *et al.*, 2014).

La incidencia del contexto laboral en la configuración de las adhesiones de la CI, para el caso de los perfiles verificador y reflexivo, es evidente. Un

respaldo es el estudio de caso del “Estudiante UIS” (Barbosa-Chacón *et al.*, 2010), quien ha tenido relación con fuentes de información y cuya competencia para ello ha evolucionado por incidencia de sus contextos, en especial el ambiente del trabajo. En concordancia, el estudiante comentó: “[...] yo uso mucho el Internet para el tipo de investigaciones cualquiera que sea, ya sea para la parte académica, laboral o sea para un ejercicio como este [...]”, expresión que respalda lo planteado por Bazarra, Casanova y García Urgarte (2001), quienes afirman que este medio se ha convertido en una vía de escape, en un nuevo amigo virtual al que se pertenece desde el principio. El “Estudiante UIS” atribuye importancia a Internet como su medio de información predilecto, indistinto el escenario que le genere la necesidad de búsqueda de información.

Adicionalmente, el estudiante manifestó: “Siempre me he basado y me baso y confió mucho en la información dada en el Internet me parece más ágil y en el contexto que yo estoy hoy día que es trabajar y estudiar factor tiempo es un factor que influye mucho sobre mi persona”. De esta manera, le atribuye a su medio de información favorito algunas bondades, en este caso, por asumir responsabilidades en más de un contexto de desarrollo. Al respecto, parece que este educando es consciente que Internet, por sus ventajas en cuanto a disponibilidad y agilidad, desarrolla hábitos para acceder, evaluar y usar información; experiencias en donde son evidentes las condiciones previas de las CI relacionadas con el “poder hacer” y “poder ser”, modalidades descritas en Marciales *et al.* (2008) y Barbosa-Chacón *et al.* (2010).

Con lo anterior, parece ser que la vida universitaria genera escenarios para incidir en costumbres del ámbito laboral a las que los estudiantes se adhieren preliminar o paralelamente. Estas creencias y costumbres tienen correspondencia con cada contexto particular, es decir, las experiencias laborales previas, que traducidas en aprendizajes se configuran en adhesiones previas que se resignifican o repiten al tener que afrontar compromisos académicos que exigen relaciones con la información.

Como experiencias de aprendizaje surgidas del contexto laboral, se evidencian aquellas que son fruto de las relaciones entre personas. Para el caso, LO, quien trabajó en un café Internet, manifestó: “[...] el ingeniero que iba, el me enseñaba mucho en el ámbito del computador [...] como el manejar contenidos y muchas otras cosas [...]”. De esta manera, son relaciones en donde “otro” intercede para intervenir desde lo informacional. En contraste LO comentó una experiencia laboral en donde él es el que interviene para incidir en las CI de otro. Esto se ratifica cuando afirmó: “[...] que me haya puesto a investigar fue cuando estaba trabajando en el café Internet eso sí, bueno llegó una muchacha normal que necesitó un trabajo sobre balanzas

[...] luego ya vi que el internet servía para muchas cosas más”.

De los anteriores testimonios emergen otros aspectos relacionados con las adhesiones estructuradas desde el escenario laboral que constituyen y renuevan las creencias asociadas al comportamiento informacional: i) las prácticas así como la disponibilidad y uso de fuentes de información atribuidas como predilectas y favorables y que inciden en las maneras de poder acceder, evaluar y usar la información y ii) las relaciones que se viven entre sujetos (interviniente e intervenido). Estos aspectos se suman a los ya analizados, como otros aspectos que inciden en la reconfiguración de la CI y que muestran rasgos de los perfiles identificados (*Figura 6*).

Figura 6. Aspectos que configuran las adhesiones en la CI con génesis en el trabajo (elaboración propia)



De manera similar a como se abordaron las adhesiones en los otros contextos, la *Figura 6* muestra un segmento más de esa dinámica que vincula escenarios de desenvolvimiento del sujeto; dinámica en la que las adhesiones del trabajo contribuyen con la configuración del entretejido de relaciones propias de las CI. En igual correspondencia, estas adhesiones entran en estrecha relación con las adquiridas en el contexto académico. Por ello, en la *Figura 6* se dispone un espacio para otros aspectos aún no detectados pero que posiblemente existen en la diversidad de escenarios laborales en donde el tratamiento de la información cuenta con igual diversidad.

En conclusión, las adhesiones generadas en el trabajo configuran los perfiles de la CI puesto que el sujeto, indistinto su perfil, trasciende informacionalmente en escenarios que guardan cierta “formalidad” y que, como es

parte de los sujetos de la experiencia investigativa, son escenarios que pueden darse en forma simultánea. Esto lleva a suponer que un estudiante con determinado perfil puede tener en su contexto laboral sujetos y procesos que incidan en diferente grado y beneficio en sus adhesiones, diferencia que responde a la diversidad de la naturaleza de los ambientes laborales y la heterogeneidad del tratamiento con otros sujetos y con fuentes de información. Al igual que las gráficas anteriores, la *Figura 6* es inacabada.

¿CUÁLES FUERON LAS CONCLUSIONES Y PROSPECTIVAS DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA?

Como se argumentó, las adhesiones y las creencias que configuran la modalidad potencializante se manifiestan como parte del entretrejido de relaciones que constituyen las CI. Los datos así lo respaldaron. Se logró identificar, desde la información brindada por los participantes, un buen número de aspectos interrelacionados que, a lo largo de las experiencias vitales de las personas y para el caso específico de los estudiantes universitarios, pueden reconfigurar las adhesiones frente a la manera en que se relacionan con la información y/o la consumen. En correspondencia son conclusiones:

- Se pudo constatar que, desde la semiótica del discurso, las relaciones lógicas permiten observar sujetos con CI al nivel del modo potencializante; ello, desde las características de los perfiles recolector, verificador y reflexivo. Se evidenció que las creencias y adherencias se hallan estrechamente relacionadas y parecen ser co-dependientes en términos de este modo de competencia.
- Parece ser claro que los sujetos, en sus relaciones con otros, dan lugar a adherencias que manifiestan creencias acerca del “deber ser” y del “deber hacer” de las CI. Juntas, adhesiones y creencias, configuran diversas maneras de relacionarse con la información, lo que permite la presencia de perfiles de CI. Las relaciones mencionadas son identificables en la historia de los sujetos en contextos formales y no formales de aprendizaje (colegio, familia, universidad y el trabajo).
- En el contexto del colegio, las adhesiones parecen configurarse al examinar las experiencias que se tienen entre el sujeto y sus pares. Es trascendental la intervención del profesor en este escenario.
- En el contexto de la familia, se observó cómo el perfil informacional de los padres puede no guardar una relación directamente proporcional

- con el de sus hijos. No obstante, existen grados de incidencia desde tales perfiles en la configuración propia de las CI de algunos educandos.
- En el contexto de la universidad se observó un predominio sobre las adhesiones en la relación que el sujeto establece con sus pares y con sus profesores. En esencia, son los diferentes agentes educativos quienes influyen en la co-construcción de esas adhesiones que constituyen las creencias del modo potencializante de las CI.
 - Los datos respaldaron el argumento de que las adhesiones y las creencias que configuran la modalidad potencializante se manifiestan como parte del entretejido de relaciones que constituyen las CI. Al respecto, se identificó un buen número de aspectos interrelacionados que, a lo largo de las experiencias de los estudiantes, pueden reconfigurar sus adhesiones frente a la manera en que se relacionan con la información (acceder, evaluar y usar).
 - Para concluir se afirma que las adhesiones y las creencias, como se logró argumentar, se evidencian de manera diferente según el perfil de CI que van constituyendo y pueden hacer parte de todos los perfiles en grados diversos de manifestación.

Del estudio surgieron interrogantes que instan a continuar con el proceso investigativo, en particular, sobre los siguientes tópicos:

- Dar cuenta de las posibles transformaciones que las adhesiones de la CI tengan en aquellas personas que estén cursando o culminan estudios de educación superior. Una investigación longitudinal sería pertinente para este interés investigativo, donde se examine el rol del profesor exclusivamente.
- Responder a interrogantes en torno a las prácticas de acceso, evaluación y uso de fuentes de información de profesores. También surgen en torno a las prácticas de los pares, para el caso de estudiantes que hagan parte del círculo de relaciones entre educandos.
- Se insta a investigar, desde la misma óptica, las otras modalidades de la competencia, virtualizante, actualizante y realizante, con el objeto de establecer relaciones e incidencias particulares desde los perfiles identificados.

REFERENCIAS

- Aguilar, J., A. Ramírez y R. López. 2015. "Literacidad digital académica de los estudiantes universitarios: Un estudio de caso". *Revista Electrónica de Investigación y Docencia* 11: 123-146. Fecha de consulta: 21 de diciembre de 2015. <http://revista-seletronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/viewFile/1257/1083>
- Almeida, M., R. García, H. Aquino y M. Orozco. 2015. "Impacto y percepción del cuerpo docente en el Programa de investigación, promoción e intervención social para la mejora de habilidades de lectocomprensión en la Región Ameca, Jalisco, México". *Revista de Filosofía y Letras* XIX (67): 1-24.
- Alvarado, G. 2009. "Competencia, Acción y Pensamiento: Una mirada a las posibilidades de uso del concepto de competencia en la pedagogía". *Revista Científica General José María Córdoba* 7: 56-64.
- ALA (American Library Association). 1989. *Presidential Committee on Information Literacy: Final Report. Association of College and Research Libraries*. Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2009. <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/whirtepaper/prsidential.html>
- ACRL (Association of College and Research Libraries). 2000. *Information Literacy Competency Standards for Higher Education*. Fecha de consulta: 30 de octubre de 2009. <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetency.html>
- Barbosa-Chacón, J., J. Barbosa Herrera, G. Marciales y H. Castañeda-Peña. 2010. "Reconceptualización sobre las competencias informacionales. Una experiencia en la Educación Superior". *Revista de Estudios Sociales* 37: 121-142.
- Barbosa-Chacón, J., J. Barbosa, G. Marciales y H. Castañeda-Peña. 2011. "Dimensión Sociocultural de la Competencia Informacional. Una experiencia de Reconceptualización y Caracterización en el contexto Universitario", ponencia presentada en *Primera Jornada Nacional de Alfabetización Informacional-ALFIN*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina 17 y 18 de noviembre de 2011.
- Barbosa-Chacón, J., J. Barbosa, G. Marciales y H. Castañeda-Peña. 2012. "Observación de la Competencia Informacional en Estudiantes Universitarios", ponencia presentada en el XII Congreso Internacional de Información, Instituto de Información Científica y Tecnológica (IDICT) del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de la República de Cuba, La Habana, Cuba, 14 al 18 de abril de 2012.
- Barbosa-Chacón, J., G. Marciales y H. Castañeda-Peña. 2015. "Caracterización de la Competencia Informacional y su aporte al aprendizaje de usuarios de información: una experiencia en la formación profesional en psicología". *Investigación Bibliotecológica* 29 (67): 47-76.
- Bazarrá, L., O. Casanova y J. García Urgarte. 2001. "Adolescentes, televisión e Internet: ¿Protagonistas o espectadores de la realidad?". *Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada* 124: 155-173.
- Castañeda-Peña, H., L. González, G. Marciales, J. Barbosa-Chacón y J. Barbosa. 2010. "Recolectores, Verificadores y Reflexivos: perfiles de la competencia informacional en estudiantes universitarios de primer semestre". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 33 (1): 187-209.

- Castaño, W. 2014. "De las alfabetizaciones y competencias en la era digital: estudio de caso". *e-Ciencias de la Información* 4 (1): 1-12.
- Córdoba, E., M. Quijano y N. Cadavid. 2013. "Hábitos de lectura en padres y madres de niños con y sin retraso lector de la ciudad de Cali, Colombia". *Revista CES Psicología* 6 (2): 53-65.
- Dillon, G., C. Pincheiro y T. Whately. 2011. "Colaboración en la producción científica en la ciencia política y en la sociología brasileñas". *Estudios Sociológicos* 29 (87): 881-897.
- Durán, D. y V. Valdebenito. 2013. "Desarrollo de la competencia lectora a través de la tutoría entre iguales como respuesta a la diversidad del alumnado". *Revista Latinoamericana de educación inclusiva* 9 (2): 141-160.
- Espinosa, O., J. Loyola, D. Castillo y L. González. 2014. "La educación de adultos en Chile: Experiencias y expectativas de los estudiantes de la modalidad regular". *Última Década* 40: 159-181. Fecha de consulta: 22 de diciembre de 2015. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362014000100008&script=sci_arttext
- Frías, M., N. Lorenzo y G. Meneses. 2015. "Las habilidades comunicativas en los planes de estudio de las Ciencias de la Información en Cuba". *Alcance* 3(5): 41-60.
- García, F., M. Gértrudix y F. Gértrudix. 2014. "Análisis de la incidencia de la dieta de servicios digitales en la utilidad y confianza de la información en internet en los jóvenes universitarios". *Comunicación y Sociedad* XXVII (1): 59-81.
- González, C. 2012. "Formación del pensamiento reflexivo en estudiantes universitarios". *Revista Internacional de Investigación en Educación* 4 (9): 595-617.
- González, L., G. Marciales, H. Castañeda-Peña, J. Barbosa-Chacón y J. Barbosa. 2013. "Competencia Informacional: Desarrollo de un Instrumento para su observación". *Lenguaje* 41(1): 105-131.
- Greimas, A. 1989. *Del sentido II: ensayos semióticos*, Madrid: Gredos.
- Grundy, Sh. 1987. *Curriculum: Producto or praxis*. Oxon: Routledge Falmer.
- Gualdrón de Aceros, L., J. Barbosa-Chacón y C. Vásquez. 2010. "La perspectiva semiótica como base para la construcción curricular. Una apuesta de la UIS hacia la Formación Regional en Agroindustria". *Revista de Pedagogía* 31(89): 277-306.
- Guillén, J. y M. Ayuso. 2014. "Propuesta teórico-metodológica para evaluar la calidad de bases de datos: aplicación al ámbito de enfermería". *Anales de Documentación* 17 (2): 1-18. <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.17.2.200691>
- Habermas, J. 1982. *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.
- Hormiga-Sánchez, M., J. Barbosa-Chacón, H. Castañeda-Peña y G. Marciales. 2014. "Competencia informacional en lengua extranjera en estudiantes universitarios de Colombia". *Ciencia, Docencia y Tecnología* XXV (48): 13-47.
- Huang, Han-Chen, Yao-Hsu Tsai y Shih-Hsiang Huang. 2015. "The Relevant Factors in Promoting Reading Activities in Elementary Schools". *International Journal of Evaluation and Research in Education* 4(2): 62-70.
- Marciales, G., L. González, H. Castañeda-Peña y J. Barbosa Chacón. 2008. "Competencias informacionales en estudiantes universitarios: una reconceptualización". *Universitas Psychologica* 7 (3): 613-954.
- Montiel-Overall, P. 2007. "Information Literacy: Toward a Cultural Model". *Canadian Journal of Information and Library Science* 31 (1): 43-68.

- Moselen, C. y L. Wang. 2014. "Integrating information literacy into academic curricula: A professional development programme for librarians at the University of Auckland". *The Journal of Academic Librarianship* 40 (2): 116-123.
- Pedraza, M., C. Rico, J. Barbosa, C. Vargas, L. González y C. Rubiano. 2004. *Informe final del Proyecto Diagnóstico sobre la forma como los estudiantes de pregrado de la Facultad de Comunicación y Lenguaje utilizan las fuentes de información en sus procesos de aprendizaje*. Inédito.
- Sánchez, M. 2015. "Diagnóstico de las competencias informacionales en Ciencias de la Información desde la percepción del estudiante de la Universidad de la Habana". *Investigación Bibliotecológica* 29 (67): 201-218.
- Tiscareño, M. y J. Cortés-Vera. 2014. "Competencias informacionales de estudiantes universitarios: una responsabilidad compartida. Una revisión de la literatura en países latinoamericanos de habla hispana". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 37: 117-126.
- Toledo, M. y S. Maldonado-Radillo. 2015. "Alfabetización informacional en instituciones de educación superior: diseño de un instrumento de medición". *Biblios* 60: 14-31. Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2015. <http://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios/article/view/245/0>
- Townend, G. y D. Pendergast. 2015. "Student voice: What can we learn from twice-exceptional students about the teacher's role in enhancing or inhibiting academic selfconcept". *Australasian Journal of Gifted Education* 24 (1): 37-51.
- Unesco. 2015. *Comunicación e información. Alfabetización informacional*. Fecha de consulta: 26 de diciembre de 2015. <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/intergovernmental-programmes/information-for-all-programme-ifap/priorities/information-literacy/>
- Valverde-Crespo, D. y J. González-Sánchez. 2015. "Búsqueda y selección de información en recursos digitales: Percepciones de alumnos de Física y Química de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato sobre Wikipedia". *Revista Eureka Enseñanza y Divulgación de las Ciencias* 13 (1): 67-83.
- Valle, G., J. Raiano, S. García, M. Suligoy y G. Gómez. 2014. "Éxito y fracaso académico desde las perspectivas de los estudiantes universitarios". *Dos puntas* VI (9): 139-163.
- Weiner, S. 2012. "Institutionalizing information literacy". *Journal of Academic Librarianship* 38 (5): 287-293.
- Weitzel, S., A. Calil y D. Achilles. 2015. "Revisiones y reflexiones. Alfabetización informativa en las Escuelas: el papel del licenciado en Bibliotecología". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 38 (3): 213-225.
- Wenger, E., R. McDermott y W. Snyder. 2002. *Cultivating communities of practice*. Boston: Harvard Business School Press.

Para citar este texto:

Barbosa Chacón, Jorge Winston y Harold Castañeda Peña.
2017. “Las creencias y las adhesiones en la formación y el desarrollo de la competencia informacional (CI) de estudiantes universitarios”. *investigación bibliotecológica: archivonomía, Bibliotecología e Información* 73 (31): 157-189.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57851>

DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57851>

La terminología para indizar documentos en trabajo asalariado de la mujer

Camelia Romero Millán*

Catalina Naumis Peña**

Artículo recibido:
16 de febrero de 2015

Artículo aceptado:
12 de enero de 2016

RESUMEN

El problema a analizar en este trabajo es la respuesta de los lenguajes controlados utilizados para indizar los documentos en estudios de género en la vertiente de la participación de la mujer en el trabajo asalariado. Los estudios de género en México han logrado un espacio en el campo de las ciencias sociales para explicar y cambiar la construcción ideológica que prevalece en la sociedad. Durante más de dos décadas, como resultado de las investigaciones, los autores han acuñado un lenguaje para denominar características y condiciones de la vida de las mujeres. En este artículo se analizan las representaciones de los contenidos documentales en los catálogos de las bibliotecas de instituciones de

* Biblioteca Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México. millianr@gmail.com

** Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM. naumis@unam.mx

educación superior en México a través del análisis de los documentos, los términos de indización en los catálogos, el tratamiento del tema en los lenguajes controlados y el uso de las frecuencias de aparición de los términos significativos en los documentos para obtener términos de indización. Se supone que el análisis de la terminología desde estos puntos de vista permitiría proponer términos representativos de un ámbito emergente.

Palabras clave: Estudios de Género; Trabajo asalariado de la mujer; Lenguajes controlados; Modelo matemático de Zipf; Punto de transición de Goffman.

Terminology for indexing documents in wage labor of women

Camelia Romero-Millán and Catalina Naumis-Peña

ABSTRACT

This paper examines the response of the controlled language used to index gender studies documents, specifically in the area of women working for wages. Gender studies in Mexico has earned influence in the field of the social sciences by providing new explanations, while changing prevailing ideological constructs in society. As a result of two decades of research, the authors have developed a language to describe the characteristics and living conditions of women. This paper examines indexing terms used to represent content of documents in the catalogs of libraries of institutions of higher education in Mexico. This approach includes, the analysis of documents, indexing terms in catalogs, indexing terms in controlled languages and the use of the frequencies of the occurrences of the terms in the documents. The study assumes that the analysis of terminology from these standpoints will allow researchers to propose representative terms for this emerging area.

Keywords: Gender Studies; Controlled Languages; Zipf Mathematical Model; Goffman Transition Point.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la ciencia marca el ritmo y orientación en las colecciones de las bibliotecas universitarias; los acervos son parte del sustento teórico de la investigación y para retroalimentarla es necesario hacer accesibles los documentos que los conforman. La incorporación de los estudios de género (EG) en la academia es una muestra de la apertura de nuevos campos de conocimiento en las ciencias sociales y las humanidades. Las instituciones mexicanas de educación superior (IMES) apoyaron el campo de los estudios de género, primero adquiriendo colecciones para apoyar los inicios de la nueva línea de investigación y posteriormente incorporando las publicaciones que se editaron por las propias IMES.

El avance de los EG en diferentes campos de estudio y el interés cada vez más amplio de investigadores y alumnos han incrementado la consulta de estas colecciones; sin embargo, las búsquedas especializadas enfrentan dificultades en la recuperación de los documentos generados en el tema. En este sentido el proceso de indización es fundamental y para llevarlo a cabo se requiere de herramientas como los lenguajes controlados. Como parte de la sinergia entre el avance de la ciencia y la organización de las colecciones, las repercusiones se deberían ver reflejadas tanto en los lenguajes controlados como en los sistemas de clasificación.

El objetivo del artículo es mostrar los primeros resultados de una investigación para determinar la precisión en la indización hecha sobre los documentos especializados en uno de los aspectos de los EG y la inclusión de los términos usados en la especialidad en los lenguajes controlados. El estudio de la representatividad de los catálogos comprobará cómo responden a la terminología. El campo de los EG es muy amplio porque comprende varias aristas de convergencia con aspectos sociales, políticos y humanísticos. En este trabajo sólo se aborda el estudio de la representación documental en los catálogos por temas y por razones metodológicas se limita a estudiar la terminología del trabajo asalariado en el cual participan las mujeres.

Los documentos que se analizan en el estudio fueron localizados en bibliotecas de las IMES. Los catálogos escogidos para analizar fueron aquellos donde la institución mantiene un programa de docencia o una línea de investigación en este campo de estudios.

Para responder a la inquietud de conocer el comportamiento terminológico en los catálogos de las bibliotecas y los lenguajes controlados en materia de EG se retomó la metodología utilizada en la indización automatizada, como es la aplicación del modelo matemático de Zipf y el cálculo del punto de transición de Goffman.

LOS ESTUDIOS DE GÉNERO EN LA ACADEMIA MEXICANA

La investigación dedicada al análisis de las desigualdades a las que se enfrentaban las mujeres en los diferentes ámbitos de su vida como la relación de pareja, el espacio de trabajo, la familia y la escuela se hizo en un principio por organizaciones no gubernamentales como CIDHAL (Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina, A. C.), fundada por Betsie Hollants en 1969 y que albergó el primer centro de documentación para mujeres en América Latina (<http://www.cidhal.org/CURRICULUM%20CARPETA.pdf>).

El CIDHAL comenzó a difundir los primeros escritos elaborados por intelectuales interesadas en conocer a fondo las causas y consecuencias de la desigualdad hacia las mujeres. Los estudios de la mujer (EM), en un inicio, estuvieron enfocados al conocimiento de sus condiciones de vida (Barbieri, 1998: 103-139); en el marco de la Década de la Mujer de las Naciones Unidas (1976-1985) proliferó la investigación y tuvo un espacio en la agenda de fundaciones y agencias de financiamiento (Cardaci, Goldsmith y Parada-Ampudia, 2002: 247-261).

En México, en la década de 1970, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) transmitía el programa de radio *Foro de la Mujer*, en el que participaba Alaíde Foppa,¹ quien además impartía la cátedra Sociología de la Mujer en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En la Facultad de Psicología se abrió el Centro de Estudios de la Mujer (Cardaci, Goldsmith y Parada-Ampudia, 2002: 247-261). Las profesoras e investigadoras universitarias que incursionaron en el tema se propusieron extender, impulsar y crear espacios propios de los estudios en las universidades (Barbieri, 1998: 103-139).

En 1983 se creó el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) en El Colegio de México, encabezado por Elena Urrutia.² A finales de esa década los EM habían ganado un espacio en la academia, creció el número de cursos impartidos y las alumnas interesadas habían elaborado sus primeras investigaciones plasmadas en trabajos de tesis. En la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, se creó el área de investigación Mujer, identidad y poder; en la unidad Azcapotzalco de la misma universidad, el Taller de la mujer y en la Facultad de Psicología de la UNAM se abrió el Centro de Estudios de la Mujer (Cardaci, Goldsmith y Parada-Ampudia, 2002: 247-261).

1 Alaíde Foppa nació el 3 de diciembre de 1914 en Barcelona, España. Durante su exilio en México trabajó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y fue integrante del grupo de mujeres que fundaron la revista *Fem* en 1975. De visita en Guatemala, fue secuestrada el 18 de diciembre de 1980 (Rossi, 2000: 104-108).

2 Quien también participó con Alaíde Foppa en la fundación de la revista *Fem* (Urrutia, 1987: 9-11).

En 1986 se hizo un recuento del impacto del campo disciplinario en la academia. Para entonces ya existían en el Distrito Federal 17 bibliotecas que tenían colecciones especializadas en el tema (Bustos Romero, 1989). En 1999 se reportó un incremento del 53 % en los programas y centros de estudios de la mujer (Cardaci, Goldsmith y Parada-Ampudia, 2002: 247-261).

Lo que en un primer momento se denominó “feminismo” y después “estudios de las mujeres” hoy se llama estudios de género (EG), como se denomina en la mayoría de las universidades y así se utiliza en el presente escrito. El campo de los EG se consolidó después de haber avanzado por cuatro etapas (Montecino, 1996):

- constituirse como un campo de estudio en la academia,
- insertarse en las principales disciplinas del área social y humanística,
- generar interés curricular donde se incorporó la diversidad, e
- impulsar el avance por la globalización e internacionalización de los EG.

Los EG son un “segmento de la producción de conocimientos que se ha ocupado de ese ámbito de la experiencia humana” (Gomáriz, 1992: 2), han avanzado en forma transversal en el análisis del entramado social y se han articulado con factores como edad, estado civil, educación, etnia y clase social; su alcance en las investigaciones llegó a la economía, la antropología y la literatura, entre otras disciplinas.

En 20 entidades de todo el país las IMES (entre las que se encuentran universidades y centros de investigación) han incorporado en sus programas de estudio el área de investigación en EG. En la UNAM se ha profundizado en el estudio y al mismo tiempo se han desarrollado colecciones en las bibliotecas de algunas facultades y escuelas, entre ellas la Facultad de Psicología, la Facultad de Economía, la Escuela Nacional de Trabajo Social y especialmente en el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), fundado en 1992, como un espacio académico especializado en el área.

En sus 22 años de trayectoria y además de impartir diplomados, el PUEG ha publicado investigaciones y traducciones. El Colegio de México también ha desarrollado una colección especializada a partir de la creación del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, el cual tiene un camino recorrido de 31 años de investigación y como resultado de sus actividades un fondo editorial propio. Este tipo de instituciones son las que desarrollan investigación en el tema y que por lo tanto promueven colecciones que respaldan los estudios y crean la expectativa de una representatividad eficiente en los catálogos de las bibliotecas académicas.

Impulsar el desarrollo de las actividades académicas en EG requiere de sustento teórico y retroalimentación, motivo suficiente para incrementar la bibliografía en las colecciones de las bibliotecas. Debido a la extensión y profundidad en el tratamiento del tema, los profesionales de la bibliotecología se enfrentan con mayor frecuencia a la necesidad de organizar y hacer recuperable información cada vez más especializada. Sin embargo, la revisión temática de los catálogos muestra un vacío que no se corresponde con la existencia de documentos en las colecciones.

La descripción temática carente de representatividad en los catálogos, aunado a la práctica en el uso de los encabezamientos de materia, donde se comprueba un vacío terminológico en el tema, permiten suponer que se pueden encontrar mecanismos para hacer visible la terminología del área emergente y proponer términos a incorporarse en los lenguajes controlados.

Como se explicó líneas arriba, para realizar la investigación se decidió trabajar únicamente con el tema del trabajo asalariado en el cual participan las mujeres, una problemática vigente a la fecha y uno de los temas que cuestionaron los grupos feministas desde sus primeras investigaciones, en las que se buscaba reivindicar el trabajo que realizan las mujeres dentro y fuera de su casa. A partir de este cuestionamiento y como resultado del análisis del mismo se acuñó el término “doble jornada laboral” (Bonaccorsi, 2007).

La inserción de las mujeres en la economía ha tenido efectos transformadores en las actividades productivas y las oportunidades de trabajo para ambos sexos en el mercado laboral. Los indicadores de ocupación y empleo en México, al segundo trimestre de 2014, informan que la población ocupada por sector de actividad económica refleja una participación activa de las mujeres:

- Sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minería): 6 074 812 hombres y 698 093 mujeres.
- Sector secundario (industria manufacturera, construcción): 8 973 719 hombres y 3 047 879 mujeres.
- Sector terciario (servicios financieros, médicos, educativos, servicios a empresas como los administrativos, procesamiento de datos y consultoría): 15 539 612 hombres y 14 932 805 mujeres. (Inegi, 2014)

Se observa en el sector terciario que la brecha en la ocupación de hombres y mujeres es cada vez más cerrada, como lo muestran diversas investigaciones que explican y analizan de qué manera se han trastocado los estereotipos de género en los ámbitos del trabajo, como el caso de las mujeres policías y en cargos de dirección, por mencionar unos ejemplos.

Desde la década de 1970 se empezaron a publicar las primeras investigaciones en torno a la participación de las mujeres en la economía del país. Entre las autoras destacadas se encuentran Elizabeth Jelin, Mercedes Pedrero, Helen Safa, Brígida García y Orlandina de Oliveira. En su desempeño laboral fuera de la casa, las mujeres como asalariadas se han enfrentado a la discriminación por su condición biológica, esto se refiere a los embarazos, la necesidad de cuidar a los hijos y a las personas adultas o enfermas en su familia.

Alberti Manzanares, Vázquez García y Zapata Martelo (2001) mencionan que las nuevas formas de acercarse a la realidad social se construyen a partir de nuevos conceptos, contruidos a su vez a partir de que los EG han visibilizado la presencia de las mujeres en los diferentes ámbitos sociales, como el educativo y la familia, por mencionar algunos.

METODOLOGÍA

Para seleccionar la muestra documental se analizaron otros trabajos de investigación terminológica con la sorpresa de que no existen propuestas en este sentido. Sin ser demasiados específicos en su planteamiento, Lara, Ham Chande y García Hidalgo (1979) señalan que el lenguaje de los investigadores es parte de la lengua culta, por lo que permite un entendimiento amplio y tiene la capacidad de servir como modelo de corrección de los hablantes. Además, los autores sostienen que para tener una muestra significativa del patrón de los hablantes se debe consultar una diversidad de textos, sin especificar cuántos.

En atención a este planteamiento se consultaron los catálogos (libros, índices de revistas, tesis) de las entidades académicas enlistadas en el siguiente apartado, que son las que tienen colecciones especializadas sobre EG y que contemplan la línea de investigación sobre trabajo asalariado de la mujer. Se diseñó una estrategia de búsqueda por tema en los catálogos. Los documentos obtenidos bajo el criterio temático fueron 110 títulos producto del trabajo académico, mismos que fueron organizados en una base de datos que incluye los documentos digitalizados y transformados a formato legible por computadora.

Se decidió hacer una prueba piloto sobre algunas de las fuentes seleccionadas. La selección de los documentos fue realizada con base en entrevistas a investigadoras del área presentándoles la base de datos con los registros bibliográficos de los documentos y pidiéndoles que escogieran los 10 más representativos de la terminología del trabajo asalariado de la mujer. Por último, se aplicaron dos software para recuperar la terminología de los documentos seleccionados y se les aplicaron mediciones para establecer la frecuencia.

Selección de las fuentes

Las fuentes analizadas se tomaron de los catálogos de las bibliotecas de las IMES. Las instituciones, además de hacer investigación en EG, trabajan el tema del trabajo asalariado de la mujer y se encuentran en 20 estados de la república (*Tabla 1*).

Baja California	Universidad Autónoma de Baja California
Baja California Sur	Universidad Autónoma de Baja California Sur
Campeche	Universidad Autónoma de Campeche
Chiapas	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Sureste Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal Universidad Autónoma de Chiapas
Chihuahua	Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Coahuila	Universidad Autónoma de Coahuila
Distrito Federal	CIESAS D.F. El Colegio de México Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM (PUEG) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México Catálogo colectivo de la UNAM
Estado de México	Universidad Autónoma del Estado de México
Guanajuato	Universidad de Guanajuato
Hidalgo	Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Jalisco	CIESAS Occidente Universidad de Guadalajara
Michoacán	El Colegio de Michoacán
Morelos	Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM
Nuevo León	CIESAS Noreste
Oaxaca	CIESAS Pacífico Sur
Querétaro	Universidad Autónoma del Estado de Querétaro
San Luis Potosí	Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Sonora	El Colegio de Sonora
Veracruz	CIESAS Golfo
Yucatán	CIESAS Peninsular

Tabla 1. Instituciones académicas que incluyen colecciones sobre EG en sus acervos

Para conocer y analizar la magnitud en la que se recuperaban o perdían los documentos se realizaron búsquedas con las palabras generales “estudios de género”, “mujer” y “trabajo”. Después de haber obtenido resultados con estos términos se utilizaron frases terminológicas del lenguaje de los autores como “estudios de género y trabajo”, “familia y trabajo”, “discriminación sexual en el trabajo”, “discriminación sexual en el empleo”, “división del trabajo por sexo”, “roles sexuales en el trabajo”, “papel del género en el trabajo” y “violencia en el lugar de trabajo”. Esta segunda búsqueda se hizo principalmente por las frases, las cuales incorporan palabras o conjuntos de palabras de una especialidad, y mediar así la comunicación profesional (Cabré, 1993).

Lo que se observó es que al ser más precisas las palabras arrojan escasos resultados. Se estableció la presunción de que en este caso se debía a un trabajo de indización de los catalogadores en que además de las listas de encabezamientos de materia habían consultado alguna otra herramienta lingüística.

En otras bibliotecas, esos mismos escasos documentos recuperados con términos más específicos tenían asignados términos de indización muy generales que no los hacían recuperables con el verdadero enfoque de los contenidos. Este resultado podría deberse a una mala asignación del catalogador, pero en varios casos se comprobó que no existían los términos que contemplaran los temas tratados ni siquiera en tesauros especializados. Se observó entonces la necesidad de sistematizar los datos en la medida en que se obtuvieron para analizarlos en conjunto.

Mediante la recuperación temática se obtuvieron 110 documentos, entre los cuales hubo libros, capítulos de libros, artículos de revistas arbitradas, tesis de maestría y tesis de doctorado. En la *Figura 1* se muestra la proporción de los diferentes tipos de documentos examinados: 23 artículos, 70 libros y capítulos de libros, nueve tesis de doctorado y ocho tesis de maestría.



Figura 1. Proporción del tipo de fuente recuperada en los catálogos de las bibliotecas

ANÁLISIS DEL CONTENIDO DE LOS DOCUMENTOS SELECCIONADOS

El trabajo de investigación contempla el análisis terminológico de los 110 documentos identificados y constituye la tesis de doctorado de la autora. En virtud de que era necesario hacer una prueba piloto se consultaron 10 especialistas en el tema (investigadoras de El Colegio de México y del PUEG) y se les presentó la base elaborada con las 110 referencias para escoger las 11 más representativas en relación a la inclusión de la terminología del trabajo asalariado de la mujer. Las mayores coincidencias que fueron seleccionadas para presentar los primeros resultados fueron un libro publicado por El Colegio de Tlaxcala y una tesis de El Colegio de Sonora. La prueba piloto resultó tener elementos de interés que se presentan en este trabajo.

Los documentos se digitalizaron para transformarlos en archivos de texto y encontrar las palabras de mayor recurrencia. El software empleado fue WordSmith, el cual genera archivos en Excel donde ordena las palabras por frecuencia, de esta forma se ubican las palabras significativas utilizadas por los investigadores en sus escritos. Este software se complementó con el software *Notepad* para ubicar las palabras en el contexto de las frases terminológicas. Para obtener mejores resultados se retiraron de los textos las palabras vacías (Gil Leiva, 2008: 329); es decir, preposiciones, conjunciones y artículos, además se incluyeron en este grupo los nombres de personas y nombres geográficos.

En los archivos de Excel se aplicó el modelo matemático de Zipff (Urbizagástegui Alvarado, 1999):

$$r \cdot f = C$$

Donde:

r = Es el orden la palabra en la lista

f = Es la frecuencia o el número de veces que se repite una palabra en el documento

C = Es la constante

También se aplicó la fórmula para calcular el punto de transición de Goffman (Pao, 1978: 121-124) en los mismos archivos (Urbizagástegui Alvarado y Restrepo Arango, 2001: 83):

$$\underline{n} = \frac{-1 \pm \sqrt{1 + 8I_1}}{2}$$

Para conocer la brecha entre el lenguaje natural utilizado por los autores y el lenguaje controlado se hizo un comparativo con los encabezamientos de

materia propuestos para el tema en la lista del Library of Congress Subject Headings (LC), ya que son los utilizados en las bibliotecas académicas como apoyo para indizar documentos. Posteriormente se buscaron los encabezamientos equivalentes en español en las mismas fuentes que utilizan estas bibliotecas. La fuente de los encabezamientos de materia en español es el proyecto de catálogo bilingüe (inglés-español) en el que participa Mike Kreyche de la Universidad de Kent, Ohio (<http://lcsb-es.org/util.html?l=es>). Los encabezamientos utilizados en las diversas bibliotecas que conforman el sitio son las siguientes: Biblioteca Nacional de España (NE); Bilindex (BX); Catálogo de Autoridades del CSIC (CS); Queens Borough Public Library (Nueva York) (QB), y San Francisco (California) Public Library (SF). En la consulta de los encabezamientos de materia se pudo verificar la existencia o ausencia de los términos en las herramientas utilizadas en la indización.

Otras fuentes consultadas de lenguaje controlado para realizar el análisis comparativo fueron el *Tesaurus de género: lenguaje con equidad* (Tesaurus, 2006), publicado en 2006 (es la única edición hasta la fecha) por el Instituto Nacional de las Mujeres de México, y el *Tesaurus de la Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres del Estado Español* (Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres, 2014), actualizado hasta 2014. El primero se tomó en cuenta porque entre las fuentes utilizadas para su construcción se incluyeron términos usados por el centro de documentación de la institución que lo elaboró, tesauros de género así como enciclopedias y diccionarios. El segundo fue seleccionado por ser un documento actualizado, por el idioma y por su utilización por una red de bibliotecas y centros de documentación especializados en España.

Los objetivos de la consulta y comparación de las fuentes estuvieron centrados en varios objetivos específicos: el primero, identificar los términos asignados a los documentos en los catálogos donde fueron ubicados; el segundo, verificar la existencia de términos adecuados en los lenguajes controlados para describirlos; el tercero, encontrar la terminología utilizada por los autores que no aparecían en los encabezamientos. Los términos que hoy no forman parte de los lenguajes controlados podrían ser candidatos a incorporarse a partir de dos elementos: la garantía literaria y el uso del lenguaje como ya lo había mencionado Svenonius (2003: 824).

RESULTADOS

Entre los argumentos en contra de la indización automatizada está el hecho de que los sistemas automatizados no son capaces de identificar frases (Gil

Leiva, 2008); por ejemplo, el software *WordSmith* ordena sólo palabras. Sin embargo, esta aseveración ha cambiado porque existen herramientas de software que permiten asociar términos. Por este motivo, después de obtener las frecuencias se reconstruyeron las frases terminológicas con un software libre llamado *Notepad*. Este proceso complementario permite tener certidumbre respecto a los términos relevantes. A continuación se presentan dos ejemplos para mostrar los hallazgos.

a) *Maquila domiciliaria y subcontratación en México en la era de la globalización neoliberal*. Libro publicado por Plaza y Valdés y El Colegio de Tlaxcala. La *Tabla 2* presenta las palabras de mayor frecuencia utilizadas por el autor hasta el punto de transición de Goffman:

9R	Word	F	R*F	Goffman
1	TRABAJO	209	209	32904
2	INDUSTRIA	202	404	181.3945975
3	MAQUILA	187	561	180.3945975
4	DOMICILIARIA	150	600	90.19729875
5	PRODUCCIÓN	122	610	
6	DOMICILIO	111	666	
7	VESTIDO	103	721	
8	CAPITALISTA	94	752	
9	INDUSTRIAL	81	729	

Tabla 2. Resultado de las palabras de mayor frecuencia en el texto

En la aplicación del modelo matemático de Zipf se calculó la constante y se elaboró la gráfica a partir de la frecuencia más alta hasta donde se ubica el punto de transición de Goffman. La línea con inclinación hacia el eje de las X se debe a que hay palabras con menor frecuencia, las palabras en el eje de las Y son las de mayor frecuencia y representan parte del contenido del documento.

Para reconstruir los términos del discurso de los autores se utilizó el software *Notepad*, que permite hacer búsquedas por palabra y encontrar las frases terminológicas. La *Figura 3* muestra los resultados al trabajar con “trabajo a domicilio”, “trabajo por encargos” y “trabajo domiciliario”.

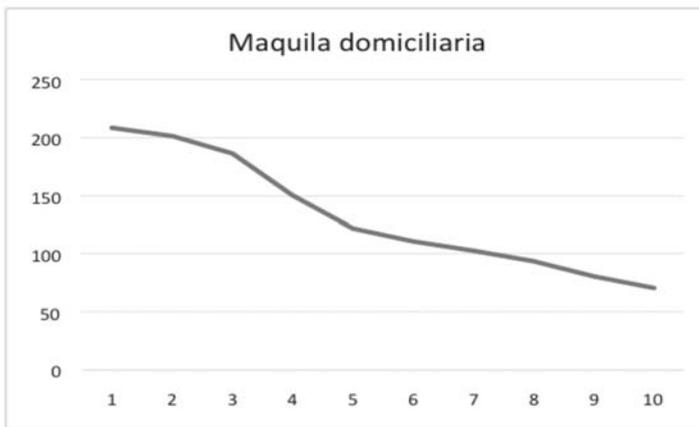


Figura 2. Modelo de Zip, el gráfico corresponde a la fórmula

```

1 MAQUILA DOMICILIARIA Y SUBCONTRATACION EN MEXICO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACION MULTINACIONAL
2 José A. Alzate
3
4 Resumen abstracto 2002
5
6 © José A. Alzate
7 © Colegio de Ingenieros A. C.
8 © Plaza y Valdés, S. A. de C. V.
9 Publicado en México por Plaza y Valdés, S. A. de C. V. Manuel María Domínguez s/n. 7a. Cal. San Rafael México, D. F., Tel. 507-50-70, C. F. 0470 editorial@plazayvaldes.com
10 Derechos reservados por México corresponden para todos los países de habla hispana. Reservados la reproducción total o parcial por cualquier medio en cualquier idioma de los editores.
11 ISBN: 970-712-003-6
12
13 Maquila en México / Plazate en México
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846
847
848
849
850
851
852
853
854
855
856
857
858
859
860
861
862
863
864
865
866
867
868
869
870
871
872
873
874
875
876
877
878
879
880
881
882
883
884
885
886
887
888
889
890
891
892
893
894
895
896
897
898
899
900
901
902
903
904
905
906
907
908
909
910
911
912
913
914
915
916
917
918
919
920
921
922
923
924
925
926
927
928
929
930
931
932
933
934
935
936
937
938
939
940
941
942
943
944
945
946
947
948
949
950
951
952
953
954
955
956
957
958
959
960
961
962
963
964
965
966
967
968
969
970
971
972
973
974
975
976
977
978
979
980
981
982
983
984
985
986
987
988
989
990
991
992
993
994
995
996
997
998
999
1000
1001
1002
1003
1004
1005
1006
1007
1008
1009
1010
1011
1012
1013
1014
1015
1016
1017
1018
1019
1020
1021
1022
1023
1024
1025
1026
1027
1028
1029
1030
1031
1032
1033
1034
1035
1036
1037
1038
1039
1040
1041
1042
1043
1044
1045
1046
1047
1048
1049
1050
1051
1052
1053
1054
1055
1056
1057
1058
1059
1060
1061
1062
1063
1064
1065
1066
1067
1068
1069
1070
1071
1072
1073
1074
1075
1076
1077
1078
1079
1080
1081
1082
1083
1084
1085
1086
1087
1088
1089
1090
1091
1092
1093
1094
1095
1096
1097
1098
1099
1100
1101
1102
1103
1104
1105
1106
1107
1108
1109
1110
1111
1112
1113
1114
1115
1116
1117
1118
1119
1120
1121
1122
1123
1124
1125
1126
1127
1128
1129
1130
1131
1132
1133
1134
1135
1136
1137
1138
1139
1140
1141
1142
1143
1144
1145
1146
1147
1148
1149
1150
1151
1152
1153
1154
1155
1156
1157
1158
1159
1160
1161
1162
1163
1164
1165
1166
1167
1168
1169
1170
1171
1172
1173
1174
1175
1176
1177
1178
1179
1180
1181
1182
1183
1184
1185
1186
1187
1188
1189
1190
1191
1192
1193
1194
1195
1196
1197
1198
1199
1200
1201
1202
1203
1204
1205
1206
1207
1208
1209
1210
1211
1212
1213
1214
1215
1216
1217
1218
1219
1220
1221
1222
1223
1224
1225
1226
1227
1228
1229
1230
1231
1232
1233
1234
1235
1236
1237
1238
1239
1240
1241
1242
1243
1244
1245
1246
1247
1248
1249
1250
1251
1252
1253
1254
1255
1256
1257
1258
1259
1260
1261
1262
1263
1264
1265
1266
1267
1268
1269
1270
1271
1272
1273
1274
1275
1276
1277
1278
1279
1280
1281
1282
1283
1284
1285
1286
1287
1288
1289
1290
1291
1292
1293
1294
1295
1296
1297
1298
1299
1300
1301
1302
1303
1304
1305
1306
1307
1308
1309
1310
1311
1312
1313
1314
1315
1316
1317
1318
1319
1320
1321
1322
1323
1324
1325
1326
1327
1328
1329
1330
1331
1332
1333
1334
1335
1336
1337
1338
1339
1340
1341
1342
1343
1344
1345
1346
1347
1348
1349
1350
1351
1352
1353
1354
1355
1356
1357
1358
1359
1360
1361
1362
1363
1364
1365
1366
1367
1368
1369
1370
1371
1372
1373
1374
1375
1376
1377
1378
1379
1380
1381
1382
1383
1384
1385
1386
1387
1388
1389
1390
1391
1392
1393
1394
1395
1396
1397
1398
1399
1400
1401
1402
1403
1404
1405
1406
1407
1408
1409
1410
1411
1412
1413
1414
1415
1416
1417
1418
1419
1420
1421
1422
1423
1424
1425
1426
1427
1428
1429
1430
1431
1432
1433
1434
1435
1436
1437
1438
1439
1440
1441
1442
1443
1444
1445
1446
1447
1448
1449
1450
1451
1452
1453
1454
1455
1456
1457
1458
1459
1460
1461
1462
1463
1464
1465
1466
1467
1468
1469
1470
1471
1472
1473
1474
1475
1476
1477
1478
1479
1480
1481
1482
1483
1484
1485
1486
1487
1488
1489
1490
1491
1492
1493
1494
1495
1496
1497
1498
1499
1500
1501
1502
1503
1504
1505
1506
1507
1508
1509
1510
1511
1512
1513
1514
1515
1516
1517
1518
1519
1520
1521
1522
1523
1524
1525
1526
1527
1528
1529
1530
1531
1532
1533
1534
1535
1536
1537
1538
1539
1540
1541
1542
1543
1544
1545
1546
1547
1548
1549
1550
1551
1552
1553
1554
1555
1556
1557
1558
1559
1560
1561
1562
1563
1564
1565
1566
1567
1568
1569
1570
1571
1572
1573
1574
1575
1576
1577
1578
1579
1580
1581
1582
1583
1584
1585
1586
1587
1588
1589
1590
1591
1592
1593
1594
1595
1596
1597
1598
1599
1600
1601
1602
1603
1604
1605
1606
1607
1608
1609
1610
1611
1612
1613
1614
1615
1616
1617
1618
1619
1620
1621
1622
1623
1624
1625
1626
1627
1628
1629
1630
1631
1632
1633
1634
1635
1636
1637
1638
1639
1640
1641
1642
1643
1644
1645
1646
1647
1648
1649
1650
1651
1652
1653
1654
1655
1656
1657
1658
1659
1660
1661
1662
1663
1664
1665
1666
1667
1668
1669
1670
1671
1672
1673
1674
1675
1676
1677
1678
1679
1680
1681
1682
1683
1684
1685
1686
1687
1688
1689
1690
1691
1692
1693
1694
1695
1696
1697
1698
1699
1700
1701
1702
1703
1704
1705
1706
1707
1708
1709
1710
1711
1712
1713
1714
1715
1716
1717
1718
1719
1720
1721
1722
1723
1724
1725
1726
1727
1728
1729
1730
1731
1732
1733
1734
1735
1736
1737
1738
1739
1740
1741
1742
1743
1744
1745
1746
1747
1748
1749
1750
1751
1752
1753
1754
1755
1756
1757
1758
1759
1760
1761
1762
1763
1764
1765
1766
1767
1768
1769
1770
1771
1772
1773
1774
1775
1776
1777
1778
1779
1780
1781
1782
1783
1784
1785
1786
1787
1788
1789
1790
1791
1792
1793
1794
1795
1796
1797
1798
1799
1800
1801
1802
1803
1804
1805
1806
1807
1808
1809
1810
1811
1812
1813
1814
1815
1816
1817
1818
1819
1820
1821
1822
1823
1824
1825
1826
1827
1828
1829
1830
1831
1832
1833
1834
1835
1836
1837
1838
1839
1840
1841
1842
1843
1844
1845
1846
1847
1848
1849
1850
1851
1852
1853
1854
1855
1856
1857
1858
1859
1860
1861
1862
1863
1864
1865
1866
1867
1868
1869
1870
1871
1872
1873
1874
1875
1876
1877
1878
1879
1880
1881
1882
1883
1884
1885
1886
1887
1888
1889
1890
1891
1892
1893
1894
1895
1896
1897
1898
1899
1900
1901
1902
1903
1904
1905
1906
1907
1908
1909
1910
1911
1912
1913
1914
1915
1916
1917
1918
1919
1920
1921
1922
1923
1924
1925
1926
1927
1928
1929
1930
1931
1932
1933
1934
1935
1936
1937
1938
1939
1940
1941
1942
1943
1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956
1957
1958
1959
1960
1961
1962
1963
1964
1965
1966
1967
1968
1969
1970
1971
1972
1973
1974
1975
1976
1977
1978
1979
1980
1981
1982
1983
1984
1985
1986
1987
1988
1989
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001
2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017
2018
2019
2020
2021
2022
2023
2024
2025
2026
2027
2028
2029
2030
2031
2032
2033
2034
2035
2036
2037
2038
2039
2040
2041
2042
2043
2044
2045
2046
2047
2048
2049
2050
2051
2052
2053
2054
2055
2056
2057
2058
2059
2060
2061
2062
2063
2064
2065
2066
2067
2068
2069
2070
2071
2072
2073
2074
2075
2076
2077
2078
2079
2080
2081
2082
2083
2084
2085
2086
2087
2088
2089
2090
2091
2092
2093
2094
2095
2096
2097
2098
2099
2100
2101
2102
2103
2104
2105
2106
2107
2108
2109
2110
2111
2112
2113
2114
2115
2116
2117
2118
2119
2120
2121
2122
2123
2124
2125
2126
2127
2128
2129
2130
2131
2132
2133
2134
2135
2136
2137
2138
2139
2140
2141
2142
2143
2144
2145
2146
2147
2148
2149
2150
2151
2152
2153
2154
2155
2156
2157
2158
2159
2160
2161
2162
2163
2164
2165
2166
2167
2168
2169
2170
2171
2172
2173
2174
2175
2176
2177
2178
2179
2180
2181
2182
2183
2184
2185
2186
2187
2188
2189
2190
2191
2192
2193
2194
2195
2196
2197
2198
2199
2200
2201
2202
2203
2204
2205
2206
2207
2208
2209
2210
2211
2212
2213
2214
2215
2216
2217
2218
2219
2220
2221
2222
2223
2224
2225
2226
2227
2228
2229
2230
2231
2232
2233
2234
2235
2236
2237
2238
2239
2240
2241
2242
2243
2244
2245
2246
2247
2248
2249
2250
2251
2252
2253
2254
2255
2256
2257
2258
2259
2260
2261
2262
2263
2264
2265
2266
2267
2268
2269
2270
2271
2272
2273
2274
2275
2276
2277
2278
2279
2280
2281
2282
2283
2284
2285
2286
2287
2288
2289
2290
2291
2292
2293
2294
2295
2296
2297
2298
2299
2300
2301
2302
2303
2304
2305
2306
2307
2308
2309
2310
2311
2312
2313
2314
2315
2316
2317
2318
2319
2320
2321
2322
2323
2324
2325
2326
2327
2328
2329
2330
2331
2332
2333
2334
2335
2336
2337
2338
2339
2340
2341
2342
2343
2344
2345
2346
2347
2348
2349
2350
2351
2352
2353
2354
2355
2356
2357
2358
2359
2360
2361
2362
2363
2364
2365
2366
2367
2368
2369
2370
2371
2372
2373
2374
2375
2376
2377
2378
2379
2380
2381
2382
2383
2384
2385
2386
2387
2388
2389
2390
2391
2392
2393
2394
2395
2396
2397
2398
2399
2400
2401
2402
2403
2404
2405
2406
2407
2408
2409
2410
2411
2412
2413
2414
2415
2416
2417
2418
2419
2420
2421
2422
2423
2424
2425
2426
2427
2428
2429
2430
2431
2432
2433
2434
2435
2436
2437
2438
2439
2440
2441
2442
2443
2444
2445
2446
2447
2448
2449
2450
2451
2452
2453
2454
2455
2456
2457
2458
2459
2460
2461
2462
2463
2464
2465
2466
2467
2468
2469
2470
2471
2472
2473
2474
2475
2476
2477
2478
2479
2480
2481
2482
2483
2484
2485
2486
2487
2488
2489
2490
2491
2492
2493
2494
2495
2496
2497
2498
2499
2500
2501
2502
2503
2504
2505
2506
2507
2508
2509
2510
2511
2512
2513
2514
2515
2516
2517
2518
2519
2520
2521
2522
2523
2524
2525
2526
2527
2528
2529
2530
2531
2532
2533
2534
2535
2536
2537
2538
2539
2540
2541
2542
2543
2544
2545
2546
2547
2548
2549
2550
2551
2552
2553
2554
2555
2556
2557
2558
2559
2560
2561
2562
2563
25
```

Encabezamientos asignados	Enc. de LC equivalentes en español	Tesoro de género de INM	Tesoro de género de la red española	Lenguaje del autor
Mujeres trabajadoras de la industria del vestido -- México	Industria del vestido (BX)	Industria textil	Industria textil	Industria del vestido Industria textil
Trabajo a domicilio – México Mujeres -- Empleo – México	Trabajo a domicilio (BX, NE, CS); sector informal (NE)	Trabajo a domicilio	Trabajo a domicilio	Trabajo domiciliario Trabajo a domicilio Trabajo por encargos
	Trabajadoras de maquiladoras (SF) Industria maquiladora (NE)			Maquila domiciliaria Talleres de maquila Mujeres en la actividad maquiladora Producción textil domiciliaria Producción artesanal

Tabla 3. Comparativo de los lenguajes controlados y el vocabulario del autor

En el ejemplo se observa lo siguiente:

- a) Existen algunos encabezamientos de materia para describir con mayor precisión el contenido, como *trabajadoras de maquiladoras*.
- b) El tesoro de género no incluye terminología de la industria maquiladora, en tanto que en LC *trabajadoras de maquilas* ya forma parte del lenguaje controlado.
- c) El lenguaje utilizado por el autor es representado en el lenguaje controlado pero no es utilizado por el bibliotecólogo.

b) Tesis para obtener el grado de maestría por El Colegio de Sonora: *Los techos de cristal. Barreras de ascenso en la carrera laboral de las gerentas del sector privado en Hermosillo*.

En la *Tabla 4* se presentan las palabras de mayor frecuencia ubicadas en el texto hasta el punto de transición de Goffman.

En la aplicación del modelo matemático de Zipf se calculó la constante y se elaboró la gráfica, la cual se construyó desde la primera posición hasta donde se ubica el punto de transición. De acuerdo al comportamiento del uso del lenguaje y la frecuencia de los términos se dibuja otra vez una línea que desciende hacia el eje de las X.

R	Word	F	R*F	Goffman
1	MUJERES	538	538	73.34848328
2	TRABAJO	356	712	146.4618595
3	HOMBRES	298	894	73.23092975
4	SECTOR	148	592	
5	LABORAL	143	715	
6	PUESTOS	111	666	
7	MUJER	108	756	
8	BARRERAS	100	800	
9	SEGREGACIÓN	97	873	
10	SERVICIOS	97	970	
11	SEXO	96	1056	
12	GÉNERO	93	1116	
13	EMPRESA	87	1131	
14	ACTIVIDAD	86	1204	
15	DISCRIMINACIÓN	86	1290	
16	MAYOR	80	1280	
17	PERSONAL	80	1360	
18	CASO	75	1350	
19	TRABAJADORES	73	1387	

Tabla 4. Resultado de las palabras de mayor frecuencia en el texto

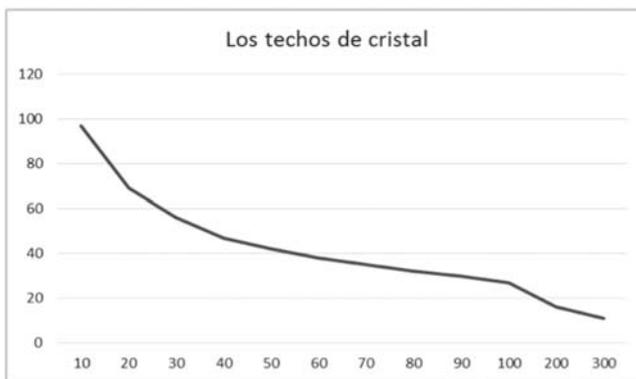


Figura 4. Modelo de Zip, el gráfico corresponde a la fórmula

Se procede a la reconstrucción de los términos, en este caso “trayectorias laborales de mujeres”.



Figura 5. Uso del software Notepad para reconstruir las fases terminológicas utilizadas por el autor

En la *Tabla 5* se presenta la comparación entre los lenguajes controlados y el lenguaje natural del autor.

Encabezamientos asignados	Encabezamientos de LC equivalentes en español	Tesoro de género de INM	Tesoro de género de la red española	Lenguaje del autor
Mujeres -- Empleo	Mujeres trabajadoras (NE, CS) Condiciones de trabajo (NE,CS) Trabajo y familia (NE, SF, QB)		Personal directivo Altos cargos de la administración Profesiones no tradicionales	Puestos de dirección Condiciones de trabajo
				Trayectorias laborales de mujeres

		Mujeres empresarias/ ejecutivas Techo de vidrio	Empresarias Techo de cristal	Mujeres en posiciones de dirección
Discriminación sexual en el trabajo		Discriminación en el trabajo Segregación en el trabajo/empleo Segregación vertical	División sexual del trabajo	Discriminación laboral de género Segregación ocupacional por sexo División sexual del trabajo
				Hostigamiento laboral
Discriminación sexual	Discriminación sexual contra las mujeres (QB)	Discriminación sexual		Discriminación por sexo Desigualdad de género
	Mujeres - Salarios (NE) Discriminación salarial de la mujer (NE) Salarios (BX, NE, CS, SF, QB)	Discriminación salarial	Salarios (UP discriminación salarial)	Discriminación salarial

Tabla 5. Comparativo de los lenguajes controlados y el vocabulario del autor

Para este caso se observa lo siguiente:

- Los encabezamientos por los cuales fue localizado el documento en el catálogo se quedan en la descripción general de la discriminación sexual en el trabajo.
- No se describe el tema central, la discriminación en el trabajo hacia las mujeres en puestos de dirección.
- En ambos tesauros de género se tienen los descriptores *techo de vidrio* y *techo de cristal* o bien *mujeres en posiciones de dirección*, que son términos acuñados específicamente para describir las condiciones de trabajo de las mujeres con esas características; es decir, que no son reconocidas sus capacidades y no pueden rebasar una posición por el hecho de ser mujeres.

- d) Otro término es el de *discriminación salarial de la mujer*, el problema se presenta debido a que a pesar de existir un encabezamiento preciso no es utilizado por los catalogadores.
- e) No existe un término para describir las *trayectorias laborales de mujeres*.

CONCLUSIONES

En la muestra de los documentos examinados se pudo comprobar que existen frases terminológicas que no están incorporadas en los encabezamientos de materia; respecto a los tesauros, aun cuando se consultaron dos especializados se tienen algunos huecos en los términos de indización.

Otro de los hallazgos fue que a pesar de la existencia de términos especializados no son utilizados por los bibliotecólogos, por ejemplo, *discriminación salarial de la mujer y trabajadoras de maquiladoras*.

En algunos casos los encabezamientos de materia son más precisos que los términos en el tesauro para representar el mismo contenido conceptual.

Al aplicar el modelo de Zipf se comprobó que la frecuencia con la que aparecen las palabras en el texto puede emplearse para deducir los términos que contribuyen a representar los contenidos de un documento.

Respecto al cálculo del punto de transición de Goffman, se comprobó que también es un indicador a partir del cual se puede identificar una región de términos más recurrentes y los de mayor probabilidad para ser utilizados en la indización.

La identificación de términos simples no es problemática para la computadora; sin embargo, las frecuencias por sí solas no arrojan resultados definitivos. Para localizar frases es necesario recurrir al software *Notepad* con la finalidad de recuperar las frases terminológicas, acercarse más al lenguaje de los autores y hacer propuestas reales para la indización.

Otra comprobación es que se requiere de un análisis humano previo y posterior a los resultados para identificar los términos que describan el significado del contenido en los documentos.

Para el caso de la investigación respecto a la participación de las mujeres en el trabajo asalariado, se pudieron obtener términos significativos para representar con mayor precisión los documentos, lo que prueba la importancia y la posibilidad de replicar el proceso en otros espacios de interés en los que han incursionado las mujeres y han sido motivos de investigación.

Si bien los lenguajes controlados han sido actualizados para responder al desarrollo de las ciencias, no ha sido suficiente y se confirma que aún existen

vacíos terminológicos por cubrir ante el vertiginoso desarrollo de los EG, por lo que se requiere de una revisión exhaustiva y permanente ante fenómenos específicos.

Este artículo es una pincelada de lo que se puede profundizar en el campo de la representación de los contenidos documentales en EG ante la transversalización del tema en el ámbito social.

REFERENCIAS

- Alberti Manzanares, Pilar, Verónica Vázquez García y Emma Zapata Martelo. 2001. "Introducción", en *Género, feminismo y educación superior. Una visión internacional*, 13-29. México: Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas, Estado de México, British Council, ANUIES.
- Alonso Herrero, José Antonio. 2002. *Maquila domiciliaria y subcontratación en México en la era de la globalización neoliberal*. México: Plaza y Valdés, El Colegio de Tlaxcala.
- Barbieri, Teresita de. 1998. "Acerca de las propuestas metodológicas feministas", en *Debates en torno a una metodología feminista*, Eli Bartra (comp.), 103-139. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bejarano Celaya, Zenaida Margarita. 2001. "Los techos de cristal. Barreras de ascenso en la carrera laboral de las gerentas del sector privado en Hermosillo". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, Hermosillo, Sonora.
- Bonaccorsi, Nélica. 2007. "Doble jornada laboral", en *Diccionario de estudios de género y feminismos*, Susana Beatriz Gamba, Tania Diz, Dora Barrancos, Eva Gilberti y Diana Maffía (coord.), 102-103. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Bustos Romero, Olga. 1989. "Los estudios sobre la mujer (y de género) en la UNAM: investigaciones y tesis", en *Estudios de Género y feminismo I*, Patricia Bedolla Miranda, Fátima Flores Palacios y Blanca E. García y García (comps.), 123-147. México: Fontamara.
- Cabré, María Teresa. 1993. *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida.
- Cardaci, Dora, Mary Goldsmith y Lorena Parada-Ampudia. 2002. "Los programas y centros de estudios de la mujer y de género en México", en *Feminismo en México: revisión histórico crítica del siglo que termina*, Griselda Gutiérrez Castañeda (coord.), 247-261. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.
- CIDHAL, A. C. S. f. *Comunicación Intercambio y Desarrollo para América Latina*. Fecha de consulta: 10 de febrero de 2014. <http://www.cidhal.org/CURRICULUM%20CARPETA.pdf>
- Gil Leiva, Isidoro. 2008. *Manual de indización: teoría y práctica*. España: Trea.
- Gomáriz, Enrique. 1992. *Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectivas*. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Inegi (Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática). 2014. *Ocupación y empleo*. Fecha de consulta: 20 de agosto de 2014. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=25433&t=1>
- Lara, F., Roberto Ham Chande y María Isabel García Hidalgo 1979. *Investigaciones lingüísticas en lexicografía*. Jornadas, 89. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Library of Congress Authorities. S. f. Fecha de consulta: 10 de Agosto de 2015. <http://authorities.loc.gov/>
- Library Subject Headings in Spanish. S. f. Fecha de consulta: 13 de julio de 2014. <http://lcsj-es.org/util.html?l=es>
- Maestría en Estudios de Género, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México. S. f. Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2013. <http://piem.colmex.mx/index.php/maestria>
- Maestría en Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. S. f. Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2013. <http://dchx.xoc.uam.mx/estudiosmujer/>
- Montecino Sonia. 1996. “De la mujer al género: implicaciones académicas y teóricas”. *Excerpta* (Centro de Estudios “Miguel Enríquez” Archivo Chile, CEME) 2 (abril): 1-11. Fecha de consulta: 11 de diciembre de 2014. <http://www.archivo-chile.com>
- Moreiro González, José Antonio. 2004. *El contenido de los documentos textuales: su análisis y representación mediante el lenguaje natural*. España: Trea.
- Notepad ++, GNU General Public License. S. f. Fecha de consulta: 12 de julio de 2014. <http://notepad.softonic.com/>
- Pao, Miranda Lee. 1978. “Automatic text analysis based on transition phenomena of Word occurrences”. *Journal of The American Society for Information Science* 29 (3): 121-124.
- Programa Universitario de Estudios de Género, Formación académica. S. f. Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2013. <http://www.pueg.unam.mx/index.php/formacion-academica/diplomado>
- Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres. 2014. *Tesaurus de género: tesaurus de la Red de Centros de Documentación y Bibliotecas del Estado Español*. Fecha de consulta: 12 de enero de 2013. http://www.juntadeandalucia.es/iam/catalogo/doc/web/tesaurus_genero.pdf
- Rossi, Annunziata. 2000. “Una semblanza de Alaíde Foppa”. *Debate feminista* 22 (11): 104-108.
- Svenonius, Elaine. 2003. “Design of controlled vocabularies”, en *Encyclopedia of Library and Information Science*, 822-838. New York: Marcel Dekker. Fecha de consulta: 19 de enero de 2014. http://polaris.gseis.ucla.edu/gleazer/260_readings/svenonius.pdf
- Tesaurus de género: lenguaje con equidad*. 2006. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Urbizagástegui Alvarado, Rubén. 1999. “Las posibilidades de la Ley de Zipf en la indización automática”. *B3: Revista Electrónica de Bibliotecología*. Fecha de consulta: 23 de agosto de 2013. http://www.academia.edu/480398/LAS_POSIBILIDADES_DE_LA_LEY_DE_ZIPF_EN_LA_INDIZACION_AUTOMATICA

- Urbizagástegui Alvarado, Rubén y Cristina Restrepo Arango. 2001. “La ley de Zipf y el punto de transición de Goffman en la indización automática”. *Investigación Bibliotecológica* 25 (54): 71-92.
- Urrutia, Elena. 1987. “Una publicación feminista Alaíde Foppa, siempre entre nosotras”. *Fem* 10 (49): 9-11.
- WordSmith Tools Lexically Analysis Software* version 6.0. 2011. <http://www.lexically.net/wordsmith/version6/>

Para citar este texto:

- Romero Millán, Camelia y Catalina Naumis Peña. 2017. “La terminología para indizar documentos en el trabajo asalariado de la mujer”. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 191-211.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57853>

Cómo perciben las competencias informacionales los estudiantes universitarios españoles: un estudio de caso

María Pinto*

David Guerrero-Quesada**

*Artículo recibido:
27 de abril de 2014*

*Artículo aceptado:
15 de abril de 2016*

RESUMEN

El estudio se centra en un diagnóstico de las competencias informacionales basado en la percepción por parte de los estudiantes de la Universidad de Granada de las cinco ramas del conocimiento (Artes y Humanidades, Ciencias, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas, e Ingeniería y Arquitectura). Se emplea una metodología cuantitativa apoyada en la encuesta validada IL-HUMASS. Los resultados destacan la importancia que para estos estudiantes tienen las competencias informacionales así como las lagunas de formación que perciben tener en la adquisición de ciertas habilidades, especialmente de aquellas relacionadas con el tratamiento y la comunicación de información; las notables

* Universidad de Granada, España. mpinto@ugr.es

** Universidad de Granada, España. dguerrero@ugr.es

diferencias en actitud y comportamiento informacional entre los estudiantes de los distintos grados, tanto a nivel de autoeficacia percibida como en cuanto a los hábitos de aprendizaje de dichas competencias.

Palabras clave: Alfabetización Informacional; Autoevaluación; Competencias informacionales; Habilidades Informacionales; Cultura disciplinar; Comportamiento informacional.

How Spanish University Students Perceive Information Competencies: A Case Study

María Pinto and David Guerrero-Quesada

ABSTRACT

The study focuses on an assessment of information skills based on the perception of students of the University of Granada enrolled in Arts and Humanities, Science, Health Sciences, Social Sciences and Law, and Engineering and Architecture. A quantitative methodology based on the validated survey IL-HUMASS is employed. The results highlight the importance that these students afford to the information competencies and the lack of training they perceive regarding the acquisition of certain skills, especially those related to the processing and communication of information. Results also show significant differences in information behavior and attitude between students enrolled in different programs, both in terms of self-efficacy and learning habits. It concludes with a SWOT analysis describing the skills valued least and most by students, and a with number of suggestions for improving weaknesses.

Keywords: Information Literacy; Self-Assessment; Information Skills; Information Behavior; Information Competences; Discipline Culture.

INTRODUCCIÓN

El interés de la Unión Europea y de la Unesco por las investigaciones centradas en la alfabetización informacional y en el aprendizaje a lo largo de

la vida y su impacto en el aprendizaje es creciente. Hoy día, con los cambios que ha supuesto el modelo de convergencia europea, la figura del profesor se ha desplazado hacia el rol de tutor y el centro de atención está en el estudiante, en su capacidad para aprender a aprender y aprender haciendo. Otros factores, también responsables, son la aceleración de la internacionalización de la enseñanza, la rapidez de los progresos científicos y tecnológicos, en particular de las tecnologías de la información y la comunicación, y la creciente complejidad de las distintas profesiones. Existe un consenso generalizado al respecto de que los ciudadanos deben estar preparados para afrontar el aprendizaje a lo largo de la vida con el fin de hacer frente a los desafíos y evitar los peligros de la exclusión social. De ahí que la mayoría de los responsables educativos han redefinido los objetivos didácticos en términos de competencias, entendidas como la capacidad de aplicar los conocimientos y las destrezas en diversos contextos. Entre ellas, ocupan un lugar medular las competencias informacionales (CI) e informáticas. Por tanto, las universidades españolas tienen un doble reto en esta sociedad de la información: por un lado, avanzar hacia e-Universidades, contando con una adecuada infraestructura e infoestructura informacional, en un contexto equitativo y sostenible; por otro, constituirse en una organización cuya misión y visión derive hacia el beneficio de la sociedad, que transforme sus roles y procesos para que, acorde a los requerimientos de esta sociedad de la información y del conocimiento, pueda afrontar de manera transversal la nueva formación por competencias, con especial protagonismo de las CI, de los estudiantes.

OBJETIVOS

El objetivo principal es ofrecer un autodiagnóstico a modo de radiografía del nivel de CI percibidas por una amplia muestra de estudiantes universitarios que comienzan sus estudios en diversas especialidades. Este análisis, a modo de estudio piloto, se ha centrado en titulaciones de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas que se imparten en la Universidad de Granada, y se basa en las opiniones de los estudiantes sobre sí mismos mediante la aplicación de un cuestionario de autoevaluación, de manera que sirva de punto de partida para estudios posteriores de evaluación basados en modelos objetivos. Asimismo, se detectan cuáles son las competencias mejor y peor valoradas por los estudiantes según las ramas de conocimiento. Por último, se analizará si existen diferencias notables de actitud y comportamiento informacional entre los estudiantes universitarios de las titulaciones participantes en el estudio, con el propósito de dar a conocer esos datos a la comunidad académica

para una adecuada planificación y desarrollo en los currículos del aprendizaje de las CI.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La literatura sobre evaluación de CI en la educación superior es muy amplia y, en general, se solapa con la evaluación de los resultados de aprendizaje en el contexto de la ALFIN. La mayoría de los estudios ponen de manifiesto la necesidad de incorporar la gestión de la información, y por tanto la formación en CI, como una actividad transversal para todo estudiante universitario,¹ y de hacerlo mediante un enfoque basado en la adquisición de competencias, contextualizado en su entorno concreto de uso y retroalimentado con la perspectiva de los usuarios en contexto (Bruce, 1997).

Dado el carácter complejo de la competencia informacional, que implica la capacidad de usar integradamente diferentes habilidades, valores y conocimientos en contextos concretos para resolver problemas o conseguir fines propuestos, la evaluación óptima sería a través de métodos cualitativos, como la entrevista (Monroe-Gulick y Petr, 2012), el análisis de portafolios y de los resultados de las tareas informacionales y de investigación de acuerdo con rúbricas. De estos métodos hay ejemplos significativos (Leichner *et al.*, 2014), pero tienen dificultades de diseño y de aplicación.

Frente a la evaluación cualitativa, los sistemas de evaluación más usados se basan en test o pruebas estandarizadas;² tienen ventajas como la facilidad de aplicación para obtener puntuaciones objetivas, pero pueden quedarse en una evaluación formal, no significativa. Además, implican costo, falta de flexibilidad, y a veces requieren un tiempo excesivo en el proceso de aplicación de los cuestionarios (Goebel *et al.*, 2013).

En la enseñanza universitaria a nivel internacional se han desarrollado numerosos proyectos de evaluación de la alfabetización informacional.³ Otros han realizado un cuidadoso análisis crítico de la lógica subyacente de los procesos de evaluación de la ALFIN en la educación superior (Oakleaf y Kaske, 2009). Mención especial merecen también algunos instrumentos homologados para la evaluación de las CI que emplean distintas universidades: Indiana University (Kuh y Gonyea, 2003); ISST, James Madison University

1 Ejemplos de estos estudios son Leu y Kinzer (2005), Mark y Boruff-Jones (2003), Kuiper, Volman y Terwel (2005), Alvermann, Swafford y Montero (2004), Katz (2007), Baildon y Baildon (2008) y Rumsey (2008).

2 Tal y como se describe en Pinto *et al.* (2013a) y en Blevens (2012).

3 Valgan como ejemplo los llevados a cabo por Sonntag (2008), el de Larkin y Pines (2005) y el de Markless y Streatfield (2007).

(Cameron y Feind, 2001); Information Literacy Test (ILT) (Cameron, Wise y Lottridge, 2007) que surge en 2002 a partir del ISST con el objetivo de medir las cinco CI de las normas ACRL; Standardized Assessment of Information Literacy Skills (SAILS, <http://www.projectsails.org>), originalmente desarrollado por la Universidad Estatal de Kent y aprobado en 2003 por Association of Research Libraries (ARL), se basa en las normas ALFIN de ACRL; Education Testing Service (ETS) (2008), elaborado desde la Universidad del Estado de California (CSU), se ha pilotado durante varios años en diversas facultades y universidades; Information Skills Survey (ISS) (Bundy, 2004) es una encuesta que, a tono con las normas australianas de ALFIN y a modo de autoinforme, pide al encuestado que describa qué hace con la información, aportando cierta evidencia de lo que realiza en la práctica; IL-HUMASS⁴ es una encuesta dirigida a autoevaluar y conocer las percepciones y expectativas sobre las CI entre los estudiantes universitarios; INFOLITRANS,⁵ centrado en la evaluación y el aprendizaje de las CI de los estudiantes de Traducción e Interpretación. Otro estudio interesante se centra en el grado de aprendizaje conseguido en competencias formativas básicas como el razonamiento crítico, el razonamiento complejo o la escritura (Arum y Roksa, 2011).

Autoevaluación de las competencias informacionales

A pesar del argumento de que los avances tecnológicos han facilitado el acceso a la información, hay una continua preocupación ante el hecho de que los estudiantes universitarios no están suficientemente infoalfabetizados: manejan cantidades abrumadoras de información, pero no saben qué hacer con ella, cómo evaluarla, cómo usarla y cómo aprovecharla de forma estratégica y ética. Desconocen cómo abordar de manera sistemática la realización de trabajos académicos y cómo exponer adecuadamente en público.

Parece recomendable que, previo a cualquier tarea de evaluación de competencias, se disponga de un autodiagnóstico que refleje las percepciones de los estudiantes sobre el tema, porque con ello se dirigirán mejor hacia sus carencias y, a través del proceso de análisis de su autovaloración, percibirán la amplitud de la competencia. En esta línea giran las aportaciones de algunos estudios, que describen la visión de los estudiantes sobre la adquisición de CI, la autopercepción de su propio conocimiento base y sus habilidades, para posteriormente comparar esta visión con las puntuaciones que obtienen en un test normalizado. Gross y Latham (2009) compararon las valoraciones

4 Desarrollado en los estudios de Pinto (2010 y 2011).

5 Desarrollado en los estudios de Pinto y Sales (2007 y 2008).

obtenidas en entrevistas con el análisis de los resultados del cuestionario Information Literacy Test (ILT) para identificar qué diferencias había entre las percepciones de los estudiantes de sus competencias y sus capacidades objetivas. Pinto (2010) plantea el modelo IL-HUMASS para analizar por primera vez la valoración, el autoconcepto y la forma declarada de aprender las competencias informacionales de los estudiantes universitarios españoles de grado. Demiralay y Karadeniz (2010) aplicaron un test denominado Information Literacy Self-efficacy Scale (ILSES) para examinar la percepción de la propia competencia. Comas *et al.* (2011) estudiaron también la autovaloración de sus competencias informacionales de 1 025 estudiantes universitarios de la Universidad de las Islas Baleares, concluyendo que éstos consideraban positivamente sus habilidades en los procesos de información en Internet, a diferencia de sus competencias en el uso de los recursos bibliotecarios. Los resultados revelan una visión general de la alfabetización informacional centrada en el producto más que en el proceso, la percepción de conseguir las CI por cuenta propia, la primacía de la persona sobre las fuentes de información, y el énfasis en el interés personal como la clave en la búsqueda de información.

METODOLOGÍA

Pese a que numerosos estudios ponen de manifiesto la importancia de desarrollar una evaluación diagnóstica de las CI, se observa que no existen instrumentos para este fin en el contexto de la enseñanza superior en España. Por eso, para recabar información sobre este tema fue necesario aproximarnos a través de una herramienta de evaluación diseñada *ex profeso*, IL-HUMASS,⁶ que está siendo completada con el diseño de otros instrumentos de evaluación (Pinto, 2012). El diseño del cuestionario IL-HUMASS⁷ se apoya en un amplio corpus de literatura dentro del campo de la alfabetización informacional internacional, tanto de carácter general como normativo, así como otros de carácter más específico, orientados desde la perspectiva del usuario y desde un enfoque evaluativo. Asimismo, se han revisado otros test dirigidos a conocer las CI de los estudiantes universitarios: SAILS (Kent State University), ISS (Catts, 2005), iSkills (Educational Testing Service, 2008).

A través de 26 variables (subcompetencias), el cuestionario recoge información sobre estas cuatro CI transversales: búsqueda de información, evaluación, procesamiento y comunicación-difusión. Cada una de las variables

6 Véanse los artículos de Pinto (2010 y 2011)

7 Se incluye como anexo al texto el instrumento IL-HUMASS.

fue evaluada a partir de tres dimensiones: *importancia*, a través de una escala tipo Likert de nueve puntos; *autoeficacia* o nivel de logro, usando la misma escala, y *hábito preferente de aprendizaje*, en el que se presentaban cuatro escenarios: clases, cursos, biblioteca y autodidacta/individual. El cuestionario tiene también una pregunta abierta de carácter cualitativo, que en este estudio no ha sido tratada.

La importancia concedida por el estudiante a cada una de las competencias analizadas supone una acción positiva por parte del mismo, y en todo caso subjetiva, personal e intransferible. Por el contrario, la autoeficacia percibida por el estudiante en relación con cada una de las competencias supone más bien una reacción ante un tema mucho más concreto, como es la puesta en práctica de determinadas acciones encaminadas a conseguir ciertos objetivos informacionales. La dimensión cualitativa denominada hábito preferente de aprendizaje trata de determinar la manera más habitual de aprender o adquirir cada una de las competencias. La elección de ese modo prioritario de aprender no es excluyente, y no implica que el estudiante no utilice otros caminos para el aprendizaje de la competencia en cuestión.

Recolección de datos

Los encuestados fueron estudiantes de la Universidad de Granada matriculados en 17 títulos oficiales, asegurando que fueran representativos de las cinco ramas del conocimiento. Estos títulos fueron escogidos por la facilidad de acceso a los encuestados por parte de los miembros del equipo de investigación. Se ha priorizado la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas, ya que es el área con más estudiantes y la más cercana a nuestra práctica habitual.

El proceso de muestreo elegido fue el probabilístico estratificado para cada uno de los títulos seleccionados previamente. Se asignó un error muestral de $\pm 5\%$, con un nivel de confianza de 95 %. El cálculo del tamaño de las muestras (muestra aleatoria simple) fue realizado con el programa estadístico StatsTM 2.0, obteniendo un resultado preliminar de $n=1036$ (unidades de muestreo). A partir del criterio sugerido por Malhotra (2004) para el cálculo anticipado de tasa de cumplimiento, partimos de una estimación de al menos un 70 % de cuestionarios respondidos satisfactoriamente, por lo que de manera preventiva incrementamos el tamaño de la muestra hasta lograr un total de 1 530 cuestionarios aplicados, de los que 110 fueron descartados resultando una muestra de $n=1 420$ (Figura 1).

El cálculo para muestras probabilísticas estratificadas por título universitario se llevó a cabo a partir de la fórmula de Kish.

UNIVERSIDAD DE GRANADA		
Curso académico 2009/2010	Total	Muestra
Universo de estudiantes en títulos seleccionados	20.722	1420
I ARTES Y HUMANIDADES		
Total de estudiantes	7723	386
Estudiantes en títulos seleccionados	3998	424
1 Estudios Ingleses (Filología Inglesa)	775	114
2 Filología Hispánica	712	49
3 Historia	792	103
4 Traducción e interpretación	1719	158
II CIENCIAS		
Total de estudiantes	5015	251
Estudiantes en títulos seleccionados	2632	108
5 Biología	1380	46
6 Matemáticas	352	27
7 Medio Ambiente (Ciencias Ambientales)	900	35
III CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS		
Total de estudiantes	26056	1303
Estudiantes en títulos seleccionados	6028	537
8 Derecho	3227	112
9 Documentación	306	79
0 Magisterio	629	75
1 Psicología	1866	271
V CIENCIAS DE LA SALUD		
Total de estudiantes	6568	328
Estudiantes en títulos seleccionados	2126	109
2 Medicina	1627	63
3 Odontología	499	46
V INGENIERÍA Y ARQUITECTURA		
Total de estudiantes	9132	457
Estudiantes en títulos seleccionados	5798	242
4 Ingeniería civil (de Caminos)	1622	70
5 Ingeniería de edificación (Arquitectura Técnica)	2487	86
6 Ingeniería informática	539	39
7 Ingeniería Química	1150	47

Figura 1. Títulos seleccionados por rama del conocimiento

De los 1 420 estudiantes encuestados, 914 fueron mujeres y 506 hombres. La recolección de datos abordó todos los cursos, con mayor énfasis en los cursos primero (38.6 % de la muestra), tercero (30.9 %) y quinto (17.1 %).

El cuestionario se aplicó entre los meses de enero y mayo de 2010, y siempre que fue posible se administró en línea en los laboratorios de informática de la universidad, con el consentimiento de los profesores implicados. Los

cuestionarios se rellenaron en presencia de un miembro del equipo de investigación, quien se encargaba de solventar cualquier duda con relación a la cumplimentación del cuestionario o el uso de la plataforma *online*. El protocolo de instrucciones fue aplicado por los mismos investigadores en cada uno de los centros para eliminar la posibilidad de sesgos en las respuestas.

Análisis

Para comprobar la fiabilidad se aplicó el coeficiente alfa de Cronbach, que arrojó un valor medio de correlación entre las variables de 0.948, lo cual permite asegurar que el cuestionario es fiable. Se confirma también la fiabilidad de la muestra si observamos las correlaciones significativas (fórmula de Pearson) existentes entre las cuatro categorías de competencias que forman parte de este modelo auto-evaluador (*Figura 2*). Puede verse cómo todas las categorías están correlacionadas de un modo significativo en las dimensiones de importancia y autoeficacia.

GLOBAL Correlaciones Pearson Significativas entre Categorías		importancia				autoeficacia			
		búsqueda	evaluación	procesamiento	comunicación	búsqueda	evaluación	procesamiento	comunicación
importancia	búsqueda	1	.598**	.449**	.385**	.342**	.271**	.224**	.206**
	evaluación		1	.546**	.427**	.205**	.346**	.214**	.182**
	procesamiento			1	.739**	.228**	.249**	.459**	.384**
	comunicación				1	.197**	.208**	.386**	.521**
autoeficacia	búsqueda					1	.624**	.597**	.544**
	evaluación						1	.582**	.493**
	procesamiento							1	.663**
	comunicación								1

Figura 2. Mapa de correlaciones significativas entre categorías

En resumen, los resultados obtenidos tras el análisis de correlación indican no sólo que se trata de un instrumento con una alta consistencia interna, muy cohesionado y fiable para la recolección de datos, sino también que la muestra seleccionada es homogénea, consistente y fiable. En cuanto a la validez de los datos, tanto los correspondientes a las dimensiones cuantitativas (importancia y autoeficacia) como los pertenecientes a la dimensión cualitativa (hábitos de aprendizaje) se han validado estadísticamente. En cualquier caso, la correlación significativa entre las dimensiones de motivación y autoeficacia ya ha sido demostrada previamente en muestreos similares (Pinto, 2011).

RESULTADOS

Acorde con los objetivos planteados en este trabajo, analizaremos desde una perspectiva global los hallazgos más relevantes en relación con la visión-autopercepción que tienen los estudiantes encuestados acerca de las CI.

Los valores medios obtenidos para las dimensiones *importancia* y *autoeficacia* de las CI desde una perspectiva global y desde las cuatro categorías competenciales analizadas (búsqueda de información, evaluación, procesamiento y comunicación-difusión) aparecen en la *Figura 3*. Las puntuaciones globales resultantes (7.15 para importancia y 5.89 para autoeficacia) resumen la media de las valoraciones de los estudiantes encuestados en el total de las 26 CI analizadas. Aunque ambas dimensiones ofrecen un nivel general que podemos considerar notable en importancia y aceptable en autoeficacia, es cierto que ambas puntuaciones pueden mejorarse.

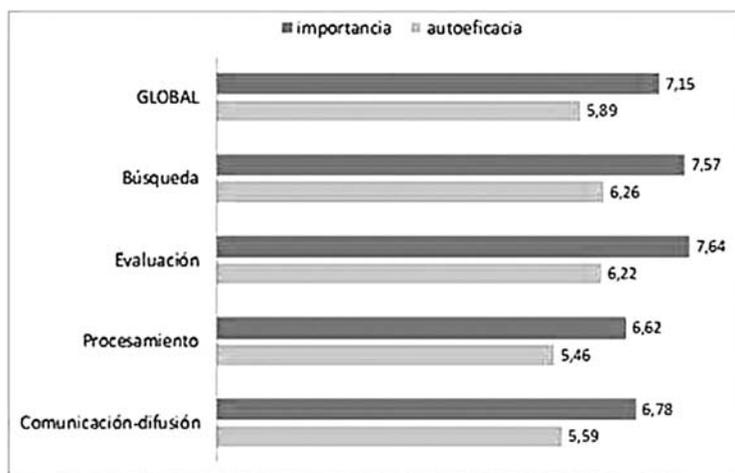


Figura 3. Importancia-autoeficacia global y por categorías informacionales

En referencia a las cuatro categorías informacionales, surgen dos agrupaciones claramente diferenciadas: por un lado, las categorías de búsqueda y evaluación de la información, cuyas puntuaciones medias en lo que a importancia y autoeficacia se refiere son bastante superiores, por encima de la puntuación global; por otro, las categorías de procesamiento y comunicación-difusión, cuyas apreciaciones son marcadamente inferiores, por debajo de los valores globales. Podemos inferir que los estudiantes encuestados en la

Universidad de Granada les importa más buscar y evaluar la información, teniendo su autoestima competencial más alta precisamente en estos dos grupos de competencias. Por el contrario, no se encuentran tan estimulados para procesar y comunicar-difundir la información, ni tampoco se consideran eficaces a la hora de poner en práctica las distintas competencias de esta categoría.

Los siguientes diagramas de caja muestran la distribución de los valores en las dimensiones importancia y autoeficacia (*Figura 4*).

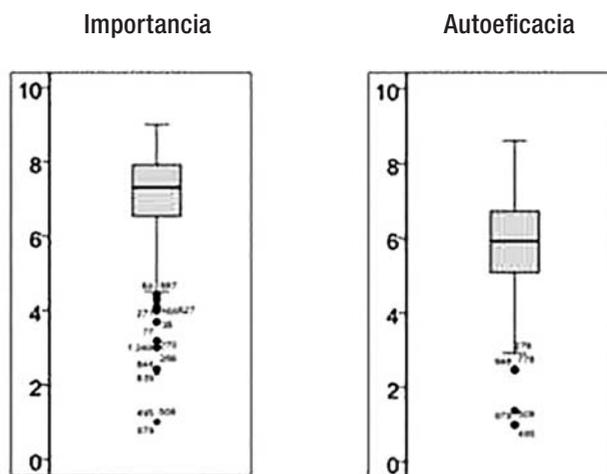


Figura 4. Distribución de valores para las dimensiones importancia y autoeficacia

Se evidencia el grado de concentración-dispersión de los datos obtenidos, así como la presencia-ausencia de valores atípicos. En el diagrama de importancia de las CI los datos se encuentran bastante concentrados, con un cierto grado de asimetría que concentra los datos en sus puntuaciones más altas. Por su parte, el diagrama de autoeficacia percibida está ligeramente más disperso, pero presenta una simetría casi total. En todo caso, aparecen valores atípicos en la parte baja de ambos diagramas. No se observa una evolución de los resultados importancia-autoeficacia por cursos que nos permita inferir un cierto progreso o retroceso en lo que a alfabetización informacional se refiere, pues entre el primer y el quinto curso no se aprecian diferencias significativas, ni tampoco entre cursos intermedios (*Figura 5*).

En cuanto a los hábitos de aprendizaje para la adquisición de las competencias, los resultados de este estudio muestran que entre los estudiantes encuestados predomina el autoaprendizaje, seguido por el aprendizaje en clase,

la biblioteca y los cursos específicos, en este orden. Creemos que la creciente importancia del aprendizaje independiente en los últimos años está ligada de manera estrecha, aunque no excluyente, a la implementación de las tecnologías de la información y la comunicación, y a los nuevos requerimientos del Espacio Europeo de Educación Superior. Si nos centramos en las cuatro categorías de las competencias, esta dimensión muestra algunas diferencias en los patrones de conducta de los estudiantes (*Figura 6*).

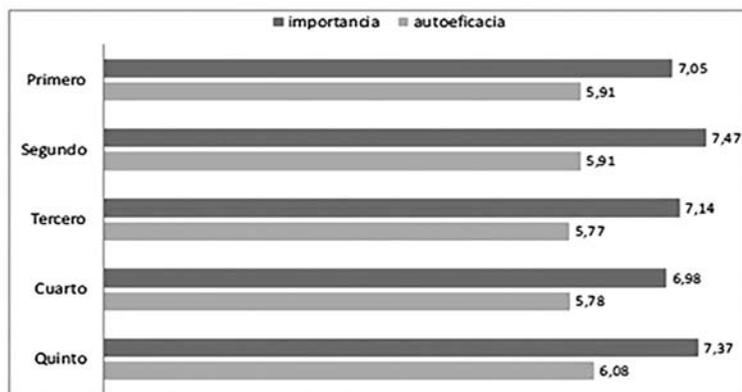


Figura 5. Niveles medio de importancia y autoeficacia por curso

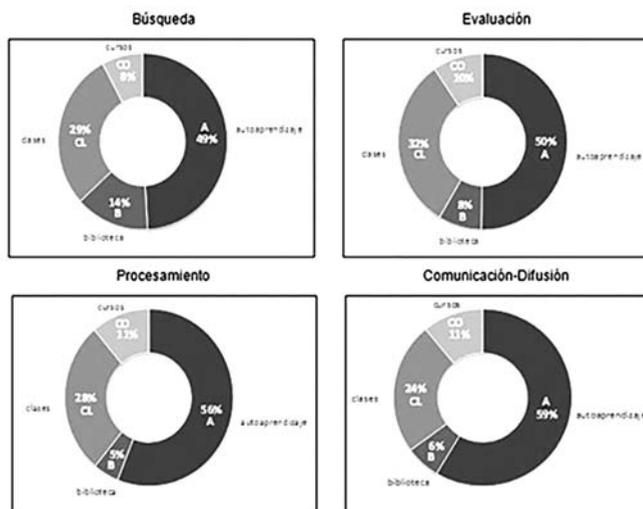


Figura 6. Comparación hábito preferente de aprendizaje por categorías

El autoaprendizaje se incrementa en las categorías Procesamiento y Comunicación-Difusión, que son precisamente los ámbitos informacionales en los que los pares Importancia-Autoeficacia muestran un mayor grado de debilidad. Se observa que existe en cierto modo un *refugio en*, o una *huida hacia* esta modalidad de aprendizaje cuando fallan las CI del estudiante.

Para algunos teóricos del aprendizaje, los estudiantes de ahora practican un mayor uso de Internet debido a la disminución global de las habilidades cognitivas necesarias para el aprendizaje clásico a través de material impreso (Weiler, 2005). La gran mayoría de los estudiantes se dirigen primero a los sitios públicos de Internet en lugar de recurrir a los recursos basados en la biblioteca, a pesar de que muchos de éstos son también accesibles electrónicamente. De este modo eluden el tener que enfrentarse a la comprensión de las complejidades operativas del entorno bibliotecario (Head, 2008).

Otro hallazgo significativo de este estudio de evaluación basado en las auto-percepciones de los estudiantes es que podemos identificar *las principales fortalezas y debilidades en la adquisición de las CI*, con el propósito de poder diseñar acciones formativas que sean incorporadas al proceso de aprendizaje.

Para cada categoría de competencias hemos centrado la atención en los valores extremos obtenidos en las magnitudes Importancia y Autoeficacia expresadas por los estudiantes. En la *Figura 7* se muestran las habilidades mejor y peor valoradas. Como puede observarse, el número de competencias consideradas como una debilidad es claramente superior al de las consideradas como fortalezas. La situación más extrema corresponde a la competencia peor valorada por los estudiantes en la encuesta, que es la relativa a la gestión de bases de datos, cuyo valor medio es el más bajo en todas las ramas de conocimiento analizadas.

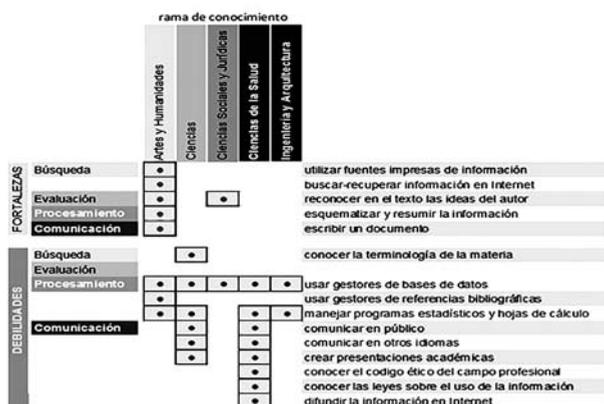


Figura 7. Fortalezas y debilidades por área del conocimiento

Por otro lado, las fortalezas están distribuidas entre cinco competencias, y se concentran en la rama de Artes y Humanidades. En las otras cuatro ramas no aparecen puntos fuertes, según los criterios adoptados. En resumen, la rama del conocimiento que muestra un mayor nivel de alfabetización, al menos desde el punto de vista subjetivo de los estudiantes encuestados, es la de Artes y Humanidades.

Los puntos fuertes que aparecen al menos en una rama de conocimiento se encuentran repartidos en las cuatro categorías informacionales y corresponden a las siguientes cinco competencias: *utilizar fuentes impresas de información, buscar-recuperar información en Internet, reconocer en el texto las ideas del autor, esquematizar y resumir la información y escribir un documento*. Su presencia es reducida, no sólo por el limitado número de competencias que han alcanzado el rango de fortalezas informacionales, sino sobre todo porque su implantación en las distintas ramas de conocimiento es muy reducida, afectando prioritariamente a la rama de Artes y Humanidades, y alguna en la de Ciencias Sociales y Jurídicas. Los estudiantes de las otras tres ramas de conocimiento (Ciencias, Ciencias de la Salud e Ingeniería y Arquitectura) no manifiestan fortalezas desde el punto de vista de la alfabetización informacional.

En cuanto a los puntos débiles con presencia en al menos una rama de conocimiento, observamos que la categoría de evaluación de la información no presenta debilidades en la muestra estudiada. Las competencias que muestran debilidades se distribuyen en las otras tres categorías informacionales, y son diez: *conocer la terminología de la materia, usar gestores de bases de datos, usar gestores de referencias bibliográficas, manejar programas estadísticos y hojas de cálculo, comunicar en público, comunicar en otros idiomas, crear presentaciones académicas, conocer el código ético del campo profesional, conocer las leyes sobre el uso de la información y difundir la información en Internet*. Su presencia se concentra en las ramas de Ciencias y Ciencias de la Salud.

La presencia de datos atípicos demuestra el carácter no reglado de la alfabetización informacional, muy necesitada de su integración en los programas académicos de la universidad. No se observa progreso en el nivel de alfabetización informacional a lo largo de los distintos cursos, y ello es consecuencia de la carencia de una planificación específica en los currículos.

Estos datos pueden correlacionarse con otras investigaciones que han estudiado las CI entre estudiantes universitarios, especialmente aquellas centradas en la búsqueda y la evaluación de la información. Sirva como referencia el trabajo llevado a cabo con una gran muestra de universitarios norteamericanos y británicos, que concluyó que los estudiantes percibían que tenían una mayor habilidad para buscar información en Internet,

sobresaliendo ésta como su fuente preferida para encontrar información académica (Borreson y Salaway, 2008).

Por último, el estudio nos ofrece información relevante sobre las posibles diferencias entre los estudiantes de las titulaciones de las cinco ramas de conocimiento analizadas. En la *Figura 8* se recogen los valores medios correspondientes a la importancia y la autoeficacia dentro de las cinco ramas del conocimiento.

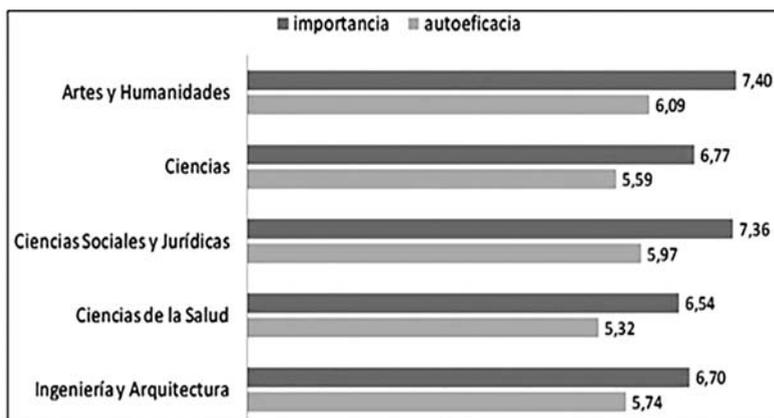


Figura 8. Comparación entre importancia y autoeficacia por rama de conocimiento

En términos del nivel de importancia concedido, dos de las ramas sobresalen sobre la media: Artes y Humanidades, y Ciencias Sociales y Jurídicas. Las otras tres ramas ofrecen unos valores similares entre sí y ligeramente por debajo de la media. Algo similar ocurre con los resultados de autoeficacia. Cabe destacar que la rama con la menor puntuación en estas dos magnitudes es la de Ciencias de la Salud. La distribución de los resultados por rama de conocimiento, reflejada en las *Figuras 9 y 10*, nos permite confirmar esas diferencias.

De acuerdo con el estudio comparativo sobre hábitos prioritarios de aprendizaje, podemos observar cómo el autoaprendizaje tiene el mayor porcentaje de respuestas, a una gran distancia del resto de opciones, excepto en la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas, donde la distancia con la segunda opción, el aprendizaje en el aula, se acorta ostensiblemente. La biblioteca y los cursos específicos ocupan los últimos puestos (*Figura 11*).

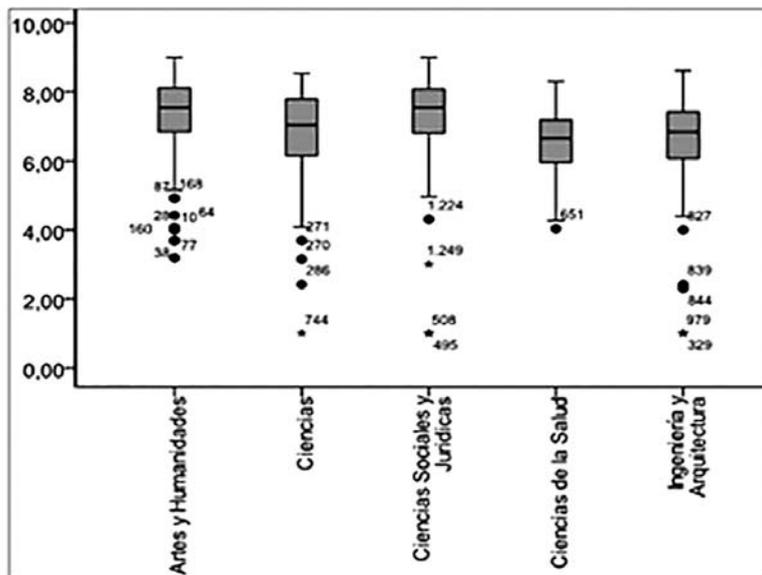


Figura 9. Distribución de resultados en la dimensión importancia por ramas del conocimiento

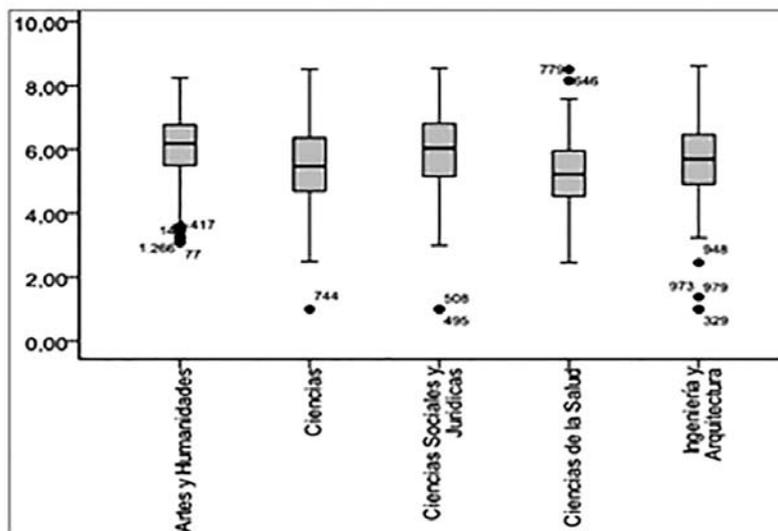


Figura 10. Distribución de resultados en la dimensión autoeficacia por ramas del conocimiento

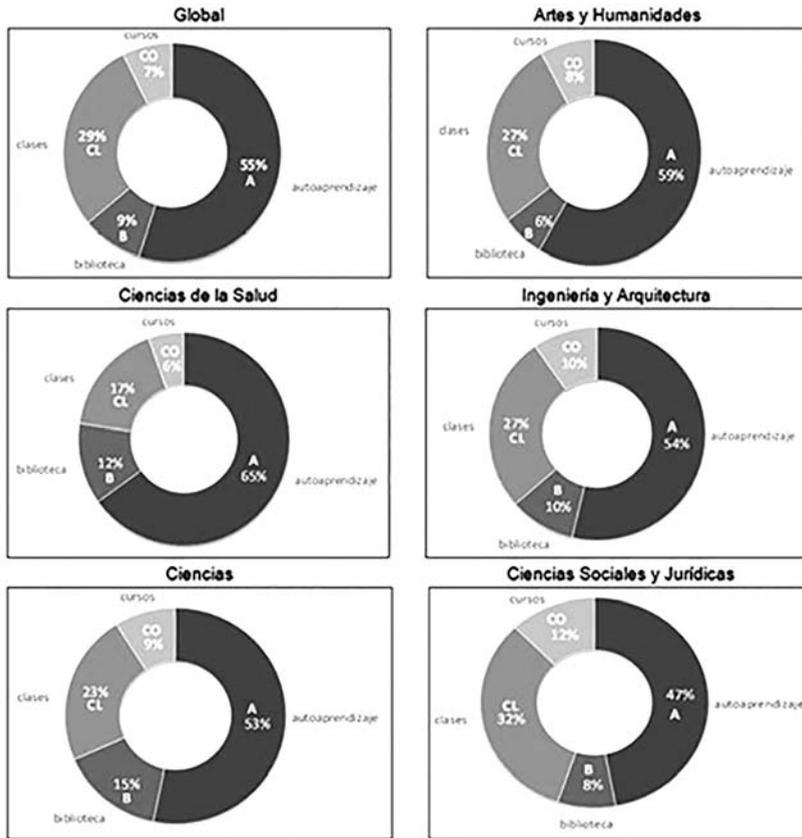


Figura 11. Hábitos prioritarios de aprendizaje: resultados globales y por rama de conocimiento

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Esta macroinvestigación exploratoria realizada en la Universidad de Granada es pionera a nivel internacional y sin duda constituye un referente para otros trabajos en curso. Su metodología centrada en el uso del instrumento IL-HUMASS validado y confiable puede ser extrapolable a otros entornos universitarios, pues permite diagnosticar cómo perciben los estudiantes universitarios la importancia que tienen para su formación la adquisición de las CI, sus expectativas en cuanto al nivel de logro y dónde dicen que la adquieren.

Como punto de arranque se centra en la filosofía de la autoevaluación, con el estudiante como la unidad primaria de análisis, aportando una visión interna, y por consiguiente subjetiva, de los procesos de relación del estudiante con el entorno documental en el que, irremisiblemente, se tiene que desenvolver. Esta visión interna y subjetiva constituye el mejor punto de partida para emprender acciones de evaluación objetivas que permitan un diagnóstico integral de la adquisición de las CI, proporcionando pistas claves para la planificación de acciones formativas estratégicas que contribuyan al desarrollo personal, académico, social, etc., del estudiante durante su proceso formativo.

Desarrollado en un entorno bastante distinto, como es el norteamericano, el estudio PIL (Head y Eisenberg, 2010) presenta ciertas similitudes con el nuestro, aunque quizás sea bastante más concreto al centrarse preferentemente en las etapas de búsqueda y evaluación de la información. El protagonismo para las competencias de procesamiento y comunicación-difusión de la misma es escaso. Si comparamos ambos estudios, se observa cómo los estudiantes españoles, al igual que los estadounidenses, muestran resultados positivos tanto en la búsqueda como en la evaluación, pero fallan en el procesamiento y la difusión de la información, debido a una deficiente formación en estos aspectos, los cuales exigen un entrenamiento más profundo y continuado.

La cultura de la alfabetización informacional, y el consiguiente dominio de las CI, afecta tanto al individuo como al entorno académico global en el que desempeña su actividad. En este sentido, todas las personas (gestores, investigadores, profesores, PAS y estudiantes) involucradas en la consecución y en la aplicación de la misión y de los objetivos de la universidad deberían conseguir un nivel adecuado de competencia en gestión, acceso y uso de la información. Una universidad alfabetizada en información planifica sistemáticamente todas sus actividades de formación y de actualización en ALFIN para todos los grupos de interés, por medio de una estrategia institucional claramente establecida que cubra las políticas, los recursos, las infoestructuras y las actividades de desarrollo formativo de sus integrantes (Webber y Johnston, 2006).

La presencia de datos atípicos en los resultados demuestra el carácter no reglado de la alfabetización informacional, muy necesitada de su integración en los programas académicos y currículos universitarios actuales. Además, el hecho de que no se observe en general un progreso gradual en el nivel de alfabetización informacional a lo largo de los distintos cursos no deja de ser una consecuencia más de la carencia de esa planificación curricular específica.

Para interiorizar adecuadamente el proceso de aprendizaje de las CI, los estudiantes han de aprender a interrelacionar adecuadamente las competencias y habilidades declarativas, centradas en actividades de pensamiento

de corte cognitivo, tales como analizar, interpretar, resumir, evaluar, diseñar, producir, elaborar, generar, comunicar y transmitir conocimiento, con las competencias y habilidades procedimentales, basadas en actividades y procedimientos rutinarios tales como localizar, recuperar información, instalar programas de ordenador, manejar programas estadísticos y hojas de cálculo, etc. En el actual entorno digital se considera que el dominio de las competencias de comunicación y difusión es vital para optimizar el flujo de información y conocimiento a través de las TIC. En todo caso, ambos tipos de habilidades (declarativas y procedimentales) son esenciales para la alfabetización informacional y necesarias para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Otro hallazgo interesante es la constatación de que los estudiantes aseguran que adquieren las CI del autoaprendizaje, en vez de recurrir a formas regladas (cursos) o a la guía que podrían proporcionarles tanto profesores como bibliotecarios.

Habría que potenciar la formación-evaluación de estas CI en las guías docentes de todos los títulos universitarios como parte aplicativa y contextual de los distintos dominios científicos, correlacionándolas con los objetivos-resultados de aprendizaje específicos. Además, se debería llevar a cabo un replanteamiento de la formación ofrecida por las bibliotecas, tradicionalmente centrada en los recursos (Head y Eisenberg, 2010).

Asimismo, resulta significativo que no existan diferencias entre los estudiantes con base en el curso en el que se encuentran, lo cual demuestra que no hay un progreso ni en el dominio de las CI ni en la percepción de la importancia que estos estudiantes dan a dichas competencias. Al no tratarse éste de un estudio longitudinal, no podemos asegurar cuál es la causa de esta ausencia de mejora, aunque se puede aventurar una falta de planificación del proceso de docencia-aprendizaje por parte de los distintos agentes del sistema de educación superior.

Como conclusión, podemos decir que los resultados obtenidos ofrecen notables implicaciones de cara no sólo a la mejora en los niveles de alfabetización informacional de los estudiantes, sino también a la planificación institucional y académica de estas competencias en el marco de los estudios impartidos por las universidades españolas. En el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior, la alfabetización en información ha de ser una estrategia significativa para el aprendizaje a lo largo de la vida. El dominio de las CI, como un resultado clave de la educación superior, es una respuesta necesaria a las crecientes demandas de un mercado basado en la economía del conocimiento. Parece que la adquisición y dominio de las CI contribuyen al éxito académico de los titulados, y que los titulados que estén infoalfabetizados tendrán mejor acceso al mercado laboral y a un aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido posible gracias a la financiación previa por parte de la Universidad de Granada, mediante el Programa de Adaptación de las Enseñanzas al Espacio Europeo de Educación Superior (PAE-016), y del Ministerio de Innovación, Ciencia y Deporte, mediante el Subprograma de Proyectos de Investigación Fundamental No Orientada (EDU2011-29290). Queremos agradecer también la colaboración desinteresada y la disponibilidad de los profesores y estudiantes de la UGR en la elaboración de este proyecto.

REFERENCIAS

- Alvermann, D., J. Swafford y M. Montero. 2004. *Content area literacy instruction for the elementary grades*. Upper Saddle River, NJ: Pearson Education.
- Arum, R. y J. Roksa. 2011. *Academically Adrift: Limited Learning on College Campuses*. Chicago: University of Chicago Press.
- Baildon, R. y M. Baildon. 2008. "Guiding Independence: Developing a Research Tool for Support Student Decision Making". *Selecting Online Information Sources. The Reading Teacher* 61 (8): 636-647.
- Blevens, C. L. 2012. "Catching up with information literacy assessment: Resources for program evaluation". *College & Research Libraries News* 73 (4): 202-206.
- Borreson, J. y G. Salaway. 2008. *The ECAR study of undergraduate students and information technology*. Fecha de consulta: 12 de enero de 2010. <http://www.educause.edu/ers0808>
- Bruce, C. 1997. *Seven Faces of Information Literacy*. Adelaide: Auslib Press.
- Bundy, A., ed. 2004. *Australian and New Zealand Information Literacy Framework: principles, standards and practice*. Adelaida: Australian and New Zealand Institute for Information Literacy.
- Cameron, L. y R. Feind. 2001. "An Online Competency Test for Information Literacy: Development, Implementation, and Results". *ACRL Tenth National Conference*, March 15-18, 2001, Denver, Colorado.
- Cameron, L., S. Wise y S. Lottridge. 2007. "The Development and Validation of the Information Literacy Test". *College and Research Libraries* 68 (3): 229-236.
- Catts, R. 2005. *Information Skills Survey Technical Manual*. Canberra: CAUL.
- Comas, R., J. Sureda, M. Pastor y M. Morey. 2011. "La búsqueda de información con fines académicos entre el alumnado universitario". *Revista Española de Documentación Científica* 34 (1): 44-64.
- Demiralay, R. y S. Karadeniz. 2010. "The Effect of Use of Information and Communication Technologies on Elementary Student Teachers' Perceived Information Literacy Self-Efficacy". *Kuram ve Uygulamada Egitim Bilimleri* 10 (2): 841-851.
- Educational Testing Service. 2008. *iSkills Assessment*. Fecha de consulta: 12 de enero de 2011 <http://www.ets.org/iskills/about>
- ENIL (European Network on Information Literacy). S. f. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2010. <http://www.ceris.cnr.it/Basili/EnIL/index.html>

- Goebel, N., J. Knoch, M. E. Thomson, R. Willson y S. Sharun. 2013. "Making assessment less scary: Academic libraries collaborate on an information literacy assessment model". *College & Research Libraries News* 74: 28-31.
- González, J. y R. Wagenaar, eds. 2003. *Tuning Educational Structures in Europe: Informe Final. Fase uno*. Bilbao: Universidad de Deusto y Universidad de Groningen.
- Gross, M. y D. Latham. 2009. "Undergraduate perceptions of information literacy: defining, attaining, and self-assessing skills". *College & Research Libraries* 70 (4): 336-350.
- Head, A. J. 2008. "Information Literacy from the Trenches: How Do Humanities and Social Science Majors Conduct Academic Research?". *College & Research Libraries* 69 (5): 427-446.
- Head, A. J. y M. B. Eisenberg. 2010. "Project Information Literacy Progress Report: Truth Be Told: How College Students Evaluate and Use Information in the Digital Age". *The Information School*. University of Washington, Washington.
- Ianuzzi, P. 1999. "We Are Teaching, but Are They Learning: Accountability, Productivity and Assessment". *The Journal of Academic Librarianship* 25 (4): 304-305.
- Katz, I. 2007. "TS Research finds college students fall short in demonstrating ICT literacy: National Police Council to create national standards [Educational Testing Service]". *College & Research Libraries News* 68 (1): 35-37.
- Kuh, G. y R. Gonyea. 2003. "The Role of the Academic Library in Promoting Student Engagement in Learning". *College & Research Libraries* 64 (4): 269-270.
- Kuiper, E., M. Volman y J. Terwel. 2005. "The Web as an Information Resource in K-12 Education: Strategies for Supporting Students in Searching and Processing Information". *Review of Educational Research* 75 (3): 285-328.
- Larkin, J. E. y H. A. Pines. 2005. "Developing Information Literacy and Research Skills in Introductory Psychology: A Case Study". *The Journal of Academic Librarianship* 31 (1): 40-45.
- Leichner, N., J. Peter, A-K. Mayer y G. Krampen. 2014. "Assessing information literacy programmes using information search tasks". *Journal of Information Literacy* 8 (1): 3-20.
- Leu, D. y C. Kinzer. 2005. "The convergence of literacy instruction with net-worked technologies for information and communication". *Reading Research Quarterly* 35 (1): 108-127.
- Malhotra, N. 2004. *Marketing Research: an Applied Orientation*, 4^a ed., New Jersey: Prentice Hall.
- Mark, A. y P. Boruff-Jones. 2003. "Information Literacy and Student Engagement: What the National Survey of Student Engagement Reveals about your Campus". *College & Research Libraries* 4 (6): 480-493.
- Markless, S. y D. Streatfield. 2007. "Three Decades of Information Literacy: Redefining the parameters", en *Change and Challenge: Information Literacy for the 21st Century*, S. Andretta, 15-36. Adelaide: Auslib Press.
- Monroe-Gulick, A. y J. Petr. 2012. "Incoming graduate students in the social sciences: How much do they really know about library research?". *Portal* 12 (3): 315-335.
- Oakleaf, M., y N. Kaske. 2009. "Guiding Questions for Assessing Information Literacy in Higher Education". *Portal: Libraries and the Academy* 9 (2): 273-286.

- Pinto, M. 2010. "Design of the IL-HUMASS Survey on Information Literacy in Higher Education: a self-assessment approach". *Journal of Information Science* 36 (1): 86-103.
- Pinto, M. 2011. "An Approach to the Internal Facet of Information Literacy using the IL-HUMASS Survey". *Journal of Academic Librarianship* 37 (2): 145-154.
- Pinto, M. 2012. "Information Literacy Perceptions and Behavior among History Students". *Aslib Proceedings* 64 (3): 304-327.
- Pinto, M. y D. Sales. 2007. "A Research Case Study for User-Centered Information Literacy Instruction: Information Behavior of Translation Trainees". *Journal of Information Science* 33 (5): 531-550.
- Pinto, M. y D. Sales. 2008. "INFOLITRANS: A Model for the Development of Information Competence for Translator". *Journal of Documentation* 64 (3): 413-437.
- Pinto, M., A. Fernández-Ramos, G. Sánchez y G. Meneses. 2013a. "Information Competence of Doctoral Students in Information Science in Spain and Latin America: A Self-assessment". *Journal of Academic Librarianship* 39 (2): 144-154.
- Pinto, M., J. Gómez-Hernández, S. Puertas, D. Guerrero, X. Granell, C. Gómez, R. Palomares y A. Cuevas. 2013b. "Designing and Implementing Web-Based Tools to Assess Information Competences of Social Science Students at Spanish Universities". *Communications in Computer and Information Science* 397: 443-449. CCIS
- Rumsey, S. 2008. *How to Find Information*. Oxford: McGraw Hill.
- SAILS. S. f. Project Sails (Standardized Assessment of Information Literacy Skills). Fecha de consulta: 23 de abril de 2011. <http://www.projectsails.org>
- Sonntag, G. 2008. "Los Resultados de los Programas de Alfabetización Informacional: la Evaluación", en *Brecha Digital y Nuevas Alfabetizaciones. El Papel de las Bibliotecas*, J. Gómez, A. Calderón y J. Magán, 111-137. Madrid: Biblioteca Universidad Complutense.
- Webber, S. y B. Johnston. 2006. "Working Towards the Information Literate University", en *Information Literacy: recognizing the need*, G. Walton y A. Pope (eds.), 47-58. Oxford: Chandos.
- Webber, S., S. Boon y B. Johnston. 2005. "A Comparison of UK Academics' Conceptions of Information Literacy in Two Disciplines: English and Marketing". *Library & Information Research* 29 (93): 4-15.
- Weiler, A. 2005. "Information-Seeking Behavior in Generation Y Students: Motivation, Critical Thinking and Learning Theory". *Journal of Academic Librarianship* 31 (1): 46-53.

Para citar este texto:

Pinto, María y David Guerrero-Quesada. 2017. "Cómo perciben las competencias informacionales los estudiantes universitarios españoles: un estudio de caso". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 213-236.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57854>

Anexo

Cuestionario IL-HUMASS utilizado en la realización del estudio

INFOLIT-HUMASS

En la actual Sociedad de la Información y la Comunicación, es importante acceder, analizar y utilizar la información adecuadamente. Para que esto se pueda realizar, y tal y como aparece en los postulados del EEES son necesarias una serie de habilidades y competencias relacionadas con la investigación, la evaluación, la gestión, el uso de y la difusión.

Este cuestionario se construye para conocer tu opinión sobre tus propias competencias y habilidades en el manejo y uso de la información. Por favor, señala como puntúa, evalúa cada una de las siguientes competencias seleccionando la afirmación que mejor expresa tu opinión, en una escala creciente de 1 (baja competencia) a 9 (competencia excelente). También te pedimos la evaluación de cada competencia en relación con tres variables (importancia, auto-eficacia y fuente de conocimiento) que se describen a continuación.

Motivación	Evalúa la importancia de las siguientes competencias para tu progreso académico
Auto-eficacia	Evalúa tu nivel de habilidad en las siguientes competencias
Fuente de aprendizaje	¿Dónde desarrollas estas competencias? (Clase, biblioteca, cursos, autodidacta, otros). Selecciona la opción más adecuada

Ayúdanos a mejorar, en tu viaje formativo la opinión es importante

En referencia a...	Importancia	Autoeficacia	Fuente de aprendizaje
COMPETENCIAS-HABILIDADES	Baja Alta 1 2 3 4 5 6 7 8 9	Baja Alta 1 2 3 4 5 6 7 8 9	CI Clase Co Cursos B Bibliotecas A Autodidacta O Otros
BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN			
1. Fuentes de información impresas (libros, artículos,...)			
2. Acceso y uso de catálogos automatizados			
3. Consulta y uso de fuentes electrónicas de información primaria (libros, ...)			
4. Consulta y uso de fuentes electrónicas de información secundaria (bases de datos)			
5. Conocimiento de la terminología de tu materia			
6. Búsqueda y obtención de información en internet (búsqueda avanzada, directorios, portales)			
7. Uso de fuentes de información electrónicas informales (blogs, listas de discusión...)			
8. Conocimiento de las estrategias de búsqueda de información (descriptorios, operadores booleanos,...)			

EVALUACIÓN DE LA INFORMACIÓN			
9. Evaluar la calidad de recursos de información			
10. Reconocer la idea de un autor en un texto.			
11. Conocer la tipología de las fuentes de información científicas (Tesis, actas de congresos,...)			
12. Determinar si una fuente de información está actualizada			
13. Conocer los autores e instituciones más relevantes de tu área temática.			
PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN			
14. Esquematizar y extraer información			
15. Reconocer la estructura textual			
16. Utilizar gestores de bases de datos (Access, MySQL)			
17. Utilizar gestores de referencia bibliográfica (EndNote, Reference Manager, ...)			
18. Manejar programas estadísticos y hojas de cálculo (SPSS, Excel...)			
19. Instalar programas informáticos			
COMUNICACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y LA DIFUSIÓN			
20. Comunicar en público			
21. Comunicar en otras lenguas			
22. Escribir un documento (informe, trabajo académico, ...)			
23. Conocer el código ético de tu profesión o grupo de trabajo			
24. Conocer las leyes sobre el uso de información y propiedad intelectual			
25. Elaborar presentaciones académicas (Power Point)			
26. Divulgar informaciones en internet (webs, blogs, ...)			

Señala algunas necesidades que consideras relevantes para tu formación académica y para alcanzar una mejor competencia informacional:

Algunas nociones y aplicaciones de la investigación documental denominada estado del arte

Nubia Leonor Posada González*

Artículo recibido:
16 de enero de 2015
Artículo aceptado:
13 de octubre de 2016

RESUMEN

En este artículo se actualizan las direcciones de los referentes que aún permanecen en la Web y que fueron trabajados en la tesis doctoral en filosofía *Carlos Cardona: Estado del Arte*, defendida por la autora dentro del programa “La complejidad de la razón” del Departamento de Filosofía de la Universidad de Málaga, España, en 2011.

Se ha hecho el rastreo, detección, obtención, consulta, extracción, recopilación de información y análisis especulativo de algunas definiciones de estado del arte, obteniendo como producto otras dos, que se aplican a la obra del filósofo de Tiana, Carlos Cardona Pescador, y lo producido sobre él, en lo que se le cita o menciona.

* Universidad de la Sabana. Sede Puente del Común, Colombia
nubia.posada@unisabana.edu.co

El artículo corresponde a la segunda parte de la investigación; se ha tenido en cuenta el modo como el término *estado del arte* se refleja en el trabajo intelectual de la institución académica y de algunas organizaciones internacionales, y se ha concluido la conveniencia de un tratamiento más sistemático en la conceptualización del estado del arte como una modalidad investigativa que tiene impacto en todos los saberes científicos que contribuyen al desarrollo humano.

Palabras clave: Documentación; Investigación Documental; Teoría de Investigación; Estado del Arte; Definición; Carlos Cardona Pescador; Filosofía Actual.

Some ideas and applications of “State of the Art” documental research

Nubia Leonor Posada-González

ABSTRACT

This paper serves to update the addresses web pages still available on the web which were in the doctoral thesis in philosophy Carlos Cardona: *State of the Art*, defended by the author within the program “The complexity of reason” offered by the Faculty of Philosophy of the University of Malaga, Spain, in 2011. Tracking, detecting consulting, summarizing, and speculative analysis of the definition of the *State of the Art* was performed, which yielded two additional definitions used in the work of the philosopher Carlos Cardona Pescador, or in works that cite or mention him. This article belongs to the second part of the research. Researchers have taken into account that the expression “State of the Art” and the way it has permeated the intellectual work of the academic institution and international organizations, concluding that a systemic conceptualization of the idea of state-of-the-art research that impacts scientific knowledge that contributes human development would be useful.

Keywords: Documentation; Documental Research; Research Theory; State of the Art; Meaning; Carlos Cardona Pescador; Current Philosophy.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo como fin realizar el primer estado del arte sobre Carlos Cardona Pescador, su obra y los difusores de la misma. Para lograrlo se estructuraron dos definiciones de esta modalidad investigativa, después de un análisis teórico y metodológico que es el tema de este artículo y que se presenta en su segunda parte. Aplicando las nuevas definiciones, se compiló la obra intelectual de y sobre Carlos Cardona según su cobertura en España y en el contexto internacional, esclareciendo algunos subtemas relevantes para entender la vida, obra y aportes originales de este autor. Se elaboraron referentes para la construcción del perfil crítico documental desde las categorías “bio-bibliografía”, “riqueza temática” y “algunas huellas de su modo de construir productos intelectuales”. Teseo presenta así esta pesquisa:

Investigación sobre la obra filosófica de Carlos Cardona Pescador. Se divide en una introducción, en la que se articula una investigación biobibliográfica de Carlos Cardona. Se enfatiza la vinculación del trabajo intelectual, estudios, referentes de su pensamiento, vínculos, principales productos intelectuales y perfiles con que se le publicita, corrigiendo y complementando lo compilado, con algunos datos obtenidos en este trabajo. Se parte así del planteamiento cardoniano de recuperación de la unidad. Ante las preguntas acerca de cómo y por qué conocer científicamente al autor, su obra y lo producido con ocasión de él: se plantea la conveniencia de elaborar un Estado del Arte, sobre Carlos Cardona y los estudiosos de su obra. Para ello, la autora recurre a una amplia discusión sobre la teoría y el método del Estado del Arte, en la que se proponen dos definiciones del mismo. A continuación la autora pasa a elaborar un perfil crítico documental de Carlos Cardona desde las categorías “biobibliografía”, “riqueza temática” y “algunas huellas de su modo de construir productos intelectuales. (Gobierno de España, s. f.)

La metodología es la propia de esta modalidad de investigación acerca de la obra de y sobre un autor, escuela o tema, o de pesquisas sobre un asunto específico. Su enfoque integra características tanto de investigación cualitativa como cuantitativa; es una investigación básica en el sentido de producir, a partir de un análisis teórico especulativo–trascendiendo la actividad revisionista y repetitiva–dos propuestas de nuevas definiciones de la modalidad investigativa denominada estado del arte. Es documental y a la vez aplicada porque resuelve el problema práctico de la necesidad de compilar, en las circunstancias posibles, la producción intelectual de un autor, como requisito previo para cualquier otra investigación científica o línea de investigación rigurosa sobre él (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Es además bibliográfica, descriptiva, conceptual, sistemática, hermenéutica, de construcción

interdisciplinaria y de producción continua, por las necesarias sucesivas actualizaciones (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 487-488, 600).

En este artículo se parte de lo que se entiende por estado del arte en el contexto local, para luego extenderse a nivel nacional e internacional, avanzando en subtemas de mayor complejidad de análisis del término. Se comienza por su comprensión en el trabajo académico de la Universidad de Málaga, se avanza hasta llegar a las dos nuevas definiciones y a una síntesis sobre los aportes del estado del arte como una modalidad de investigación que garantiza la calidad de la investigación científica en el modo de recoger lo que se sabe acerca de lo que se quiere profundizar y facilita la máxima aproximación a la universalidad de fuentes y un perfil crítico documental.

A causa del tratamiento hermenéutico, el texto es necesariamente abundante en citas y análisis crítico de todos los subtemas de cada definición comparada, como medio para consolidar dos definiciones filosóficamente más consistentes que las compiladas. Por la complejidad y abundancia del trabajo analítico, se van obteniendo conclusiones parciales al desglosar los subtemas, las cuales se sintetizan al final del artículo.

EL TÉRMINO ESTADO DEL ARTE EN EL TRABAJO ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

En esta etapa de la pesquisa (Posada, 2011: 93-131) el motor de búsqueda Google arrojó los siguientes resultados con los términos “Universidad de Málaga Estado del Arte”: sin que conste la fecha y como frutos pedagógicos, se describe “[...] el curso objeto de análisis ha evolucionado de manera gradual en los últimos años, sin variaciones traumáticas en cuanto a impartición. [...] Como ejemplo, podemos mencionar algunos de estos trabajos: [...] Estado del arte en Localización y Algoritmos Evolutivos [...] Estado del Arte en Diseño Evolutivo” (Alba y Cotta, s. f.: 4-5). La información fechada más antigua es de 2004, cuando dos profesores del grupo DIANA del Plan Andaluz de Investigación ofrecieron el curso Realidad virtual y presencia, cuyo objetivo era “[...] dar una visión global del Estado del Arte de la realidad virtual y plantear los retos a los que se enfrentan los investigadores para hacer de esta tecnología una herramienta de uso común” (Díaz y Reyes, 2004: 1). Entre los contenidos se lee:

Tras una introducción histórica, se presenta una primera aproximación a la realidad virtual basada en la estimulación de los sentidos, con especial atención a la vista, el oído y el tacto. Para ello, primero se introducen los fundamentos fisiológicos

de estos sistemas sensoriales. A continuación se analizan los periféricos empleados para excitar dichos sistemas, presentando el Estado del Arte de la tecnología. (Díaz y Reyes, 2004: 1)

Al año siguiente, el Departamento de Fruticultura Subtropical y Fitopatología ofreció el curso doctoral “Frutales tropicales: biotecnología del chirimoyo: Estado del Arte” (Universidad de Vigo, 2005: 3). En 2006 la Universidad de Málaga se convirtió en la quinta en España que entró en el Programa Campus de Inter Systems, en el que “[...] las instituciones docentes desarrollan proyectos educativos y acceden al Estado del Arte en los campos del desarrollo rápido de aplicaciones” (Universidad de Málaga, 2006: 1).

En abril de 2008 se realizó la Jornada Universidad-Empresa para “[...] ofrecer una visión del Estado del Arte y de las líneas de investigación en las que trabajan dos destacados grupos de investigación de la UMA, en dos sectores más destacados en los últimos años: tecnologías inalámbricas y sector energético” (Universidad de Málaga, 2008). En el mismo año se leía en la Carta de Servicios de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI):

En relación con la Protección Industrial e Intelectual: [...] 3.3. Recopilación y análisis del “Estado del Arte” en 5 días, en el 80% de los casos. [...] Con el fin de verificar el nivel obtenido en el cumplimiento de los compromisos adquiridos en esta Carta por la OTRI de la Universidad de Málaga, se establecen los siguientes indicadores del nivel de calidad y eficacia de los servicios prestados por esta oficina: [...] 3. Respecto a la Protección Industrial e Intelectual: 3.3. Porcentaje de recopilaciones y análisis del «Estado del Arte» realizados en 5 días. (Universidad de Granada, 2009).

En julio de 2009 participó la Universidad de Málaga, con la intervención “Realidad Aumentada en dispositivos móviles. Tecnología y Estado del Arte”, en el Curso Animación digital y realidad aumentada (Universidad de Granada, 2009).

De lo anterior se concluye que, por lo menos desde 2004, en la Universidad de Málaga se socializa el trabajo que tiene en cuenta el estado del arte a nivel de profesores y en el alumnado de primero y tercer nivel –doctorado–, aunque las instancias parecen no generalizadas, siendo el grupo de informática el más fuerte en esta modalidad. Sólo consta la producción de trabajo de dos alumnos sobre el estado del arte. En filosofía no se ha hallado información relacionada con el tema. Las fuentes consultadas no han arrojado datos suficientes para discernir si realmente se está denominando estado del arte a la elaboración, dentro de la misma Universidad, de investigaciones científicas que correspondan a esta modalidad de investigación documental.

ALGUNOS EJEMPLOS DEL TÉRMINO ESTADO DEL ARTE EN EL TRABAJO FILOSÓFICO EN ESPAÑOL

A 31 de mayo de 2009, utilizando los términos “filosofía Estado del Arte”, el motor de búsqueda Google, ha arrojado ocho resultados:

España

1. Reporte de un capítulo publicado en Brasil en la memoria del año 2002 del Departamento de Filosofía de la Universidad de Oviedo: “Ciência, Tecnologia e Sociedade: O estado da arte na Europa e nos Estados Unidos” (Universidad de Oviedo, 2002: 393).¹

México

2. En el seminario “El estado del arte en el ámbito educativo del CAMDF”, el relato de una opinión es más específico de otro tema:

[...] en lo correspondiente a los trabajos de la segunda parte, referidos a la educación basada en normas de competencia didáctica, quienes integramos el Área de Filosofía nos pronunciamos por un abierto rechazo a sus presupuestos teóricos fundamentales que sin duda son contrarios a la orientación filosófica que postula el artículo 3° constitucional. (Vargas, 2009: 26)

Colombia

3. Seminario taller Condiciones de posibilidad de la filosofía y su enseñanza:

Temáticamente, el seminario-taller comparte con los participantes el estado del arte o Status Quaestionis de los dos temas que enlaza –la filosofía y su enseñanza– [sic]. Pone en manos de los estudiantes del primer año de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional tanto materiales como cuestiones de frontera (*cutting edges*) que pueden ser profundizados tanto en el desarrollo de los estudios como en los futuros trabajos de grado. (Universidad Pedagógica Nacional, 2009: 2)

4. Un programa de Maestría en Filosofía: “La metodología de trabajo será la siguiente: durante la primera parte del seminario (7 u 8 sesiones) el profesor presenta el estado del arte y el campo problemático a trabajar”. (Universidad del Rosario, s. f.).

1 El capítulo está en Woellner *et. al.* (2002).

5. Una publicación: “Cabe destacar que en su exposición del Estado del Arte, Abellán considera que el problema no ha avanzado mucho desde que Menéndez Pelayo lo formuló en la polémica sobre la ciencia española”. (Torregozza, 2006: 359).

6. Un libro: “Duav, G., Los tres órdenes a lo imaginario del feudalismo, Argot, Barcelona, 1983. Para el Estado del Arte contemporáneo sobre la Edad Media y el Feudalismo remitimos a Guerreau, A., Féodalité. En: Dictionnaire Raisonné de l’ Occident Médiéval. Op. cit., pp. 387-406. Contiene una extensa e intensa bibliografía en pp. 595- 609”, pie de página p. 138, y “Para un Estado del Arte y de la cuestión de Siger y del Averrismo [sic], véase: Sangalli, I. “Consideracoes sobre a historiografía do <averroísmo>”. En Veritas, 49 (2004) 489-505”, pie de página 868 (Soto, 2007: 44, 256).

7. Una revista de filosofía de la ciencia: respecto a la contextualización, en la primera parte de los artículos que reportan resultados de investigaciones científicas: “[...] es una de las columnas vertebrales del método científico que contribuye a identificar y sustentar el problema a estudiar y su contexto dentro del Estado del Arte, y que sirve además de elemento de análisis para el correspondiente juicio de pertinencia por cuenta de la comunidad científica”. (Monroy, 2004: 46)

8. Un subtema de proyecto de tesis doctoral: *Estudios sobre la relación entre Schiller y Hölderlin: Estado del Arte.*

El Estado del Arte que puedo presentar en este proyecto es el resultado de la pesquisa bibliográfica que he llevado a cabo en el último año. Aunque existe una enorme cantidad de bibliografía acerca de cada uno de los autores por separado, como señalaré más adelante, ha sido curioso para mí encontrar que son muy pocos los estudios que se dedican a comparar el pensamiento filosófico de Schiller y Hölderlin. He tenido acceso, entre otros, al Philosopher’s Index, a la bibliografía internacional de Hölderlin en Internet y a la biblioteca del congreso en Washington (donde se almacenan todos los títulos publicados en inglés); además de la bibliografía mencionada por todos los autores consultados hasta el momento. Son muy pocos los libros que he encontrado que se dediquen a relacionar la producción de ambos autores.

[...] No he podido acceder a la lista completa ni del Hölderlin Jahrbuch, editado por la Hölderlin Gesellschaft en Tubinga, ni del Schiller Jahrbuch, editado por la Deutsche Schiller Gesellschaft, por lo que es probable que existan algunos artículos sobre el tema, que no me han sido hasta ahora accesibles. (Acosta, 2005: 1-2)

Esta indagación ejemplifica que la incursión del estado del arte en cuanto modalidad de investigación teórica no es deducible del modo como se menciona el término en las primeras publicaciones y actividades académicas, pero las dos últimas sí facilitan elementos de reflexión.

En 2004 Sonia Esperanza Monroy resaltó la relación directa entre el estado del arte y el juicio de pertinencia de la comunidad científica, al afirmar en una revista sobre filosofía de la ciencia que “[...] es una de las columnas vertebrales del método científico que contribuye a identificar y sustentar el problema a estudiar y su contexto dentro del Estado del Arte, y que sirve además de elemento de análisis para el correspondiente juicio de pertinencia por cuenta la comunidad científica” (Monroy, 2004: 46).

En 2005 María del Rosario Acosta, en una propuesta anterior a la definitiva de su tesis doctoral en filosofía, hace notar que tiene conciencia de la diferencia entre un estado del arte como modalidad investigativa documental, en el que se intenta hacer un rastreo lo más completo posible, y una etapa compilatoria de una investigación en la que se hace un avance importante pero reconociendo que falta información para que pueda llamarse con propiedad estado del arte. La doctoranda tiene la claridad de especificar que le puede faltar información de fuentes relevantes.

EL TÉRMINO ESTADO DEL ARTE EN DOS EJEMPLOS DE DIAGNÓSTICO
EDUCATIVO PARA GENERAR NUEVOS DIRECCIONAMIENTOS DE LA CULTURA
HISPANOAMERICANA

En 1995 culminó el estudio *Reformas educativas comparadas. Bolivia, México, Chile, España. Estado del Arte* del CEBIAE (La Paz, Bolivia) que, según el resumen publicado por la Unesco, consistió en una

Investigación documental que analiza y contrasta los principales planteamientos de las leyes educativas de México, España [sic] Chile y Bolivia, con el propósito de aportar a las instituciones con elementos de reflexión y discusión sobre las orientaciones existentes en las reformas de los indica dos países. Expone la necesidad de generar y movilizar políticas de apoyo y concertar acciones tendientes a resolver necesidades primarias de la población escolar. Destaca que “[...] los conocimientos básicos constituyen la base para edificar otros niveles de educación”. (Unesco, 2005: 266)

Acerca de la investigación más antigua, en español, del estado del arte localizada en la Web durante este estudio, se halla un resumen en la base de datos de la Red Latinoamericana de Información y Documentación en Educación (REDUC); en este lugar se reportan los resúmenes de otras 29 investi-

gaciones sobre estado del arte (Corvalán, 1985).² Posteriormente, el Centro para la Investigación y la Innovación Educativas [Centre for Educational Research and Innovation, CERI] de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), publicó la investigación *Políticas educativas sobre nuevas tecnologías en los países iberoamericanos*, que tenía

[...] como objetivo primordial ofrecer una visión panorámica del Estado del Arte en el ámbito de las relaciones entre las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y la educación escolar, prestando especial atención a su vinculación con los procesos de innovación educativa y sus implicaciones, tanto políticas como institucionales y, por supuesto, pedagógicas, en los países iberoamericanos. (Benavides y Pedró, 2007: 19)

EL TÉRMINO ESTADO DEL ARTE EN UN EJEMPLO DE UNIVERSIDAD ESPAÑOLA QUE LO EXIGE EN EL PROCESO DE SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN DE TESIS DOCTORALES

En una universidad madrileña se lee:

Durante la Fase 2 el doctorando bajo la supervisión del director y apoyo del tutor irá analizando el marco conceptual o las teorías en las que se pueda y desee enmarcar la Tesis, concretando el “Estado del Arte” en la construcción inicial de la propuesta de un modelo de análisis explicativo de los objetivos pretendidos y que facilite el buen fin de la Tesis como respuesta buscada a los interrogantes planteados [...] En la Segunda Reunión se abordarán las cuestiones siguientes: Presentación sintética por el doctorando del “Estado del Arte” o de referencia teórica de la Tesis. (Universidad Autónoma de Madrid, s. f.: 4)

Por la redacción del texto parecería que faltara diferenciar entre la inclusión de la información aportada por investigaciones de estado del arte durante la etapa compilatoria y la concreción de las distintas fuentes documentales que se eligen como sustento de la investigación sobre un tema específico.

2 Compila y analiza 149 estudios sobre el tema. Toma también datos de CPES, Paraguay. Analiza fundamentalmente información disponible en el REDUC.

EL TÉRMINO ESTADO DEL ARTE EN UN EJEMPLO ESPAÑOL DE RECURSO UNIVERSAL DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

En octubre de 2004 la empresa CINDOC-CSIC culminó la investigación *Revistas científicas electrónicas: Estado del Arte*, facilitando a la academia y a la comunidad científica internacional un referente para la creación y puesta al día en la calidad y acceso de este tipo de publicaciones.

Algunos de los temas del estado del arte hacen referencia a las definiciones, el contexto histórico, características del objeto de estudio, su novedad, cantidad, diversas clasificaciones, la relación entre el lugar en el que realiza la investigación y el contexto universal deducido de la investigación misma, tendencias y visión prospectiva, características relacionadas con la producción del material objeto de estudio, sus diferentes lenguajes y las causas y relaciones de los mismos, contexto, lugares y etapas de producción, y particularidades de su difusión.

También aporta alternativas de solución al problema de la obsolescencia tecnológica: “Este hecho se está produciendo de forma continua tanto en hardware como en software. Por tanto, debe preverse a través de diferentes medidas y garantizar la conservación, acceso, lectura e integridad de los documentos” (CINDOC-CSIC, 2004: 38).

Incluye información sobre los responsables de la conservación del material objeto de estudio, la integridad y autenticidad de sus contenidos, el posicionamiento de material objeto de estudio en el contexto local, internacional y mundial, los derechos de autor, una clasificación de la producción intelectual, las clases de derecho que se tiene sobre producción intelectual y el modo como son protegidas por la ley, y bibliografía.

El trabajo también expone los problemas relacionados con el monopolio económico que impide universalizar rápidamente los avances científicos al encarecer el acceso a la información:

Para situarnos en el mundo de las cifras que se barajan en este ámbito, el valor medio de una revista oscila en unos 1.500 €. Actualmente se publican unas 24.000 revistas que sacan a la luz unos 2.500.000 artículos al año. En definitiva, hablamos de un negocio de unos 10.000 millones de €/año, con un margen de beneficio aproximado de un 30%. Ante esta situación, hasta las organizaciones ricas como el caso de la Universidad de California que paga en suscripciones [*sic*] 30 millones de € tiene problemas para seguir afrontando estos costes. (CINDOC-CSIC, 2004: 112)³

3 Entre los antecedentes se lee: “Algo muy distintivo, y por cierto no muy frecuente, es lo que sucedió en Dinamarca en 1998 cuando el gobierno nombró una comisión de expertos educativos de Noruega y del Reino Unido para que realizaran una evaluación del Estado del Arte en materia de tecnologías escolares antes de proceder al diseño de su plan político”. (Benavides y Pedró, 2007: 57)

EL ESTADO DEL ARTE, MODALIDAD INVESTIGATIVA

Según Lizcano, “El Estado del Arte es ilustrativo, focaliza y sintetiza un campo del conocimiento, en este sentido trata de hacer una enseñanza práctica de las circunstancias en que se desarrolla” (Universidad de la Sabana, s. f.). La noción de “campo del conocimiento” es tan amplia que podría incluirse en cualquier unidad de producción intelectual que presente alguna novedad, incluyendo una investigación sobre meta-teorías. Esto parece evidenciar la necesidad de buscar otros referentes para esclarecer el término estado del arte.

La enseñanza práctica suele ser fruto de un esfuerzo teórico que ha surgido de lo real; el estado del arte es frecuentemente reconocido como una modalidad de investigación acerca de la investigación (Ramírez, 2006: 12) o sobre el conocimiento producido (Rodríguez y Acosta, 2007: 39), una investigación teórica (Rodríguez y Acosta, 2007: 38) documental (Rodríguez y Acosta, 2007: 38; García, s. f.: 2; Manrique y Zapata, 2006: 7; Souza, s. f.: 1) y compilatoria (Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, 2005: 8) pero también con diseño de campo (Leal, 2006: 2; Diez, 2003: 1),⁴ bibliográfica (Manrique y Zapata, 2006: 21; Rodríguez y Acosta, 2007: 38), descriptiva (Ramírez, 2006: 13; Rodríguez y Acosta, 2007: 39; Leal, 2006: 2), conceptual, sistemática (Rodríguez y Acosta, 2007: 41), hermenéutica (Ramírez, 2006: 11), de construcción interdisciplinaria (Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, 2005: 30) y de producción continua (Aon y Vampa, s. f.; Rodríguez y Acosta, 2007: 44-45).

EN BUSCA DE ALGUNAS DEFINICIONES DEL ESTADO DEL ARTE COMO UNA MODALIDAD DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

El proceso de teorización del estado del arte como una modalidad de investigación sigue abierto. Aunque es creciente el número de campos del saber y temas en los que se practica, debido a la novedad de esta metodología en la investigación filosófica parece pertinente una especulación que sirva como referente para la interpretación y valoración de lo que, desde algunos esquemas epistemológicos, podría parecer atípico, incluso antitético, o confundirse con la etapa compilatoria propia de la aplicación de otra metodología de investigación científica.

4 La autora afirma: “El análisis de los datos es un proceso en continuo progreso, la recolección y el análisis de los datos van de la mano, esto va completando el espiral en el trabajo de campo” (Diez, 2003: 329-330).

Parece deducible que el objeto material del estado del arte es la producción intelectual y que su objeto formal es la expresión de contenido, especulativa y de aplicabilidad, como totalidad, de dicha producción. Esto puede ser coherente con que se afirme “[...] en el Estado del Arte se habla del conocimiento de punta o ultima [sic] generación” (Universidad de la Sabana, s. f.).

PROPUESTA DE DOS NUEVAS DEFINICIONES DEL ESTADO DEL ARTE COMO UNA MODALIDAD DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Para desarrollar este subtema se estudiaron 64 textos, de los que se descartaron 17. Se proponen las siguientes definiciones de estado del arte como referente para el análisis de las nociones halladas y como parte de los productos de la especulación durante el trabajo realizado en esta investigación:

Abordaje, proceso y resultado sistemáticos de la generación y actualización de la compilación de productos intelectuales, analizando su perfil especulativo y la integración de éstos, sus actores y gestores.

Modalidad investigativa con la que se produce, como efecto de un proceso compilatorio y de un estudio especulativo, un perfil crítico documental actual.

Los términos clave para la categorización de estas definiciones se concretan, respecto a la primera propuesta, como abordaje sistemático – proceso sistemático – resultado sistemático – generación de la compilación de productos intelectuales – actualización de la compilación de productos intelectuales – análisis del perfil especulativo de productos intelectuales – integración de productos intelectuales – análisis de actores de productos intelectuales – análisis de gestores de productos intelectuales.

Respecto a la segunda tenemos producir – proceso compilatorio – estudio especulativo – perfil crítico documental actual.

La distribución de términos de ambas definiciones propuestas, según su orden de inserción en este proceso investigativo, es la siguiente: proceso sistemático – abordaje sistemático – estudio especulativo – proceso compilatorio – generación de la compilación de productos intelectuales – actualización de la compilación de productos intelectuales – integración de productos intelectuales – análisis de actores de productos intelectuales – análisis de gestores de productos intelectuales – análisis del perfil especulativo de productos intelectuales – resultado sistemático – producir – perfil crítico documental actual.

ANÁLISIS DE OTRAS DEFINICIONES DE ESTADO DEL ARTE A LA LUZ DE LAS YA PROPUESTAS

En el siguiente análisis se exponen entre corchetes los fragmentos de las definiciones arriba propuestas, que parecen tener relación con las halladas en otras fuentes, y algunos comentarios.

Según Vélez y Galeano (2002: 1), un estado del arte “es una investigación sobre la producción –investigativa, teórica o metodológica– existente acerca de determinado tema [Productos intelectuales] para develar [Identificación], desde ella, la dinámica y lógica presentes en la descripción, explicación o interpretación que del fenómeno en cuestión hacen los teóricos o investigadores”. [Caracterización]. [Falta la integración de éstos, sus actores y gestores].

Martínez (1999: 13) dice:

El Estado del Arte pretende recuperar reflexivamente las distintas lecturas (escrituras) [Respecto a “escrituras”: se relaciona con la actualización de la compilación de productos intelectuales, aunque parece quedar faltando los registrados en los demás medios] que se han venido produciendo sobre un determinado aspecto de la realidad social [No sólo sobre esta, sino también acerca todo lo real o con todo lo real], para avanzar en la comprensión del complejo entramado de conocimientos [Identificación] y que desde posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas [Caracterización] intentan dar cuenta del hecho social particular en estudio. [Integración de lo leído, sus autores y de quienes interactúan en y con estos productos intelectuales].

El estado del arte es, también:

[...] el recorrido que se realiza –a través de una investigación de carácter bibliográfico– [Abordaje, proceso y resultado] con el objeto de conocer y sistematizar la producción [Esa sistematización puede hacerse sobre la actualización de la compilación de productos intelectuales y la identificación, caracterización e integración de éstos, sus actores y gestores] científica en determinada área del conocimiento. [Se refiere a actualización; falta generación; menciona sólo la producción científica, reduciendo así el objeto material de los Estados del arte.] Esta exploración documental trata de elaborar una lectura de los resultados alcanzados en los procesos sistemáticos de los conocimientos previos a ella. (Souza, 2008: 1)

En otra fuente se lee:

En definitiva, es una lectura crítica [Integración de los productos intelectuales, sus actores y gestores] y analítica [Identificación, caracterización] de los trabajos significativos [De esta expresión no se deduce necesariamente que esté haciendo referencia al abordaje, proceso y resultado sistemáticos de la generación y actualización; la selección de los trabajos significativos es posterior, más bien producto de contar con un buen Estado del Arte.] ya realizados sobre ese tema [Hace referencia a la actualización, pero no a la generación.], que permite conocer cómo fue tratado y las posturas hegemónicas en ese campo. (Aon y Vampa, s. f.)

Mientras que en una de 2007:

[...] un Estado del Arte es una modalidad de investigación sobre el conocimiento producido [Productos intelectuales], acumulado y circulante en distintos formatos bibliográficos, los que se localizan [Abordaje], registran y delimitan en una base documental [Compilación], sobre la cual se realiza un proceso [Proceso] de clasificación [Sistemáticos] en un nivel descriptivo [Identificación] y categorización en un nivel conceptual [Caracterización], que en su confluencia permite analizar las dimensiones, relaciones y posiciones estratégicas que caracterizan y constituyen un campo de saber. [Esta última idea podría relacionarse con las de generación y actualización del Estado del Arte.] (Rodríguez y Acosta, 2007: 39)

En una institución de carácter internacional: “[...] clasificar y sistematizar [Abordaje, proceso y resultado sistemáticos] enfoques” (Cinterfor/OIT, s. f.: 6).

En un estado del arte que abarca 15 años:

Como estrategia para la investigación, un Estado del Arte es la recopilación exhaustiva y sistemática de las fuentes disponibles [Abordaje, proceso y resultado sistemáticos] acerca de un tema determinado [De productos intelectuales]. Es como “poner orden en la casa” para conocer qué tanto se ha hecho [Identificación], cómo se ha procedido, cuáles son sus avances, las principales teorías, problemas o consideraciones que han tenido lugar desde que se empezó a tratar. [Caracterización e integración de éstos, sus actores y gestores]. Consiste en una técnica de búsqueda y orientación al servicio de la gestión del conocimiento que permite, a cualquier persona interesada en un tema, acercarse a sus diferentes enfoques, métodos y logros. (Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, 2005: 8)

En una universidad: “El Estado del Arte, que es todo un género, es una instancia de puesta al día y recopilación de lo que se ha estudiado acerca de un determinado tema” (Universidad Torcuato di Tella, s. f.: 1) si bien no

específica qué entiende por género. Finalmente, en una investigación chilena: “Presentación de los antecedentes de investigaciones previas disponibles en la literatura especializada en el tema a desarrollar o el “Estado del Arte” respecto al problema” (Universidad Andrés Bello, 2005: 13). Cabe acotar que, aunque la abarca, el estado del arte es una noción más amplia que la de investigaciones previas disponibles.

COMENTARIOS A LO QUE ALGUNOS DICEN QUE NO ES UN ESTADO DEL ARTE

Lo nuclear:

[...] su esencia es la de “ir tras las huellas” del tema que interesa investigar. [Ir tras las huellas es lo que se hace en la etapa compilatoria de la mayoría de las investigaciones. El Estado del Arte brinda, de modo más abarcante pero, por limitaciones humanas, no absolutamente completo, la actualidad de los productos intelectuales que podrían dejar huella]. (Universidad de Antioquia, s. f.: 1)

La precedencia:

Es una de las primeras etapas que debe desarrollarse dentro de una investigación. [Esto parece corresponder más a la etapa compilatoria de una investigación en la que se debería contar siempre con el Estado del Arte más completo posible y, si no lo hay y aún es tiempo de elegir el tema de investigación, sería preferible comenzar por hacerlo. Tampoco es una compilación sin investigación crítica, de lo contrario no se diferenciaría de una base de datos bien hecha]. (Universidad de Antioquia, s. f.: 1)

La representatividad:

[...] el autor hace un análisis [...] para ello describe ampliamente el problema, basado en saberes [...] esto lo conduce al planteamiento de la hipótesis, para cuya demostración se anda en el análisis de un corpus, suficientemente representativo y en los aportes teórico-prácticos que otros autores han hecho sobre el tema en cuestión. Este análisis es, precisamente, el Estado del Arte. [Parece que se está confundiendo lo que es el Estado del Arte con lo que podría ser parte de una estructura que puede ser aplicada en diferentes modalidades de investigación: planteamiento del problema – etapa compilatoria de los aportes teóricos y prácticos de otros autores sobre el tema en cuestión, no lo más completo posible, sino que basta que sea “suficientemente representativo” – planteamiento de la hipótesis – análisis – demostración de la hipótesis]. (Universidad de Antioquia, s. f.: 3)

La construcción del objeto de estudio (Pontificia Universidad Javeriana, s. f.: 1). [El Estado del Arte es tanto el abordaje como el proceso y el resultado de la ejecución de una modalidad investigativa que recibe ese mismo nombre, y su producto se constituye en una herramienta fundamental para la identificación más precisa de las características propias y del entorno del objeto de estudio en la mayoría las investigaciones].

Esta exploración documental trata de elaborar una lectura de los resultados alcanzados en los procesos sistemáticos de los conocimientos previos a ella. (Souza, s. f.: 1) [También la investigación así descrita requiere una compilación de información sobre la modalidad investigativa “Estado del Arte”]. “[...] es cuantitativamente diferente a una simple recopilación y ordenamiento del tema en cuestión. [Es así, por el estudio crítico que se hace a la documentación compilada]” (Ramírez, 2006: 12).

SENTIDO DEL ESTADO DEL ARTE

Se expone algunos referentes acerca del sentido del estado del arte como modalidad de investigación científica y luego se hace un comentario general sobre ellos.

“El objetivo de producir un Estado del Arte, es conocer los diferentes enfoques que caracterizan a distintos modelos”. (República Argentina y Diamant, s. f.)

“[...] cuya finalidad es dar cuenta del sentido del material documental sometido a análisis” (García, s. f.: 2).

“[...] aporta conocimiento acerca de una temática elegida para empezar a formular el problema de investigación”. (Aon y Vampa, s. f.)

“[...] nace la escasez de estudios que den cuenta de lo que se viene haciendo en el campo [...] paso previo al diseño de estrategias para orientar las acciones futuras” (Unesco, 2005: 5, 7)

“[...] obtener una base de datos e informaciones más concretas que permitieran recomendar [...] acciones específicas para el mejoramiento” (Unesco, 2005: 7)

“[...] Aportar una solución a la] “Ausencia de suficiente fondo de investigación”. (Fernández, 2006: 8)

“Revisión crítica de la literatura: ¿cuál es el Estado del Arte?”. (Nupia, 2008: 1)

La necesidad:

[...] Necesitamos saber mas [*sic*] acerca de lo que está pasando en las diferentes “periferias” (nacionales, disciplinares, de medios) para aprender sobre las raíces conceptuales de nuestro presente y actuar en una academia globalizada futura, abriendo nuestras mentes a la fascinante diversidad (y ¿unidad?) de nuestras memorias, imágenes, estilos, focos, estrategias y mundos – de – vida como investigadores cualitativos. (Katja, Cisneros y Faux, 2005: 1)

“En particular, se requiere fortalecer la capacidad investigativa de las instituciones en los problemas y procesos que se relacionan con su propia naturaleza”. (Martínez y Vargas, 2002: 8)

“[...] “Estado del Arte”, es decir, una etapa en el proceso de avance en la solución de cierto tipo de problemas, y por lo tanto algo susceptible de mejora. Pero para mejorar hay que ir constantemente a los principios, revisarlos y replantear las soluciones”. (Enrique, 2008)

El estado del arte ayuda a identificar, entre otras cosas, “¿Qué se produce? ¿Dónde? ¿Quiénes y cómo? ¿Para qué?”. (Franco *et al.*, 2007: 4)

Se concluye que lo que se describe como efecto de esta modalidad investigativa coincide con la razón de ser del trabajo científico: abrir la mente, contextualizar, identificar, revisar críticamente, fortalecer la capacidad investigativa, aprender, conocer, diseñar estrategias, diversificar, actuar, obtener, recomendar, mejorar, avanzar, dar cuenta, saber, aportar fondo de investigación, globalizar y solucionar, entre otros motivos.

APORTE CIENTÍFICO DEL ESTADO DEL ARTE

Ofrece elementos que enriquecen el conocimiento; aporta elementos para “identificar y cuestionar las insuficiencias y excesos de autores [También para reconocer lo que parece ser sus aportes y los de los gestores de la información y del conocimiento]”. (Cruz *et al.*, s. f.: 2)

La experiencia del rastreo de la producción del conocimiento “[...] permitió afinar un modelo que intenta trascender la catalogación y síntesis tipo abstract de las investigaciones, para apostar a un análisis más profundo, que de [*sic*] cuenta del tratamiento temático y de las nociones [...] que subyacen, se configuran y enuncian en este tipo de conocimiento”. (República de Colombia, GTZ y Unicef, 2004: 7)

“Desde la construcción del Estado del Arte se pretende recuperar la información reflexiva de las diversas lecturas que se han generado del tema [...], para avanzar en la comprensión del entramado de conocimientos” (Ramírez, 2006: 12).

“Este Estado del Arte da cuenta de las investigaciones [...] que tuvieron lugar “principalmente” durante [...], aunque hemos incluido algunas investigaciones desarrolladas durante [en el Estado del Arte consta la fecha hasta la que actualiza]” (Messina, 1999: 2).⁵

“Aunque no se trata de una tarea neutral y aséptica, demanda ajuste a los procedimientos propios de esa revisión. Y, por supuesto, demanda asumir una mirada de conjunto que atribuya un sentido al trabajo previo, del que se parte y sobre el que se asume la propia voz en una materia” (Universidad Torcuato di Tella, s. f.).

Se concluye que, con base en el estado del arte, se puede identificar el perfil de quien o quienes producen y gestionan los productos intelectuales y las características generales de estos productos, de modo que se aportaría una mirada prospectiva sobre autores, gestores y obras. Asimismo, sirve de base para

[...] compilar productos intelectuales, conocer a sus autores y gestores, investigarlos, fundar y dar continuidad a líneas de investigación que aporten conocimiento: «Este segundo Estado del Arte, se entiende como un proyecto que da continuidad a líneas de investigación, tanto metodológicas como analíticas, lo que no significa un intento de “replicar” lo encontrado en el primer esfuerzo» (República de Colombia, GTZ y Unicef, 2004: 7, 43)

Es recurso a modo de ruta de navegación:

Un Estado del Arte es un mapa que nos permite continuar caminando; un Estado del Arte es también una posibilidad de hilvanar discursos que en una primera mirada se presentan como discontinuos o contradictorios. En un Estado del Arte está presente la posibilidad de contribuir a la teoría y a la práctica de algo, en este caso de la formación docente (Messina, 1999: 1).

Es un medio para el conocimiento, la socialización y aplicación acertada de la actualidad: “Estos congresos, además de presentar el Estado del Arte de la EIB [...]” (Abram, 2004: 4). “En un Estado del Arte está presente la posibilidad de contribuir a la teoría y a la práctica de algo”. (Messina, 1999: 2)

5 El trabajo de Messina fue publicado como la tercera parte del libro de Lagos, Rivera y Kraushaar (2002).

ALGUNAS POSIBILIDADES DE DINÁMICA INTERNA DEL ESTADO DEL ARTE

Concreción de criterios: “[...] exponemos los criterios de localización, selección y registro de la información, a partir de los cuales se diseñó la base de datos que sirvió de soporte documental para el análisis” (Rodríguez y Acosta, 2007: 2).

Rastreo: “[...] rastrear la producción de conocimiento”. (República de Colombia, GTZ y Unicef, 2004: 7, 43)

Recopilación: “[...] recopilar los saberes”. (Cruz *et al.*, s. f.: 2) “[...] recoge una colección de [...] presenta una serie de estudios [...] se complementa con un estudio sobre [...]” (Unesco, 2005: 5). “La información y la documentación obtenidas fueron recopiladas en el presente volumen” (Unesco, 2005: 7).

Revisión: “Revisar de manera detallada y cuidadosa los documentos que tratan dicho tema” (García, s. f.: 2).

Clasificación: “[...] clasifica [...] las diferentes fuentes de información” (Cruz *et al.*, s. f.: 2).

Ordenación: “[...] ordenar y organizar la información recabada de un conjunto amplio de textos en su complejidad y detalle” (Cruz *et al.*, s. f.: 2). “Un Estado del Arte [...] organiza los resultados de la investigación reciente. [No sólo los resultados de la investigación reciente: si así fuera, no se podría organizar la producción intelectual como aporte para la primera investigación]” (Universidad de Antioquia, s. f.: 1). Profundización en el análisis de las fuentes: “[...] profundiza en el análisis de las fuentes de información” (Cruz *et al.*, s. f.: 1). “[...] analiza lo que se dice de lo que se ha dicho” (Cruz *et al.*, s. f.: 1). “[...] revisa si los textos proyectan [...] tal como ella es o a una falsa [...] que se refuerza por el imaginario social. Qué se dice, quién lo dice y lo que no se ha dicho” (Cruz *et al.*, s. f.: 2). “[...] el autor hace un análisis” (Universidad de Antioquia, s. f.: 3).

Recurso de crítica y análisis:

En definitiva, es una lectura crítica y analítica de los trabajos significativos ya realizados sobre ese tema [Esta lectura se hace dentro de la investigación denominada Estado del Arte, como en las demás, pero en ella no se agota lo que es esta modalidad, que incluye también la etapa compilatoria], que permite conocer cómo fue tratado y las posturas hegemónicas en ese campo. (Aon y Vampa, s. f.)

“[...] describe el marco analítico – político general [...] se complementa con un estudio sobre [...] y una amplia bibliografía comentada que da fe de las tendencias actuales de la investigación en el tema [es una muestra entre los variados modos como se puede trabajar un estado del arte]”. (Unesco, 2005: 6)

ALGUNOS PROCESOS DE INDAGACIÓN IMPLICADOS EN LA APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA DEL ESTADO DEL ARTE

Utilizar: “[...] utiliza los textos como primera expresión del objeto” (Cruz *et al.*, s. f.: 2). “[...] los trabajos significativos ya realizados sobre ese tema” (Aon y Vampa, s. f.).

Resumir: un estado del arte “[...] resume [...] los resultados de la investigación reciente” (Universidad de Antioquia, s. f.: 1). “[...] resumir” (Manrique y Zapata, 2006: 13). “[...] resume [...] los resultados de investigación reciente en una forma novedosa que integra y agrega claridad al trabajo en un campo específico. El artículo asume un conocimiento general del área” (González, s. f.: 18).

Evaluar: “El artículo enfatiza la clasificación de la literatura existente, desarrollando una perspectiva del área y evaluando las principales tendencias” (González, s. f.: 18). “[...] evaluar” (Manrique y Zapata, 2006: 13).

Cuestionar: “[...] cuestionar” (Manrique y Zapata, 2006: 13).

Criticar: “[...] consiste en [...] criticar” (Manrique y Zapata, 2006: 13).

Clarificar: “[...] integrando y agregando de forma novedosa claridad al trabajo en un campo específico” (Universidad de Antioquia, s. f.: 1).

Develar: “[...] develar” (Universidad de Antioquia, s. f.: 1).

ALGUNOS PRODUCTOS DEL ESTADO DEL ARTE EN UNA TESIS

Una tesis se plantea, como uno de sus objetivos centrales, contribuir a la construcción de nuevos conocimientos en alguna disciplina o campo del saber; esto supone, de alguna manera, el conocimiento de lo ya existente en la materia que se va a trabajar, dado que no se puede procurar aportar nuevos conocimientos si no se tiene una idea acabada respecto de los que ya se produjeron. En este sentido, dar cuenta del Estado del Arte significa explicar qué se ha investigado hasta ahora en relación con nuestro tema específico de estudio, intentando distinguir, además, el modo en que nuestra investigación puede significar un enriquecimiento de los conocimientos existentes y no una mera reiteración de estudios anteriores. Esto último redundará sin duda en una mejor precisión del problema y en la formulación de preguntas de investigación apropiadas. Por otro lado, esta revisión documental nos permite conocer si existen marcos teóricos, datos empíricos o formulaciones conceptuales sobre el tema que estamos estudiando. También nos proporciona información sobre metodología, diseños instrumentales más utilizados y técnicas de recogidas de datos, lo que facilitará la identificación y comprensión de procedimientos de investigación. (Souza, s. f.: 1)

OTROS IMPACTOS DEL ESTADO DEL ARTE

“Su análisis ha contribuido sustancialmente a elaborar un marco básico para comprender las tendencias principales de la realidad y la práctica de [...] en la región en relación con [...]”. (Unesco, 2005: 7)

“La integración de la investigación ha sido calificada como uno de los componentes principales de [...], como un programa permanente que intenta contribuir con el conocimiento y que sea una herramienta para ayudar a diseñar estrategias que valoren la diversidad y que promuevan una distribución equitativa de oportunidades [...]”. (Unesco, 2005: 25)

“Áreas prioritarias para la investigación han sido definidas”. (Unesco, 2005: 25)

“La falta de información para la toma de decisiones parece estar en el centro de los problemas definidos”. (Unesco, 2005: 25)

[...] las áreas en donde se necesita expansión [...] 1) la formación de [...], 2) la investigación sistemática de [...] 3) el fortalecimiento de las redes de información, y 4) la construcción y el desarrollo de indicadores que ayuden a comprender los logros así como las dificultades de [...] en [...]”. (Unesco, 2005: 25)

Correspondencia con la necesidad de un trabajo sistemático:

El primer esfuerzo exploratorio para el desarrollo de un “Estado del Arte” en [...] muestra una diversidad de experiencias que no son fácilmente comparables. Esto se debe principalmente a las limitaciones que ya se han subrayado en el proceso de [...], especialmente en lo que concierne a la falta de investigación sistemática y documentación [...] la información de naturaleza estadística no está preparada, disponible o compilada en forma pertinente. [...] construir un marco descriptivo analítico que [...] ayude a sugerir orientaciones básicas dentro de las líneas de acción y en el marco de los [...] temas prioritarios propuestos para [...]. (Unesco, 2005: 33)

CONCLUSIONES

Se ha ilustrado que la modalidad investigativa denominada estado del arte facilita aciertos, evita errores y clarifica el abordaje de la investigación de cualquier tema, época, autor, obra o escuela, también respecto al campo filosófico, además de garantizar que, con el aporte de la construcción de elementos que complementen el perfil crítico documental actual, se abarca

al menos la mayor parte del material objeto de estudio y de la producción intelectual acerca de un autor, su obra, los estudiosos y gestores de la misma, siendo así una modalidad investigativa que sirve de soporte para las demás en cualquier campo del saber.

Con lo hasta ahora expuesto se ha intentado identificar y reconocer el aporte de la modalidad de investigación científica denominada estado del arte en el contexto de la innovación científica, filosófica y de la historia del desarrollo del conocimiento que pueda redundar en beneficio del ser humano y de la naturaleza. Parece razonable concluir que el estado del arte es una exigencia universal, desde las perspectivas transtemporal y transcultural, que depende en buena parte del aprovechamiento de los medios de comunicación. Cualquier mejora honesta en el modo de recoger lo que se sabe acerca de lo que se quiere indagar supone un excelente recurso para avanzar en el conocimiento de lo real y para difundirlo.

El deseo de trabajar con rigor en las fuentes cuando no estaba tan difundida esta metodología se observa en la obra *René Descartes: Discurso del método* de Carlos Cardona Pescador,⁶ en la que refleja ser consciente de que el trabajo del investigador demanda un continuo replanteamiento de las metodologías y resultados del rastreo documental y testimonial que facilita la calidad de los contenidos que utiliza para su contemplación, de los que depende, en parte, que sepa responder a la alta exigencia de producción y socialización del conocimiento en el contexto de las estrecheces de tiempo a que están sometidas frecuentemente actividades como la académica e investigativa, con sus exigencias propias de calidad en los productos de conocimiento, proporcionadas al aprovechamiento de los medios a que se tenga acceso, y de su pronta universalización, que ojalá también se aplique a las mismas metodologías y resultados de compilación, acelerando de este modo los procesos culturales, en este caso, en la filosofía y desde este campo del saber.

Del tratamiento sistemático de las conceptualizaciones de estado del arte que se han tenido en cuenta en esta investigación se ha concluido la conveniencia de hacer una reflexión más profunda acerca de las definiciones de estado del arte y sus aplicaciones, de las que también depende la calidad de los aportes de la comunidad científica al pleno desarrollo humano personal,

6 Por ejemplo: "Se sigue aquí el texto publicado en el tomo VI de las *Oeuvres complètes*, edición Adam-Tannery, reproducido fotostáticamente en la publicación dirigida y anotada por E. Gilson: *René Descartes, Discours de la méthode, texte et commentaire*, 4 ed., Librairie philosophique Vrin, Paris, 1967. La indicación de página y líneas de cada texto citado del Discurso, corresponden a esa edición. Para la versión castellana hemos utilizado fundamentalmente la traducción de García Morente: *Discurso del método*, colección Granada, Ed. Granada, Madrid, s. f., con algunos retoques a la vista del original francés y en consideración del castellano de hoy". (Cardona, 1987: 7)

familiar y social, integral y sostenible, en todos los saberes conformados con indagaciones y corroboraciones que, por sistemáticas, deben partir de la mayor aproximación posible a la totalidad de lo conocido sobre un aspecto de la realidad.

REFERENCIAS

- Abram, M. L. 2004. *Estado del Arte de la educación bilingüe intercultural en América Latina*. Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2007. <http://www.iadb.org/sds/doc/ind-mabrams.pdf>
- Acosta, M. R.. 2005. "Tragedia y filosofía de la historia: Schiller, Hölderlin y la recuperación de lo clásico". Proyecto de tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. <http://www.filosofiyatragedia.com/textos/bibliografia.html>
- Alba, E. y C. Cotta. S. f. *Docencia sobre Algoritmos Evolutivos en la Universidad de Málaga*. España: Universidad de Málaga, Departamento de Lenguajes y Ciencias de la Computación. E.T.S. Ingeniería Informática. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://www.lcc.uma.es/~eat/pdf/maeb04e.pdf>
- Aon, L. y M. S. Vampa. S. f. *El Estado del Arte y la memoria*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/ponencias/mesa9/AON_VAMPA.htm
- Benavides, F. y F. Pedró. 2007. "Políticas educativas sobre nuevas tecnologías en los países iberoamericanos". *Revista Iberoamericana de Educación* 45 (septiembre-diciembre): 19-69. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://www.rieoei.org/rie45a01.pdf>
- Cardona, C. 1987. *René Descartes: Discurso del método*, Colección Crítica Filosófica, 1. 3ª ed. Madrid: Magisterio Español.
- Cinterfor/OIT (Centro Interamericano para el Conocimiento en la Formación Profesional). S. f. *Estrategias de educación y formación para los niños y jóvenes desfavorecidos en América Latina*. Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2007. <http://www.ilo.ch/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/exp/unesco/iii/index.htm>
- CINDOC-CSIC. 2004 (octubre). *Revistas científicas electrónicas: Estado del Arte*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurohum/docs/e-revistas_informe.pdf
- Corvalán, Graziella. 1985. *Estado del Arte del bilingüismo en América Latina*. Chile: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE). Fecha de consulta: 5 de junio de 2009. <http://biblioteca.uahurtado.cl/cgi-bin/wxls.exe>
- Cruz Toral, Dinora Edith, Paz Diéguez Delgadillo, Sonia Macias Lavin y Exekiel Obregón Álvarez. S. f. *Explicar la estrategia utilizada por el autor para construir el Estado del Arte del problema que aborda*. Fecha de consulta: 14 de mayo de 2009. <http://desinuem.org/salon/2007p/UAMX-teoria/Eq2-Ac3.doc>
- Díaz, A. y A. Reyes. 2004. *Realidad virtual y presencia*. Curso. Universidad de Málaga. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://griho2.udl.es/i2004/tut/antarc.pdf>

- Díez, M. A. 2003. "Teorías y creencias pedagógicas de los profesionales sin formación docente que enseñan en los Institutos Superiores de Profesorado de la Provincia de Santa Fé. Estado del Arte del paradigma del pensamiento del profesor", en *Docentes que hacen investigación* Tomo 2, Jorge Cardelli y Miguel Duhalde, comps., 329-344. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila Editores.
- Enrique. 2008 (julio 5). "No habría Shrek sin matemática", *GuateCiencia* blog. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <https://guateciencia.wordpress.com/2008/07/05/no-habria-shrek-sin-matematica/>
- Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo. 2005. *Cooperación para el desarrollo Unión Europea-América Latina. Fuentes documentales en las áreas de política y metodologías 1990-2005*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. https://www.academia.edu/5901095/Cooperación_para_el_desarrollo_Unión_Europea-América_Latina_fuentes_documentales_en_las_áreas_de_pol%C3%A4Dtica_y_metodolog%C3%ADas_1990-2005
- Fernández, P. 2006. *Valoración urbanística de empresas aplicado [sic] al estudio de los daños y perjuicios por traslado y cese de actividad económica en actuaciones urbanísticas y expropiatorias*. Proyecto de tesis. Programa de gestión y valoración urbana de la Universitat Politècnica de Catalunya, España. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://www.cpsv.upc.es/tesis/PT06_PabloFernandez.pdf
- Franco, M. C. 2007. *La Producción Académica en Educación Social y Comunitaria en Bogotá, D.C.: Un Estado del arte*. Fecha de consulta: 2 de noviembre de 2007. <http://sabanet.unisabana.edu.co/educacion/maestrias/maestria/presentaciones/Estado%20del%20arte.pdf>
- García, B. E. S. f. *Estado del Arte o estado del conocimiento*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB8QFjAA&url=http%3A%2F%2Fcmmap.upb.edu.co%2Frid%3D1191453502046_1854553289_1135%2FESTADO%2520DEL%2520ARTE.ppt&ei=jqznVJ_vD9LlsAStpoD4CQ&usg=AFQjCNGB07WZSXDoI2633Owd-TT1R1R2RZcQ&sig2=A0nhvxSsOAOXhV44grd6gQ&bvm=bv.86475890,d.cWc
- Gobierno de España. Ministerio de Educación Cultura y Deporte. S. f. *Tesis doctorales TESEO*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarSeleccion.do>
- González, F. A. S. f. *Definición de Tema de Investigación, Estado del Arte y Evaluación de Artículos*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Depto. Ing. de Sistemas e Industrial, Seminario de Investigación. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://dis.unal.edu.co/~fgonza/courses/2004-I/seminario/survey_review.pdf
- Hernández, R., C. Fernández y P. Baptista. 2010. *Metodología de la investigación*, 5a. ed., México: McGraw Hill.
- Katja, C. A., C. A. Cisneros y R. Faux. 2005. "Sobre los centros y periferias de la investigación cualitativa". *Forum Qualitative Social Research* 6 (3) (septiembre): art. 49. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/2/5>
- Lagos, M. H., C. Rivera y L. Kraushaar, eds. 2002. *Formación profesional docente: tendencias & experiencias*. Santiago de Chile: Universidad de Los Lagos, Red de Servicios Universitarios Regionales. Fecha de consulta: 15 de mayo de 2009. http://www.observatoriopoliticaspublicas.cl/s_semestrales/seminario%5B1%5D.pdf

- Leal, E. 2006. *Situación actual de las innovaciones pedagógicas, organizacionales y tecnológicas en la Educación Básica venezolana. Periodo 1986-2004*. Venezuela: UNA. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. <http://eduardoleal.net/content/blogsection/0/9/>
- López Cerezo, J. A. 2002. "Ciência, Tecnologia e Sociedade: O estado da arte na Europa e nos Estados Unidos", en L. Woellner, E. Yoshie, P. Varela y D. F. Cargano, eds. *Ciência, Tecnologia e Sociedade: O desafio da interação*. IAPAR: Londrina: 3-39.
- Manrique, M. P. y C. V. Zapata. 2006. *Estado de arte desde una perspectiva social sobre las condiciones de las viviendas donde se acentúa la población desplazada en Bogotá en el periodo del 2000 al 2006*. Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Facultad de Ciencias Sociales. Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2007. <http://www.minproteccion-social.gov.co/entornoambiental/library/documents/DocNewsNo15400DocumentNo2618.PDF>
- Martínez, L. A. 1999 "¿Qué significa construir un Estado del Arte desde una perspectiva hermenéutica?" *Criterios* (Pasto) 8: 13-20.
- Martínez, E. y M. Vargas. 2002. *La investigación sobre la educación superior en Colombia. Un estado del arte*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. http://joomla.icfes.gov.co/web/index.php?option=com_docman&task=doc_download&Itemid=307&gid=1454
- Messina, G. 1999. "Investigación en o investigación acerca de la formación docente: un Estado del Arte en los noventa". *Revista Iberoamericana de Educación* 19 (enero-abril). Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie19a04.htm>
- Monroy, S. E. 2004. "Del fraude, el método inductivo y los artículos científicos. Una réplica a Peter Medawar". *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia* (Universidad El Bosque, Bogotá) 3 (10- 11): 41- 48. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41401102>
- Nupia, O. 2008. *Seminario de tesis. PEG*. Universidad de los Andes. Facultad de Economía, Bogotá. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. https://economia.uniandes.edu.co/images/archivos/pdfs/Programas/Maestria_economia_peg/2008-10/SeminariodeTesisPeg_OscarNupia_200810.pdf
- Pontificia Universidad Javeriana. S.f. *El estado del arte. La construcción del objeto de estudio*. Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2007. http://www.javeriana.edu.co/Facultades/Teologia/servicios_formacion_int_univ/ecoteo1/pyf-estar.pdf
- Posada, N. L. 2011. *Carlos Cardona: Estado del Arte*. España: Universidad de Málaga.
- Ramírez, A. Y. 2006. *Aproximación al concepto del retraso mental leve en Colombia*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Educación y Pedagogía, Facultad de Educación. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCQF-jAA&url=http%3A%2F%2Fwww.loracep.org%2Fweb%2Findex.php%3Foption%3Dcom_docman%26task%3Ddoc_download%26gid%3D619%26Itemid%3D&ei=iKvnVMCPG4rbsASuuYGQAQ&usg=AFQjCNFvPc67Arg7xik826gUcHvk_5fLQ&sig2=f3Iu14yOU1G02VceAFx73w&bvm=bv.86475890,d.cWc
- República Argentina, Ministerio de Cultura y Educación y A. E. Diamant. S. f. *Propuesta para un análisis comparativo de instrumentos de evaluación de logros académicos*. Fecha de consulta: 14 de mayo de 2009. <http://www.ince.mec.es/cumbre/d1-04.htm>

- República de Colombia, GTZ y Unicef. 2004. *Estado del Arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <https://semillerojovenes.files.wordpress.com/2010/07/informe-estado-del-arte-sobre-jovenes-1985-2003.pdf>
- Rodríguez, S. P. y W. A. Acosta. 2007. "La emergencia de la didáctica de las ciencias sociales: ¿campo en consolidación o en disgregación?" *Folios 25* (segunda época, primer semestre): 37-52. Fecha de consulta: 15 de mayo de 2009. <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n25/n25a03.pdf>
- La construcción del objeto de estudio*. S. f. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://www.javeriana.edu.co/Facultades/Teologia/servicios_formacion_int_univ/ecoteol/pyf-estar.pdf
- Soto, G. 2007 *Filosofía medieval*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional-San Pablo.
- Souza, M. S. S. f. *El Estado del Arte*. Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2007. http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/el%20estado%20del%20arte_silvi_na_souza.pdf
- Souza M. S. 2008. *La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio 2*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/textos_actualizados_2008/La%20centralidad%20del%20estado%20del%20arte%20en%20la%20construccin%20del%20objeto%20de%20estudio.pdf
- Torregoza, E. J. 2006. "Pensando la hispanidad. Estrategias para el estudio crítico de la historia del pensamiento filosófico-político hispánico". *Desafíos* (Bogotá, Colombia) (15): 341-369. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/764>
- Unesco. 2005. *La Educación de Jóvenes y Adultos en América Latina y el Caribe Hacia un Estado del Arte*. Santiago de Chile. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001389/138996s.pdf>
- Universidad Andrés Bello. 2005. "Memoria para optar al Título Profesional de Administrador en Ecoturismo". Santiago de Chile. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <https://es.scribd.com/document/114954760/tesis-ecoturismo2005>
- Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Organización de Empresas. S. f. *Proceso de seguimiento y evaluación científica de tesis doctorales*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <https://www.uam.es/cs/BlobServer?blobkey=id&blobwhere=1242664262726&blobheader=application%2Fpdf&blobheadername2=pragma&blobheadername1=Contentdisposition&blobheadervalue2=public&blobheadervalue1=attachment%3B+filename%3DDocumento+Seguimiento+y+Evaluacion+Tesis+Doctorales.pdf&blobcol=urldata&blobtable=MungoBlobs>
- Universidad de Antioquia. Dirección de Regionalización. S. f. *El Estado del Arte*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. https://www.academia.edu/6767148/UNIVERSIDAD_DE_ANTIOQUIA
- Universidad de Granada. 2009. *Animación digital y realidad aumentada*. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. <http://www.ugr.es/~cm/cursos/a10.htm>
- Universidad de la Sabana. S. f. "El papel de la teoría en la investigación científica", conversatorio. Fecha de consulta: 14 de mayo de 2009. <http://www.unisabana.edu.co/investigacion/docs/conversatorio.pdf>

- Universidad de Málaga. 2008. *Calendario de eventos, Jornada Universidad- Empresa, 17- 23 de abril de 2008*. Bic Euronova, Centro Europeo de Empresas e Innovación de Málaga y Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación OTRI. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. http://www.reta.es/index.php/actualidad/agenda.html?task=view_detail&agid=179&year=2008&month=04&day=22
- Universidad de Málaga. 2006 (30 de noviembre). *La Universidad de Málaga entra en el Programa Campus de InterSystems*. Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015. <http://diarioti.com/la-universidad-de-malaga-entra-en-el-programa-campus-de-intersystems/12904>
- Universidad de Oviedo. 2002. "Publicaciones en revistas y en libros, Lógica y Filosofía de la Ciencia", en *Memoria 2002*. Departamento de Filosofía. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. http://www.uniovi.es/vicinves/Web_investigacion/Memoria/mem2002/pdf/D4210.pdf
- Universidad de Vigo. 2005. *Grupo de Cultivo de Tejidos y Biotecnología de la EELM*. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. <http://webs.uvigo.es/red.biotec.frutales/Grupo%20CSIC%20La%20Mayora.pdf>
- Universidad del Rosario. S. f. *Presentación del Programa*. Escuela de Ciencias Humanas, Maestría en Filosofía. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. http://www.urosario.edu.co/cienciashumanas/downloads/maestria_filosofia.pdf
- Universidad Pedagógica Nacional. 2009. *Condiciones de posibilidad de la filosofía y su enseñanza*, seminario-taller. Bogotá, 2-6 de febrero. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. <http://www.germanvargasguillen.com/evento%20inaugural%20licenciatura.pdf>
- Universidad Torcuato di Tella. Área Educación. S. f. *Coordenadas en Investigación Educativa*. Fecha de consulta: 14 de mayo de 2009. http://www.escuelamarinavilte.org.ar/_paginas/dhie/links/coordenadas_nv_duc.doc
- Vargas, L. 2009. "Por qué nos oponemos a una didáctica basada en normas de competencia", documento presentado en el foro *Arte en Filosofía*. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2009. <http://www.camdf.sep.gob.mx/actualizArte/r0/filosofia/Filosofia.pdf>
- Vélez O. L. y M. E. Galeano. 2002. *Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Woellner, L. et al., eds. 2002. *Ciência, Tecnologia e Sociedade: O desafio da interação*. Londrina, Brasil: IAPAR.

Para citar este texto:

- Posada González, Nubia Leonor. 2017. "Algunas nociones y aplicaciones de la investigación documental denominada estado del arte". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 73 (31): 237 -263.
<http://dx.doi.org/10.22201/24488321xe.2017.73.57855>

R E S E Ñ A S

SALVADOR BENÍTEZ, ANTONIA., coord. *Patrimonio fotográfico. De la visibilidad a la gestión*. Gijón: Trea, 2015. 247 pp. ISBN: 978-84-9704-855-2.

por Eder Ávila Barrientos

Las fotografías se han utilizado como recurso de información y evidencia histórica, científica y social, por lo que se han convertido en una parte esencial del patrimonio cultural. El uso de la fotografía como documento ha conseguido despertar la conciencia de preservar y difundir el conocimiento de este patrimonio y ha permitido el desarrollo de importantes colecciones ubicadas en instituciones académicas, de investigación, archivos estatales, municipales y privados. El interés de las instituciones por los acervos fotográficos es relativamente reciente y será en los años ochenta y noventa cuando los centros comiencen a crear fototecas y secciones específicas dedicadas al rescate, conservación y difusión de la documentación fotográfica en cualquiera de sus formatos.

La necesidad de recuperar, salvaguardar y gestionar esta valiosa documentación es la vertiente en la que se encuentra el libro que nos ocupa, cuyo propósito es contribuir a la descripción,

valoración, preservación y difusión del patrimonio fotográfico, esa memoria dispersa en millones de imágenes y en cientos de colecciones privadas y públicas. En la introducción, Antonia Salvador Benítez, coordinadora de la monografía, señala que esta empresa hace preciso el acercamiento y establecimiento de vínculos con diversas instituciones en las que se conservan documentos fotográficos. Asimismo, señala que sólo a través de la cooperación y el trabajo interinstitucional será posible definir una política común para proteger, gestionar y difundir este amplio y rico patrimonio.

Estas cuestiones marcan el rumbo de los ocho capítulos de la obra cuya estructura y contenidos ponen de manifiesto la complejidad e interdisciplinariedad de los conocimientos que intervienen en el tratamiento y gestión de la fotografía. Con un claro planteamiento práctico, cada uno de los autores, además de exponer los supuestos teóricos, proporcionan criterios y pautas de actuación aplicados a casos pragmáticos concretos.

El conocimiento y la visibilidad del patrimonio fotográfico existente así como su valoración cuantitativa y cualitativa están condicionados por la dispersión de la documentación y las diferentes políticas de gestión y difusión. Partiendo de esta premisa, el primer capítulo, “Conocer y describir el patrimonio fotográfico”, escrito por la profesora Antonia Salvador Benítez de la Universidad Complutense de Madrid, plantea la necesidad de facilitar el control y conocimiento general

de este patrimonio. Con este objetivo se aborda el tratamiento documental de los fondos y colecciones fotográficas proporcionando una guía práctica para planificar y diseñar programas de descripción a corto, medio y largo plazo. Con ayuda de cuadros, ejemplos y tomando como referencia la normativa internacional, se aportan una serie de recomendaciones y pautas metodológicas para la elaboración de guías y perfiles descriptivos.

El segundo capítulo, “Conservación y restauración”, escrito por Rosina Herrera Garrido, conservadora en el Rijksmuseum de Ámsterdam, proporciona un marco general sobre los procesos fotográficos más comunes en las colecciones patrimoniales así como las principales causas de su deterioro. Como pauta general la autora propone una serie de medidas preventivas para la adecuada conservación de las fotografías, que incluyen los contenedores, las carpetas y los sobres de protección, para pasar a continuación a definir en tablas y cuadros explicativos los valores lumínicos, de humedad y temperatura recomendados para las salas de consulta, espacios de exhibición y depósitos.

Jesús Robledano Arillo, profesor de la Universidad Carlos III de Madrid, es el autor del tercer capítulo, “La digitalización de fotografías”. En él señala la importancia de abordar el proceso desde una perspectiva patrimonial. Menciona el respeto a los recursos originales, la representación fiel del objeto y su contenido gráfico

y la evaluación de los riesgos de deterioro durante la manipulación como principales objetivos de la captura, descripción y procesamiento. El autor hace énfasis en definir los usos y aplicaciones de las imágenes como paso previo para la adecuada selección de los dispositivos de captura y el establecimiento de los parámetros de calidad, procesado, metadatos, almacenamiento y formatos digitales de las imágenes. El capítulo incluye figuras y tablas que orientan al lector en la toma de decisiones y aplicación de dichos parámetros técnicos.

Actualmente el mercado ofrece un amplio número de programas para la gestión de imágenes, desde software dirigido a instituciones culturales, empresas y profesionales, hasta soluciones para colecciones particulares. Los profesores Antonio Ángel Ruíz Rodríguez y Rosa María Sanz Villar, de la Universidad de Granada, analizan todas estas posibilidades en el tercer capítulo, “Gestión de las imágenes digitales”, en el que detallan los requisitos que deben reunir para adaptarse a distintas tipologías de formato. Para ello se hace un estudio comparativo de una selección de programas comerciales y software libre atendiendo a criterios como la compatibilidad con los sistemas operativos, la facilidad de uso y las funcionalidades de búsqueda, visualización y edición de imágenes, entre otros aspectos, ofreciendo en cada caso una ficha técnica y recomendaciones para su implementación en proyectos con diferentes necesidades de gestión.

La gestión de la información es un factor estratégico en los resultados de las empresas; sin embargo, esta premisa no está tan clara cuando se analizan las políticas de actuación sobre el patrimonio documental, en las que el término rentabilidad aún no se contempla. Precisamente este es el planteamiento del cuarto capítulo, “Rentabilidad de las colecciones y fondos fotográficos”, escrito por el profesor Juan Miguel Sánchez Vigil de la Universidad Complutense. Señala diferentes criterios y modelos de explotación para rentabilizar los fondos en archivos, bibliotecas y centros especializados públicos y privados. Para hacer más práctica la propuesta el autor incluye el análisis de casos que permiten traducir el valor cualitativo de los fondos en términos cuantitativos y de rentabilidad para las instituciones y empresas responsables de su gestión.

La presencia de la fotografía en centros e instituciones públicas y privadas es un hecho, si bien las imágenes y la información relacionada con las condiciones de uso, autores, temáticas, etc. no siempre están disponibles para el usuario. Internet ha facilitado la visibilidad de estos contenidos e informaciones en los espacios web de las instituciones y su difusión es cada vez más importante. En el capítulo sexto, “Visibilidad de la fotografía en la web”, la profesora María Olivera Zaldúa de la Universidad Complutense de Madrid propone un modelo para el análisis de la información sobre los fondos y colecciones en los espacios

web institucionales que desarrolla y aplica en varias instituciones españolas y cuyos resultados permiten valorar el estado de la cuestión.

Con el título “La exhibición de fotografías y el diálogo con el espectador”, el profesor Bernardo Riego Amezaga de la Universidad de Cantabria ofrece en el capítulo séptimo una guía práctica para el diseño y montaje de exposiciones de fotografías, desde las salas tradicionales hasta las exposiciones virtuales disponibles a través de la Web. El texto inicia con un recorrido histórico sobre los espacios y modos de difusión de la fotografía y su evolución de acuerdo a los patrones culturales de cada momento para continuar en las páginas siguientes con un análisis técnico sobre el diseño del proyecto, los espacios de exhibición y su señalización y la elaboración de materiales informativos como catálogos, carteles y productos promocionales.

Finalmente se encuentra el capítulo “Marco jurídico de la fotografía”, de Josep Cruanyes i Tor y Antonia Salvador Benítez (Universidad Complutense de Madrid), donde revisan la protección de la fotografía y del autor prevista en la normativa española sobre propiedad intelectual y patrimonio histórico. A partir de estas fuentes los autores analizan las políticas de gestión de los fondos y colecciones fotográficas en las bibliotecas, archivos

y centros de documentación; el marco legal sobre las obras huérfanas, y las entidades europeas y españolas para la representación de los autores y la gestión de derechos de las obras. Además, en el texto se comentan con numerosos ejemplos el uso de la fotografía en las redes sociales y su problemática legal, el plagio, las obras de dominio público y las condiciones de las licencias *copyleft* para la protección y el acceso a las obras.

Estos son a grandes rasgos los contenidos que se desarrollan en la obra *Patrimonio fotográfico. De la visibilidad a la gestión*, en la que el lector encontrará valiosa información, modelos de trabajo y casos prácticos para orientar el tratamiento y gestión de colecciones y fondos fotográficos en instituciones tanto públicas como privadas. En definitiva, un texto básico para investigadores, curadores, profesionales y todos aquellos interesados por la fotografía como documento, expresión artística, recurso de información, lenguaje y memoria.

Para citar este texto:

Ávila Barrientos, Eder, reseña de *Patrimonio fotográfico. De la visibilidad a la gestión*, de Antonia Salvador Benítez, *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 31: 267-270.

<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57856>

CARPALLO BAUTISTA, ANTONIO, José María de Francisco Olmos, Montserrat Calvo Rodríguez y Juan Bautista Massó Valdés. *Las encuademaciones de las guías de forasteros de la Real Academia de la Historia*. Madrid: Ollero y Ramos, 2015. 207 pp. ISBN: 978-84-7895-295-3.

por Isabel Chong de la Cruz

En esta ocasión, Antonio Carpallo Bautista está acompañado por un grupo interdisciplinario de colegas y estudiosos del libro antiguo cuyo interés común son las encuadernaciones y la heráldica de las guías de forasteros existentes en la biblioteca de la Real Academia de la Historia.

En esta ocasión, Antonio Carpallo Bautista está acompañado por un grupo interdisciplinario de colegas y estudiosos del libro antiguo cuyo interés común son las encuadernaciones y la heráldica de las guías de forasteros existentes en la biblioteca de la Real Academia de la Historia.

La obra se inicia con la explicación del nacimiento y definición de las guías de forasteros, consideradas como libros oficiales de periodicidad anual que contenían, entre otros datos, los nombres de las personas que ejercían los cargos civiles, eclesiásticos y militares más importantes del estado español, y que al ser un producto editorial con tan buena acogida por parte de los

lectores perduraron a lo largo de tres siglos, desde el XVIII hasta el primer tercio del XX. Las guías tuvieron tal éxito, que en el pasado se produjo algún litigio entre impresores por conseguir el privilegio de impresión. Los autores nos dan a conocer el devenir de las guías de forasteros, en cuanto a su estructura material y formal y los cambios que sufrieron al transitar entre los distintos periodos. Posteriormente, nos describen las características de las encuadernaciones de las guías y el precio que éstas alcanzaban en función del contenido, ilustraciones, lujo o austeridad con que se recubrían.

A continuación presentan las guías de forasteros de la Real Academia de la Historia, marco de referencia de la investigación, como una de las colecciones más completas en ese tipo de documentos en España. Los autores describen los datos por medio de la ficha-tipo diseñada por Carpallo Bautista, investigador principal del Proyecto de Investigación “Estudio, identificación y catalogación automatizada de las encuadernaciones artísticas de la Biblioteca de la Real Academia de Historia”, auspiciado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, y utilizada en proyectos anteriores de catalogación y digitalización de encuadernaciones. Dicha ficha incluye: Descripción bibliográfica, Estilo decorativo, Encuadernador, Dimensiones, Procedencia, Signatura, Materiales utilizados, Técnicas de construcción, Decoración, Estado de conservación,

Emblemas heráldicos y Notas. Asimismo, refiere los estilos decorativos y sus correspondientes subgrupos en orden cronológico y, dentro de éstos, por encuadernadores, tales como los Sancha, Suárez, Carsí y Vidal, Ginesa, entre otros.

Las encuadernaciones descritas de las guías de forasteros de la Real Academia de la Historia comprenden el estilo Rococó-encajes, con planchas de finales del siglo XVII y principios del XIX, de estilo neoclásico y romántico; subdividiendo a este último en seis tipos de encuadernaciones con planchas, entre las que se encuentran a) con planchas rectangulares centrales cuajadas, b) con planchas rectangulares y espacio central, c) con planchas en las esquinas y bandas verticales, d) con planchas en las esquinas, e) con plancha romboidal y f) encuadernaciones tipo editorial del mismo taller. Incluye además las de estilo a la Catedral, romántico-Isabelino, sin motivos decorativos y con escudo heráldico en la tapa, encuadernaciones en rústica recubiertas de papeles xilográficos.

Como en casos anteriores, en relación con las obras que escribe Antonio Carpallo Bautista, este libro presenta profusión de ilustraciones que muestran los cortes, las tapas, los planos, las cabezadas, los estilos, las decoraciones, las planchas, las guardas, las dimensiones de los escudos y la heráldica presente en algunas de las encuadernaciones de las guías de forasteros, mostrando de una forma muy didáctica los elementos que componen las

encuadernaciones, que se presentan bajo el hilo conductor histórico-cronológico.

La obra cierra con tres anexos. El primero presenta la “Tipología de escudos que aparecen en las tapas de las encuadernaciones estudiadas”; el segundo, “Variantes en las planchas del escudo de Isabel II”, y el tercero, “Listado de guías de forasteros que se encuentran en la biblioteca de la Real Academia de Historia”.

Antonio Carpallo Bautista es diplomado en Biblioteconomía y Documentación, licenciado en Documentación y doctor por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Actualmente es profesor titular del Departamento de Biblioteconomía y Documentación, adscrito a la Facultad de Ciencias de la documentación de la UCM, donde imparte asignaturas relacionadas con el análisis documental, la edición en los siglos XIX y XX, el libro antiguo y la encuadernación. Su línea de investigación se centra en el estudio de las encuadernaciones artísticas. Codirige el grupo de investigación “Bibliopégia” de la UCM y coordina actualmente varios proyectos de investigación encaminados al estudio, catalogación automatizada y digitalización de colecciones de encuadernaciones artísticas depositadas en diversas instituciones españolas y extranjeras.

José María de Francisco Olmos es licenciado en Geografía e Historia y Doctor en Historia por la UCM, premio extraordinario de doctorado

y profesor titular del Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas, adscrito a la Facultad de Ciencias de la Documentación de la UCM, de la que actualmente es decano. Su línea de investigación se centra en la numismática, estudiando en forma completa este documento, desde su fabricación, catalogación, importancia política, entre otros; se dedica también a la emblemática, epigrafía, cronología histórica y codirige el grupo de investigación “Numisdoc” de la UCM. Ha participado en diversos proyectos de investigación, entre ellos los relacionados con las encuadernaciones artísticas, trabajando en la identificación y estudio de las marcas de propiedad.

Montserrat Calvo Rodríguez trabaja en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Es graduada en Información y Documentación por la UCM, además del Máster en Gestión de la Documentación y Bibliotecas en la UCM, especialidad en Patrimonio Bibliográfico, realizando su trabajo fin de Máster sobre las encuadernaciones de las guías de forasteros de la Real Academia de la Historia.

Juan Bautista Massó y Valdés es bibliotecario de la Comunidad de Madrid. Es diplomado en Biblioteconomía y Documentación y licenciado en Documentación por la UCM, donde también ha realizado el Máster en Gestión de la Documentación y Bibliotecas, especialidad en Patrimonio Bibliográfico, realizando su trabajo de fin de Máster sobre las encuadernaciones artísticas en pergamino

del Fondo Guerra de la Biblioteca Histórica de la UCM. Es además doctor por la UCM, realizando su investigación sobre las encuadernaciones artísticas del siglo XX de la Real Academia de la Historia.

Las encuadernaciones de las guías de forasteros de la Real Academia de la Historia puede ser consultado en la biblioteca del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, lo cual es un gran aliciente para los investigadores y estudiosos del libro antiguo en general y de las encuadernaciones artísticas en particular y que al

encontrarse del lado latinoamericano no tienen la oportunidad de acceder a este tipo de información especializada.

Para citar este texto:

Chong de la Cruz, Isabel, reseña de *Las encuadernaciones de las guías de forasteros de la Real Academia de la Historia*, de Antonio Carpallo Bautista, José María de Francisco Olmos, Montserrat Calvo Rodríguez y Juan Bautista Massó Valdés, *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 31: 271-274.

<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57857>

FERNÁNDEZ DE ZAMORA, ROSA MARÍA. *Las tesis universitarias en México. Una tradición y un patrimonio en vilo.* Sistemas Bibliotecarios de Información y Sociedad. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, Coordinación de Humanidades, 2015. 213 pp. ISBN: 978-607-02-7419-0.

por Estela Morales Campos

Esta investigación presenta las tesis universitarias como parte de nuestra riqueza identitaria y de la historia académica del país, de sus colegios de altos estudios, o centros científicos, que dieron lugar a nuestras universidades. Nuestra universidad tiene sus orígenes en el siglo XVI, con la Real y Pontificia Universidad de México, y ésta a su vez con las universidades españolas, en especial la de Salamanca y en general con las universidades europeas, como la de París y la de Bolonia; por ello, sus normas y reglamentos van a tener semejanzas con esas instituciones, así como con las formas de certificar o comprobar la conclusión de la formación de los estudiantes y la prueba de su capacidad y calidad en su campo de estudios.

Mediante el hilo conductor del tiempo, desde de la época colonial hasta el México actual, esta obra permite mirar parte de la historia de nuestra universidad, de la educación superior y del desarrollo y superación del país gracias a un elemento: la tesis, que

a su vez refleja de manera conjunta y aglutinada los programas educativos, las disciplinas que se cultivaban, las formas de evaluar a los estudiantes y las aportaciones al conocimiento que hacían los jóvenes a través de sus análisis, puntos de vista, enfoques y originalidad de sus cuestionamientos.

El análisis de las tesis nos permite ver cambios en su presentación, desde las hojas o pliegos sueltos hasta los volúmenes encuadernados y versiones digitales de nuestros días; permite advertir en sus contenidos los requisitos exigidos, las modalidades de comprobación de los conocimientos adquiridos, aunados al desarrollo y evolución de la propia universidad, tanto en sus nombres, que denotaban la pertenencia a un reino, como la pertenencia a una república, el sentido nacional y los privilegios de la autonomía que permiten responder a las demandas del país y, a la vez, estar a la vanguardia de los retos de la ciencia, las humanidades, las artes y la tecnología.

La lectura y la consulta de los seis capítulos de esta obra permiten inferir modas y tendencias en los temas de estudio; asimismo, ofrecerán datos para alimentar nuestra curiosidad, conociendo a varios personajes de la vida pública del país que han sobresalido por su calidad académica, por su práctica profesional, por su dotes creativas en las artes, y otros, no pocos, que han sido parte de la historia por su participación política en la conformación de un país de leyes y aspiraciones de convivencia democrática. También

distinguiremos a aquellos que fueron dando forma y crecimiento, dentro de la modernidad, a la propia UNAM, para hacerla la universidad del país, abierta a todos los mexicanos tanto en sus programas educativos como en todas las tareas de extensión y difusión de la cultura, donde participan niños, jóvenes y adultos, y donde el acceso es prácticamente gratuito.

La titulación y los estudios han variado con las diferentes épocas de la universidad y con la realidad que vive la educación en el mundo y las demandas y necesidades de los alumnos dentro del ámbito nacional y su convivencia con el mundo global. Así, tendremos información sobre los estudios profesionales, los estudios de posgrado, las menciones honoríficas, las opciones de titulación, en las que en algunas disciplinas y en algunas facultades y niveles de estudio la tesis ya no es opción única para la titulación.

Esta investigación ha sido soportada en varios archivos, como el Archivo Histórico de la UNAM y los archivos de algunas facultades e institutos, así como la base de datos TESIUNAM de la Dirección General de Bibliotecas de la propia UNAM y el Archivo General de la Nación, entre otros.

En los diferentes capítulos de esta obra, además de mostrar los cambios que ha tenido el ejercicio académico de la tesis, tanto su presentación escrita donde se detalla todo el proceso de investigación, más la réplica o defensa de lo planteado por el estudiante, se ilustra con las propias tesis, ya sea

su portada, o los documentos que dan fe del examen. Estos ejemplos resultan muy interesantes, ya que nos recuerdan que la UNAM, desde su reapertura en 1910, tuvo muy clara su vocación de servicio a la nación, y no han sido pocos los egresados que en diferentes tareas han colaborado en la construcción del país. Algunos de estos titulados se han distinguido por participar de manera sobresaliente en diferentes ámbitos, ya sea en la academia, en la ciencia, en las artes, en la política o en la vida civil y cotidiana.

Algunos personajes que fueron parte de la vida de la Nueva España y de los primeros años del México independiente, como en otras épocas, hicieron algunos estudios como base académica, y su vida profesional los llevó por otros caminos. Así, encontramos estudiantes de la Colonia y primeras décadas de la Independencia cuya actuación posterior fue de trascendencia nacional: Juan Ruiz de Alarcón, Juan José Eguiara y Eguren, José Antonio Alzate, Miguel Hidalgo y Costilla, Andrés Quintana Roo, Eduardo Liceaga, Benito Juárez, Justo Sierra Méndez.

Otros personajes del siglo XX y lo que va del XXI –referentes de la política, la cultura y la historia nacionales– están representados por connotadas figuras en diferentes ramas del conocimiento, como el derecho: José Vasconcelos, Manuel Gómez Morín, Vicente Lombardo Toledano, Ernesto P. Uruchurtu, Jesús Reyes Heróles, Jacobo Zabludsky, Lorenzo Córdova

Vianello; arquitectura: Alberto Pani, Carlos Lazo, Pedro Ramírez Vázquez, Teodoro González de León, Xavier Cortés Rocha; arte: Manuel Tousseint, Francisco de la Maza, Clementina Díaz y de Ovando; arqueología: Alfonso Caso; filosofía: Luis Villoro Toranzo; historia: Miguel León Portilla; letras: Rubén Bonifaz Nuño, Rosario Castellanos, Jorge Ibarguengoitia, Jorge Volpi; estudios latinoamericanos: Leopoldo Zea, José Woldenberg; bibliotecología: Gloria Escamilla, Estela Morales, Ramiro Lafuente; ingeniería: Ángela Alessio Robles, Nabor Carrillo Flores, Javier Barros Sierra, Carlos Slim Helú; medicina: Ignacio Chávez, Ruy Pérez Tamayo, y ciencia: Manuel Peimbert Sierra, José Sarukhan Kermez, Francisco Bolívar Zapata.

Esta obra nos hace reflexionar sobre la importancia que tiene el patrimonio bibliográfico de nuestro país, en específico el patrimonio de nuestra universidad, para reconstruir la historia de la institución y del entorno de nuestro país, así como del comportamiento de las profesiones: cómo se eligen, cómo se promueven y cómo se desarrollan en el mercado laboral las vocaciones iniciales y las vocaciones desarrolladas, las fortalezas académicas como soporte para desarrollarse en otras oportunidades de vida, de desarrollo y progreso.

Ante estos variados puntos de interés que descubrimos sobre las tesis, sumados a un estudio sobre éstas, ¿por qué la autora se preocupa por el futuro de las tesis y en la parte final de su obra

piensa que este patrimonio está en vi-
lo? Una causa puede ser que, como pro-
ducto de la numerosa población en las
universidades, cada vez son más las que
no exigen el trabajo de tesis para certi-
ficar la conclusión del ciclo de la licen-
ciatura correspondiente al primer nivel
de los estudios profesionales universi-
tarios, y se reserva para los estudios de
posgrado (maestrías y doctorados).

Otra causa que afecta a la conser-
vación de un patrimonio bibliográfico
y documental es producto de la evolu-
ción de la ciencia y en especial de la tec-
nología. En la actualidad, la tecnología
con la que convivimos y que da el sopor-
te idóneo para el registro de informa-
ción, recuperación y enriquecimiento
para potenciarla y facilitar su explota-
ción se halla el uso de las denominadas
TIC. Por lo tanto, mucha de la informa-
ción que manejamos, ya sea informal o
formal, se registra de primera intención
en medio digital, ya que es muy accesi-
ble y de uso cotidiano por niños, jóve-
nes y adultos, y en el medio académico
muchas de las piezas informativas sólo
se registran en digital, algunas en im-
preso y digital. Esta situación aplicada a
las tesis depara un presente y un futuro
incierto en cuanto a su conservación. La
versión de las tesis en medio digital es
una opción atractiva para muchos por-
que abarata los costos, da facilidades de
duplicación y circulación, y se puede

poner en varias plataformas que permi-
tirán que las conozca más gente.

Si bien dicha tecnología tiene mu-
chas cualidades y es muy atractiva para
la población actual, hay que considerar
que su rapidez, inmediatez y accesibi-
lidad respecto al tema del patrimonio
y la conservación no nos ayudan a pa-
sar la prueba del tiempo; es decir, ten-
dríamos que cambiar periódicamente
todos los registros a la nueva tecnolo-
gía o a la modalidad que represente la
innovación y la mejora del momento.
Además, las tecnologías anteriores a
las digitales dependían del papel para
dejar huella del registro. Ante este en-
torno y hasta este momento, no tene-
mos una tecnología digital que nos ga-
rantee la permanencia del registro de
información a través de los siglos, co-
mo nos tiene acostumbrado el registro
en papel, del cual conservamos desde
la aparición de ese material, con el arte
de los amanuenses, o con las maravi-
llas que representó la imprenta (aun en
nuestros días).

Pues bien, con la preocupación de
cómo vamos a conservar nuestros re-
gistros en medios digitales, libros o te-
sis, termina esta obra; un enigma que
se resolverá, si se resuelve, en los años
por venir. Ahora sólo nos queda dis-
frutar esta obra, felicitar a la autora e
invitarlos a que la conozcan.

Para citar este texto:

Morales Campos, Estela, reseña de *Las tesis universitarias en México: Una tradición y un patrimonio en vilo*, de Rosa María Fernández de Zamora, Sistemas Bibliotecarios de Información y Sociedad, Coordinación de Humanidades, México: UNAM, *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 31 275-279.
<http://dx.doi.org/10.22201/iibi>.

DOI:<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57858>